

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**



**TRABAJO DE GRADO**

**Efecto del estigma sobre los consumidores de marihuana frente al consumo responsable**

**Presentado por:**

**Carlos Augusto Amaya González**

**Santiago Román Niño**

**Tutora**

**María Margarita Echeverri Buriticá**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**BOGOTA D.C**

**Mayo, 2018**

## **Resumen**

El consumo de marihuana en Colombia se ha incrementado en los últimos años, especialmente en los jóvenes universitarios, develando una gran ausencia de procesos de consumo responsable. Basados en que el estigma que tradicionalmente se ha configurado en torno al consumo de marihuana y otras SPA rompe las redes sociales de apoyo y la asunción de un consumo responsable e informado, el objetivo de esta investigación cualitativa fue analizar cuál es el efecto de la estigmatización sobre los consumidores de marihuana para la asunción de este consumo. A través de entrevistas y grupos de discusión, se indagó con expertos y diferentes consumidores sobre la construcción de estos estigmas y su efecto en lo que para los propios sujetos es un consumo responsable. Los resultados evidenciaron que la estigmatización obstaculiza la posibilidad de que los consumidores tengan un consumo responsable de marihuana, al conducirlos hacia la desinformación, el anonimato y el ocultamiento, además de forzarlos a comprar en redes de tráfico ilegal.

*Palabras clave: marihuana, estigma, consumo responsable, imaginarios*

## **Abstract**

Marihuana consumption in Colombia has increased in the past couple of years, especially among university students, thus, the objective of this qualitative research is to analyze the effect of stigmatization in marihuana consumers in the assumption of a responsible consumption. Through interviews and a discussion group, we spoke with experts and different consumers about their imaginaries of a what a responsible consumption is and how stigma prevents it. Results showed that stigmatization blocks the possibility for consumers to reach a responsible consumption of marihuana, leading them to disinformation, anonymity and hiding, plus forcing them to buy in illegal traffic networks.

*Keywords: marihuana, stigma, responsible consumption, imaginaries*

## Tabla de Contenido

|  |    |
|--|----|
| <b>Introducción</b> .....  | 5  |
| <b>Objetivos</b> .....   | 11 |
| <b>Objetivo General</b> .....  | 11 |
| <b>Objetivos Específicos</b> .....   | 11 |
| <b>1.1. Metodología de Investigación Cualitativa</b> .....   | 12 |
| <b>1.2. Herramientas de investigación</b> .....  | 13 |
| <b>1.2.1. Entrevistas no estructuradas o abiertas</b> .....  | 13 |
| <b>1.2.2. Entrevistas Semiestructuradas</b> .....  | 14 |
| <b>1.2.3. Grupos de Discusión</b> .....  | 15 |
| <b>1.3. Selección de la muestra</b> .....  | 16 |
| <b>1.4. Sobre el análisis de datos: La Teoría Fundamentada</b> .....   | 18 |
| <b>1.5. Consideraciones éticas</b> .....   | 19 |
| <b>2. CAPÍTULO II: MARCO CONTEXTUAL</b> .....  | 20 |
| <b>2.1. Breve historia del consumo de marihuana en la humanidad</b> .....  | 20 |
| <b>2.2. Breve historia del consumo de marihuana en Colombia</b> .....  | 22 |
| <b>2.3. Primeras políticas estigmatizadoras y restrictivas y el rol de EE. UU.</b> .....                                     | 25 |
| <b>2.4. Colombia y la realidad actual de la marihuana en el país: Políticas y dobles juegos</b> .....                        | 27 |
| <b>2.5. Consumo en la actualidad y miras hacia una posible legalización</b> .....  | 29 |
| <b>3. CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO</b> .....  | 31 |
| <b>3.1 Estigma</b> .....   | 31 |
| <b>3.1.1. Definición de Estigma</b> .....  | 31 |
| <b>3.1.2. Estigma al consumidor</b> .....  | 34 |
| <b>3.2. Consumo Responsable</b> .....  | 38 |
| <b>3.2.1. Definición del concepto</b> .....  | 38 |
| <b>3.2.2. Consumo responsable de marihuana</b> .....   | 40 |
| <b>3.2.3. Alternativas e iniciativas para fortalecer el consumo responsable</b> .....  | 45 |
| <b>3.3. Imaginarios/Representaciones Sociales</b> .....  | 48 |
| <b>4. CAPÍTULO IV: ANALISIS Y CARACTERIZACIÓN DE LOS EFECTOS DEL ESTIGMA SOBRE EL CONSUMO RESPONSABLE DE MARIHUANA</b> ..... | 50 |
| <b>4.1. Estigmas recurrentes en la vida de los consumidores</b> .....  | 50 |
| <b>4.2. “Marihuanero”: Imaginarios sobre el término</b> .....  | 56 |

|   |            |
|---|------------|
| <b>4.3. Política estigmatizadora como discurso que configura y reafirma los estigmas .....</b>                        | <b>58</b>  |
| <b>4.4. Caracterización del consumo responsable a partir de las narrativas de los consumidores de marihuana .....</b> | <b>61</b>  |
| <b>4.5. Efecto de la estigmatización en los consumidores para tener un consumo responsable.....</b>                   | <b>67</b>  |
| <b>4.6. Alternativas actuales para fomentar un consumo responsable.....</b>   | <b>71</b>  |
| <b>5. CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....</b>   | <b>73</b>  |
| <b>Referencias.....</b>   | <b>80</b>  |
| <b>Anexo 1. Formato entrevista semi estructurada .....</b>  | <b>88</b>  |
| <b>Anexo 2. Formato grupo de discusión .....</b>  | <b>89</b>  |
| <b>Anexo 3. Matriz de análisis de resultados .....</b>  | <b>91</b>  |
| <b>Anexo 4. Consentimiento Informado.....</b>   | <b>173</b> |
| <b>Anexo 5. Póster con consejos para el consumo responsable de marihuana.....</b>                                     | <b>174</b> |

## Introducción

Desde el antiguo Imperio Chino a la India, del Imperio Romano pasando por el antiguo Egipto al Medio Oriente, de África a Suramérica y Norteamérica, la planta de cannabis o cáñamo, mejor conocida como marihuana, ha sido utilizada con fines espirituales, medicinales, culturales y recreativos (Escohotado 1997; Escohotado 1998; Meloucham 2000; Warf 2014). En la actualidad la marihuana es la sustancia ilegal de mayor consumo y prevalencia en Colombia y el mundo (Global Drug Survey 2017; Observatorio de Drogas Colombia 2016; UNODC 2017). En varios países se está empezando a despenalizar y legalizar el cannabis, en la mayoría de los casos con fines medicinales, pero en algunas regiones también con fines recreativos (Calderón Vallejo, Pareja Hincapié, Caicedo Cano, & Chica Ríos 2017; UNODC 2017). No obstante, el uso de la marihuana y el consumidor de ésta aún siguen siendo estigmatizados globalmente, independientemente de que haya un consumo ocasional o abusivo de ella, ya sea con fines medicinales o recreativos, impactando negativamente en los consumidores (Palamar, Kiang, & Halkitis 2012; Satterlund, Lee & Moore 2015).

En relación con el uso de la marihuana, Escohotado (1997) menciona que los primeros usos de la planta de cáñamo se registran en China hace unos 8000 años, donde era utilizada para los tejidos textiles. Dentro de la tradición brahmánica, algunos siglos antes de Cristo, se creía que su uso daba larga vida y agilizaba la mente. A Suramérica la marihuana llega por medio de los colonizadores portugueses a Brasil en 1549 y a Colombia específicamente en 1607 por los españoles, donde la planta era cultivada con fines comerciales para exportar a las grandes ciudades y al exterior (Warf, 2014). En el antiguo Egipto se usaba como medicina para “madres e hijos” (Meloucham, 2000), pero con la llegada de Napoleón en 1800 se decreta un artículo único el cual dice: “Queda prohibido en todo Egipto hacer uso del brebaje fabricado por ciertos musulmanes con el cáñamo (haschisch), así como fumar las semillas de cáñamo. Los bebedores y fumadores habituales de esta planta pierden la razón y son presa de delirios violentos que les llevan a excesos de toda especie” (Escohotado, 1998, p. 350).

En lo que concierne al aspecto legal, Estados Unidos -EE. UU.- juega quizás el rol más importante, puesto que es allí donde se establecen las primeras leyes punitivas y estigmatizadoras frente al uso de la marihuana. Inicialmente, la planta del cannabis tenía un importante rol industrial, teniendo en cuenta que la producción del cáñamo estaba normalizada en algunos estados, como el estado de Virginia, en el cual se crea la primera ley relacionada con el cáñamo promulgada en 1619, que incentiva y promueve a los agricultores a cultivar cáñamo para impulsar la producción de papel; incluso Benjamin Franklin tenía su propio cultivo de cáñamo, que utilizó para desarrollar las primeras fábricas de papel. Curiosamente las dos primeras copias de la declaración de Independencia de Estados Unidos fueron hechas en papel de cáñamo. Además, la producción de medicinas a base de cáñamo era casi de un 50% del total de los medicamentos comercializados (Flannigan, Green, Scorgie y Harvey, 2007).

A pesar de la importancia económica del cáñamo en EE. UU., durante las primeras décadas del siglo XX se empieza a generar un estigma frente a la marihuana, en gran parte gracias a la oleada de inmigrantes mexicanos que llegaron al país, que en conjunto con la población afrodescendiente, trabajaban en las grandes plantaciones industriales de cáñamo. Al finalizar las extensas jornadas laborales los trabajadores consumían la planta de forma recreativa, lo cual generó gran malestar en los dueños de las plantaciones al ver las conductas que ellos consideraban “inaceptables”, como verlos directamente a los ojos, sonreírle a las mujeres o pararse en su sombra (Flannigan et al., 2007).

Con la crisis económica de 1929, y teniendo en cuenta que el cannabis había sido incluido en la lista de sustancias merecedoras de control internacional por el Convenio de Ginebra de 1925, la estigmatización llega a su auge en la década de los 30: Primero en el año 1936 con la distribución de un folleto de una organización antiinmigración llamada Coalición América, en el cual mencionaban que la marihuana generaba conductas violentas, depravadas y criminales que llevaban a un deterioro físico y mental (Escohotado, 1998), principalmente asociado con las poblaciones negras y a la migración procedente de Latinoamérica; lo cual, en un segundo momento en 1937, desencadenaría la expedición de la primera norma nacional para regular la producción y uso del cannabis mediante la Ley “Marihuana Tax

Act”, que en principio sólo afectaba a pequeñas minorías de negros y latinoamericanos (Escohotado, 1997).

La progresiva estigmatización generada en EE. UU frente a la marihuana, muy asociada a prejuicios raciales y exclusión de la otredad, fue liderada principalmente por H.J. Anslinger quien estaba a cargo de la Oficina Federal de Estupefacientes (FBN) y fue el jefe supremo de la política americana antinarcóticos desde 1928 a 1962. Las posturas de Anslinger iban en contravía con el uso de la planta a nivel industrial para el país, y con varios informes en los cuales se mencionaba que el uso del cannabis de forma social no representaba ningún riesgo para la población, como el Informe de la Guardia o el informe realizado por el Ejército Estadounidense en Panamá (Escohotado, 1998). Sin embargo, las medidas prohibitivas y punitivas se volvieron más estrictas con el tiempo y tuvieron gran influencia sobre los principales países productores de estupefacientes, entre ellos Colombia (Guanumen 2012; Sáenz, 2007).

En Colombia la ubicación geográfica contribuye a la producción y comercialización de la droga con mayor facilidad, debido a que cuenta con dos océanos y condiciones climáticas idóneas para el cultivo, potenciando la delincuencia organizada (Madrid, 2015). Además, Colombia fue durante muchos años el principal exportador tanto de cocaína como de marihuana a los EE. UU. (Guanumen 2012; Madrid 2015; Sáenz, 2007), por lo cual el país fue y es un punto clave en la agenda de los norteamericanos en su redada global contra las drogas y el narcotráfico. Desde la Operación Cóndor y la creación de la DEA durante la época de Nixon, pasando al Plan Colombia durante la administración de Pastrana y Uribe, Colombia y EE. UU. han sido aliados por más de 30 años en la lucha contra las drogas (Guanumen, 2012).

Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos conjuntos de ambos países por combatir el narcotráfico mediante la reducción de los cultivos ilícitos y del consumo, las políticas prohibitivas y estigmatizadoras han fracasado en cumplir sus objetivos (Carrión 2011; Guanumen 2012; Quintero & Posada 2013). Colombia sigue siendo el principal productor de cocaína del mundo y el consumo de sustancias psicoactivas -SPA- ha crecido en los últimos años (Global Drug Survey 2017; Observatorio de Drogas

Colombia 2016; UNODC 2017), especialmente el de marihuana que tiene una de las prevalencias más altas en la región (Calderón-Romero & Cáliz-Romero, 2015).

Se podría afirmar entonces que los procesos de estigmatización que se han construido histórica y universalmente frente a los usuarios de SPA, sin importar que la persona sea un usuario ocasional o dependiente a la sustancia (Palamar et al, 2012), generan un mayor riesgo debido a la perpetuación del consumo y a un gran aislamiento social de los consumidores de la red de apoyo (Gómez, 2015), lo que iría en contravía de la idea de control que ejercen dichos estigmas sobre el consumo. Tal y como lo afirma el autor en su conferencia sobre “Inclusión, Estigma y Exclusión”, el estigma sobre los consumidores de SPA genera una baja autoestima en las personas, lo cual hace que el uso de las sustancias se mantenga, llevando al usuario a un estado de negación, depresión, desesperanza e incluso el suicidio, creando miedo frente al tratamiento (Gómez, 2015).

Satterlund et al. (2015) en un estudio realizado con pacientes de marihuana medicinal en California, descubrieron que éstos también se sienten estigmatizados por el uso de la droga, a pesar de tener el estatus de “pacientes”, puesto que hay muchos conceptos negativos y una alta desinformación frente a los beneficios de la marihuana como medicina, por lo cual muchos retrasaron el inicio de su tratamiento con cannabis por miedo a ser juzgados. Adicionalmente, mencionan que los usuarios de la marihuana medicinal no suelen comentar su consumo con nadie más allá de sus parejas o personas muy cercanas y que normalmente compran su marihuana medicinal lejos de su lugar de residencia por miedo a encontrarse con alguien conocido.

Según Tirado Otálvaro, en Colombia: “Las drogas representan todo lo que es considerado como “malo” y “perjudicial” por la sociedad, y dado el imaginario construido alrededor de las mismas, las personas que las usan son interpretadas como ciudadanos de segunda mano, como parias, que merecen el desprecio y el rechazo colectivo, debido a que se asocia el consumo con situaciones de violencia, enfermedad, degradación y pérdida del vínculo social” (Tirado Otálvaro, 2018, p.11). El autor menciona que lo más preocupante es que desde el gobierno las medidas que se toman frente al tema de uso de drogas



están dirigidas a la represión y criminalización, en tanto este imaginario estigmatizante que se ha construido sobre ellos<sup>1</sup>.

En esta línea, el estigma definido por Goffman (2006) como la posesión de un atributo no deseado que no se ajusta a las categorías sociales de lo que es normal, convierte a las personas poseedoras de este atributo en personas rechazadas e indeseables para su entorno, que comunica una identidad social que está devaluada en un contexto social particular (Crocker et al., 1998 en Link & Phelan, 2001). De esta manera el estigma separa a aquellos que poseen la marca indeseable de aquellos que no la tienen, pero, sobre todo, discrimina, excluye, y rechaza (Link & Phelan, 2001), rompiendo entonces la comunicación y los procesos de información para la toma de decisión frente a un consumo responsable por parte de los consumidores.

Sumado a lo anterior, históricamente en el mundo se han establecido dos posturas frente al consumo de marihuana, donde por un lado se encuentran aquellos que ven a la marihuana como una planta inofensiva que hace parte de la cultura de la humanidad, que tiene usos tanto medicinales, espirituales como culturales y por otro lado, están aquellos que conciben a la marihuana como una sustancia que genera adicción y que tiene diversos impactos negativos sobre la salud, como daños pulmonares, pérdida de la memoria de corto plazo e inclusive el desarrollo de psicosis relacionado con el abuso de la planta (Scoppetta, Pérez & Muñoz, 2012).

Esta construcción del imaginario social frente a la marihuana como inofensiva en tanto planta ancestral y medicinal, sumado al estigma que rompe la comunicación y la información adquirida por parte de los consumidores frente al tipo o cepa de marihuana que se está consumiendo, y a su consumo

---

<sup>1</sup> A pesar de que la estigmatización ha permanecido como una constante en contra de los consumidores de marihuana y otras SPA, países como Canadá, Austria, España, Finlandia, Bélgica, Israel, Alemania, Costa Rica, Argentina, Portugal, Chile y Reino Unido, entre otros, han iniciado procesos regulatorios frente al uso terapéutico y medicinal del cannabis (Calderón Vallejo et al 2017). Por su parte, EE. UU. que ha sido el país insignia en la lucha contra las drogas, es ahora uno de los países que está dando un giro frente a la legalización de la marihuana, ya que en más de treinta Estados está aprobado el uso del cannabis medicinal y en ocho el recreativo (UNODC, 2017). Colombia también está dando pasos hacia la legalización con la aprobación de la ley 1787 del 2016, en la cual se regula el uso medicinal y científico del cannabis, donde se permite a los consumidores tener hasta 20 plantas para su propio consumo (Congreso de la República, 2016).

responsable, disminuye la percepción de riesgo frente a esta sustancia y potencialmente frente a otras sustancias más fuertes, lo que podría desencadenar un problema de salud pública (Palamar et al 2012).

Según la Global Drug Survey (2017), el 38.8% de los consumidores de marihuana en el mundo consumen cannabis de alta potencia, que en Colombia es popularmente conocida como “cripy”, la cual se caracteriza por tener niveles de THC -principal sustancia activa de la marihuana- de entre 18 a 24%, frente al cannabis tradicional que tiene entre 2 a 7%. Estas marihuanas de alta potencia representan un riesgo para la salud, ya que generan un mayor daño a nivel neurológico y pueden llegar a generar dependencia física (Gómez, S.f; Torres 2017).

Mientras exista el debate frente a los potenciales usos medicinales de la marihuana, como también sus riesgos para la mente y el cuerpo, es imperativo que desde la psicología se continúe investigando sobre los riesgos y beneficios de su uso, pero también en cómo generar procesos de consumo responsable de la marihuana y/o rehabilitación. De esta manera es importante generar análisis desde la vivencia del estigma y su impacto en torno a los procesos de consumo responsable, ya que según la Global Drug Survey (2017) Colombia ocupó el quinto puesto de los países con mayor número de consumidores que desearían usar menos de la sustancia (37.2%) y que quisieran ayuda frente a su consumo (21.8%).

En este sentido, esta investigación exploratoria busca analizar cómo la estigmatización sobre el consumo de marihuana y los consumidores, y los efectos que esta genera (discriminación, exclusión, rechazo, aislamiento social de los consumidores de la red de apoyo, miedo), afectan en la viabilidad y en las condiciones de posibilidad de que los consumidores tengan un consumo responsable, identificando a los jóvenes universitarios como una de las poblaciones más vulnerables en este tema. En concordancia, esta investigación asume desde el inicio el consumo de marihuana como una realidad en el contexto universitario.

Las cifras muestran que en Colombia 1 de cada 14 jóvenes entre los 12 y los 17 años y 1 de cada 3 universitarios entre los 18 a 25 años consume marihuana (Castaño Pérez, Velásquez & Olaya Peláez,

2017) y de acuerdo con la ODC (2016) un 75,1% de los consumidores de marihuana afirma haber consumido “cripy”, lo cual muestra la tendencia del consumidor colombiano a usar este tipo de hierba de alta potencia, la cual genera una mayor rentabilidad a sus vendedores, teniendo en cuenta que se vende a precios más altos (Gómez, S.f.) pero una mayor afectación en la salud (Gómez, S.f; Torres 2017).

En esta línea, y partiendo de que el estigma discrimina, excluye, rechaza y rompe la comunicación y los procesos de información para la toma de decisión frente a un consumo responsable por parte de los consumidores, la investigación exploratoria aquí presentada se centra en preguntarse: ¿Cuál es el efecto que tiene este estigma sobre los consumidores de marihuana en Bogotá frente a la generación de procesos de consumo responsable?, ¿Cómo se vivencia este estigma por parte de los consumidores?, ¿Qué comprenden los consumidores como consumo responsable?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Analizar la relación entre la estigmatización de la marihuana y los sujetos consumidores, y el efecto que este discurso estigmatizante genera para la asunción de un consumo responsable entre los consumidores en Bogotá.

### **Objetivos Específicos**

- Describir las percepciones y los imaginarios estigmatizantes que recaen sobre los jóvenes consumidores de marihuana en Bogotá.
- Caracterizar los procesos de consumo responsable a partir de las narrativas de distintos consumidores de marihuana.
- Analizar de qué forma la estigmatización frente al consumidor de marihuana impide que se tenga un consumo responsable.

## **1. CAPÍTULO I: METODOLOGÍA**

### **1.1. Metodología de Investigación Cualitativa**

Como se indicó en la introducción, el problema de investigación que atañe a esta investigación exploratoria es la relación entre la estigmatización de la marihuana, los sujetos consumidores y el impacto que este discurso estigmatizante genera para la asunción de un consumo responsable. Se trata entonces de indagar sobre esos imaginarios estigmatizantes para el consumidor de marihuana, cómo lo viven y lo tramitan, y cómo este estigma se configura en los sujetos para tomar o no acciones de consumo responsable. En esta línea, se estableció la metodología cualitativa como el mejor camino para llegar a los imaginarios, perspectivas y narrativas de los propios sujetos.

Por esta razón esta investigación se enmarcó en los fundamentos de la investigación cualitativa, en tanto ofrece nuevas perspectivas subjetivas a partir de la vida de los sujetos y su interacción con los contextos recurriendo al análisis interpretativo de los discursos y narrativas (Vasilachis, 2006). La investigación cualitativa tiene como objetivo comprender significados de fenómenos desde la particularidad de los procesos históricos, descifrando las formas en que se configura la lógica y el sentir de los sujetos, cuyas perspectivas habilitan un mejor entendimiento de las distintas interacciones sociales estudiadas (Glasser & Strauss, 1967).

De igual manera, este tipo de investigación permite emplear métodos de análisis y de explicaciones flexibles, con los cuales se busca descubrir lo nuevo y desarrollar teorías fundamentadas empíricamente (Vasilachis, 2006).

El desenvolvimiento metodológico de esta investigación se fundamenta en la epistemología del sujeto conocido, “acerca de la construcción cooperativa del conocimiento en las ciencias sociales, derivada de la idéntica capacidad de conocer de los distintos sujetos de la interacción cognitiva” (Vasilachis, 2006, p. 58). Así, se apoya en mantener una actitud activa de los sujetos en el proceso de conocimiento, considerando su resultado como una construcción cooperativa entre el investigador y las diferentes formas de conocer de los sujetos (Vasilachis, 2006).

En este caso nos centramos en la epistemología del sujeto conocido como parte activa de la construcción conjunta de conocimiento. Al momento de analizar los discursos de los sujetos no se puede dejar de lado las intervenciones del investigador, ya que a partir de estas se atribuye sentido a sucesos y experiencias de vida (Holstein y Gubrium, 1995, citado en Vasilachis, 2006). Al interpretar el significado de las historias presentes en las entrevistas y el grupo de discusión, se logra reflexionar sobre la propia experiencia, se amplían los conocimientos de los mismos investigadores.

## **1.2. Herramientas de investigación**

Al ser el campo de indagación de orden cualitativo, se utilizaron como herramientas principales la entrevista semiestructurada, la entrevista no estructurada y el grupo de discusión, realizados con consumidores y expertos en el tema, cuyos discursos visibilizan diversos universos culturales, familiares y sociales en los que se desenvuelve la estigmatización y el consumo responsable del consumidor. Del mismo modo, si bien la entrevista es la técnica de recolección de datos más utilizada, se recurrió también a la integración de otras técnicas tales como la observación y el análisis documental (Vasilachis, 2006).

### **1.2.1. Entrevistas no estructuradas o abiertas**

Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2008) mencionan que el uso de la entrevista no estructurada en la investigación tiene un gran valor para que el investigador acceda a un conocimiento general sobre una problemática. Así, a partir de la información recibida, se define mejor el enfoque que se le quiere dar a la investigación. De igual forma las entrevistas abiertas permiten establecer un diálogo entre el investigador y entrevistado realizado frente a frente, de manera distendida e informal, estableciendo un orden de preguntas basado en la dinámica de la conversación. Una especie de reformulación de preguntas donde la persona entrevistada suele ser seleccionada por su carácter representativo al problema de investigación (Vallejos, Orti & Agudo, 2007), por lo cual se llevaron a cabo un total de tres entrevistas abiertas con la participación de expertos en el tema.

Asimismo, metodológicamente la entrevista abierta permite hacer una aproximación más detallada de los sujetos, posibilitando esclarecer cómo sus narrativas e imaginarios se relacionan de acuerdo con los contextos en que se desenvuelven y las vivencias compartidas. La entrevista abierta busca reproducir el discurso surgido de las motivaciones de un perfil de sujeto específico, es decir, un perfil que se ubica dentro de los parámetros de estudio previamente establecidos y que permiten al entrevistador “captar estructuras motivacionales que tienen un origen social común, y que fueron aprendidas y aprehendidas por él a través de una socialización contextual que comparte con el grupo de referencia que estudiamos” (Taguenca & Vega, 2012, p. 63)

### **1.2.2. Entrevistas Semiestructuradas**

La entrevista, como técnica de obtención de información dentro de la investigación cualitativa, adquiere gran importancia al establecer una conversación que se propone un objetivo determinado distinto al simple hecho de conversar. Específicamente, el uso de la entrevista semiestructurada permite al investigador esclarecer la temática que se quiere profundizar, mientras le brinda al entrevistado una mayor libertad al momento de responder, lo cual ayuda a enriquecer considerablemente la información que se espera obtener (Hernández Sampieri et al., 2008).

Según Díaz-Bravo, Torruco-García y Martínez-Hernández (2013), la entrevista semiestructurada es una técnica que permite un mayor grado de flexibilidad, debido a que tiene preguntas establecidas, pero que pueden ajustarse a la narrativa misma del entrevistado. Permite al investigador llevar a los sujetos a entablar un diálogo acorde a los planteamientos establecidos en las preguntas, reduciendo los formalismos de una entrevista estructurada. En este orden de ideas, los autores sugieren que la entrevista semiestructurada mantiene la uniformidad para interpretar respuestas pertinentes a los propósitos de la investigación.

Se llevaron a cabo siete entrevistas semiestructuradas con consumidores de marihuana; con diversos tipos de consumo, y diferentes tiempos de consumo, hombres y mujeres entre los 23 y 45 años.

Cabe resaltar que, al investigar el efecto negativo de la estigmatización social en el consumidor de marihuana, se considera pertinente proteger la identidad de los entrevistados, motivo por el cual se les pidió utilizar un pseudónimo al momento de la entrevista. Todas las entrevistas semiestructuradas fueron grabadas y transcritas en su totalidad. El formato de la entrevista semi estructurada realizada está en el Anexo 1.

### **1.2.3. Grupos de Discusión**

El grupo de discusión se utilizó como herramienta para interpretar y analizar las subjetividades ajenas, las creencias y las experiencias vividas y percibidas por los consumidores de marihuana durante un encuentro grupal. Ibáñez (1986) en Gordo y Serrano (2008) hace alusión al grupo de discusión como un espacio de conversación, donde al conversar se elabora simbólicamente una tarea colectiva de objetivo pragmático, pues se asume por quienes constituyen ese pequeño grupo el trabajo en conjunto que esto implica.

Según Gordo y Serrano (2008) si nos referimos específicamente por el término discusión, lo asumimos teniendo en cuenta tres acepciones: 1. Considerar algo al debatirlo; 2. Tratar de manera oral o por escrito o 3. Tener una conversación acerca de algo en particular. Al fin y al cabo, lo anterior evidencia cómo el grupo de discusión ofrece una orientación de carácter crítico, permitiendo al participante discutir en una interacción equitativa que permite una construcción conjunta del sentido.

Montañés (2011) menciona que el grupo de discusión, como agente de transformación social, le brinda herramientas al investigador acorde a los procesos sociales en los que se involucra, aportándole una visión de la realidad desde las construcciones simbólicas y culturales, articulando las representaciones sociales de los colectivos. Esta técnica de investigación busca reunir “materia prima discursiva”, cuya interpretación visibiliza las representaciones colectivas, así como el tipo de organización grupal que se forma en torno a determinado objeto de estudio.

Se realizó un grupo de discusión con ocho consumidores de marihuana universitarios donde se intentó mantener un equilibrio entre hombres y mujeres: cinco hombres, tres mujeres. Los participantes de este, escogidos de manera intencional por los investigadores, tenían que pertenecer al menos por un año a la universidad y llevar un consumo de marihuana mayor a un año. El grupo de discusión fue grabado en su totalidad. El formato del grupo de discusión está en el Anexo 2.

### **1.3. Selección de la muestra**

La presente investigación utiliza un muestreo intencional producto de un trabajo de campo que adecua a los participantes a los objetivos de investigación presentes tanto en las entrevistas -abierta y semiestructurada- como en el grupo de discusión. El muestreo intencional se define según Selltiz (1976) como “aquel en el que los sujetos de la muestra no son elegidos siguiendo las leyes del azar, sino de alguna forma intencional” (Citado en Ruiz, 1999, p.64).

La modalidad de muestreo intencional es de carácter teórico, ya que se utiliza para seleccionar, codificar y analizar datos dentro del marco de la investigación. Lo anterior permite enfocarse más en el contenido, no en el número correcto o la selección al azar de la información. La validez del muestreo teórico se mide a partir de la teoría alcanzada dentro de la investigación (Ruiz, 1999).

Para la conformación de la muestra intencionada en las entrevistas abiertas, se tuvieron en consideración las siguientes variables: Experticia en temas relacionados al consumo de sustancias psicoactivas, conocimientos relacionados al uso y el efecto de la marihuana en todas sus modalidades y experiencia en el campo pedagógico en procesos de consumo de sustancias psicoactivas.

Los participantes fueron:

1. Considerado en el ámbito universitario como un experto en el tema de drogas y tratamiento de personas adictas; su experiencia lo ha llevado a fundar una empresa donde se prestan servicios de evaluación neuropsicológica, así como entrenamiento y habilitación neuro funcional.

2. Asesora técnica en procesos de prevención del consumo, Magíster en Educación y Desarrollo



Humano con especialización en adicciones y licenciada en educación especial; ha trabajado con organizaciones como la UNODC y el Ministerio de Justicia.

3. Pedagogo y educador, declarado objetor de conciencia hace quince años al negarse a prestar el servicio militar; hoy hace parte de la Acción Colectiva de Objetores y Objetoras de Conciencia (ACOOC), con la cual ha trabajado temas de consumo responsable de sustancias psicoactivas mediante alternativas pedagógicas en conjunto con diferentes fundaciones e instituciones como la Fundación Creciendo Unidos, la Personería Distrital y el Centro Nacional de Memoria Histórica del Ministerio de Educación y la Subdirección de Juventud de la Secretaría de Integración Social.

Asimismo, para la conformación de la muestra intencionada en las entrevistas semiestructuradas, se tuvieron en consideración las siguientes variables: Ser o haber sido consumidor ocasional o frecuente de marihuana; rango de edad entre los 18 y 50 años; y duración de consumo de al menos de un año.

Los participantes fueron:

| <b>Nombre</b> | <b>Profesión / Ocupación</b>   | <b>Edad</b> | <b>Probó por Primera vez</b> | <b>Tipo de Consumidor</b> | <b>Duración Consumo</b> | <b>Observaciones</b>                              |
|---------------|--|-------------|------------------------------|---------------------------|-------------------------|---|
| Gerard        | Estudiante Universitario<br>7mo semestre                                       | 23 años     | 16 años                      | Ex Consumidor             | 3 años                  |   |
| Luna          | Estudiante Universitaria<br>10mo semestre                                      | 26 años     | 13 años                      | Consumidor Ocasional      | 12 años (actualidad)    |   |
| Sombra        | Ilustrador, Modelo y Tatuador  | 25 años     | 16 años                      | Consumidor Frecuente      | 3 años (actualidad)     |   |
| Josh          | Estudiante Universitario<br>8vo Semestre                                       | 24 años     | 16 años                      | Consumidor Frecuente      | 3 años (actualidad)     |   |
| Orquídea      | Activista cannábica, administradora de una tienda de parafernalia de marihuana | 33 años     | 25 años                      | Consumidor Frecuente      | 7 años (actualidad)     | Única usuaria de cannabis por razones medicinales |
| Pollo         | Docente Universitario  | 29 años     | 14 años                      | Consumidor Frecuente      | 14 años (actualidad)    |   |

|         |                          |            |         |                         |                         |  |
|---------|--------------------------|------------|---------|-------------------------|-------------------------|--|
| Claudia | Docente<br>Universitaria | 45<br>años | 30 años | Consumidor<br>Ocasional | 15 años<br>(actualidad) |  |
|---------|--------------------------|------------|---------|-------------------------|-------------------------|--|

Por último, la conformación de la muestra intencionada en el grupo de discusión: ocho universitarios consumidores frecuentes de marihuana: cinco hombres, tres mujeres; donde se tuvieron en consideración las siguientes variables: Llevar al menos un año en la universidad y al menos un año de consumo de marihuana frecuente, es decir, al menos tres veces por semana.

Los participantes fueron:

| <b>Nombre</b> | <b>Profesión /<br/>Ocupación</b>                | <b>Edad</b> | <b>Probó por<br/>Primera vez</b> | <b>Tipo de<br/>Consumidor</b> | <b>Duración<br/>Consumo</b> |
|---------------|---|-------------|----------------------------------|-------------------------------|-----------------------------|
| Oliver        | Estudiante<br>Universitario 9no<br>semestre     | 24 años     | 15 años                          | Consumidor<br>Frecuente       | 5 años<br>(actualidad)      |
| Javier        | Estudiante<br>Universitario<br>10mo<br>semestre | 23 años     | 15 años                          | Consumidor<br>Frecuente       | 3 años (actualidad)         |
| Eduardo       | Estudiante<br>Universitario<br>10mo<br>semestre | 23 años     | 16 años                          | Consumidor<br>Frecuente       | 4 años (actualidad)         |
| Andrew        | Estudiante<br>Universitario 4to<br>Semestre     | 20 años     | 17 años                          | Consumidor<br>Frecuente       | 2 años (actualidad)         |
| Mario         | Estudiante<br>Universitario 5to<br>semestre     | 20 años     | 18 años                          | Consumidor<br>Frecuente       | 2 años (actualidad)         |
| Michelle      | Estudiante<br>Universitaria 9no<br>semestre     | 25 años     | 13 años                          | Consumidor<br>Frecuente       | 12 años (actualidad)        |
| Andrea        | Estudiante<br>Universitaria 9no<br>semestre     | 25 años     | 18 años                          | Consumidor<br>Frecuente       | 4 años (actualidad)         |
| Sabrina       | Estudiante<br>Universitaria 3er<br>semestre     | 23 años     | 16 años                          | Consumidor<br>Frecuente       | 3 años (actualidad)         |

#### **1.4. Sobre el análisis de datos: La Teoría Fundamentada**

El análisis de datos está centrado en la teoría fundamentada de Glaser y Strauss (1967) que permite explicar las relaciones existentes entre los datos recogidos, lo cual ayuda a estructurar categorías

dentro de un área de conocimiento determinada, teniendo en cuenta los parámetros establecidos en la investigación. Esto se da articulando los componentes de una teoría mediante la comparación constante, intentando maximizar las similitudes y minimizar las diferencias entre los datos analizados.

La Teoría Fundamentada -TF-, al integrar el método, la recolección de datos, el análisis y la teoría de forma conjunta, puede combinarse oportunamente con otras tradiciones de investigación cualitativa.

Strauss, Corbin & Zimmerman (2002) ofrecen una especie de estandarización del proceso de codificación de la Teoría Fundamentada, el cual no tiene que seguirse de manera exacta. Se utilizan los procedimientos de codificación al criterio de los investigadores según se evidencia en los siguientes pasos: 1. Construir teoría más que comprobarla. 2. Ofrecer a los investigadores herramientas útiles para manejar grandes cantidades de datos brutos. 3. Ayudar a los analistas a considerar significados alternativos de los fenómenos. 4. Ser sistemático y creativo al mismo tiempo. 5. Identificar, desarrollar y relacionar los conceptos, elementos constitutivos básicos de la teoría.

Al momento de categorizar se realizó una codificación abierta, permitiendo abstraer información de lo transcrito y atribuir nombres o categorías a partes relevantes de las entrevistas y grupo de discusión; a partir de este análisis surgen los primeros conceptos y las respectivas propiedades de las categorías. Finalmente, los datos son presentados en una matriz (Ver Anexo 3) con las categorías principales como parte del proceso en el cual se elaboran los resultados finales de investigación.

### **1.5. Consideraciones éticas**

En concordancia con los criterios éticos que enfrenta el investigador al momento de recoger discursos e imaginarios de los sujetos, se entregó a los participantes un consentimiento informado de las entrevistas semiestructuradas y el grupo de discusión, donde se hace explícito el uso adecuado de información y el total anonimato. De esta forma, se les pidió a los participantes utilizar un seudónimo al momento de firmar el consentimiento informado (Ver Anexo 4).

## 2. CAPÍTULO II: MARCO CONTEXTUAL

### 2.1. Breve historia del consumo de marihuana en la humanidad

La planta de cannabis o cáñamo ha crecido históricamente en Asia y gran parte de África. Sus tres componentes principales son: Tetrahidrocannabinol -THC-, Cannabinol -CBN- y Cannabidiol -CBD-. El ingrediente psicoactivo principal de la marihuana es el THC, que al degradarse forma el CBN y el CBD, sustancias de tipo narcótico que se caracterizan por producir sueño y sensaciones de desorientación (Escohotado, 1997).

El THC tiene efectos en todo el cuerpo, pero principalmente en el sistema nervioso central, pues genera efectos analgésicos, sensación de euforia, catalepsia, hipotermia y, contrario a mucha de la publicidad anti-marihuana, rara vez produce alucinaciones (Mechoulam, 2000).

Raphael Mechoulam (2000), presidente de la Sociedad Internacional de Investigación Cannabinoide, menciona que el uso de la marihuana ha existido a lo largo de la historia de la humanidad: en el antiguo Egipto se encontraron papiros que se refieren al cannabis como medicina para madres e hijos; por su parte los asirios, que dominaron el Medio Oriente hace 3000 años, al cannabis lo llamaban gan-zi-gun-nu, que traducido significa literalmente ‘droga que quita la mente’.

Antonio Escohotado, en su libro *Historia General de las Drogas* (1998), hace una narración histórica sobre cómo los hombres de diversas culturas se han relacionado con el cannabis. Menciona también a Egipto, donde el cannabis fue utilizado desde el Imperio Antiguo y fue prohibido en 1800 por orden de Napoleón Bonaparte, quien creía que los fumadores de la planta presentaban conductas inapropiadas.

Esta prohibición en Egipto generó curiosidad en algunos ciudadanos franceses, por ejemplo J. Moreau de Tours. Sus experimentos con cannabis en el Hospital Psiquiátrico de Bicêtre provocaron la “psicosis de laboratorio”, a la cual describió como “un medio para trasponer de modo reversible las

fronteras de la sensibilidad rutinaria, que no solo permitía observar desde dentro el funcionamiento del psiquismo anormal sino profundizar en el normal (Escohotado, 1998, p.350).

Gracias a los experimentos de Moreau surgió un interés por el uso del cannabis en la sociedad francesa, especialmente en los círculos de artistas y escritores como Baudelaire, Boissard de Boisdenier, Gautier, Balzac y Rimbaud, los cuales se reunían en el Club des Haschischiens, un hotel para experimentar con el cannabis junto con la ayuda de Moreau. Estas reuniones inspiraron varios escritos, entre ellos “Los paraísos artificiales” de Baudelaire (1858), donde narra sus sensaciones después de consumir cannabis (Escohotado, 1998).

Mientras en Francia este círculo de artistas bohemios experimentaba con el cannabis y el hachís, en Inglaterra y EE. UU. crecía el interés de la comunidad científica por los usos medicinales de la planta de cannabis, puesto que era utilizada por aproximadamente 200 millones de personas -con una población mundial estimada de menos de mil millones de habitantes para finales del siglo XX-, especialmente en Asia y gran parte de África, sumado a que las plantas exportadas a América se aclimataron de forma perfecta (Escohotado, 1998).

En 1894, mientras Inglaterra tenía dominio en la India, se publicó un informe llamado Indian Hemp Drugs Commission, en el cual trabajaron médicos ingleses e indios en conjunto durante varios años para estudiar los efectos del consumo del cáñamo. El informe concluye de forma general que: “el uso ocasional de cáñamo en dosis moderadas puede ser beneficioso, y considerarse medicinal” (Escohotado, 1998, p.354). El estudio también menciona que el uso del cáñamo no genera grandes riesgos para la salud física de las personas, aunque un uso excesivo de la planta puede llevar a un padecimiento de disentería o bronquitis (Escohotado, 1998).

Sobre los riesgos morales que puede llegar a ocasionar el cáñamo, el estudio menciona que el consumo de esta planta no produce ningún tipo de lesión moral ni genera afectaciones en el carácter de los

consumidores, pero comentan que un consumo excesivo puede conducir a la pérdida de la autoestima, lo cual puede desencadenar en una forma de degradación moral (Escohotado, 1998).

En relación con la forma en que los consumidores interactúan con la sociedad, se identificó que generalmente son inofensivos, incluso los consumidores excesivos. Los investigadores concluyen en el informe que el consumo moderado de la planta es normal y que no produce efectos nocivos sobre el cuerpo; el uso excesivo de la planta, aunque genera algunos riesgos para la salud, depende de la predisposición genética del consumidor, por lo cual no se ve una afectación real en la sociedad (Escohotado, 1998).

## **2.2. Breve historia del consumo de marihuana en Colombia**

Guanumen (2012) menciona que antes del siglo XX, a través del Tribunal del Santo Oficio de Cartagena de Indias, la Iglesia Católica fue la primera en intentar prohibir el uso de la planta de marihuana por su uso en rituales y ceremonias de hechicería, pero luego se demostró que era producto de un desprecio a las comunidades indígenas y sus tradiciones, marcando la tendencia en las poblaciones sociales blancas y mestizas que no compartían estos valores, generando un sesgo racial frente al consumo de la planta, al igual que pasó en EE.UU.

Años después se establecería la primera legislación para controlar las drogas como medida sanitaria y punitiva con la ley 11 de 1920, la cual prohibía la venta de opio, cannabis, coca, entre otras. Hacia 1925 las autoridades colombianas son concedoras del consumo de marihuana por parte de marineros y prostitutas en los puertos del país (Sáenz, 2007), por lo cual, en 1928 sale una nueva regulación con la ley 118, que imponía sanciones más fuertes sobre los vendedores ilegales de sustancias psicoactivas e imponía medidas de tratamiento obligatorio para los consumidores (Guanumen, 2012).

Los primeros datos del uso recreativo de marihuana corresponden a principios del siglo XX y sobre su uso medicinal a 1932 a través del doctor Zea Uribe de Barranquilla, quien menciona que en los puertos de esta ciudad se estaba empleando la palabra marihuana para designar a un producto tóxico que

ya era de uso frecuente entre la gente de esta ciudad. El uso de la marihuana se propaga en la década de los 20's, proveniente de Panamá y de las Antillas, entrando por el departamento del Atlántico y esparciéndose por el río Magdalena (Bula Agudelo, Rubio Peña, Caro de Casas & Pérez Gómez, 1988).

En el año 1925, el gobierno colombiano intentó usar la planta de cáñamo con fines industriales en los departamentos de Tolima y Magdalena, sin embargo, este experimento no prosperó y se empezó a usar la planta con fines recreativos dentro de las cárceles como una forma de mitigar las penas de la vida de los presos. Veintiún años más tarde, en 1946, se volvería a incentivar el cultivo del cáñamo durante el gobierno de Mariano Ospina Pérez, momento en el cual se importaron grandes cantidades de semilla de cáñamo para uso industrial y textil, como una necesidad del mercado posterior a la Segunda Guerra Mundial que dejó una escases de la materia prima. El único problema con esto fue que la semilla exportada no resultó útil industrialmente, sino para uso recreativo (Bula Agudelo et al., 1988).

Aunque las autoridades nacionales adoptaron la política de condenar y perseguir al consumidor, expendedor y sembrador del cannabis, la marihuana seguía siendo fácil de conseguir en sitios marginales y prostíbulos, así como sembrada en gran medida en los departamentos de Bolívar y Magdalena. Con el paso del tiempo la guerra contra la marihuana se desplazó a la propaganda política en las proyecciones de películas y en la construcción del imaginario que culpaba a la marihuana de provocar o intensificar el origen de las riñas, la inseguridad y las conductas erráticas en la sociedad (Sáenz, 2007).

A mediados de la década de 1940, las penas por consumo, venta, porte y siembra se endurecieron gracias a leyes como la “Ley Consuegra” de 1946. Asimismo, en 1949 durante la presidencia de Mariano Ospina Pérez, se expidió un decreto que atacaba directamente el consumo y venta de marihuana, acusándola de generar hábito y ser venenosa, fijando penas de seis meses a cinco años con sus respectivos agravantes o aumentos de condena. Posteriormente, en 1951, se expidió otro decreto que calificaba a quienes cultivaban y comerciaban con marihuana como “maleantes”. A pesar de las medidas de prohibición y castigo, la siembra seguía siendo habitual en el Caribe colombiano y su consumo bastante

común en zonas del interior del país como Antioquia, donde resultaba habitual consumirla en prostíbulos, cantinas, teatros, vías públicas o en reuniones sociales (Sáenz, 2007).

Desde la década de 1950, la marihuana nacional trascendió a niveles internacionales, siendo comercializada desde ciudades como Santa Marta hacia la Florida o la ciudad de Nueva Orleans en barcos bananeros procedentes del Caribe colombiano (Sáenz, 2007). Una vez el tráfico trascendió la frontera de EE. UU., la legislación estadounidense centró su mirada a comienzos de los años 60 sobre Colombia, llegando incluso a convocar reuniones de la INTERPOL para hacer frente a la situación con varios delegados nacionales; se hicieron señalamientos a otros departamentos de la nación como el Valle del Cauca o Caldas, donde se encontraron numerosos consumidores y sembrados escondidos en ingenios azucareros (Sáenz, 2007).

El departamento de Caldas a finales de 1959 y comienzos de los 60 fue escenario de numerosos casos de violencia y asesinatos políticos, los cuales sirvieron para agudizar los señalamientos al consumo y la siembra, atribuyendo la violencia bipartidista al proselitismo comunista que venía desde Cuba y a la presencia de cultivos de cannabis. A comienzos de 1961 se adoptó una vez más la idea de los años 30 donde se señalaba al tráfico y cultivo como principal origen de la perturbación al orden público, la inseguridad y de ser un vicio de bandoleros (Sáenz, 2007).

Pese a la actividad combativa del gobierno contra la producción y el consumo, zonas como el sur de Caldas, que posteriormente pasaría a ser el departamento del Quindío, se convirtieron en epicentros del cultivo, extendiéndose para 1968 por toda la geografía nacional. A pesar de las políticas de prohibición, se importaban productos de cáñamo para la industria nacional, brindando un carácter ambiguo a la marihuana, que fue atacada desde la mirada recreativa pero utilizada en la producción industrial (Salazar, 1998 en Sáenz, 2007).



### 2.3. Primeras políticas estigmatizadoras y restrictivas y el rol de EE. UU.

A finales del siglo XIX y principios del XX, el cáñamo era uno de los cultivos agrícolas más populares en Estados Unidos; tenía una gran variedad de usos, como la producción de ropa, y diversas medicinas que comprendían alrededor de un 50 % del total de medicamentos comercializados en la segunda mitad del siglo XIX (Flannigan et al., 2007).

A pesar de que la producción del cáñamo era completamente normalizada en Estados Unidos y existían múltiples productos de cannabis con fines medicinales, el uso recreativo de la planta no era tan usual y se daba más en las poblaciones de mexicanos y afroamericanos que trabajaban con los cultivos del cáñamo. Usualmente, después de las largas jornadas laborales estos trabajadores fumaban la planta por sus efectos relajantes. A raíz de esto la prensa amarillista de los EE. UU. empezó a publicar artículos diciendo que al fumar el cáñamo los afroamericanos presentaban conductas inaceptables, como reírse de los blancos, pararse en la sombra de una persona blanca o mirar fijamente a una mujer blanca a los ojos en más de una ocasión. Esta propaganda en contra del consumo del cannabis llegó a su auge con la película *Reefer Madness*, traducida al español como *Locura cannábica*, en la cual proyectaban al cannabis como una sustancia peligrosa que volvía violentas a las personas y las llevaba a cometer crímenes o incluso a suicidarse (Flannigan et al., 2007).

Durante la década de 1920 hubo una alta inmigración de mexicanos a Estados Unidos, especialmente a los Estados de Luisiana, California, Colorado, Utah y Texas, donde se asentaron rápidamente debido al crecimiento económico que estaba viviendo EE. UU. A raíz de la crisis económica de 1929 y teniendo en cuenta que el cannabis había sido incluido en la lista de sustancias merecedoras de control internacional por el Convenio de Ginebra de 1925, los mexicanos se convirtieron en un grupo indeseable para un segmento de los estadounidenses, y fueron culpados por varias organizaciones como la Coalición Americana, la Sociedad Patriótica Aliada o los Hombres Claves de América, del creciente consumo de marihuana que estaba viviendo el país, ya que se creía que el consumo de marihuana era una

consecuencia directa de la inmigración mexicana y que estas poblaciones, al fumar la planta, presentaban conductas violentas que los llevaban a cometer todo tipo de crímenes (Escohotado, 1998).

A pesar del creciente sentimiento anti-cannabis en Estados Unidos, entre 1932 y 1933 un segmento del ejército estadounidense que se encontraba en Panamá investigó los efectos del cannabis sobre sus soldados, y los resultados mostraron que no significaba un gran riesgo en términos de adicción, a diferencia del alcohol o el opio. El especialista que condujo el estudio, F. J. Siler, comentaba respecto al cannabis que prohibir su venta o consumo no era aconsejable (Escohotado, 1998).

Sin embargo, en 1936 la Coalición Americana publicó un folleto en el cual decía que el consumo de marihuana generaba conductas violentas, degradación tanto física como mental y depravación, y llevaba a la gente a cometer asesinatos sin motivo alguno. Toda esta publicidad anti-marihuana llegó a manos de la Oficina Federal de Estupefacientes -FBN-, quienes consideraron implementar medidas represivas para regular el consumo de marihuana por medio de leyes que obligarán a los fabricantes y productores de cáñamo a declarar sus cultivos con el pago de un impuesto (Escohotado, 1998).

Este primer impuesto sobre la producción de la planta de cáñamo se conoce como el Marihuana Tax Act de 1937, el cual forzaba a los productores de cáñamo a pagar un impuesto en forma de estampilla para continuar con su producción de cáñamo; el problema era que nadie tenía acceso a las estampillas (Flannigan et al., 2007). Escohotado (1998) denominó a esta ley: “una norma penal maquillada de disposición administrativa” (p.521), puesto que para su aprobación no se tuvo en cuenta el concepto del Public Health Service -Servicio de Salud Pública-. Además, los médicos que fueron consultados expresaron que el uso moderado del cannabis no representaba grandes riesgos para la salud, que el informe publicado por la FBN carecía de validez y que muchos de los datos allí mencionados eran incompletos o, incluso, falsos. A pesar de esto, la ley fue aprobada el 1 de octubre de 1937, en contra de lo expresado por la comunidad científica e incluso el Ejército, lo cual demuestra que en el país estaba creciendo un fuerte sentimiento prohibicionista, como se vio con el opio, la cocaína e incluso el alcohol (Escohotado, 1998).

Toda esta campaña anti-marihuana en Estados Unidos se extendería e influenciaría la percepción y la forma en que los colombianos adoptarían estas mismas posturas estigmatizadoras, al compartir valores religiosos muy arraigados. Pero existe una gran diferencia cultural, y es que el consumo de marihuana en Colombia no nace como una influencia extranjera, sino de las tradiciones indígenas que han estado en el continente desde hace varios siglos (Guanumen, 2012).

#### **2.4. Colombia y la realidad actual de la marihuana en el país: Políticas y dobles juegos**

Colombia promulgó en julio de 2016 la Ley 1787, cuyo objetivo es “crear un marco regulatorio que permita el acceso seguro e informado al uso médico y científico del cannabis y sus derivados en el territorio nacional colombiano” (Congreso de Colombia, 2016, p.1). Esta ley menciona que es el Estado el que asumirá y regulará el cultivo, producción y distribución de las semillas de cannabis y cualquiera de sus derivados; además se encargará de incentivar la producción de derivados del cannabis entre las poblaciones campesinas y las comunidades indígenas con fines médicos y científicos. Se resalta la función que debe asumir el Estado en la protección y fortalecimiento de los pequeños y medianos cultivadores y productores del cannabis medicinal, como una estrategia de sustitución de los cultivos ilícitos.

En 2017, el Ministerio de Salud y Protección Social emitió el Decreto 613 de 2017, el cual reglamenta la Ley 1787 del año anterior para el acceso informado y seguro del cannabis medicinal y especificó los requisitos para obtener una licencia para producir cannabis. Este decreto define dos tipos de cannabis: el psicoactivo y el no psicoactivo; el primero con contenidos de tetrahidrocannabinol superiores al 1 % y el segundo con contenidos inferiores al 1 % (Ministerio de Salud y Protección Social, 2017).

El asesor del Despacho del Ministro de Salud para Asuntos Constitucionales y de Drogas, Juan Diego Álvarez, en una entrevista con El Heraldo (2016) menciona que el gobierno nacional quiere trabajar con los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta para crear modelos asociativos, en los cuales los indígenas pueden sustituir el cultivo ilícito de otras sustancias sembrando la planta de marihuana, la cual después es vendida a las empresas con el fin de que extraigan los componentes para la fabricación de productos medicinales.

Álvarez también mencionó que la primera licencia para cultivar cannabis en Colombia fue otorgada a la farmacéutica canadiense Pharmacielo, debido a que fue la primera en presentar su postulación tan pronto salió el Decreto 2467 de diciembre del 2015, el cual regula la posesión de semillas, cultivo, producción y transformación de productos cannábicos con fines medicinales. Según Álvarez, Pharmacielo cumplía todos los requisitos de calidad para las buenas prácticas de manufactura del cannabis medicinal y después de otorgar esta primera licencia, nueve empresas más presentaron su candidatura (El Heraldo, 2016).

Otra empresa que aspira acceder a la licencia de producción de marihuana medicinal es el Pharma Compliance Group., cuyo director es Matt Murphy ex agente de la Drug Enforcement Administration - DEA-. Durante 20 años Murphy trabajó en la legislación para la regulación de sustancias psicoactivas; hoy trabaja con lo que antes regulaba y comenta que el mundo debe cambiar su postura frente a la marihuana y eliminar los prejuicios alrededor de ella (González, 2017). Se estima que actualmente ya hay más de 30 empresas con licencias para cultivar marihuana medicinal, lo que significa que unas 2.000 plantas están creciendo de forma legal y se estima que este negocio podría llegar a representar el 0.4% del PIB nacional en unos años (Morales, 2018).

Estos cambios también se ven potenciados por los acuerdos de paz firmados entre el gobierno nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC-, ya que gran parte de los ingresos de esa organización insurgente eran producto del narcotráfico, mediante mecanismos que forzaban a los campesinos a cultivar sustancias ilícitas. Con los acuerdos firmados se creó una política antidroga integral, soberana, democrática y participativa, orientada a los campesinos y a los consumidores, con la cual se busca que se consideren las fases del proceso de producción, circulación, distribución y consumo de drogas ilícitas (Atencia, Bolaño, Burgos, Canchila, Henao, Iglesia, Loaiza, Martínez Hernández, Martínez Osorio & Percy, 2017).

Estas políticas deberán ser construidas en forma democrática y participativa, para lo cual se han establecido puntos como el diseño y la implementación de la política antidrogas que será de carácter

integral y diferenciado, lo cual implica que la situación de los campesinos productores se va a tratar como un problema social. De igual manera, los consumidores serán tratados como una problemática de salud pública. Esta política también se compromete a trabajar de la mano con la comunidad científica nacional e internacional para tener una base científica sólida a la hora de construir una política integradora, democrática y participativa (Atencia, et al., 2017).

En relación con las cifras, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y el Ministerio de Justicia (2017) elaboraron un informe sobre el consumo de drogas en universitarios en todo el país, puesto que los jóvenes entre los 18 y 24 años son el grupo poblacional de mayor consumo de sustancias psicoactivas. El informe indica que la sustancia ilícita de mayor prevalencia es la marihuana, con 20,8 %: 26,2 % en hombres y 15,9 % en mujeres. Las cifras muestran que el 12,3 % de los jóvenes inició su consumo de marihuana durante 2016 y que la edad promedio de inicio de consumo es 18 años, tanto en hombres como en mujeres.

El Observatorio de Drogas de Colombia (2016) muestra que en Colombia, al igual que en gran parte del mundo, la marihuana es la sustancia ilegal de mayor consumo, seguida de la cocaína, el bazuco y el éxtasis. Las cifras de 2013 señalan que en el país la marihuana consumida de forma más habitual fue la “cripy” porque el 75,1 % de los usuarios afirmó haberla consumido durante el último año. Este tipo de marihuana se caracteriza por tener mayor contenido de THC, frente a otras clases de marihuana regulares, que no suelen sobrepasar el 5 de THC%. El 76 % de la marihuana que se cultiva en Colombia tiene contenidos mayores al 5 % de THC.

## **2.5. Consumo en la actualidad y miras hacia una posible legalización**

En la actualidad existe una parcial aceptación de la marihuana que se da por varios motivos; uno de los principales es que se trata de la única sustancia psicoactiva que no lleva a la muerte, aunque se abuse de su consumo. De acuerdo con las cifras señaladas en el Reporte Mundial sobre Drogas de 2017, elaborado por la UNODC, en 2015 se registraron cero muertes por sobredosis o abuso de cannabis, frente a 49.700 ocasionadas por la cocaína, 29.600 por opiáceos, 67.500 por anfetaminas y más de 5 millones por

tabaco; siendo considerado este último como una de las principales causas de muerte en el mundo (UNODOC, 2017).

De acuerdo con las cifras de la UNODC, en el mundo existen aproximadamente 183 millones consumidores habituales de marihuana, lo que indica que el 2,61 % de la población mundial es consumidora de cannabis; esto puede atraer el interés de diversas empresas en diferentes sectores, como una oportunidad de negocio, teniendo en cuenta que la prevalencia del consumo de marihuana en el mundo es de aproximadamente el 5 % (2017).

Además de no causar muertes por abuso, otra razón para el cambio de postura frente a la marihuana es su potencial médico. Varios países — Portugal, Canadá, España, Finlandia, Alemania, Costa Rica, Argentina, Chile entre otros— han iniciado procesos regulatorios frente al uso terapéutico y medicinal del cannabis (Calderón et al., 2017), incluido Estados Unidos, que está fomentando grandes cambios respecto a la legalización: actualmente ya hay ocho estados que descriminalizaron y legalizaron completamente el uso de la marihuana - tanto medicinal como recreativa-, 36 estados permiten la venta de marihuana medicinal -aunque cada uno tiene regulaciones específicas- y solo seis estados aún tienen el consumo de marihuana criminalizado y su posesión implica un grave delito, normalmente con penas de prisión (UNODC, 2017).

Naciones como Portugal, pionera en romper el paradigma global de medidas represivas, despenalizó el uso y consumo de todo tipo de sustancia, siguiendo el lineamiento de uno de los principales planteamientos de la Comisión Global de Política de Drogas que busca acabar la criminalización, marginalización y estigmatización de los usuarios. Se busca además reemplazar las anteriores medidas represivas que resultaron contraproducentes e insuficientes por el ofrecimiento de tratamientos médicos y de rehabilitación a todo aquello que lo necesite y solicite. Las nuevas políticas y la reforma no se concentraron netamente en la despenalización, sino que además apuntaron a la educación social, a la formación colectiva, la asistencia a los dependientes, prevención y reducción de daños por consumo, tratamientos y reintegración a la sociedad (Domostawski, 2011).

Las primeras evidencias muestran que las medidas implementadas en Portugal no generaron un aumento en el consumo o convirtieron al país en un paraíso de drogas, al contrario, los índices de consumo de algunas drogas se redujeron. Para 1997, el grueso de la población portuguesa expresaba que el principal problema a nivel nacional era la drogadicción. Entrado el nuevo milenio, alrededor del año 2000, el 0,7% de la población era adicta a la heroína. La ley que regula el uso de drogas en Portugal desde el año 2000 estipula cuál es la cantidad exacta de cada droga que una persona puede llevar para no ser considerado traficante y que generalmente es suficiente para el consumo de una persona por un período de 10 días: 25 gramos de marihuana, 2 gramos de cocaína, 1 gramo de heroína y 10 pastillas de éxtasis o LSD. A partir de la implementación de la nueva y revolucionaria legislación, la nación portuguesa se ha convertido en uno de los países de la Unión Europea con las tasas más bajas en cuanto a consumo de drogas (Domostawski, 2011).

En el contexto suramericano, Uruguay tuvo un cambio radical en sus posturas frente a la marihuana, de manera semejante a lo sucedido en EE. UU., pero con la diferencia que en Uruguay se legalizó totalmente el consumo en todo el país. Así, sus habitantes son libres de comprar o cultivar para su propio consumo. Sin embargo, aún no existen resultados de esta regulación y de los impactos que pueda tener sobre el país en el corto, mediano y largo plazo (UNODC, 2017).

### **3. CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO**

#### **3.1 Estigma**

##### **3.1.1. Definición de Estigma**

El concepto de estigma o estigmatización ha sido abordado por diversos autores, disciplinas y epistemologías. Sin embargo, en este informe solo se hace alusión a aquellas definiciones y aspectos que se consideraron pertinentes en el marco de esta investigación, con un énfasis en las concepciones y postulados que dan luz al análisis de los objetivos propuestos.

La palabra estigma viene del griego y se refiere a cierto tipo de tatuajes utilizados para marcar a criminales o esclavos; y ya en tiempos romanos, la palabra adquirió un significado de “desgracia” permanente y, posteriormente, el cristianismo le atribuiría dos significados metafóricos: el primero de carácter religioso, semejante a los signos corporales; el segundo, a una referencia médica de alusión religiosa. Erving Goffman (citado por Lloyd, 2013) recurrió a mediados del siglo XX a este concepto para describir el proceso y la interacción de individuos en presencia del estigma, explicando cómo el estigma se presenta cuando una persona posee atributos que lo hacen diferente a los otros, y es reducida en su totalidad a dichos atributos en particular. Lo anterior se ve agravado si el individuo tiene un historial relacionado con trastornos mentales, antecedentes penales, adicciones, homosexualidad, etc. (Lloyd, 2013).

Así, estos atributos negativos se asientan en las diferencias entre las personas que los tienen y las que no, ocasionando que estos sujetos marcados con el estigma sean rechazados y menospreciados (Goffman, 2006), generando en la persona una inhabilidad para ser aceptado socialmente.

Siguiendo con lo anterior, Link & Phelan (2001) analizan el estigma desde una mirada sociológica, enfatizando en la perspectiva crítica de un término ampliamente estudiado por diversos autores. La primera referencia que hacen estos autores desde esta perspectiva es la de Stafford & Scott (1986), la cual plantea el estigma como la característica de un sujeto que no está de acuerdo con las creencias compartidas de una unidad social determinada. Asimismo, analizan esos procesos sociales que conducen a la estigmatización y, citando a Crocker et al (1998), consideran que las personas estigmatizadas poseen características reconocibles a una identidad social, cuyo valor se ha visto afectado por un contexto social particular. De cualquier manera, esto lo que nos hace es preguntarnos por el proceso social que lleva a esa estigmatización; por qué se identifica una característica en específico y no otras.

Ahora bien, para visibilizar la variabilidad de la definición de estigma, es importante profundizar que su estudio siempre ha sido de carácter multidisciplinar, puesto que se ha tratado desde la psicología,



sociología, antropología, ciencia política y geografía social, entre otros (Link & Phelan, 2001). Otra de las problemáticas al momento de tratar este concepto es que al estudiarlo, el investigador suele darle más importancia a las teorías propias del proceso investigativo, que al mismo discurso de la población estigmatizada. Es decir, el investigador pretende llegar a una homogeneización del individuo por medio de estudiar y analizar el estigma como verdad absoluta, puesto que ellos mismos no están estigmatizados o no sufren el estigma de la población a la cual están estudiando. En este sentido, otra de las problemáticas al trabajar el tema del estigma es la relación que tiene con el término discriminación, puesto que ambos son similares, exceptuando que cuando se habla de estigma se le da total responsabilidad a las personas que son estigmatizadas por tener esa “marca”, en cambio, al hablar de discriminación se centra en las personas que discriminan y no en los discriminados (Link & Phelan, 2001).

No obstante, el término estigma se usa cuando elementos de etiqueta, estereotipos, rechazo, separación, pérdida de estatus y discriminación ocurren en una situación de poder simultánea, donde los componentes del estigma se ven desplegados:

En primer lugar, el etiquetamiento de las personas debido a sus diferencias; en el segundo, la construcción de estereotipos sociales para los etiquetados de acuerdo con características indeseables; en el tercero, hay una separación entre quienes llevan consigo la marca de la etiqueta y los que no; en el cuarto, debido al etiquetamiento se produce la pérdida de la condición de sujeto, lo que da lugar a situaciones de discriminación, devaluación, rechazo y exclusión; y por último, en el quinto componente, se presenta un ejercicio desigual del poder entre los que estigmatizan y los estigmatizados. (Link & Phelan, 2001 citado en Tirado Otálvaro, 2018, p.11)

Esto no quiere decir que no se tenga en cuenta la perspectiva médico-farmacológica, la cual tendrá un rol fundamental dentro de las futuras intervenciones en el tema de drogas. Juan Daniel Gómez, neuropsicólogo colombiano, expone cómo el estigma ha sido identificado como una de las más importantes barreras para alcanzar el éxito terapéutico, sindicándolo de tener una influencia sustancial sobre la salud física y mental de quien lo padece (Gómez, 2015).

A pesar de las distintas concepciones que se tienen del estigma, Gómez adhiere a presentarla como una idea compleja que involucra actitudes, sentimientos y conductas. Esta idea se presenta como

una marca negativa, en la cual se etiqueta a un individuo como “diferente”, comparado con lo “normal”. Usualmente esa diferencia genera incomodidad al ser vista como indeseable y vergonzosa (Gómez, citando a O’Grady, 2004).

En este sentido, como lo explican Muñoz, Pérez, Crespo y Guillén (2009), existen varios modelos psicosociales para entender el proceso de estigmatización. Al respecto, Ottati et al. (citados por Muñoz et al., 2009) dividen los modelos psicosociales desarrollados para explicar el fenómeno del estigma en tres categorías básicas: la primera está relacionada con los modelos que se enfocan en el afecto, considerando que las emociones llevan a una respuesta emocional negativa que usualmente es el prejuicio. La segunda se relaciona con los modelos que enfocan el papel de la motivación, lo cual permite un surgimiento del prejuicio a partir de qué tan motivado esté el individuo. Por último, los modelos que enfatizan el papel de la cognición, de forma que la agrupación de objetos y personas en categorías se relaciona con la formación de estigmas y prejuicios.

Al hablar del estigma social encontramos que la palabra, si bien suele ser definida o categorizada para hablar de determinados estereotipos o concepciones estandarizadas, adquiere una significación más trascendental en términos de la legitimación de identidades dentro de una esfera social.

### **3.1.2. Estigma al consumidor**

Este trabajo parte de la consideración principal de que al consumidor de marihuana se le estigmatiza poniendo en evidencia varias consecuencias políticas. Para Tirado Otálvaro (2018), las drogas, en términos generales, representan todo lo que es considerado “malo” y “perjudicial” por la sociedad, sus usuarios son considerados como ciudadanos de segunda mano dado los imaginarios construidos alrededor del consumidor, visibilizados como sujetos que merecen el rechazo colectivo, debido que se asocia el estigma del consumo con situaciones de violencia, enfermedad, degradación y pérdida del vínculo social. En esta línea, el autor agrega que el estigma al consumo de drogas es un gran cimiento en el que se fundamenta la construcción de estructuras gubernamentales orientadas a la represión. De esta manera la

construcción del estigma se ha fundamentado en el debate entre lo ilegal y lo legal, teniendo una clara incidencia en la institucionalidad y su producción de políticas públicas y de control.

De acuerdo con Brilmayer (2017), la criminalización del consumo de marihuana comenzó a hacerse notoria a mediados de la década de 1960, cuando el incremento del consumo recreacional propició una intervención federal del gobierno estadounidense. Como resultado, el Congreso aprobó la ley llamada “Controlled Substances Act” -CSA-, que clasificó la marihuana como una sustancia con gran potencial para el abuso y la dependencia, por lo que no se le reconoció ningún tipo de utilidad médica. A pesar de los esfuerzos por controlar la posesión, el cultivo y el uso de la marihuana, se ha producido una leve descriminalización de su consumo en las distintas legislaciones estatales aprobadas en las últimas décadas. Por ejemplo, en 1996, el estado de California fue el primero en legalizar la marihuana medicinal. Posteriormente, ya en 2012, Colorado legalizó su uso recreacional. En noviembre de 2016, 28 estados y el Distrito de Columbia permitieron el uso de marihuana por motivos médicos, mientras que ocho estados permitieron también el uso recreativo.

La política antidroga en Colombia, presente en la Ley 30 de 1986, está enmarcada por una polarización entre las perspectivas del prohibicionismo y la autonomía personal. Históricamente, Colombia ha tenido una marcada tendencia a la prohibición, con la cual se plantea reducir el comercio y el consumo de drogas, con la intención de eliminar su uso (Iregui-Parra, Palacios-Sanabria, Torres-Villarea, Moreno & Triana-Ancinez, 2017).

Dentro del contexto Latinoamericano, Colombia es uno de los países más afectados por el enfoque prohibicionista promovido por la ONU en 1961 y por el gobierno estadounidense en la administración Nixon de 1971, impulsando la llamada “guerra contra las drogas”. En cifras, resulta ser el principal proveedor mundial de cocaína y produce al menos 300 toneladas al año, es decir, el 66 % de la producción mundial. De este modo, y con la complicidad de instituciones multinacionales como la Organización Mundial del Comercio -OMC-, el Fondo Monetario Internacional -FMI- y el Banco Mundial -BM-, que imponen las políticas neoliberales en los países de ingresos más bajos o de menor desarrollo, como sucede

en Suramérica, se han aplicado políticas que han generado que la producción y el tráfico de drogas ilegales en Colombia se asocien con altísimos niveles de violencia, tanto entre los mismos grupos al margen de la ley, como en el Estado y en los actores de la sociedad civil (Parra, 2013).

Por otra parte, el consumo de sustancias está asociado de manera directa a un estigma que Palamar et al. (2012) reconoce de forma casi universal, con grados de estigmatización que refieren a cada tipo de sustancia. Así, en Johnston et al. (2011) citado textual por Palamar et al (2012), se establece que la marihuana es la droga ilegal que menos estigmas maneja, aunque dicha percepción puede verse comprometida al relacionársele como puerta de entrada a otras sustancias más estigmatizadas: “[...] pero como la marihuana está categorizada en el mismo grupo de algunas drogas más peligrosas y adictivas, algunos -una vez adquieren la reputación de ‘drogadictos’- parecen estigmatizar menos otras drogas. Del mismo modo, los individuos que prueban la marihuana pueden sentir que sus efectos son relativamente benignos y, por lo tanto, después de la ‘iniciación’ podrían ignorar mensajes de salud pública sobre los peligros de drogas más duras. Por consiguiente, el estado legal de la marihuana podría ser un arma de doble filo (p.250).”

Según Brown (2015), el nivel de estigma hacia la marihuana tiene también un componente de género, que es menor comparado con el estigma en otras sustancias. Palamar et al. (2012) expone que el índice de señalamientos negativos a la sustancia como a los consumidores ha disminuido en años recientes frente a otras sustancias como la heroína o la cocaína.

A partir de lo anterior, hay que tener en cuenta un estudio realizado en los Estados Unidos durante el año 2010 que reveló una desaprobación de la marihuana del 51,6% en jóvenes de 18 años, mientras que las edades comprendidas entre los 23 a 26 años evidenciaron una disminución en el rechazo revelada en el 42,5% registrado. Otras drogas como la cocaína, por ejemplo, revelaron una marcada desaprobación con un 90,5% en jóvenes de 18 años y de 86% entre personas de 23 a 26 años. Otro estudio llevado a cabo en la ciudad de Nueva York mostró que los adultos jóvenes -entre los 23 a 26 años- manejan un nivel más bajo de estigmatización frente a las sustancias psicoactivas y el consumo de éstas, dado que condiciones

como la alta exposición a consumidores regulares disminuyen el grado de estigma y juicio. Por este motivo Palamar et al. (2012) señalan que las personas que nunca han consumido SPA, las minorías raciales, personas sin educación profesional y personas religiosas manejan una estigmatización mucho mayor, puesto que sólo se respaldan en lo que ven en medios de comunicación y no han tenido contacto con consumidores (Palamar et al., 2012).

En tiempos más recientes, los estigmas se han incrementado en contra de grupos minoritarios como los homosexuales, los discapacitados o los consumidores de droga, con este último grupo se ha evidenciado que los estigmas que existen sobre ellos dificultan su recuperación y reintegración social, por lo cual se está cambiando el paradigma mundial frente a la recuperación de los adictos (Lloyd, 2013).

Teniendo lo anterior claro, los imaginarios y valoraciones que tienen las sociedades frente a acontecimientos que representan una anomalía en el orden establecido están condenados a seguir los principios de los modelos de vida aceptados. El miedo a no seguir el patrón social establecido es lo que mantiene la transformación social del ser humano inmóvil; así, la no aceptación de diferentes grupos sociales genera un rechazo estandarizado hacia el consumidor de droga (López Rincón & Palacios, 2016).

Ahora bien, en el caso específico de la cultura del consumo de marihuana, se reprimen emociones y acciones y se representa al consumidor en condiciones cercanas a la delincuencia. A las esferas sociales colombianas, acentuadas históricamente por el narcotráfico, les cuesta aceptar la diferencia y excluyen al consumidor, convirtiéndolo en una amenaza para la cultura oficial (López Rincón & Palacios, 2016).

Aunque en los Estados Unidos, en el estado de California, existen alrededor de 200.000 usuarios de marihuana medicinal, la DEA define dicha sustancia como “sin uso medicinal y con alto potencial de abuso” (Satterlund et al., 2015, p.1). Diversos estudios han revelado la utilidad de la marihuana para combatir el glaucoma, esclerosis múltiple, diabetes, disminución del dolor de diferentes enfermedades y demás síntomas. Sin embargo, Satterlund et al. (2015) resaltan que la marihuana puede contribuir a la generación de cáncer en determinados lugares, provocar discapacidad cognitiva, incremento en el riesgo

de factores psicóticos, esquizofrenia y pérdida de memoria a corto plazo. A causa de la falta de estudios y el respaldo por falta de participantes, no existe una aceptación unánime ni total de los beneficios de la marihuana y sus características medicinales, motivo por el cual permanece en la ilegalidad y contribuye a incrementar el estigma del usuario. En materia de la medicina, el estigma es un gran obstáculo para avanzar en el tema de las enfermedades.

Según Goffman (2006), los consumidores de sustancias psicoactivas son un grupo altamente estigmatizado, aspecto reflejado en los calificativos junkie o adicto para representar estas dinámicas. Por esta razón, el estatus del consumidor puede generar disgusto, rabia, prejuicios y censura por parte de los otros. No es de extrañar que dos de las causas principales encontradas en la literatura sobre la percepción del consumidor son las de peligro y culpa: durante el proceso de estigmatización se culpa únicamente al consumidor por su condición de “adicto” (Lloyd, 2013).

La estigmatización también complejiza las medidas prohibitivas del uso de sustancias, como vemos en Domostawski (2011), generando miedo en el consumidor a la policía y las penalizaciones que pueda recibir, alejándolo de un posible tratamiento real y eficaz que solucione el problema de raíz.

## **3.2. Consumo Responsable**

### **3.2.1. Definición del concepto**

El concepto consumo responsable nace aproximadamente en la década de 1960, cuando los grupos ambientales empezaron a hablar de reducir el impacto de la creciente industrialización en la naturaleza, fomentando prácticas que lleven a proteger y conservar el medio ambiente. Con el pasar de los años, este concepto llegó al campo de las organizaciones, donde surgieron nociones como ética empresarial y responsabilidad social empresarial. Newholm y Shaw señalan que los consumidores responsables son aquellos que se preocupan por aspectos como “la procedencia del producto, su producción, su manufactura, los regímenes opresivos, los derechos humanos, las relaciones laborales, el desarrollo armamentista de los países, el uso experimental de animales y las donaciones políticas” (citados por Dueñas, Perdomo & Villa, 2014, p.288).

En una extensa revisión de la literatura sobre el consumo responsable, Dueñas *et al* (2014) notan que el término es definido desde la economía, la filosofía y la sociología, siendo este un concepto multidisciplinar centrado en cómo los consumidores cambian sus actitudes y comportamientos a la hora de adquirir productos, puesto que se dan cuenta que su consumo los hace responsables directa o indirectamente de distintas problemáticas sociales y medioambientales.

Adentrándose específicamente en el consumo responsable de drogas, la UNODC (S.f.) en un folleto titulado *Hablemos de Drogas*, menciona las grandes razones por las cuales la gente inicia el consumo de SPA: la búsqueda de placer es, tal vez, la más común; otra es la curiosidad o porque el grupo de referencia de una persona lo hace; también está la búsqueda de un mejor rendimiento en un contexto deportivo, laboral o académico, y la última es para sentirse mejor ante depresión, estrés o ansiedad.

Independientemente de las razones por las cuales una persona comienza a consumir drogas, se definen cuatro tipos de consumo: experimental, ocasional, habitual y compulsivo o dependiente. El consumo experimental es normal en la adolescencia, etapa en la cual se realizan los primeros acercamientos a las sustancias psicoactivas para conocer sus efectos, normalmente por sugerencia de un par. El consumo ocasional es aquel que no tiene una frecuencia fija y se intercala con largos períodos en los que no se usa la sustancia, sin que genere una afectación en la cotidianidad del consumidor. El consumo habitual se da tanto de forma grupal como individual, y el usuario está en riesgo de adicción, dependiendo de la frecuencia de uso, del contexto y de las características personales del usuario. Finalmente, el consumo compulsivo se da cuando la vida de la persona gira entorno al consumo de la sustancia, sin que al consumidor le importen las consecuencias negativas generadas por este tipo de consumo (UNODC, s.f.).

En España, el Ministerio de Salud y Consumo junto con Energy Control -organización que trabaja por la reducción de daños por el consumo de SPA-, publicaron un folleto donde definen el consumo responsable de drogas como el “fruto de una decisión personal, bien madurada y basada en el conocimiento y valoración de los posibles placeres y riesgos asociados a la conducta de tomar drogas”

(Energy Control, 2005, p.3). Una definición complementaria que se puede encontrar es:

Es un consumo regulado conscientemente por el individuo para obtener de las sustancias psicoactivas aquello que quiere para sí mismo (placeres) a la vez que se dirige a evitar aquello que no desea que le aporten (problemas). Evidentemente, las gratificaciones que uno busque o los riesgos que uno asuma o trate de evitar, dependerán de cada cual, pues cada persona puede desear y temer cosas diferentes. (p.3)

La publicación también dice que parte de un consumo responsable es la responsabilidad hacia los demás y hacia uno mismo, asumiendo las posibles consecuencias negativas del consumo y haciéndose responsable, pero, además asegurándose de que el consumo no afecte la integridad o la salud de otras personas (Energy Control, 2005).

Para un consumo responsable se considera fundamental que la persona esté informada sobre todos los posibles riesgos que puede ocasionar la sustancia, como también los efectos que genera. Es vital que la decisión de consumir sea una decisión personal y no influida por terceros, aunque es positivo conocer opiniones, experiencias y sugerencias de otras personas para estar más informado a la hora de decidir experimentar con alguna droga (Energy Control, 2005).

### **3.2.2. Consumo responsable de marihuana**

Suarez y Uribe (2016) realizaron una investigación con los movimientos pro-cannabis de la ciudad de Bogotá, donde a partir de sus repertorios interpretativos definieron varios conceptos significativos para la comunidad como el derecho al autocultivo, el cannabis como medicina y el consumo responsable. Sobre el último concepto, el cual es uno de los ejes de esta investigación, Suarez y Uribe mencionan que esta noción de responsabilidad surge entre la tensión entre lo socialmente deseado y lo que el consumidor considera responsable.

Dado que el cannabis como todo producto dentro del sistema de producción, está inmerso en procesos de cultivo, transporte y distribución, se asume como irresponsable conseguirlo en redes ilegales asociadas al tráfico ilegal que se financian con el precio del producto. Puesto que Colombia tiene una estrecha relación con el narcotráfico, la marihuana está normalmente asociada con la criminalidad, la delincuencia, la pobreza, el pandillismo, el robo o la pelea. Los autores consideran que estos prejuicios



que se generan frente a la planta se dan por diferentes interpretaciones que las personas hacen en ciertos contextos, pero no como tal sobre los efectos naturales o esenciales de la misma (Suarez & Uribe, 2016).

Cuando se habla de un consumo responsable de marihuana se hace referencia a todos los usos benéficos del cannabis, ya sean medicinales o recreativos, que no generen afectación directa o indirecta al consumidor y a terceros. Frente al uso recreativo del cannabis, se considera que es responsable cuando se consume con fines prosociales, es decir, por sus efectos relajantes, la hilaridad, la capacidad artística e imaginativa, entre otras. Además, para considerar el consumo como responsable es importante que no haya una pérdida de la funcionalidad de las personas dentro de la sociedad, es decir que si para determinados contextos se considera que hay un consumo muy elevado que impide el correcto funcionar de la persona en sociedad, no se está teniendo un consumo responsable (Suarez & Uribe, 2016). El no ser responsable implica una situación de adicción, en concordancia con la definición literal de “marihuanero” que es “adicto a la marihuana”, tomada de la Real Academia Española (Real Academia Española, 2018).

Suarez y Uribe (2016) descubrieron que dentro de los movimientos pro-cannabis se promueve el concepto de “marihuanero responsable” a través de la “pedagogía del cannabis”, que de acuerdo con uno de las activistas entrevistados, busca que las personas tengan mayor información sobre la planta dada la escasez de información disponible, pasa así lograr que los consumidores dejen de “trabarse” por “trabarse”, sino que tengan un conocimiento profundo sobre las raíces de la planta, sus usos y beneficios.

Analizando el consumo responsable desde la legislación colombiana, la Ley 30 de 1986 (Congreso de Colombia, 1986) fue la primera legislación en permitir el consumo de marihuana y otras sustancias, por medio de la aprobación de una dosis mínima para uso personal. Téllez y Bedoya (2015) mencionan que desde la toxicología una dosis es la “cantidad de una sustancia a la cual un organismo vivo es expuesto o le es administrada en un periodo de tiempo determinado” (p.103).

A partir de esta definición, los autores plantean tres tipos de dosis: terapéutica, tóxica y letal. La terapéutica se entiende como el uso pertinente de la sustancia con beneficios terapéuticos o resultados

deseables para la persona que lo consume; la tóxica se relaciona con la cantidad de sustancia que puede causar un efecto dañino en la fisiología bioquímica o anatómica de la persona, y la letal está relacionada con una cantidad de la sustancia que puede causar la muerte. También hablan sobre la dependencia, sobre que “el individuo no consume por el placer de vivir, sino que vive para consumir” (Téllez & Bedoya, 2015, p.105), caracterizándola como el consumo repetido, compulsivo y de forma incontrolable de sustancias, lo cual, por lo general, lleva a la distorsión del funcionamiento normal de la persona.

En España, específicamente en la región del País Vasco, trabaja una ONG llamada ORAIN, que trabaja con personas que se encuentran en situación de riesgo, enfocada en el tema de la drogodependencia. El colectivo busca que estas personas den un uso adecuado de la sustancia ilegal más usada en ese país, la cual es el cannabis. El colectivo, junto con la Facultad de Psicología del País Vasco, realizaron varias sesiones sobre consumo responsable, desde el Modelo de Reducción de Riesgos y Daños, además de evitar posturas criminalizadoras, moralistas o incitando a la abstinencia. Centrados en hacer ver a los consumidores las posibles consecuencias de su consumo y los efectos negativos del mismo, buscando generar una noción de responsabilidad frente al consumo, para reducir los riesgos y daños de consumir marihuana (Martínez, 2005).

Iñaki Martínez (2005) narra lo discutido en el último taller de consumo responsable con consumidores habituales de marihuana, donde a partir de los daños conocidos que puede generar el consumo de la planta, se dan diferentes directrices para ser más responsable a la hora de consumir, reduciendo los distintos riesgos y daños que puedan darse. Por ejemplo, es conocido que el consumo de cannabis tiene impacto a nivel cognitivo, porque conlleva a la pérdida de la memoria, problemas en el aprendizaje y la concentración, por lo cual no se recomienda usarlo antes de realizar actividades que necesiten emplear funciones cognitivas o procesar información.

Generalmente el cannabis es percibido como una droga blanda, esto hace que sea muy común que se mezcle con otras sustancias para lograr los efectos deseados, a lo que el autor denomina el policonsumo, siendo este muy normal entre los consumidores, pero peligroso para la salud. La principal

sustancia con la que suele combinarse la marihuana es con el alcohol, puesto que este tiene un bagaje cultural muy significativo, además de contar con el estatus de legalidad. La combinación de estas sustancias no es recomendable puesto que puede generar mareos, bajones de tensión y reducción de la glucosa (Martínez, 2005).

Otra sustancia con la que es común mezclar es con tabaco, teniendo en cuenta que fumar marihuana tiene implicaciones negativas para las vías respiratorias y los pulmones, combinarlo con nicotina aumenta el riesgo considerablemente. Cualquier forma de consumir cannabis que sea fumada implicará riesgos para el sistema respiratorio, por lo cual se hacen varias recomendaciones: en primer lugar, visto que la gran mayoría de las personas fuman en porro -cigarro-, es imperativo el uso de un filtro para minimizar la ingesta de impurezas y no compartirlo con personas enfermas. La vaporización es el método más efectivo para mitigar los daños por aspiración, frente a otros medios como las pipas de agua - bongs- que presentan una mayor ingesta de alquitrán. Se sugiere que la forma más segura para evitar daños en el sistema respiratorio es ingerir cannabis gastronómico o preparado en algún tipo de brebaje para beberlo (Martínez, 2005).

Martínez (2005) señala que parte de un consumo responsable es el lugar de adquisición del producto, si se compra en redes de tráfico ilegal es probable conseguir cannabis rendido con restos de plantas, excremento animal, arcillas, entre otros, por lo cual se recomienda comprar productos de calidad así sean más costosos o comprar en redes de autocultivo de gente de confianza.

Otro punto clave en el consumo responsable de marihuana es la dependencia a la sustancia, que se presenta cuando hay una necesidad creciente y marcada de consumir la sustancia, la necesidad de usar mayores cantidades de la droga para lograr el efecto deseado e imposibilidad de controlar o interrumpir el consumo. También la reducción significativa de la vida social, laboral o recreativa y continuar el consumo de la sustancia a pesar de haber presentado problemas físicos o psicológicos. Se estima que aproximadamente un 5% - 10% de los consumidores de cannabis presentan síntomas de dependencia y la probabilidad de presentarlos aumenta si el consumo se inició durante la adolescencia (Martínez, 2005).

Con respecto a los consumidores crónicos o dependientes de cannabis, que son aquellos con un consumo diario, los efectos a nivel cognitivo varían de persona a persona, repercutiendo en el rendimiento laboral o académico de los consumidores. En caso de sentir afectación cognitiva, se recomienda reducir el consumo y en caso de que no haya cambios notorios, la abstinencia puede ser la solución, ya que se ha demostrado que con cortos períodos de tiempo sin consumo se mitigan los impactos negativos (Martínez, 2005).

Desde una mirada global, *Safer Use Limits* es un portal en internet creado por la Global Drug Survey -GDS-, una organización independiente compuesta por médicos, psicólogos, químicos, toxicólogos y sociólogos, entre otros, que tiene como objetivo hacer más seguro el uso de las drogas y reducir el daño ocasionado por las mismas a nivel mundial. En 2017 publicaron una investigación llevada que contó con la participación de más de 115.000 consumidores de drogas de alrededor de 50 países, donde se encontró que la SPA más utilizada en el mundo es la marihuana, que tiene un promedio de consumo de 135.4 días al año, con un 18.9% de los encuestados afirmando que consumen más de 300 días al año. El grupo de mayor consumo, con un 23.56%, son aquellos que usan el cannabis de 2 a 10 veces por año, seguido con un 20.7% por los que consumen entre 11 a 50 veces al año y los de 201 a 300 veces con el 12.12% (Global Drug Survey, 2017).

En este portal web mencionan que existen cuatro tipos de riesgos por consumir cannabis: riesgo muy bajo, riesgo bajo, riesgo moderado y riesgo alto. El nivel de riesgo depende de la cantidad y la frecuencia con que se consuma la sustancia, por ejemplo, un riesgo moderado se puede presentar consumiendo solo dos veces al mes con una alta ingesta de la sustancia – 2 grs. o más- como también consumiendo pequeñas cantidades -0.25 grs. o menos- de tres a cuatro veces por semana (Safer use limits, 2018).

Teniendo en cuenta que uno de cada tres consumidores de marihuana quisiera disminuir su uso de la sustancia, desde el portal se dan varias sugerencias para lograr este objetivo y ser más responsable con el consumo, entre las cuales están: realización de actividad física, reducir el consumo de cafeína, pasar

más tiempo con personas no consumidoras, retardar el primer consumo del día y reducir la dosis de consumo diario (Safer use limits, 2018).

### **3.2.3. Alternativas e iniciativas para fortalecer el consumo responsable**

Una de las primeras propuestas en Bogotá frente al consumo responsable de SPA, se dio en la administración del alcalde Gustavo Petro, donde se crearon Centros Móviles de Atención a Drogodependientes -CAMAD-, los cuales fueron cerrados en noviembre del 2015 por iniciativa de Daniel Mejía, Secretario de Seguridad de Bogotá de la administración Peñalosa, quien argumentó sobre el cierre de estos centros que: "Son políticas que no estuvieron basadas en la evidencia, no tuvieron sistematicidad, ni evaluación" (Tovar, 2017).

En un evento realizado en el 2017 con la Fundación Ideas para la Paz, Samuel Hoyos psicólogo y senador del partido político Centro Democrático, propuso un proyecto de ley para la creación de salas de consumo supervisado, similar al de la administración Petro. El senador Hoyos comenta que: "Cualquier iniciativa legislativa basada en evidencia rigurosa que provea herramientas para atender la adicción a las drogas debe ser bienvenida". Para que estas iniciativas sean fructíferas, es clave que los consumidores sean parte y se oiga su voz en la definición de los sitios públicos de consumo (Tovar, 2017).

En una perspectiva diferente, desde el año 2007 en Colombia existe la organización sin ánimo de lucro Acción Técnica Social (ATS) quienes, en conjunto con organizaciones nacionales e internacionales, centran su trabajo en el diseño e implementación de políticas públicas, estrategias y programas para diversos temas, entre ellos la mitigación de daños y riesgos por el consumo de SPA. ATS desarrolló una metodología centrada en estrategias de comunicación, la movilización social y trabajo sistemático con las poblaciones donde la organización centra sus objetivos, logrando que estos desarrollen nuevas capacidades y se conviertan en agentes de cambio en su comunidad (Acción Técnica Social, 2018).

ATS ha creado varios proyectos para fomentar un consumo responsable de SPA; entre ellos *Cambie*, enfocado en la entrega de kits con material higiénico y jeringas para los consumidores de drogas inyectables en las ciudades de Bogotá, Cali y Pereira; *Zonas de Rumba Segura* donde intervienen en zonas

de ocio y consumo de licor para evitar las riñas y reducir los daños de estas prácticas y *Échele Cabeza cuando se dé en la Cabeza*, iniciativa que a través de grandes festivales de música, fiestas y eventos nocturnos fomenta el consumo responsable de SPA legales e ilegales, por medio de análisis de muestras de las mismas, para verificar la seguridad y la calidad de la droga que las personas van a ingerir (Acción Técnica Social, 2018).

Este último es quizás el proyecto con mayor reconocimiento de ATS y, desde su inicio de operación, han analizado 3985 muestras, impactado directamente a más de 70.000 personas e indirectamente a más de 240.000. Desde su página web, la iniciativa dice que “busca generar y difundir información sobre SPA para la reducción de riesgo y mitigación de daño, orientada a promover y fortalecer la capacidad de decisión y respuesta de población joven vulnerable y no vulnerable frente al consumo” (ATS *Échele Cabeza*, 2018).

El proyecto espera que tanto los consumidores como los no consumidores sean conscientes de los riesgos y daños para la salud que implica el consumo de SPA, pero también que se ha haga un ejercicio de autorregulación frente al consumo. En el año 2017 se analizaron 1511 muestras, de las cuales el 81% fue entregada por hombres y el 19% por mujeres, y la sustancia más analizada fue el éxtasis. Se logró impactar a 7.500 personas directamente a través de la carpa ubicada en distintos festivales y 22.500 a través de redes sociales y la página web (ATS *Échele Cabeza*, 2018).

En el año 2018, *Échele Cabeza* tuvo una carpa en el Festival Estéreo Picnic, el más grande del país, donde miles de jóvenes se acercaron al punto del proyecto para analizar sus sustancias y pedir más información sobre lo que iban a consumir. María Jimena Duzán, periodista de *Semana*, comenta que iniciativas como estas que ya existen en diferentes países europeos, ayudan a la mitigación de riesgos y daños, además de que salvan vidas de jóvenes consumidores que pueden haber adquirido drogas de mala calidad (Duzán, 2018).

La contraparte española de *Échele Cabeza*, Energy Control, fue fundada en 1997 en Barcelona y cuenta con un equipo de médicos y expertos en el tema de drogas, como el doctor Fernando Caudevilla, quien en una entrevista con el diario *El País* relata que: “Las políticas adoptadas hasta ahora no han

solucionado los problemas y han causado más (...) es preciso regular, sino todo queda en manos de narcotraficantes y mafiosos. Necesitamos políticas sobre drogas más acordes con la ciencia y los Derechos Humanos” (Energy Control 2018; Fanjul 2017).

Similar a la línea de trabajo de ATS y Échele cabeza, Energy Control está enfocada en que los consumidores de SPA se droguen de la forma más responsable y segura posible, brindando toda la información pertinente sobre la sustancia que se va a ingerir, en lo que se conoce como la estrategia de Gestión de Placeres y Riesgos. Dentro de sus actividades está el análisis de sustancias en festivales, discotecas y clubes, además de la entrega de jeringuillas para los usuarios de heroína (Fanjul, 2017).

Una de las campañas más conocidas de Energy Control fue “Pica bien tu raya”, realizada en conjunto con el Ayuntamiento de Bilbao, donde en las zonas de fiesta y vida nocturna de la ciudad, una furgoneta se instaló repartiendo información personalizada a los consumidores. Adicionalmente, a los usuarios de speed y cocaína se les entregó una tarjeta de plástico con el mensaje: “Si no está bien picada, puedes dañar tus fosas nasales”, de esta forma se buscaba minimizar daños por la ingesta de estas sustancias (Ormazabal, 2017).

Aunque la campaña generó polémica entre algunos políticos que afirmaron que este tipo de iniciativas fomentaban el uso de drogas, desde el área municipal de Salud y Consumo del Consistorio, Yolanda Díez responde que el objetivo no es impulsar el consumo, sino una medida para impulsar un consumo responsable y seguro, reduciendo los riesgos que genera el uso de SPA (Ormazabal, 2017).

En el continente europeo también es conocido el caso de Islandia, país que tenía los índices más altos de ingesta de alcohol juvenil y que en la actualidad ocupa el primer puesto europeo en el índice de vida saludable en los adolescentes. Los jóvenes islandeses de 15-16 años entre 1998 y 2016, pasaron de tener tasas de consumo de alcohol de un 42% a un 5%, de cannabis de un 17% a un 7% y el de tabaco del 23% al 3% (Young, 2017). Gran parte del éxito islandés se debe al psicólogo estadounidense Harvey Milkman, quien al darse cuenta de que los modelos basados en prevención no eran atractivos para los jóvenes, decidió crear el Proyecto Autodescubrimiento, el cual busca que los jóvenes puedan lograr una embriaguez natural, sin tener que ingerir drogas. Los primeros asistentes al proyecto fueron jóvenes que

tenían antecedentes de delitos menores y uso de SPA (Young, 2017), sin mencionarles en ningún momento que iban a asistir a un programa de tratamiento, sino que iban a aprender cualquier actividad en la que ellos estuvieran interesados como algún deporte, música o danza. Además, se formó a los adolescentes en capacidades para la vida, con el fin de que tuvieran un mejor entendimiento de su existencia y de la forma de relacionarse con los otros. Inicialmente los talleres estaban planeados para tres meses, pero hubo participantes que estuvieron hasta cinco años (Young, 2017).

### **3.3. Imaginarios/Representaciones Sociales**

En esta línea, podemos observar que en torno a la marihuana y al consumidor se configura un imaginario social que, al estar cargado de sentidos y significados, sirve como una lectura de la vida social, ya que el sujeto en relación significa y construye los imaginarios sociales a partir de los esquemas interpretativos de los otros. El sujeto, consumidor de marihuana, es el protagonista de imaginarios y valoraciones sociales, donde el lenguaje, el comportamiento y las expresiones frente a la sociedad están directamente asociadas a las representaciones sociales que se manifiestan en determinada estructura social, lo que se traduce en un imaginario colectivo que utiliza el lenguaje como instrumento para clasificar al sujeto (López & Palacios, 2016): “marihuanero”. Así, los imaginarios sociales y las representaciones sociales terminan funcionando como lugares para la comprensión de la realidad social, que regulan tanto al sujeto como al grupo y le cargan de sentido a la realidad misma (Cegarra, 2012).

Esto evidencia cómo el imaginario configurado alrededor del consumidor está basado en las estrategias que utiliza la sociedad para satanizar los comportamientos que no estén acordes a sus necesidades. Un ejemplo de esto es utilizar el miedo y la vergüenza para regular moralmente determinado tipo de comportamientos, generando en los lugares de consumo respuestas de rechazo y señalamiento (López & Palacios, 2016).

En este mismo sentido, como lo expresa Cegarra (2012) basado en Castoriadis, los actos reales, individuales y colectivos, como el consumo, no pueden ser entendidos directamente como símbolos, pero tampoco se pueden desligar de una red simbólica. Las características simbólicas presentes en el



consumidor, o en el consumo mismo, son construidas a partir de los imaginarios histórico-sociales de un contexto determinado: Representan creaciones históricas específicas, atravesadas por visiones y afectos particulares que no hubieran sido aceptadas por otras lógicas, “la sociedad es un ser por sí misma” (Castoriadis, 1997, p. 9).

Específicamente en el contexto colombiano, el imaginario de “marihuano” surge en la década de las 60’s, como menciona Warf (2014), a raíz del surgimiento del hipismo en Bogotá, cuando el término empezó a ser acuñado hacia los consumidores de clase alta, cargado de una connotación negativa asociada a la pereza. Este imaginario se ve bien representado en las transformaciones de los discursos de prensa de los años sesenta a la actualidad, en los cuales este imaginario se relaciona con la problemática de la producción y el tráfico de drogas, mediante la utilización de discursos periodísticos que van ligando la representación del “marihuano” a la del “mafioso” a lo largo de varias décadas, siendo los años setenta el momento en que empiezan a surgir estos cambios discursivos (Peñaranda, 2010).

Así pues, las representaciones sociales se entienden desde la perspectiva del modelo de Moscovici, como una “modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Moscovici, citado en Mora, 2002, p. 7), expresada a través de formas figurativas y simbólicas. Es por esto que las representaciones sociales son entidades que se vuelven cotidianas y se visibilizan constantemente en los contextos a través de las palabras, gestos y los encuentros dados en la interacción constante de un grupo social específico (Moscovici, citado en Mora, 2002).

Es en este contexto de grupo social específico que el ámbito universitario se presenta como un escenario ideal para la identificación de los imaginarios adjudicados al consumidor de marihuana. Debido a que el tema del uso de sustancias no se puede tratar únicamente como un problema de consumo, sino que abarca varias problemáticas multicausales, la universidad, al ser un escenario donde los estudiantes presentan una mirada afín a cómo la sociedad colombiana ha pensado el consumo y control de sustancias, se presenta como una generalización, a pequeña escala, de temas sociales, económicos y políticos (Osorio,

Díez y Bedoya, 2018).

En este sentido, los discursos de estudiantes universitarios colombianos asociados al consumo de drogas aún se ven marcados por el cuestionamiento moral, la expresión de individualidad y normalización del consumo, así como en la generación de daños significativos a terceros, ya sea de compañeros universitarios o de la misma institución educativa (Osorio, Díez y Bedoya, 2018), reflejando las dinámicas de los imaginarios estigmatizantes presentes en la sociedad colombiana en general.

#### **4. CAPÍTULO IV: ANALISIS Y CARACTERIZACIÓN DE LOS EFECTOS DEL ESTIGMA SOBRE EL CONSUMO RESPONSABLE DE MARIHUANA**

A continuación, se expondrán los principales resultados de la investigación que buscaba analizar la relación entre la estigmatización frente a la marihuana, los sujetos consumidores y la asunción de un consumo responsable por parte de ellos y ellas.

##### **4.1. Estigmas recurrentes en la vida de los consumidores**

En este capítulo se presentan los diferentes estigmas encontrados en las narrativas de los entrevistados, que se desarrollan tanto la esfera de lo público como la de lo privado, y fueron agrupados en cuatro categorías: Estigmas relacionados con el imaginario judeocristiano, estigmas de clase socioeconómica, estigmas relacionados con la ilegalidad y estigmas relacionados con el quehacer profesional y la elección de carrera. Estos estigmas se dan independientemente del nivel de consumo; ya sea primera vez, ocasional o frecuente, por el hecho de que los imaginarios construidos alrededor del uso de la marihuana son asociados a otro imaginario: la adicción.

Para ilustrar el imaginario judeocristiano, los entrevistados mencionaron la influencia de la religión católica en Colombia para asociar cualquier tipo de consumo como una forma de adicción diabólica. Como mencionan Bula et al. (1988) y Guanumen (2012), en Colombia el consumo de drogas siempre ha sido estigmatizado porque se asocia con el consumo indígena, en rituales de brujería y magia negra, de allí esa relación tan marcada que mencionan los participantes con relación a cómo el uso de la marihuana es

visto como algo diabólico, ya sea por familia, amigos o en general por la sociedad, especialmente cuando se hace un consumo público, como lo menciona este entrevistado:

“Siempre en la calle, siempre, siempre, pues porque es como donde si uno tiene que consumir en la calle siempre hay personas que dicen "no, esto es una porquería" "esto es el diablo" "el olor es malo" hay gente que hace como (tose) cuando en sí pues el humo de la marihuana no te va a hacer toser, pero te hacen saber su incomodidad ¡Y mucho!” (Entrevista con Pollo, consumidor frecuente, Bogotá, 2018).

Los relatos señalan la existencia de una visión social negativa, legitimada por instituciones religiosas avaladas por el poder político. Concretamente, uno de los expertos considera al Génesis de la Biblia como uno de los precursores de la estigmatización social: “El tema del estigma comienza en el génesis, en el capítulo cuarto, versículo 16 y es aquello que es contrario a las normas o valores, frente a los cuales, se da un relativo consenso social, creencias compartidas, etc.” (Entrevista con Experto 1, Bogotá, 2017).

A pesar de la profunda asociación que existe entre la marihuana y lo “malo”, lo “diabólico”, producto del marcado pensamiento judeocristiano conservador que sigue conservándose en el país, algunos consumidores consideran que este discurso se ha ido transformando, puesto que ha habido un cambio generacional en el pensamiento, donde existe una mayor tolerancia ante el consumo de marihuana y otras sustancias:

“No es sólo la transformación del imaginario que sobre el consumidor o la marihuana hay, sino lo que en realidad ha habido es una transformación sobre la misma moralidad, es decir, nosotros estamos en una época de cambio con esta cuestión del multiculturalismo y todo, que ha cambiado todas las bases del pensamiento moral que hay, es decir, nosotros, en términos religiosos el cambio ha sido drástico, digamos el catolicismo que era una gran mayoría y todo, se ha ido a la baja, los principios morales ya no son los mismos, entonces yo creo que no solo es el cambio sobre la marihuana misma, sino que uno tiene que contemplar es el cambio sobre las mismas como, la misma moralidad, o sea, de la moralidad misma y de las cuestiones como éticas mismas que es lo que crea el estigma alrededor de la marihuana y del consumo, entonces yo creo que ese es el cambio, no solo alrededor de la marihuana, sino alrededor del pensamiento moral” (Grupo de discusión, Bogotá, 2017).

Las narrativas develan que la estigmatización misma se jerarquiza en términos de clase socioeconómica. Aunque se estigmatiza el consumo en todas las clases sociales, es más fuerte en las personas de estratos bajos, en tanto históricamente la desaprobación del consumo se concentra en poblaciones como las minorías raciales, personas sin educación profesional, entre otras (Palamar et al., 2012). Conviene subrayar que lo anterior se sustenta en el imaginario social colombiano del estrato

socioeconómico, entendiendo los imaginarios sociales como un conocimiento de sentido común, cuyo objetivo es desenvolverse dentro de un ambiente social, mediante la interacción constante de un grupo social específico (Moscovici citado en Mora, 2002). Asimismo, esos imaginarios sociales se centran en el poder adquisitivo del consumidor, ya que se tiene la noción de que las clases sociales “bajas” utilizan la marihuana con otras sustancias como el bazuco, sustancias que son percibidas como más dañinas -de menor calidad- y que están más asociadas a imaginarios de delincuencia, mientras que en los estratos altos es más común ver a los consumidores usar pepas o LSD, sustancias que son percibidas de mejor calidad y son más asociadas históricamente a contextos de diversión.

“Nosotros en segundo semestre hicimos un trabajo con un consumidor, drogadicto que ya había sido rehabilitado y era re-educador en una fundación de rehabilitación y el man decía eso, porque sabía que éramos de la javeriana cuando lo estábamos entrevistando ‘ustedes no saben, la gente de clase alta, prácticamente se fuma un bareto o se mete una línea de perico o se come una pepa, por parcharse una farra, porque quiero enfarrarme y quiero sentirme bien’, en cambio la realidad de ellos es totalmente distinta, porque él literalmente nos decía ‘ustedes se lo meten para parcharse una farra, nosotros nos lo metemos porque queremos salir de la realidad en la que estamos, de mi mamá la viola mi padrastra, mi padrastra me pega, robaron a no sé qué, mataron a mi amigo’, entonces como que uno no puede sacar de contexto y sería muy interesante que ustedes tal vez más adelante, si fueran a hacer un grupo de discusión, también lo hicieran con un grupo de discusión con consumidores pero de estratos bajos” (Grupo de discusión, Bogotá, 2017).

Otra persona dentro del grupo de discusión comenta también sobre la diferencia del consumo entre clases sociales, destacando su propia diferenciación respecto a los consumidores con una posición de clase baja, que él llama “los ñeros”:

“Yo como una persona gomela, he podido evidenciar que la cantidad de gente también gomela, de clases altas, muy pudientes, sí actúan de la manera que es ideal en tener un consumo mucho mejor, pero la gran mayoría de los consumidores colombianos o bogotanos, tienen un consumo un poco desahogado y fuera de control, y tienden a llevarlo a conductas delictivas, lo he evidenciado en las marchas por la marihuana que se dan en Bogotá, la mayoría no sé, de gente ñera, por decirlo de algún aspecto, es abismal con respecto a lo que somos la gente adinerada, y es que es una realidad, y más allá uno puede evidenciar esas diferentes actitudes que tienen respecto a la marihuana y que es lo que sucede desde un punto judicial y social, como siendo eso que en la marcha se estuvieran echando los porros al frente de los policías por el odio que tenemos, que tienen, y pues como todo el mundo tiene su estigma con los tombos, y que todos son a sacarle plata a uno y diferentes cosas, entonces me parece que también toca como aterrizar la realidad de que la mayoría de consumidores son ñeros” (Grupo de discusión, Bogotá, 2017).

Como se puede leer en el fragmento anterior, esta persona consumidora de estratos altos muestra un discurso estigmatizante frente a los consumidores de estratos más bajos, esto va en la misma línea de lo planteado por Palamar et al. (2012), quienes afirman que entre los diferentes grupos de consumidores de

SPA existen ciertas jerarquías, lo que lleva a que exista una estigmatización entre los mismos usuarios. En esta misma línea, la entrevistada que hace parte del movimiento *Marcha Cannábica Bogotá*, comenta que incluso dentro del movimiento cannábico se dan estas dinámicas estigmatizantes jerarquizadas:

“¿Sabes que es lo más triste? Que ahorita ya con tantos movimientos cannábicos también se ven cosas entre cannábicos y es una pelea durísima que he tenido con otra gente de otros emprendimientos que he conocido porque los he visto buscando eh, digamos buscando personas que les atiendan los locales pero que no sean cannábicos (...) entonces también esa hipocresía no solo pa afuera sino también viene de adentro y nosotros los cannábicos tenemos, no todos son afortunadamente, pero hay unas vertientes dentro del movimiento o el mismo cannábico que hablan de inclusión pero se excluyen, motivan a la exclusión entonces digamos hay eh, intentos de partidos políticos, etc., etc. Cuando si tú de verdad eres incluyente lo que deberías hacer es tener representantes cannábicos en todos los partidos políticos” (Entrevista con Orquídea, consumidora frecuente, Bogotá, 2018).

La noción de “marihuanero”, representa un perfil muy específico ya que se describe al “marihuanero” como un delincuente, adicto, con la indumentaria de un “gamín”, término despectivo utilizado para referirse a un habitante de calle, y que refuerza aquellos estigmas configurados en una relación de poder de posición de clase socioeconómica, que se construye en marcas expresadas en la manera de vestir, por ejemplo. Así, opera un estigma que marca a aquellas personas que poseen atributos que lo hacen diferente a los otros, reduciendo su totalidad a una característica en particular (Goffman en Lloyd, 2013). Algunas narrativas de los participantes así lo definían:

“Como lo tratan en la calle va por ese lado, como el man es marihuanero es delincuente, es gamín (...) me han llamado marihuanero, sin verme, o sea no he estado consumiendo, simplemente porque ando con mis fachas en la calle” (Entrevista con Josh, consumidor frecuente, Bogotá, 2018).

Por otra parte, la mayoría de los y las consumidores hacen referencia al imaginario social colombiano de la marihuana y a su consumo como algo negativo asociado a la ilegalidad. Un estigma que se manifiesta en el rechazo social. De modo similar, el imaginario social del consumidor de drogas varía según la sustancia y la percepción histórico cultural configurada en un contexto determinado: Gran parte de los consumidores relatan que los estigmas recaen de manera generalizada sobre la ilegalidad, a pesar de que desde 1986 con la Ley 30 el consumo personal es legal, debido a que el estigma recorre la historia del país ligado al narcotráfico y sus implicaciones sociales, así como menciona una de las mujeres entrevistadas:

“Yo soy de un lugar de donde es Carlos Lehder. Carlos Lehder era el mejor amigo de mi mamá en el colegio (...) Era muy loco porque yo recuerdo que cuando empieza todo este discurso social de los narcotraficantes y que le están haciendo daño a la juventud porque ese es un lugar que se configuró de una manera muy fuerte, que Carlos Lehder, que Pablo Escobar, los narcotraficantes en Colombia, los que estaban dañando era la juventud (...) entonces, mi mamá es una de las personas que creció con esa configuración de “los marihuaneros esos que se cagan la vida” (Entrevista con Claudia, consumidora ocasional, Bogotá, 2018).

Las características que se resaltan de los consumidores de marihuana, en términos del estigma, están centradas en la percepción del consumidor como delincuente y adicto, esto refleja que las características simbólicas presentes en el consumidor, o en el consumo mismo, son construidas a partir de los imaginarios histórico-sociales de un contexto determinado (Castoriadis, 1997), donde en Colombia por ejemplo, el discurso institucional y político que enmarca el consumo en lo “legal” o “ilegal” determina estas configuraciones.

“[...] Se terminan naturalizando y legitimando por muchos factores, o sea, es un entramado de muchas cosas religiosas, culturales, históricas, pero el marco legal ocupa una muy buena parte de eso entonces si uno cambia la legalidad alrededor de la marihuana, ya cambia mucho del imaginario social, pues está estructurado sobre la misma marihuana, entonces ese sería un cambio importante, pero pues se ve difícil” (Grupo de discusión, Bogotá, 2017).

Por otra parte, en relación con el quehacer profesional y la elección de la carrera profesional, se ve una narrativa común que muestra al consumo de marihuana más afín con ciertas carreras de Ciencias Sociales, Humanas o Artísticas. Particularmente, los ámbitos académicos universitarios dan cuenta de cómo los mismos estudiantes asocian el consumo a determinadas carreras artísticas o de ciencias sociales. Así se construye una significación que legitima y estigmatiza identidades dentro de una esfera pública.

“Pues en la Javeriana al menos, que es pues la universidad en la que estoy, siento que hay un grupo de gente que consume bastante... y se puede decir también por el tipo de carrera, y en el semestre en el que están (...) Psicología, Artes, Filosofía, como todas las carreras de ciencias sociales, incluyendo también derecho en ese sentido. Administración y esas, no tanto” (Entrevista con Luna, consumidora ocasional, Bogotá, 2018).

En esta configuración de las representaciones sobre los consumidores de marihuana se destaca entonces aquellos oficios que parecen “tener permiso” para el consumo, en relación con lo que se supone son efectos beneficiosos para su desempeño. Los artistas serían aquellos sujetos que en el imaginario social cuentan con cierto permiso y aprobación para consumir. Así, cuando se habla desde lo artístico, se ve una tendencia hacia un imaginario menos estigmatizante, puesto que existe cierta comprensión al uso de sustancias psicoactivas en este tipo de profesiones como un medio o herramienta de “inspiración”. Este

imaginario puede ser leído como positivo, pues se evidencia cierta apertura ante el consumo, pero a su vez negativo porque etiqueta a todas las personas que estudien estas áreas como consumidores y los incluye dentro del imaginario de “marihuano”.

“El consumidor de marihuana, por lo general es visto de una manera profundamente despectiva, es un personaje que está dañado, un ser humano que está dañado que probablemente es un man que no va a ser nadie en la vida. ¡ah! Salvo que seas artista, si eres artista, como que ya es otra lógica, ¡Ah no! Es que él es artista. Eso es muy curioso, en eso si lamentablemente no hay estadística, pero uno por experiencia ve en todos lados. Yo he estado hablando de este tema, en Bogotá, Barranca, Cali, Villa Rica, Popayán, Medellín huy, mucho en Medellín y es muy curioso porque es ese un punto en común. Y es que incluso la familia, el ciudadano de a pie que estigmatiza al consumidor, si ve que el consumidor es artista, hay una cierta lógica de que es aceptable, es que ellos a veces lo hacen que pa componer, pintar o pa esas cosas y entonces se considera que como eso da inspiración, en una lógica un poco ridiculizante del consumo. De que tú te pones muy loco y esas vueltas. Entonces es que se considera que no es que sea del todo válido, pero no es tan satanizado y de hecho se hacen chistes sobre eso” (Entrevista Experto 3, Bogotá, 2017).

El imaginario social del consumidor de drogas varía según la sustancia, la pertenencia de clase socioeconómica, y el género, según la percepción histórico cultural configurada en un contexto determinado. Según Brown (2015), la estigmatización en el consumo de SPA tiene una tipificación de género marcada, acorde con lo relatado por una de las consumidoras, quien evidencia como las sustancias psicoactivas se estigmatizan con mayor intensidad según el género, partiendo de las connotaciones masculinas, patriarcales, en las que se desenvuelve el alcohol, por ejemplo, dentro de las representaciones sociales colombianas.

“Creo que el lugar que deberíamos empezar a transitar es la desestigmatización de unas sustancias psicoactivas frente a otras que no están estigmatizadas y que más bien están muy asociadas a un lugar patriarcal y es “el que toma trago, es un “macho” ¿No? Que le da otro estatus” (Entrevista con Claudia, consumidora ocasional, Bogotá, 2018).

Esta estigmatización a través de la posición de género es reafirmada por la narrativa de uno de los participantes en el grupo de discusión, quien afirma que sus mismos compañeros del colegio que según él son “grandes” consumidores de alcohol, no logran ver en perspectiva el consumo de marihuana. El alcohol sigue muy asociado en Colombia a la expresión del ser un “macho”, en combinación con el lugar de lo legal/ilegal, legitimando así el consumo de ciertas SPA y castigando el consumo de otras, entre ellas la marihuana.

“Con mis amigos del colegio si he sentido un poco como no tanto, no como tal el rechazo, pero sí como el imaginario del consumidor como alguien vago como alguien no productivo, como alguien que solo se

dedica a eso, cuando ellos también consumen lo que es alcohol, mucho alcohol, pero no logran ponerlo como en perspectiva de que puede ser algo igual, de pronto no sé si sea por la barrera de lo ilegal y lo legal, pero sí siento que hay como un rechazo de ellos” (Grupo de discusión, Bogotá, 2017).

#### 4.2. “Marihuanero”: Imaginarios sobre el término

Los imaginarios y estigmas que surgieron a raíz del término “marihuanero” son diversos y marcan diferencias en las narrativas de los consumidores, donde para algunos el termino es despectivo, para otros no, e incluso algunos de ellos se llaman a sí mismos “marihuaneros” como en el fragmento a continuación:

“¡Papi, somos marihuaneros!, no tiene nada de malo, para mí se mira dentro la sociedad como el marihuanero porque hace unos años era muy así. Tu veías al que fumaba marihuana en la mala, ese man está en la mala, decían... al fin y al cabo consume marihuana, sí. Hay gente que es un alcohólico o una persona que fuma demasiado pero no sé, yo lo definiría como el que fuma marihuana. Yo no me siento atacado ante el tema, la verdad” (Entrevista con Sombra, consumidor frecuente, Bogotá. 2018).

En contraste con el fragmento anterior, una consumidora frecuente, que a su vez es activista cannábica menciona que tanto el término “marihuanero” como “vareta”, le parecen altamente despectivos, al cargar una connotación negativa frente a los consumidores de marihuana, dentro de la lógica histórica de relacionar el consumo con lo ilegal y delincencial.

“La palabra marihuanero está llena de una connotación negativa, entonces acá la gente tiende a llamar marihuanero a cualquier consumidor de drogas, así lo vean chirreandose un bazuco en la calle le van a decir marihuanero porque esa es una condición de la vida, ehh, entonces digamos que la palabra marihuanero está llena de una connotación negativa que a mí me gustaría borrar” (Entrevista con Orquídea, consumidora frecuente, Bogotá, 2018).

En general el sentir y pensar de los consumidores frente al termino “marihuanero”, depende de cómo ellos mismos lo definan y se posicionen frente a su propio consumo; si sólo es un gusto en general por la marihuana; si es un gusto que implica cierta frecuencia o si por el contrario está asociado con el estigma de que el marihuanero es un adicto, tal y como lo define la RAE (2018).

Generalmente, las narrativas de los consumidores no toman en cuenta la frecuencia de consumo para determinar si se puede catalogar a alguien de “marihuanero”. Un entrevistado menciona: “Para mí un marihuanero pues es una persona que consume marihuana en cualquier frecuencia, o sea siempre y cuando lo haga, ya digamos que se le podría decir marihuanero” (Entrevista con Gerard, ex consumidor, Bogotá,



2018). Otra definición en esta misma línea:

“[...] Pues es alguien que lo tiene entre sus consumos, como alguien que le gusta mucho la Coca Cola, como alguien que le gusta mucho la cúrcuma, bueno, cada quien tiene con que construye sus placeres y hábitos” (Entrevista con Pollo, consumidor frecuente, Bogotá, 2018).

En esta línea, observamos en algunas narrativas de los estudiantes universitarios entrevistados la percepción de la asociación del término marihuanero con la adicción. Es decir, la expresión de “marihuanero”, independientemente de la frecuencia del consumo, conlleva una determinación de cierta identidad social de drogodependiente de cualquier sustancia tóxica. Un imaginario que se instala en los mismos consumidores, donde la visión social negativa legitima su exclusión originando condiciones culturales arbitrarias y totalizadoras.

Como bien queda evidenciado en el discurso de los participantes, el “marihuanero” es visto, por la sociedad e incluso por algunos consumidores también, como un ser “dañado”, fracasado, configurado dentro de un imaginario social simbólicamente cargado (Castoriadis citado en Cegarra, 2012). El término marihuanero es un símbolo, una representación cargada de dinámicas discursivas ofensivas, excluyentes, discriminadoras.

“Para mí la palabra marihuanero yo te la voy a poner así, te la equiparo con la nigga en inglés que es una palabra que existe, está reconocida en el vocabulario, pero tiene una connotación social ofensiva ¿sí? Los negros se dicen entre ellos nigga, pero pues es una cuestión ya social entre ellos, pero pues tu irle a decir a un negro nigga” (Entrevista con Orquídea, consumidora frecuente, Bogotá, 2018).

Es así como las lógicas de ciertos sectores sociales en Colombia han utilizado el estigma de “marihuanero” para representar de forma equivocada al consumidor de marihuana. Según Moscovici, la representación social es una “modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Mora, 2002, p.7); sin embargo, este estigma que para la sociedad resulta beneficioso en tanto clasifica y divide a los sujetos en función del grado de pertenencia, es un arma de doble filo, ya que, a causa de esta estigmatización, los consumidores han sido víctimas de acusaciones como ser violadores, por ejemplo: “Yo me vi por ejemplo unos comerciales de los 60’s de cómo presentaban al marihuanero y era una cosa increíble, era un tipo más o menos como cojo,

medio ciego, medio viejo, que estaba buscando niños” (Entrevista a Pollo, consumidor frecuente, Bogotá, 2018).

Este relato concuerda con el imaginario de “marihuano” representado en las transformaciones de los discursos de prensa de los años sesenta a la actualidad, donde los discursos periodísticos en el transcurso de estas décadas se vieron inmersos en la representación del “marihuano” en “mafioso” como efecto colateral al discurso institucionalizado de la “guerra contra las drogas” (Peñaranda, 2010).

#### **4.3. Política estigmatizadora como discurso que configura y reafirma los estigmas**

La mayoría de los consumidores que participaron en esta investigación pueden denotar la incidencia del estigma de “marihuano” en el consumidor, pero pocos lograron describir las condiciones histórico-culturales en las que se desarrolla ese estigma. En Colombia, desde la creación del “Plan Colombia”, se han fomentado políticas prohibitivas y estigmatizadoras que han fracasado (Guanumen 2012; Quintero & Posada 2013; Madrid 2015) en combatir el narcotráfico. Razón por la cual, en este apartado se examinarán los relatos enfocados a las políticas estigmatizadoras que configuran y reafirman los estigmas anteriormente planteados, además de perpetuarlos a lo largo del tiempo.

“Precisamente tú sabes que hay muchas discusiones acerca del tema de la lucha contra las drogas que tan efectivo ha sido... yo creo que ha permeado la manera en la que percibimos a las personas que consumen esas sustancias psicoactivas desde esa herencia histórica que tenemos, de asociarlo con el delincuente, más bien verlo desde un enfoque que nosotros nombramos de salud pública... Y es ver el sujeto qué posibilidades tiene de agenciarse por decirlo así acceder a los derechos” (Entrevista con Experta 2, Bogotá, 2017).

En primer lugar, las narrativas develaron los diversos significados de los imaginarios que se configuran con respecto al contexto colombiano y el impacto de las políticas antidrogas en el mismo. En este sentido, las representaciones sociales de los participantes dentro del contexto colombiano se han vuelto cotidianas, teniendo como objetivo desenvolverse en un ambiente social, mediante la interacción constante de un grupo social específico (Mora, 2002). Así encontramos que “las políticas de enunciación que categorizan al sujeto social [...] legitiman tales categorías en el diseño de políticas públicas y/o iniciativas de ley que los nombran y los clasifican y, de este modo, influyen estas nominaciones en las representaciones sociales y en la vida misma de las personas que cotidianamente experimentan la vida

[...] (Feldman-Bianco, Rivera, Villa y Stefoni, 2011). De esta manera las versiones públicas de identidad se construyen a partir de los modos de vida de la gente, e influyen sobre la manera cómo la gente se ve a sí misma y cómo actúa. Por su parte, los individuos y grupos sociales transforman, rechazan, apropian y reinterpretan activamente tales discursos en su vida diaria, en un proceso complejo y en la mayoría de las veces indirecto” (Larraín, 1986 en Echeverri y Pavajeu, 2015, p. 86).

“El narcotráfico siempre ha sido patrocinador de la violencia, entonces pues claramente está mal visto, pero yo siento que es más como una cuestión de conocer la marihuana pues para saber que no es tan mala como la pintan, a pesar de que estoy muy en contra del narcotráfico” (Entrevista con Gerard, ex consumidor, Bogotá, 2018).

“Mira hay como una herencia que tenemos como país al ser productor y es que hace poco pasamos de ser un país productor a ser un país consumidor y eso ha implicado que la perspectiva respecto a las drogas cambie” (Entrevista con Experta 2, Bogotá, 2017).

Esta distinción es importante debido a que en lo que concierne al aspecto legal, Estados Unidos (EE. UU.) juega quizás el rol más significativo, puesto que es allí donde se establecen las primeras leyes punitivas y estigmatizadoras frente al uso de la marihuana (Flannigan et al, 2007). Leyes y políticas que responden a la criminalización del tráfico de SPA -delincuencia-, pero que se generalizan para combatir el consumo. A las esferas sociales colombianas, acentuadas históricamente por el narcotráfico, les cuesta aceptar la diferencia y excluyen al consumidor, convirtiéndolo en una amenaza para la cultura oficial (López Rincón & Palacios, 2016).

Algunos autores, como Brilmayer (2017), muestran cómo la criminalización del consumo de marihuana tomó notoriedad a mediados de la década de 1960 en el debate del consumo recreacional. Al mismo tiempo, ese enfoque prohibicionista se ve representado en el tipo de estigmatización frente a la sustancia psicoactiva, permitiendo entender cómo la noción de legalidad atraviesa el proceso de estigmatización:

“En Colombia particularmente hay una discriminación con el tema de los consumos, una discriminación que, creo, ustedes ya conocen y es que hay una discriminación negativa y positiva; entonces hay unos consumos que están discriminados positivamente, es decir, hay mayor tolerancia a este tipo de consumos: el alcohol, el cigarrillo, los fármacos, los energizantes, son sustancias psicoactivas” (Entrevista con Experto 3, Bogotá, 2017).

En esta línea, se destaca en las narrativas de los expertos la asociación entre los discursos políticos prohibitivos y estigmatizadores que han fracasado en cumplir sus objetivos (Carrión 2011; Guanumen 2012; Quintero & Posada 2013) y la importancia económica de la producción y comercialización del cannabis. Uno de los expertos establece la relación entre las políticas que regulan y las distintas industrias que intentan apropiarse del negocio de la marihuana por medio de políticas antidrogas:

“No es que sea cuento, yo estoy diciendo que, desde hace mucho tiempo, desde el tiempo de la Bonanza Marimbera la industria farmacéutica y la industria tabacalera han estado muy interesados en el negocio de la marihuana, lo que pasa es que la gente está engañada con la ideología, con la política antidrogas de las grandes potencias, especialmente de Estados Unidos y de Europa, el norte imperial y centro europeos, han estado interesados en apropiarse de ese negocio” (Entrevista con Experto 1., Bogotá, 2017).

Los jóvenes consumidores del grupo de discusión coinciden en señalar la dificultad de estudiar a profundidad la criminalización de consumo de SPA, sin antes reajustar los poderes económicos dueños del negocio de la droga.

Así, en esta tensión entre lo legal y lo ilegal y entre una dinámica de criminalización y otra de rentabilización de la marihuana como negocio legítimo, los participantes en la investigación señalaron con claridad las contradicciones entre las políticas reguladoras en Colombia y la represión frente al imaginario del consumo de SPA. A la hora de consumir en lugares públicos, la mayoría de los consumidores han expresado que siempre suelen recibir comentarios negativos de la gente, en especial la etiqueta de “marihuanero” y un grupo más pequeño menciona que el actuar de la policía es cuestionable, porque a pesar de que el porte de la dosis mínima es legal, suelen quitarle la cantidad portante a los usuarios que se han descubierto fumando en público, como comenta uno de los participantes del grupo de discusión:

“Nosotros estamos en un país fregado porque la policía te quita la marihuana para consumirla ella misma o para venderla, en el parque de al lado de mi U. llega gente a, o sea, le pasó a un amigo, le intentaron robar la bicicleta con cuchillos y llega la policía se los llevó y a la media hora los soltó, y a un amigo mío le tocó pasar una noche en el CAI porque tenía más de 20 gramos de marihuana, en la UPJ perdón, es que es ridículo, no tiene sentido realmente que estén priorizando el consumo ilegal que los atracos o el peligro” (Grupo de discusión, Bogotá, 2017).

Políticas y leyes como discursos de enunciación que refuerzan los estigmas frente al consumo de marihuana, muy asociados a la criminalización, a lo legal o ilegal. Como afirman Suarez y Uribe (2016),

el cannabis en el país es altamente estigmatizado precisamente por su asociación con la delincuencia y el hampa, en contraste con otras sustancias que, al no contar con esta asociación, sufren de una estigmatización menor e, incluso, de una legitimación -como por ejemplo, el alcohol-.

#### **4.4. Caracterización del consumo responsable a partir de las narrativas de los consumidores de marihuana**

En vista de que uno de los objetivos de esta investigación es caracterizar el consumo responsable desde las diferentes narrativas de todos los entrevistados y así analizar cuáles pueden ser los posibles efectos que genera la estigmatización en la asunción de un consumo responsable por parte de los consumidores de marihuana, en este capítulo se abordan las diferentes definiciones encontradas en las narrativas sobre lo que es un consumo responsable, teniendo en cuenta diversos factores como la frecuencia de uso, la procedencia de la sustancia, los medios de consumo, las principales razones para usar la sustancia y los contextos donde se realiza dicho consumo.

En líneas generales, los consumidores consideran que la base de un consumo responsable es la no dependencia a la sustancia, es decir, que las personas no tengan afectación a nivel social, familiar, laboral o académico y que no necesiten hacer uso de la marihuana para realizar alguna tarea, en concordancia con lo que señala Martínez (2005). En palabras de uno de los participantes: “El consumo responsable de marihuana parte desde el momento que yo no dependa de ella para funcionar” (Entrevista con Josh, consumidor frecuente, Bogotá, 2018).

Los participantes se consideran consumidores responsables, debido a que ninguno expresa sentirse dependiente a la sustancia, necesitarla para cumplir con sus actividades del día a día o requerir de ella para lograr un fin específico, como, por ejemplo, dormir. Bajo esta premisa de no dependencia y por lo tanto un consumo responsable, surge el debate acerca de cuál es la frecuencia ideal de consumo para que este sea responsable. Es claro que, a mayor consumo, mayor es la posibilidad de volverse dependiente a la sustancia, llegando a utilizar la sustancia siendo conscientes de que está generando efectos nocivos en la salud (Martínez, 2005). Así, la gran mayoría de los entrevistados son consumidores frecuentes, dando uso

a la sustancia más de tres veces a la semana, lo que conlleva a que estén en una situación de riesgo moderado, poniendo en riesgo la memoria, la motivación y los pulmones (Safer use limits, 2018). Sin embargo, el consumo frecuente, no es visto como peligroso o dañino por ellos mismos y la frecuencia de consumo no es tomada como un factor determinante, en contraste con la percepción de “dependencia”.

Solo dos participantes relatan que en un punto de sus vidas este consumo no fue responsable:

“Antes no tenía un consumo de marihuana responsable. Para nada, porque yo fumaba bastantes veces al día e iba a clase así, hacía mis trabajos así, así todo el tiempo... o sea, básicamente yo necesitaba todo el tiempo consumir marihuana o si no me sentía todo el tiempo o triste o sentía que no tenía la actitud que yo quería tener... en ese sentido no me parece que hubiera tenido un consumo responsable. Hoy en día creo que ya ha cambiado porque... porque... sí, porque me di cuenta precisamente de eso, que si yo quería ser como una mujer que triunfara y que lograra hacer sus propósitos y vivir con su vida tenía que tener un consumo de marihuana responsable... como el alcohol, como cualquier tipo de sustancia” (Entrevista con Luna, consumidora ocasional, Bogotá, 2018).

“No creo que haya sido un consumo responsable porque pues siempre fue influido por alguien más, o sea si me juntaba con un grupo lo hacía, no era como una decisión netamente personal y pues ya en el último tiempo pues ya estaba fumando mucho entonces pues claro solamente me estaba haciendo era daño y pues la mezcla de otras sustancias también fue terrible” (Entrevista con Gerard, ex consumidor, Bogotá, 2018).

Y sólo uno de los participantes en la investigación, experto en adicciones, señala que el consumo responsable va más allá de “ser adicto” y se cuestiona acerca de las razones de consumo y no sólo de sus hábitos, planteando que el consumo responsable de la marihuana, como cualquier tipo de consumo, debe ser parte integral de eso que culturalmente llamaríamos el “saber vivir”. Esto quiere decir, que no se está condenando el consumo de marihuana, se está discutiendo la capacidad y condiciones construidas alrededor del saber consumir: para qué y cuándo consumo.

“En las culturas ancestrales Emberas y quechuas existe el concepto del saber vivir, todo hemos oído del buen vivir (...) entonces dices para el buen vivir, hay que saber vivir y eso implica saber dormir, saber comer, saber trabajar, saber reír, saber dar, saber recibir, saber beber, saber hacer fiesta, saber danzar, etc. Ellos dicen que nosotros bebemos cuando hay que trabajar, trabajamos cuando hay que beber, dormimos cuando hay que trabajar y trabajamos cuando hay que dormir y tenemos nuestra vida absolutamente desordenada porque no sabemos vivir y por eso no tenemos un buen vivir. Entonces probablemente un saber vivir implica saber meter” (Entrevista con Experto 1, Bogotá, 2017).

Con respecto a las razones para consumir marihuana, casi todos los usuarios manifestaron tener un uso recreativo de la misma: consumen porque les genera ideas creativas, los relaja e incluso lo usan para

actividades como el estudio o el ocio, razones que se consideran como prosociales, según lo descrito por Suarez y Uribe (2016).

“Porque me gusta la sensación que me produce la marihuana, como les decía ahora, de apagar un poco ese proceso mental, de comerse el coco... en términos de pensar y pensar y pensar, entonces me relaja y creo que una de las cosas que me engancha es ese lugar de lo creativo, de las ideas creativas” (Entrevista con Claudia, consumidora ocasional, Bogotá, 2018).

Solo una entrevistada manifestó usar la planta por cuestiones medicinales.

“Soy usuaria medicinal y recreativa desde hace 6 años. Yo tengo tres condiciones médicas en una parte específica de mi cuerpo que me generan dolor casi que todo el tiempo. Eso, por un lado. Por otro lado, también soy usuaria recreativa porque aprovecho todos los beneficios también de la planta. La tranquilidad que te puede brindar, la manera de pensar es diferente que tú adquieres cuando utilizas el cannabis. La distensión de los sentidos. La manera como los sentidos perciben diferente cuando utilizas el cannabis. Hay muchísimas cosas que tú puedes aprovechar de la planta y yo las aprovecho todas” (Entrevista con Orquídea, consumidora frecuente, Bogotá, 2018).

Sin embargo, una definición dada en el grupo de discusión “del consumir por consumir”, vuelve a poner el debate sobre la mesa, sobre los límites entre la adicción y el consumo frecuente que logran ver y establecer los consumidores. Como lo afirman Suarez y Uribe (2016), el “trabarse” porque si, no constituye una responsabilidad en el uso del cannabis.

“Hasta qué punto fumar pues se vuelve fumar por fumar y no por algo más, porque tal vez uno cuando va a probar una comida rica o salir con los amigos, o cuando de pronto lo que tú dices de la montaña, como que fumar potencia la experiencia, por así decirlo. Pero ya cuando se vuelve algo como de estoy en mi casa o estoy solo sin hacer nada con mis amigos, vamos a fumar un porro, vamos a armar un porro porque no hay nada más que hacer, nosotros pues, lo que hemos hablado, es ahí donde consideramos que debe haber ese alto en el camino de decir ‘bueno, estoy fumando es por fumar, porque ya se volvió mi rutina y ya no puedo estar prácticamente conmigo mismo, sin estar trabado’, o sea ya me toca es armar un porro porque al ver que no hay nada más que hacer, sale la palabra de ‘vamos a armar un porro’, entonces como que en ese punto nosotros ya tratamos de poner ese límite, y a veces lo hacemos y todo pero ya lo hemos discutido como bueno, o sea, hay cosas que se potencian y hay experiencias que son más chéveres, incluso las más banales y casuales, cotidianas, hasta las más extraordinarias, que se potencian con el consumo mismo, pero ya en el punto de hay que hacer por hacerlo, consideramos que ya, es por el hecho de estar, no sé, trabado y es ahí donde nosotros le ponemos ese pare” (Grupo de discusión, Bogotá, 2017).

Este “fumar por fumar”, se justifica en algunas ocasiones a partir de creencias como el rastafarismo, como lo menciona el experto en adicciones, quien comenta que algunos de los pacientes a los que trata con adicción al cannabis, justifican su consumo en este tipo de creencias, dejando entrever la delgada línea entre un consumo frecuente y ser dependiente a la sustancia:

“A mí me llegan muchos chinos de 17, 18 años, los mandan los papás, los convencen que vayan a conversar conmigo y entonces me dicen “No lo que pasa que es yo soy rasta y lo mío es una vaina espiritual”, entonces yo les digo que dejen de meter un mes y siguen con la vaina rasta, y si dentro de un mes dejas de

meter, te hago pruebas de orina y tú sigues con la filosofía rasta, pues me parece que de pronto estás en un camino incierto, pero a veces se me ocurre que tú estás utilizando la filosofía rasta para justificar tu consumo; y no se necesita. Usted en este país tiene un libre desarrollo de la personalidad y si a usted le da la gana, después de los 18 años, puede fumar marihuana y nadie le puede decir que no lo haga” (Entrevista con Experto 1, Bogotá, 2018).

En relación con los medios de consumo, la mayoría de los usuarios fuma en porro, manteniendo la tendencia global, puesto que un 71.7% tiene este método de uso como principal, aunque de este porcentaje, el 84.3% mezclan el porro con tabaco, frente a un 15.7% que no lo hace (Global Drug Survey, 2017). Dentro de los consumidores entrevistados, muy pocos afirmaron usar tabaco a la hora de consumir marihuana, lo cual es parte de un consumo responsable porque al combinar estas dos sustancias, se eleva el daño dentro del sistema respiratorio (Martínez, 2005). Para reducir el daño en las vías respiratorias se recomienda ingerir cannabis comestible o en brebajes, pero si se va a fumar la forma más segura es hacerlo con un vaporizador, método que solo usan tres entrevistados.

“Si un vape que yo compre si y el daño lo reduce en un 95-98%, el cambio es completamente distinto, o sea ya no es la combustión que ataca los pulmones que es de los peores ataques que tienes cuando estas consumiendo marihuana” (Entrevista con Sombra, consumidor frecuente, Bogotá, 2018).

Adicional al tabaco, es muy común consumir marihuana y alcohol en conjunto, por el valor cultural histórico de este último, pero la combinación entre ambos puede ser bastante negativa, especialmente desde la parte motriz (Martínez, 2005). Aunque el autor también habla sobre una tendencia hacia el policonsumo de SPA, esto no es una realidad dentro del grupo de entrevistados, a pesar de que la totalidad de estos (excepto por una sola consumidora) han probado otras sustancias diferentes al cannabis y el alcohol, como el éxtasis o el LSD. Sin embargo, la combinación entre alcohol y marihuana es muy normal para los consumidores, precisamente por los contextos en los cuales se consume, su carga histórico-cultural y el papel del alcohol como validador de constructos de “hombria”, lo que nos muestra que la relación entre los imaginarios estigmatizantes de la marihuana y el de otras SPA también tiene un efecto negativo sobre el consumo responsable.

Los contextos donde se consume marihuana generalmente son de fiesta, de “parche” o de compartir, aunque también es normal el consumo en soledad, ya sea por ocio o por estudio. Gran parte de los consumidores fuman en los espacios públicos, a pesar de que todos se han sentido estigmatizados por



consumir en estos espacios. Los participantes que aún siguen en la universidad comentaron que es muy común el consumo en lugares aledaños a esta, en su mayoría parques.

“Cuando yo vivía con mi mamá, era en el parque (Nacional) más que todo, en Tres Parques, ahí en la universidad, siempre cuando estábamos parchando pues nos poníamos a fumar ahí después de clase o después de los entrenos. Ya cuando comencé a vivir solo con mis amigos, ya nos la pasábamos fumando era en la casa, de hecho, no buscamos otros sitios para fumar porque sabemos que acá podemos fumar, entonces ya prácticamente no fumamos en el parque, pues parchamos y todo pero el fumar ya no se volvió como, como que nos dimos cuenta que el parchar allá, era parchar por poder estar fumando, porque podríamos haber parchado en otros lados, y ahorita que estamos fumando acá, parchamos acá y fumamos acá. Entonces es más ahora en la casa” (Grupo de discusión, Bogotá, 2017).

Otro punto clave en común entre expertos y consumidores en la asunción de un consumo responsable es la procedencia y la obtención de la marihuana, dada la relación histórica establecida en Colombia con el narcotráfico, todos los consumidores creen que es importante no apoyar estas redes ilegales. Como expresa uno de los entrevistados: “Las redes con las que yo lo compro son redes que sé que no son redes que están manchadas de sangre, sé que o sea no estoy financiando un paramilitar detrás de esto” (Entrevista con Pollo, consumidor frecuente, Bogotá, 2018).

Acá ocurre un hecho muy curioso y es que todos los consumidores que aún están en contextos universitarios generalmente consiguen su producto con dealers cerca de las universidades o por medio de dealers recomendados, pero los tres consumidores que ya no son estudiantes y a su vez los de mayor edad (Pollo, Claudia y Orquídea) son los únicos que consiguen su marihuana a través de redes de autocultivo, siendo Orquídea la única que tiene sus propias plantas.

“Básicamente y de manera más particular con amigos y amigas que la cultivan o con amigos y amigas que saben quién la cultiva y tal y tal y tal. Una, por ejemplo, una que llegaba de la Sierra, de un cultivo que tiene en la Sierra un man que es súper grande el cultivo y tal, que lo ha cuidado durante toda su vida y su familia lo ha cuidado durante toda su vida y llegó acá a Bogotá, entonces nos llamaba “ah, llegó marihuana no sé qué” y uno “ah bueno, listo” y tran, eso” (Entrevista con Claudia, consumidora ocasional, Bogotá, 2018).

“Nosotros cultivamos hace rato. Infortunadamente no tengo un espacio adecuado en mi casa, pero me las he arreglado para cultivar en casas de amigos porque pues, dentro del mundo del cannabis... como estamos en un momento coyuntural en el cual se está empujando el autocultivo, se está empujando el consumo responsable. Se está empujando el consumo medicinal, el consumo recreativo consecuente. Ahí... digamos que la gente es muy amplia y están llegando muchas empresas, entonces te regalan semillas acá, te regalan semillas allá, hay parceros cultivando, que sacan sus cruces, entonces todos se motivan. Te regalan sus semillas. Entonces terminas con un montón de semillas y entonces a veces no tienes dónde botarlas. Entonces afortunadamente yo en donde trabajo tengo algunas plantas y ahí casi siempre se consume autocultivo y tengo un parcerero también donde tengo plantas, tengo en la calera también unas plantas, tengo un parcerero en Fontibón que tengo también otras dos plantas, que digamos, entre los dos cultivamos y

aprovechamos lo que sacamos ahí entre los dos para poder cultivar” (Entrevista con Orquídea, consumidora frecuente, Bogotá, 2018).

Quizás el punto donde se ve un mayor contraste entre lo que los consumidores definen como consumo responsable y su uso propio de la sustancia está ligado a la obtención y procedencia de la marihuana. Todos concuerdan en que lo más responsable es el autocultivo, pero la gran mayoría la consigue con dealers ya sean recomendados o en parques cerca de la universidad, como comenta una participante: “En el Parque Nacional, y con dealers, amigos que eran o conocían a dealers y traían la marihuana a mi casa” (Entrevista con Luna, consumidora ocasional, Bogotá, 2018). El hecho de no adquirir un consumo responsable impide comprar productos de calidad, para que estos no estén rendidos con sustancias que afecten la salud del consumidor y de paso no apoyar dinámicas que afectan indirectamente a terceros (Osorio, Díez y Bedoya, 2018), como son las dinámicas de despojo y violencia del narcotráfico.

Otra parte de un consumo responsable es que sea informado, conociendo los efectos negativos de la sustancia que se está consumiendo (Energy Control, 2005). En relación con lo anterior, se evidenció que existe mucha desinformación dentro de los consumidores, puesto que la mayoría cree que los tipos de marihuana son la “cripy” o la “corinto” y no conocen las diferencias entre ellas, más allá de como las perciben al consumirlas. Casi todos los entrevistados dicen preferir consumir “cripy”, considerada una marihuana de alta potencia que genera una mayor dependencia física y baja funcionalidad en las áreas prefrontales del cerebro (Gómez, S.f.). Muy pocos entrevistados mostraron conocimientos sobre los tipos de marihuana, que en realidad son la *cannabis sativa*, *cannabis indica* y *cannabis ruderalis* (Warf, 2014).

Todos expresaron que es importante saber qué se está consumiendo para ser conscientes de los placeres y riesgos en los que se están incurriendo, como lo sugiere Energy Control (2005). Sin embargo, no todos saben realmente bien los riesgos que existen por consumir marihuana de alta potencia como la cripy, ya que esta tiene niveles de THC entre un 18%-24%, frente a las tradicionales que solo tienen entre un 2% a 7% (Gómez, S.f.).

Solo unos pocos mostraron la capacidad de diferenciar los tipos de marihuana mediante la descripción de los efectos secundarios que repercuten en la salud: “Uno no puede andar fumando cualquier tipo de marihuana porque pues hay marihuanas más peligrosas por decirlo de alguna forma, que le pueden hacer más daño tanto al cuerpo como a la mente” (Entrevista con Gerard, ex consumidor, Bogotá, 2018). Esto se sustenta en los niveles de THC presente en la “cripy” cuyos efectos en el organismo, principalmente en el sistema nervioso central, generan efectos analgésicos, sensación de euforia, catalepsia e hipotermia (Mechoulam, 2000).

#### **4.5. Efecto de la estigmatización en los consumidores para tener un consumo responsable**

Al acercarse a las experiencias y trayectorias de los hombres y mujeres consumidores, vemos como el estigma se manifiesta desde el consumidor mismo, los círculos sociales más cercanos, y la sociedad en general. Ese estigma se expresa cuando elementos de etiqueta, estereotipos, rechazo, separación, pérdida de estatus y discriminación ocurren en una situación de poder simultánea (Link & Phelan, 2001 citado en Tirado Otálvaro, 2018). Los consumidores en general no pueden hablar abiertamente de su consumo, lo que implica mantenerlo oculto y sin la posibilidad de buscar ayuda en caso de ser necesario, impidiendo alcanzar el éxito terapéutico de quien padece una adicción (Gómez, 2015).

La estigmatización socio histórica generada en el país frente al consumo de la marihuana tiene cuatro grandes efectos sobre la posibilidad de que los consumidores tengan un consumo responsable: La desinformación, el silencio, el ocultamiento y el rompimiento de la red de apoyo; evidenciando una clara relación entre estos estigmas y los efectos negativos que impactan la asunción del consumidor de un “consumo responsable”.

En primera instancia, se puede hablar de la desinformación como uno de los principales efectos negativos que tiene la estigmatización frente al consumo responsable, originado principalmente desde la esfera pública, gracias a la asociación histórica que tanto algunos medios de comunicación como las políticas prohibitivas han hecho de la marihuana, con el narcotráfico, la ilegalidad, lo “malo”, lo “diabólico”, como menciona uno de los entrevistados:

“Primero que todo, por la desinformación... lamento decirlo, pero por la ignorancia ¿sí?, por la falta de estudios ante el tema, por todas las campañas antidrogas en el país. Colombia ha sido una mata de droga durísima, por eso es que lo que la gente menos quiere saber es de drogas, no contemporáneas a nosotros...nuestro viejos...han tenido eso. Siempre el primer mundo dijo que la marihuana es mala. Eso era lo que se veía en televisión, la gente no tenía para leer y eso, más que todo la gente del campo. Si recibes esa clase de información desde que estas niño hasta cuando estas adulto pues vas a creer lo mismo siempre. Si lo consumen personas de estratos bajos, tu miras al ñero... sabiendo que te va a robar y el consume porro, pues obviamente tú vas a creer que eso es por la marihuana y esas cosas, muchas veces la gente no sabe que están consumiendo bóxer o bazuco, mucha veces no les alcanza para la marihuana. La marihuana es cara” (Entrevista con Sombra, consumidor frecuente, Bogotá, 2018).

Esta desinformación tiene varios impactos; el primero de ellos, es reafirmar los estigmas existentes frente a los consumidores de marihuana de “delincuentes”, “ñeros”, “vagos”, “fracasados”, que se siguen difundiendo a manera de eco. Este mantenimiento del estigma por la falta de información impacta directamente en las dinámicas familiares de los consumidores, ya que todos estos imaginarios – “ñero”, “fracasado”- se asientan en los hogares y llevan a que los consumidores silencien y oculten su consumo para evitar ser asociados por sus círculos íntimos de relación con los etiquetamientos que recaen sobre todo aquel que consuma marihuana, pero, además, este ocultamiento les impide el acceso a información objetiva sobre el cannabis, por el hecho de que lo que está a la mano y es de fácil acceso son réplicas de esos estigmas asociados a la “adicción” y a la “ilegalidad”.

Desde otra mirada, la desinformación construye imaginarios, tabúes que en algunos casos se muestra como atractiva para los jóvenes, precisamente por la carga prohibitiva que tiene, como menciona una de las consumidoras ocasionales:

“[...] Yo creo que las cosas que no se permiten hacer o que son como tabús y toda la cosa, la gente las quiere hacer más... o sea, creo que yo comencé a fumar marihuana en el colegio con mis amigas por eso mismo, porque era algo que queríamos probar porque no se podía hacer, entonces cuando algo está súper estigmatizado o no se puede hacer, la gente usualmente en la adolescencia, creo yo, busca esos caminos como para sentirse rebeldes o sentirse bien de alguna manera consigo mismo... entonces, por ejemplo, si en Colombia o en otros países dejan... volverían entonces la marihuana como que la permitieran, la permitirían... no sé cómo se diga... eh... seguramente la gente la consumiría digamos con la familia, como “Mira, esto se consume... pruébala” o que “No es tan malo”, o “Que te des cuenta cómo es para que no lo sigas haciendo” etc... pero acá la droga es demasiado tabú, entonces eso lo afecta” (Entrevista con Luna consumidora ocasional, Bogotá, 2018).

Como se vio en el fragmento anterior, toda la satanización que existe frente a la marihuana la hace atractiva para algunos jóvenes, lo que lleva a que inicien su consumo en la adolescencia, lo cual impacta

directamente en el consumo, puesto que según Martínez (2005), si el consumo se inicia en la adolescencia hay probabilidades más altas de volverse adicto a las sustancia.

La desinformación en los contextos universitarios tiene una alta prevalencia. Al ser un tema que se ubica en el margen de lo legal/ilegal, no se aborda de manera explícita. El silencio impera en las universidades respecto al tema. Basado en el sistema de estigmas, que ubica a cualquiera -consumidores esporádicos, frecuentes o adictos- en “seres poseídos por el demonio”, “disfuncionales”, “delincuentes”, “perdidos”, los estudiantes y los consumidores en general no preguntan, porque preguntar es evidenciar su propia trayectoria de consumo, como se observa a continuación:

“[...] El consumo de cualquier sustancia lo empiezan sin ninguna información porque el consumo de sustancias psicoactivas tiene que ser anónimo, entonces no se pregunta, no se averigua, tampoco tenemos control o por lo menos... control no, conciencia, no tenemos conciencia sobre qué hace esa sustancia en mí” (Entrevista con Claudia, consumidora ocasional, Bogotá, 2018).

Siguiendo esta línea, las universidades y la sociedad en general no cuentan, porque hablar abiertamente del tema sería entrar a debatir un tema “ilegal”. De esta manera, los participantes en la investigación afirman que las campañas que se han promovido giran en torno a la “prevención” de consumo de SPA. Un “no consumo”, a diferencia de un “consumo responsable”. Mientras tanto, las cifras más recientes muestran que en Colombia la prevalencia del consumo de marihuana en universitarios fue del 20.8% en el 2016, que ha aumentado aproximadamente en un 10% desde el 2009, evidenciando una tendencia a que el consumo de marihuana sea cada vez más normal en un contexto universitario (UNODC, 2017).

Se observó también un rompimiento en la red social de apoyo y, en general, una tendencia a evitar socializar el consumo para no ser enmarcado como “adicto”. Las narrativas encontradas en los sujetos de esta investigación muestran como los y las consumidoras de marihuana optan por ocultar su consumo, en tanto la estigmatización genera en la persona una inhabilidad para ser aceptado socialmente, tal y como lo refería Goffman (2006). El consumidor debe decidir si mantener el consumo en secreto, generando una disminución de la calidad del vínculo afectivo, aislándose y privándose de herramientas de afrontamiento

(Gómez, 2015). Claudia narra que la estigmatización del consumo de marihuana, independientemente del grado de consumo, lleva a un ejercicio de consumo que se mantiene en el anonimato:

“En términos de lo que se siente ser consumidor de una sustancia como la marihuana en Colombia, por ejemplo (...) uno cuida mucho esa imagen pública, porque aquí está no solamente prohibido, o sea ahora si a ti te cogen con marihuana, pues te clavan una multa y etcétera y etcétera y pues no. Eso reduce todo, o sea reduce el consumo al anonimato, a “esto es mejor que no se sepa” (Entrevista con Claudia, consumidora ocasional, Bogotá, 2018).

De esta manera es como el estigma genera anonimato, ocultamiento y rompe los procesos de comunicación de los consumidores de marihuana. En los siguientes relatos, llama la atención cómo la estigmatización opera dentro de las relaciones interpersonales más cercanas e íntimas, ocultando a la propia pareja el consumo.

“Yo he tenido como...he conocido casos en donde al mansito le toca salir a darse la vuelta para pasear al perro todas las noches y lo hace sencillamente porque es el único segundo donde puede fumarse el porro, porque en la casa no pueden saber que él fuma marihuana. Parece, cómo te puedes casar tú con una persona que no conoce una de las cosas más básicas en donde te das placer huevón, o sea, ¿qué pasa ahí? Pero mira la estigmatización tan hijueputa que tú decides incluso casarte con alguien que te odiaría por esta huevonada” (Entrevista con Pollo, consumidor frecuente, Bogotá, 2018).

Se cierran los espacios en los cuales se “podría consumir” y los espacios de la confianza donde se pueda hablar del tema.

“Pues en la casa es más tabú para mí, yo no puedo. Pues mi papá alguna vez me dijo como ‘sé que lo haces, entonces si lo vas a hacer dime dónde lo vas a hacer para no meterte en problemas, no puedes en el salón comunal porque ya te pararon los vecinos (risas), no puedes en el parque porque llegan los tombo, hazlo en el cuarto, abre la ventana’ y después bajó mi mamá toda brava” (Grupo de discusión, Bogotá, 2017).

Incluso con los propios amigos se oculta el consumo, por miedo a ser jugados o ser etiquetados con todos los términos despectivos que se asocian al consumidor de marihuana, como evidencia esta participante del grupo de discusión:

“A mí me ha pasado sorprendentemente que me he auto estigmatizado, digamos en situaciones donde yo sé que soy la única persona que quisiera estar fumando, así yo quiera hacerlo no lo hago, porque sé que las personas con quien estoy van a pensar que soy eso que hemos dicho de mí, entonces por eso digo como, uy no, o voy y me escondo, e igual me siento mal por esa misma estigmatización, pero lo he hecho y es debido a que sí, porque tengo miedo a lo que van a decir en el grupo, que yo sé que opina que eso no está bien, que vagos, y todo lo que hemos dicho” (Grupo de discusión, Bogotá, 2017).

Respecto a la familia se encontró una gran división en los consumidores, algunos pueden y han hablado abiertamente del tema con sus familiares, mientras que otros lo mantienen oculto sin mencionar

palabra, puesto que para algunos consumidores la familia es el principal agente estigmatizador del consumo. Uno de los entrevistados, consumidor ocasional hace dos años, comentó su consumo con su familia. La respuesta, la misma: estigmatización, discriminación y exclusión.

“Por mi familia. Por mi madre, más que todo. Ella cree que voy a perder mi vida, todo lo que he hecho, voy a ser un vago que se deja llevar por el vicio (...) para ellos es la peor mierda que he podido hacer. Me dicen que usted no haga eso, no haga lo otro, no fue criado para eso, eso solo lo hace la gente baja y todo eso. El tabú que hay ante el tema, creen que me voy a perder, estar en la calle, los tabúes que implantaron en la sociedad sobre lo que es la marihuana” (Entrevista con Sombra, consumidor frecuente, Bogotá, 2018).

El tema del hablar sobre el consumo frente a la familia surge como una paradoja para los consumidores. Mejor no mostrarse como consumidor para no ser relacionado con los imaginarios estigmatizantes; o socializar el consumo y arriesgarse a una estigmatización mayor con unas consecuencias emocionales y vinculares con costos muy altos, porque aquellos cercanos al consumidor prefieren en muchas ocasiones alejarse y hacer como si no supieran nada.

Finalmente, hay una dinámica bidireccional que, mediada por el estigma, alimenta tanto al ocultamiento como a la desinformación: Cuando el consumidor responsable escoge ocultar su consumo por no querer ser estigmatizado, priva de manera indirecta y sin saberlo a otro consumidor de conocer ejemplos e historias de consumo responsable e información acerca de esas formas de obtener un mejor consumo, disminuyendo su acceso a la información. Priva a la sociedad de tener figuras disruptivas frente al estigma. Este impacto indirecto en el mantenimiento de la desinformación, a su vez, refuerza los imaginarios estigmatizantes los cuales generan aún más ocultamiento, en un ciclo sin fin que impacta de manera negativa sobre el consumo responsable.

#### **4.6. Alternativas actuales para fomentar un consumo responsable**

En vista de la desinformación que evidencian la mayoría de los consumidores y el impacto que esta tiene sobre el mantenimiento de los estigmas y el consumo responsable, son necesarias campañas o alternativas que expliquen a la gente qué se debe hacer para consumir marihuana responsablemente.

En general, la mayoría de los consumidores no conoce programas, charlas o alternativas frente a un consumo responsable, lo que se conoce generalmente es lo que se ve en los medios de comunicación o

en la formación tradicional que han recibido en el colegio, pero siempre orientado a la prevención del consumo, como cuenta uno de los participantes: “Pues hacían como campañas en el colegio sobre pues sobre consumo de drogas, pero nunca fue algo como tan digamos que, mediado por una institución más grande, eran más como talleres de la psicóloga y no más de ahí” (Entrevista con Gerard, ex consumidor, Bogotá, 2018).

Para acceder a más información sobre el cannabis y el consumo responsable, varios usuarios revisan diferentes páginas de internet o acceden a información a través de marchas relacionadas con la cultura cannábica: “Sobre todo más o menos como en las marchas cannábicas como hablando con gente, pero así un programa direccionado, no” (Entrevista con Pollo, consumidor ocasional, Bogotá, 2018).

De los consumidores solo Claudia y Orquídea manifestaron conocer el programa de Acción Técnica Social (ATS) Échele Cabeza cuando se dé en la cabeza.

“Creo que por ahí hay unos de los de ATS de Échele cabeza cuando se dé en la cabeza y tal, pero lo que creo es que si bien es cierto me parece una chimba, muy bacano, me parece muy chévere que haya algunos que hagan eso, de empezar a mover esto, ¡Uff! Puta, es que en Colombia nos falta pelo pa’ moño, es lo que quiero decir” (Entrevista con Claudia, consumidora ocasional, Bogotá, 2018).

Sin embargo, Orquídea quien como activista del movimiento cannábico también da charlas de consumo responsable, tiene críticas frente al modelo de ATS:

“Nosotros llevamos con marcha cultura cannábica Bogotá, llevamos tres años casi dando charlas de consumo responsable, tenemos también montada o trabajamos en mancomunadas con la mesa de spa de Usme, la mesa de sustancias psicoactivas de Usme, estamos teniendo trabajo con alcaldías, hemos tenido trabajo con la fundación María Moñitos, con ellos también hemos llevado las charlas de consumo responsable a muchos lados. Que es lo que pasa que digamos ahorita en este momento se viene el boom de las charlas de consumo responsable ¿Jmm? Y todo el mundo va a empezar a hablar del consumo responsable y del consumo de cannabis, pero el consumo de cannabis es más frecuente en ciertos estratos, son estratos que no tienen acceso a muchos recursos entonces hay prácticas y hay propuestas y soy muy clara como la de ATS que están dando charlas de consumo responsable y están cobrando 150.000 pesos por persona. ¿Tú crees que un padre que está preocupado por sus tres hijos, pero vive en ciudadela sucre que se preocupa igual que el que vive en la 170 va a sacar 150.000 pesos por cada uno de sus hijos, más 150.000 para el mismo para poder ir a la charla? Eso no va a pasar, entonces que es lo que pasa, se vino el boom del cannabis medicinal y a todo el mundo se le abrió la tasa de alguna manera pero lo que la gente no cae en cuenta es que si no desarrollamos la parte social y la parte científica y la parte medicinal no vamos a hacer nada así, si la gente no llega al conocimiento no vamos a hacer nada, no se va a medicar no se va a comprar no se va a vender, no se va a poder hacer nada. Entonces hay charlas de consumo responsable, hay buenas charlas de consumo responsable, hay otras no tan buenas lo importante acá y lo más visible es las que son accesibles y las que no, entonces acá todo el mundo te puede hablar de consumo, tu miras acá las y de hecho por internet puedes encontrar así unas cositas como de consumo responsable chévere porque incluso gubernamentalmente se ha sacado unos textos chéveres, pero pues hay que mirar las poblaciones que son



accesibles y las poblaciones que van dirigidos también” (Entrevista con Orquídea, consumidora frecuente, Bogotá, 2018).

En relación con alternativas de charlas o programas sobre consumo responsable, una de las participantes del grupo de discusión menciona un colectivo que trabaja con la marihuana desde un contexto de meditación y uno de los expertos consultados, pedagogo que tiene experiencia trabajando en diferentes programas del distrito, comenta sobre una de las alternativas que se desarrollaron desde ahí para concientizar a los jóvenes sobre el consumo:

“Teníamos una cosa que se llamaba la Rueda Psicodélica, entonces la rueda psicodélica es ok, ya entiendes las implicaciones, entonces ahora necesitamos que sepas qué estás consumiendo, y qué elementos y qué características componen cada una de estas sustancias, para que también conozcas las sustancias que puedes llegar a consumir, si en algún momento sientes la curiosidad, o porque mejor no meterse con x sustancia. ¿Por qué hacíamos eso? Porque lo primero es decir que hay consumo de distintas sustancias en distintos niveles, niveles aceptables, niveles preocupantes y niveles ya muy riesgosos, pero, también por qué hay niveles riesgosos... porque en parte también los consumos se están dando sin conciencia de qué es lo que estás consumiendo. Entonces tú te metes el energizante y no estás mirando las dosis de azúcar que tiene. Y resulta que ciertas dosis de azúcar en el organismo resultan peligrosas para el mismo, entonces cuando ya descompones las sustancias y miras los elementos, que es una cosa que debería hacer con todos sus consumos, hay claramente otra lógica. Entonces teníamos la rueda psicodélica que era una cosa así grande donde poníamos a rotar y hacíamos preguntas al estilo quién quiere ser millonario, a partir de lo que saliera en la rueda, preguntando a los pelaos, ‘¿Qué es el popper? ¿Qué contiene el popper?’, y los chinos comenzaban a intentar y salían respuestas muy locas, lo cual nos dejaba muy claro que los pelaos no saben qué se meten. Por eso entonces a nosotros nos gustaba un poco la perspectiva de estos tipos de ‘Échele cabeza cuando se da en la cabeza’ porque tenían también la perspectiva de conozca la sustancia a la que usted se está acercando, que es además una cosa que es tradicional” (Entrevista con Experto 3, Bogotá, 2017).

## 5. CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A modo de cierre y de apertura de nuevas preguntas alrededor del consumo responsable de la marihuana, teniendo en cuenta los límites que la presente investigación exploratoria posee, es posible afirmar que existe una relación entre los imaginarios estigmatizantes configurados alrededor del consumo de la marihuana y del consumidor, y la asunción de un consumo responsable por parte de los mismos consumidores. Esta relación se encuentra en las narrativas de los consumidores y expertos entrevistados que aportan un entendimiento de la dinámica estigmatizadora presente en el contexto social del consumidor de marihuana, marcado por la inhabilidad de ser aceptado socialmente, tal y como lo mencionaba Goffman (2006), mermando su capacidad de interiorizar un consumo responsable de marihuana que conlleve un mejor proyecto de vida.

En este sentido, dentro de las narrativas se encontraron cuatro tipos de imaginarios estigmatizantes que recaen sobre los consumidores de marihuana según el contexto sociocultural en el que se construyen: estigmas relacionados con la ilegalidad, estigmas de clase socioeconómica, estigmas relacionados con el quehacer profesional y la elección de carrera profesional, y estigmas basados en el imaginario judeocristiano, que ha imperado históricamente en nuestra sociedad.

En primer lugar, se encontró la noción de “delincuente” configurada a partir de un imaginario histórico-social presente en el discurso institucional y político en Colombia, que liga el debate al “combate” contra el narcotráfico, el terrorismo, y la ilegalidad de la marihuana. El modo de ser, sentir, pensar, actuar y percibir de los colombianos, permeado por los antecedentes ligados al narcotráfico, construye de forma negativa al consumidor de marihuana dentro del marco de la ilegalidad. Asimismo, se manifiesta el imaginario de “ñero” al consumidor, develando una jerarquización social en términos de clase socioeconómica, a causa de que la estigmatización se asocia, en mayor proporción, a los estratos más “bajos” de la población y, a raíz de las condiciones de desigualdad social en Colombia, se manifiesta en las comunidades más vulnerables.

Como tercer estigma, se encontró la noción del consumidor como “vago”, siendo este construido, al igual que en el caso anterior, por una jerarquización social, condicionada también por el quehacer profesional y la elección de la carrera del consumidor. En este caso el estigma se manifiesta, en su gran mayoría, en carreras de Ciencias Sociales, Humanas o Artísticas, que parecen pertenecer al grupo de sujetos “más relajados”, “menos estudiosos”. Para las carreras artísticas, parecen ser las que “tienen permiso” al consumo, por ser un medio o herramienta de “inspiración”. Por último, se encontró el estigma basado en el imaginario judeocristiano, donde la incidencia de la religión católica en Colombia relaciona el consumo de marihuana con rituales indígenas de magia negra y brujería, tildándolos de ser diabólicos.

Es así como el imaginario estigmatizador se manifiesta independientemente del nivel de consumo, en las esferas de lo público y de lo privado, obligando al consumidor a no exponerse ante los otros.

Como se ha resaltado a lo largo esta investigación, han transcurrido ya más de 50 años desde que Estados Unidos inició su redada mundial contra las drogas y el narcotráfico, sin obtener los resultados esperados, porque la producción y el consumo de drogas sigue siendo una realidad en el mundo. Además, nuevas sustancias psicoactivas están saliendo al mercado, generando graves problemas de salud pública, lo que demuestra que las políticas prohibitivas y estigmatizadoras no alcanzaron sus objetivos. Los estigmas se configuran y se reafirman en el marco de los discursos de las políticas prohibitivas y punitivas relacionadas con la producción y el consumo de SPA.

Los discursos de la “guerra contra las drogas” se expresan en políticas como el “Plan Colombia” o el nuevo Código de Policía que sanciona el consumo en público de marihuana con multas que pueden llegar hasta dos SMMLV (Policía Nacional de Colombia, 2017), a pesar de las leyes que legalizan el consumo y el porte de la dosis mínima. Es así, como las contradicciones frente al consumo, se develan en la legalización de las dosis mínimas, pero no en hacer público el consumo. La polarización política frente a las próximas elecciones presidenciales, donde algunos candidatos pretenden penalizar la dosis mínima, llevando a Colombia a un retroceso histórico (Duzán, 2018) que, como se ve en esta investigación, reforzaría diversos imaginarios estigmatizantes de ilegalidad y su respectivo efecto negativo en las dinámicas de consumo responsable de los consumidores actuales.

En los imaginarios sobre el término “marihuanero” se encontró que se manifiesta no solo en la sociedad colombiana, sino también en los mismos consumidores, que expresan jerarquías de posición de clase socioeconómica. Así la manifestación más problemática de este imaginario, es aquella en la cual los consumidores reconocen y legitiman el imaginario del “marihuanero” con su carga negativa pero no sobre sí mismos, sino sobre otros, usualmente generando una distinción de su propio consumo del de esos otros consumidores de “clase baja”, que si son “ñeros”, “bazuqueros”, “delincuentes”, es decir, “marihuaneros”, independientemente del nivel y frecuencia del consumo.

Relacionado con esto, los estigmas no sólo se presentan de diferentes maneras en diferentes grupos de consumidores, sino que también operan según el tipo de SPA. De esta forma, es como se

estigmatizan más unas sustancias que otras, siendo el alcohol el ejemplo más evidente. En Colombia el consumo de alcohol, que ya no se enmarca en el debate de lo legal e ilegal y situado dentro de la perspectiva de que lo “legal es bueno”, es socialmente aceptado, mientras que a la marihuana se le estigmatiza al estar enmarcada dentro del proceso sociohistórico del narcotráfico y, por ende, lo que es “ilegal es malo”. Esto, se refuerza en la construcción del estigma basado en las relaciones de género, donde ciertas sustancias se asocian al ser “macho”, “fuerte”, “hombre”.

Aunque la marihuana no es inocua, como muchos de sus consumidores la conciben por ser una planta, los daños que genera en la salud son menores comparados con otras sustancias tanto legales como ilegales (Scopetta et al., 2012) y posee componentes terapéuticos. Es así como resulta interesante la fricción entre la marihuana como droga ilícita y la marihuana como planta terapéutica, fricción que puede verse en los relatos de algunos participantes, que establecen vínculos entre las políticas reguladoras y las industrias que intentan apropiarse del negocio de la marihuana por medio de políticas antidrogas que luego se flexibilizan para permitir su comercio. Sobre este punto vale la pena reflexionar en un futuro acerca del impacto de estas nuevas políticas reguladoras y descriminalizadoras, sobre los estigmas que históricamente mantienen y legitiman las políticas prohibitivas, si la marihuana se regula y se convierte en un negocio rentable desde la legalidad. Podríamos preguntarnos ¿Seguiría siendo el consumo de marihuana recreacional tan estigmatizado? ¿Qué impactos tendrán los avances en políticas regularizadoras sobre esas prácticas disonantes y estigmatizadoras? ¿Se generará una disminución de dichas prácticas y discursos o por el contrario un recrudecimiento? Quedan abiertas estas preguntas para próximos ejercicios de investigación.

Adicionalmente, esta investigación también buscaba definir lo que sería el consumo responsable de marihuana de acuerdo con las nociones propias de los consumidores. Se encontró que los consumidores definen el consumo responsable como sinónimo de “no dependencia” y “no adicción” a la sustancia, medida en términos de la funcionalidad, es decir, que el consumidor lleve su vida “de la misma forma” con la sustancia o sin ella. Los participantes afirmaron tener un consumo responsable porque ellos y ellas

no son adictos a la sustancia, independientemente de que algunos consuman varias veces a la semana. Si bien las posturas de algunos expertos hacen referencia a la incidencia de la frecuencia en la mayor o menor probabilidad de la adicción (Martínez, 2005) y en un mayor impacto negativo sobre la salud (Safer use limits, 2018), los consumidores en su idealización del consumo propio no ven la frecuencia como un factor importante dentro del consumo responsable, centralizando así la idea de consumo responsable principalmente en la idea del consumidor que es funcional y “no dependiente”. En esta línea, surge la tensión entre la percepción de funcionalidad y no-dependencia del consumidor hacia sí mismo y la percepción de otros, muy mediada por los estigmas que se describen. Nos podríamos preguntar entonces ¿Cuál es el impacto del consumo frecuente de marihuana en la “correcta funcionalidad” de los consumidores?, ¿Tendrían una mejor funcionalidad sin el uso frecuente del cannabis?, ¿Cuál sería la frecuencia de consumo como indicador de un consumo responsable?

Dentro de estas definiciones dadas por los entrevistados surgieron otras nociones de responsabilidad en el consumo de marihuana como: conocer los riesgos de ingerir la sustancia, saber el tipo de cannabis que se está consumiendo y su procedencia, así como las razones de consumo. Sus narrativas muestran las contradicciones claras en lo que ellos consideran parte de un consumo responsable (no apoyar redes ilegales, tener un consumo informado, medios de consumo más seguros, etc.) y su actuar cotidiano, que se hace evidente en la desinformación que la mayoría tiene acerca de las diferencias e implicaciones de consumir distintos tipos de marihuana, los lugares donde obtienen la marihuana, ya que la mayoría no tiene certeza acerca del origen de lo que consumen, y de sus formas de consumo que privilegian el consumo en cigarrillo y combinado con alcohol.

Esta idealización del consumo propio parece surgir de dos repertorios discursivos: aquel que hace referencia al consumo problemático sólo como aquel consumo que genera dependencia y aquel que utiliza el imaginario de “marihuanero” para separarse de otros consumidores que, al estar dentro del estigma, sí son vistos como poco funcionales y dependientes de la sustancia y, ya que yo como consumidor no

comparto esas características – de atuendo, de tipo de consumo, de clase social, de razones de consumo, entre otros-, mi consumo es un consumo responsable.

Si bien son muchas las preguntas que quedan abiertas para próximas investigaciones, respondiendo a la pregunta de investigación acerca del efecto del estigma en el consumo responsable, podemos concluir que los distintos estigmas que se tejen alrededor de la marihuana y sus consumidores tienen un efecto negativo sobre ellos, alejándolos de un consumo responsable, en la medida que estos no cuentan con acceso a información a la hora de consumir cannabis, sin mencionar toda la desinformación existente potenciada por los medios de comunicación y las políticas prohibitivas que hacen que se mantengan los imaginarios de que el consumidor es un “adicto” o un “delincuente” inmerso en la ilegalidad del narcotráfico. Además, el estigma lleva al consumidor a una situación de silencio y ocultamiento donde no puede hablar o compartir abiertamente su consumo por miedo a las represalias que puedan existir en la esfera de lo público (trabajo, estudio) como en la de lo privado (familia, amigos), que conllevan a una situación de marginamiento y alejamiento de la red de apoyo del consumidor.

Los resultados de esta investigación también se encuentran alineados con los estudios que reportan que la población más vulnerable frente al consumo de marihuana son los jóvenes universitarios, puesto que es esta población la que mayor consumo y prevalencia presenta en el país, con una tendencia que evidencia que el consumo está y seguirá incrementándose, como lo constata la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2017), ya que todos los universitarios que hicieron parte de esta investigación si bien conocen los conceptos de consumo responsable, no tienen la información suficiente, ni los medios para efectivamente consumir de manera responsable y, lo que es más preocupante aún, no son conscientes de las malas prácticas en su consumo o eligen invisibilizarlas.

Pero de aquí surge una oportunidad importante. Si bien actualmente aún existe una asociación muy fuerte del consumo de marihuana con la ilegalidad que genera que las universidades no se pronuncien frente a esta problemática, investigaciones como esta abren la posibilidad y oportunidad de que las universidades mismas, como lugares de formación, investigación y generación de conocimiento, en la

búsqueda de soluciones y alternativas a las problemáticas locales, abran espacios donde deje de imperar el silencio y se empiece a hablar sobre una realidad que es constatable desde hace varios años. Las cifras oficiales del distrito develan a las universidades como lugares de venta, distribución y consumo en Bogotá (ODC 2016; UNODC 2017).

Es por esto que es tan valiosa la oportunidad que existe en cuanto a que la universidad puede ser un lugar seguro que genere políticas y prácticas pedagógicas de consumo responsable centradas en la desestigmatización del consumo hacia el consumidor y entre consumidores, políticas que generen una reflexión activa en los consumidores acerca de sus propias prácticas y los vincule a procesos de apertura, información y en la visibilización de maneras responsables de consumir -como se puede ver en el Anexo 5 en un póster a manera de propuesta elaborado por los investigadores. Pero sobre todo que la universidad sea un lugar en el que podamos reflexionar sobre que quizá “saber vivir debería incluir saber meter”.

## Referencias

- Acción Técnica Social. (2018). ¿Qué es ATS?. Recuperado de: <https://www.acciontecnicasocial.com/que-es-ats/>
- Bula Agudelo, M., Rubio Peña, M. I., Caro de Casas, C., & Pérez Gómez, A. (1988). Historia de la drogadicción en Colombia. Bogotá Tercer Mundo 1988.
- Brilmayer, L. (2017). A General theory of preemption: With comments on state decriminalization of marijuana. *BCL Rev.*, 58(3), 895-927.
- Brown, S. A. (2015). Stigma towards marijuana users and heroin users. *Journal of Psychoactive Drugs*, 47(3), 213-220.
- Calderón-Romero, E. A., & Cáliz-Romero, N. E. (2015). Juventud y universidad: sujetos y escenarios para el debate crítico y autorreflexivo sobre el consumo de sustancias psicoactivas de uso legal e ilegal. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 14(28), 123-141. doi:10.11144/Javeriana.rgyps18-28.juse.
- Calderón Vallejo, G. A., Pareja Hincapié, L. M., Caicedo Cano, C., & Chica Ríos, R. A. (2017). Regulación del uso de marihuana en Colombia con fines medicinales. Hacia la Promoción de la Salud, 22(1), 43-55. doi:10.17151/hpsal.2017.22.1.4.
- Carrión, F. (2011). Criminalizar o legalizar ¿Esa es la pregunta? *Diario Hoy*. Recuperado de [http://works.bepress.com/fernando\\_carrion/500](http://works.bepress.com/fernando_carrion/500).
- Castaño Pérez, G., Velásquez, E., & Olaya Pelaéz, A. (2017). Aportes al debate de legalización del uso medicinal de la marihuana en Colombia. *Revista Facultad Nacional De Salud Pública*, 35(1), 16-26. doi:10.17533/udea.rfnsp.v35n1a03.
- Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. *Zona erógena*, 35, 1-9.
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos teórico-epistemológicos de los imaginarios sociales. *Cinta de moebio*, (43), 01-13.



Congreso de Colombia. (2016). Ley 1787.

Congreso de Colombia. (2016). Ley 1801 Código Nacional de Policía y Convivencia. Recuperado de:  
<https://www.policia.gov.co/sites/default/files/ley-1801-codigo-nacional-policia-convivencia.pdf>.

Congreso de Colombia. (1986). Ley 30.

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.

Domostawski, A. (2011). Drug Policy in Portugal: The Benefits of Decriminalizing Drug Use. Open Society Foundations.

Dueñas, S., Perdomo, J., & Villa, L. E. (2014). El concepto de consumo socialmente responsable y su medición. Una revisión de la literatura. *Estudios Gerenciales*, (132), 287-300.  
doi:10.1016/j.estger.2014.01.022.

Duzán, M, J. (2018). Échele cabeza. *Revista Semana*. Recuperado de:  
<https://www.semana.com/opinion/articulo/echele-cabeza-un-programa-para-analizar-drogas-por-maria-jimena-duzan/562055>.

Échele Cabeza cuando se de en la Cabeza. (2018). ¿Quiénes somos?. Recuperado de:  
<https://www.echelecabeza.com/que-es-echele-cabeza>.

Échele Cabeza cuando se de en la Cabeza. (2018). Infografía Balance Échele Cabeza 2017. Recuperado de: [echelecabeza.com/infografia-balance-echele-cabeza-2017/](https://www.echelecabeza.com/infografia-balance-echele-cabeza-2017/).

Echeverri, M, M. & Pavajeau, C. (2015). El sujeto del retorno en Colombia. Entre políticas, leyes y trayectorias de resistencia de la población migrante retornada. *Revista Mondi Migranti. Rivista di Studi e ricerche sulle migrazioni internazionali. Il ritorno: Miti e realtà di una nuova fase migratoria* No 3. Editorial Francoangeli.

- El Heraldo. (2016). “Indígenas de la Sierra se asocian para hacer marihuana medicinal”: Asesor del Ministro de Salud. *El Heraldo*. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/nacional/indigenas-de-la-sierra-se-asocian-para-hacer-marihuana-medicinal-asesor-del-ministro-de>.
- Energy Control. (2018). ¿Quiénes somos?. Recuperado de: <https://energycontrol.org/energy-control/quienes-somos.html>.
- Energy Control. (2005). Mi responsabilidad y mi consumo de drogas: Material para consumidores y personas en contacto con consumidores. Recuperado de: <https://energycontrol.org/files/pdfs/Folleto+Responsabilidad+y+Consumo+II.pdf>.
- Escohotado, A. (1997). La cuestión del cáñamo, Una propuesta constructiva sobre hachís y marihuana. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Escohotado, A. (1998). *Historia general de las drogas*. Barcelona: Espasa Libros.
- Fanjul, S, C. (2017). 20 años reduciendo el daño de las drogas: así es Energy Control. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/elpais/2017/09/11/tentaciones/1505136917\\_837505.html?rel=mas](https://elpais.com/elpais/2017/09/11/tentaciones/1505136917_837505.html?rel=mas).
- Flannigan, G., Green, S., Scorgie, A. (productores) y Harvey, B. (director). (2007). *The Union: The Business Behind Getting High* [documental]. Canadá: Score G Productions.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine Press.
- Global Drug Survey. (2017). Global Drug Survey 2017. Recuperado de: [https://www.globaldrugsurvey.com/wp-content/themes/globaldrugsurvey/results/GDS2017\\_key-findings-report\\_final.pdf](https://www.globaldrugsurvey.com/wp-content/themes/globaldrugsurvey/results/GDS2017_key-findings-report_final.pdf).
- Goffman, E. (2006). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gómez, D, J. (2015). Inclusión, Estigma y Exclusión: V Foro de Inclusión “Accesibilidad cognitiva y psíquica en Instituciones de Educación Superior” {Diapositivas de Power Point}. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Gómez, D, J. (S.f.). Marihuana de alta potencia. Recuperado de:

[http://www.academia.edu/12123676/Marihuana\\_de\\_Alta\\_Potencia](http://www.academia.edu/12123676/Marihuana_de_Alta_Potencia).

González, C. (2017). “Hay que eliminar los prejuicios sobre la marihuana”: Matt Murphy. *El Espectador*.

Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/salud/hay-que-eliminar-los-prejuicios-sobre-la-marihuana-matt-murphy-articulo-715521>.

Gordo, Á. J., & Serrano, A. (2008). Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social (pp. 155-188). Pearson Educación.

Guanumen, M. (2012). La Narcotización de las relaciones Colombia-Estados Unidos. *Revista De Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 7(2), 221-244.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2008). *Metodología de la investigación*. México: Editorial McGraw-Hill.

Iregui-Parra, P. M., Palacios-Sanabria, M. T., Torres-Villarrea, M. L., Moreno, S. S., & Triana-Ancinez, B. (2017). El consumo de drogas en Colombia: Una reflexión desde el derecho internacional de los derechos humanos (No. 015424). Bogotá: Universidad de los Andes-CEDE.

Link, B. G., & Phelan, J. C. (2001). Conceptualizing stigma. *Annual Review of Sociology*, 27, 363–385.

Recuperado de <http://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev.soc.27.1.363>

<https://doi.org/10.1146/annurev.soc.27.1.363>.

Lloyd, C. (2013). The stigmatization of problem drug users: A narrative literature review. *Drugs: education, prevention and policy*, 20(2), 85-95.

López Rincón, P.A. & Palacios, K. J. (2016). El consumo de marihuana, protagonista de imaginarios y valoraciones sociales. *Cambios y Permanencias*, (5), 544-569.

Madrid, M. D. (2015) *Análisis de las políticas públicas antidrogas en Colombia* (tesis de pregrado, Universidad Miguel Hernández, Elche, España.

- Mechoulam, R. (2000). A cannabis tale. *Science Spectra*, (21), 44.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2017). Decreto 613.
- Montañés, M. S. (2011). Metodología y técnica participativa: Teoría y práctica de una estrategia de investigación participativa (Vol. 127). Editorial UOC.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Athenea digital.
- Morales, M. (2018). Marihuana medicinal, el nuevo ‘oro verde’ para la economía. El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/empresas-que-produciran-marihuana-medicinal-en-colombia-192392>.
- Muñoz, M., Pérez, E., Crespo, M. & Guillén, A (2009). Estigma y enfermedad mental análisis del rechazo social que sufren las personas con enfermedad mental. Editorial Complutense.
- Observatorio de Drogas Colombia. (2016). Reporte de Drogas Colombia 2016. Bogotá: Ministerio de Justicia.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2017). *Informe Mundial sobre Drogas 2017*. Recuperado de: <https://www.unodc.org/wdr2017/>.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito UNODC & Ministerio de Justicia. (2017). *III Estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en la población universitaria de Colombia 2016*. Bogotá: UNODC.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (S.f.). Hablemos de Drogas. *Folleto Impreso*.
- Ormazabal, M. (2017). Bilbao a los consumidores de drogas: “Pica bien tu raya”. *El País*. Recuperado de: [https://politica.elpais.com/politica/2017/09/12/diario\\_de\\_espana/1505225775\\_558799.html?id\\_externo\\_rsoc=FB\\_CM+](https://politica.elpais.com/politica/2017/09/12/diario_de_espana/1505225775_558799.html?id_externo_rsoc=FB_CM+).

- Osorio-Sánchez, Y. L., Díez-Cardona, P. A. y Bedoya-Olaya, A. D. (2018). Representaciones sociales sobre consumo de sustancias en contexto universitario: la voz de los estudiantes. *Drugs and Addictive Behavior*, 3(1), 17-34. Doi: <https://doi.org/10.21501/24631779.2632>.
- Palamar, J. J., Kiang, M. V., & Halkitis, P. N. (2012). Predictors of Stigmatization Towards Use of Various Illicit Drugs Among Emerging Adults. *Journal Of Psychoactive Drugs*, 44(3), 243-251. doi:10.1080/02791072.2012.703510.
- Peñaranda Contreras, L. (2010). De “marihuaneros a mafiosos”: transformaciones en los discursos de la prensa colombiana de los años sesenta y setenta sobre el “problema droga”. *Signo y pensamiento*, 29(57).
- Quintero, S & Posada C., P. (2013). Estrategias políticas para el tratamiento de las drogas ilegales en Colombia / Political Strategies for Treating Illegal Drugs in Colombia. *Revista Facultad Nacional De Salud Pública*, (3), 373.
- Real Academia Española. (2018). Marihuano,ra. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=OPvYVWt>.
- Restrepo, A. (2013). Guerra contra las drogas, consumidores de marihuana y legalización. *URVIO: Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (13), 69-80.
- Ruiz, J. I. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto. Bilbao.
- Sáenz, E. (2007). La "Prehistoria" de la Marihuana en Colombia: Consumo y Cultivos entre los años 30 y 60. *Cuadernos De Economía*, 26(47) Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/1677496479?accountid=13250>.
- Safer use Limits. (2018). Cannabis. Recuperado de: <http://saferuselimits.co/drug-cannabis.php>
- Safer use Limits. (2018). A Doctor's Guide to Cutting Down. Recuperado de: <http://saferuselimits.co/a-doctors-guide-to-cutting-down.php>.

- Satterlund, T. D., Lee, J. P., & Moore, R. S. (2015). Stigma among California's Medical Marijuana Patients. *Journal Of Psychoactive Drugs*, 47(1), 10-17. doi:10.1080/02791072.2014.991858.
- Scoppetta Díaz-Granados, O., Pérez Gómez, A., & Muñoz, V. (2013). Sobre la supuesta inocuidad del consumo de marihuana: Diferencia entre consumidores y no consumidores en encuestas nacionales en Colombia. *Liberabit*, 19(1), 55-66.
- Strauss, A. L., Corbin, J., & Zimmerman, E. (2002). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Suárez Sanabria, D. L., & Uribe Pachón, J. M. (2016). Problematizando la dependencia en la psicología: repertorios interpretativos del movimiento pro-cannabis bogotano. Facultad de Psicología.
- Taguena, J., & Vega, M. (2012). Técnicas de investigación social. La entrevista abierta y semidirectiva. *Nueva época*, 1(1), 58-94.
- Tirado Otálvaro, A. F. (2018). La estigmatización de las personas que usan drogas y sus consecuencias políticas y sociales. *Drugs and Addictive Behavior*, 3(1), 11-13. Doi: <https://doi.org/10.21501/24631779.2631>.
- Torres, C. (2017). “La marihuana que se consume hoy produce dependencia”, profesor Juan Daniel Gómez. *Revista Cromos*. Recuperado de: <http://cromos.elespectador.com/vida-social/la-marihuana-medicinal-es-puro-cuento-un-engano-de-los-laboratorios-juan-daniel-gomez>.
- Tovar, M. (2017). Salas de consumo de drogas: el viraje progresista de la administración Peñalosa. La Silla Vacía. Recuperado de: <http://lasillavacia.com/silla-llena/red-cachaca/historia/salas-de-consumo-de-drogas-el-viraje-progresista-de-la>
- Vallejos, A., Orti, M., & Agudo, Y. (2007). Métodos y técnicas de investigación social. Editorial Ramón Areces.
- Vasilachis, I. (2006). Estrategias de Investigación cualitativa. España: Gedisa Editorial.

Warf, B. (2014). High Points: An Historical Geography of Cannabis. *Geographical Review*, 104(4), 414-438. doi:10.1111/j.1931-0846.2014.12038.x.

Young, E. (2017). Islandia sabe cómo acabar con las drogas entre adolescentes, pero el resto del mundo no escucha. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/elpais/2017/10/02/ciencia/1506960239\\_668613.html](https://elpais.com/elpais/2017/10/02/ciencia/1506960239_668613.html).

## Anexos

### Anexo 1. Formato entrevista semi estructurada

#### Categorías:

#### Consumo de Marihuana / Sobre el Consumo

#### Consumo Responsable

#### Estigmatización

#### Imaginarios

1. ¿Ha consumido marihuana?
2. ¿Consume actualmente Marihuana?
3. ¿Por qué consume marihuana?
4. ¿Suele consumir marihuana solo o acompañado?
5. ¿Cada cuánto consume marihuana?
6. ¿Es común en sus círculos el consumo de marihuana?
7. ¿Cómo caracterizaría el consumo de marihuana en las universidades?
8. ¿Cuánto tiempo lleva consumiendo marihuana?
9. ¿Dónde consigue su marihuana?
10. ¿Conoce las diferencias entre las marihuanas?
11. ¿Conoce el tipo de marihuana que consume?
12. ¿Solo consume marihuana o la combina con algo más?
13. ¿Crees que hay diferencias entre consumir marihuana o consumir LSD, Heroína, Alcohol, por ejemplo?
14. ¿Sus familiares saben de su consumo de marihuana?
15. ¿Qué piensan de su consumo?
16. ¿Qué piensan sus amigos(as) de su consumo?



17. ¿Para usted que es un marihuanero?
18. ¿Se ha sentido estigmatizado alguna vez por el consumo de Marihuana?
19. ¿En qué contextos se siente más estigmatizado?
20. ¿Alguna vez lo han llamado marihuanero?
21. ¿Cree que el consumo de marihuana es estigmatizado en Colombia?
22. ¿Considera que la estigmatización tiene un efecto negativo sobre los consumidores?
23. ¿Considera que tiene un consumo responsable de marihuana?
24. ¿Para usted como sería un consumo responsable de marihuana?
25. ¿Conoce de algún programa, charla, que se haya llevado a cabo para promover el consumo responsable de marihuana?
26. ¿Ha ido alguna vez a pedir información sobre la marihuana? ¿A dónde ha ido?
27. ¿Ha hablado con alguien del consumo de marihuana? ¿Con quién lo habla?
28. ¿Conoce la ley que regula el consumo de marihuana en Colombia?

## **Anexo 2. Formato grupo de discusión**

### **GUIÓN GRUPO DE DISCUSIÓN**

Antes que todo, quisiéramos recordar que este es un espacio de conversación alternativo, en el que escuchamos los distintos relatos en los que se estigmatiza al consumidor de marihuana, evocando la cotidianidad desde la propia experiencia. De esta forma, consideramos que estos encuentros reconfiguran las visiones estandarizadas frente al consumo responsable y ayudan a entender cómo los imaginarios estigmatizantes afectan la noción de este consumo:

#### **Presentación personal de los participantes**

Invitación a presentarse brevemente (debe permitir la identificación de las voces para transcripción final de los grupos).

### **Consumo de marihuana**

(Comenzar hablando de consumo de marihuana en un tema que sea fácil para los entrevistados, sobre el que tengan opinión formada, que les sea familiar, y que les motive y/o genera polémica. El tema debe acercarlos y relajarlos para posteriormente hablar sobre circunstancias más complejas como la explicación del contexto en el que se consume.

POSIBLES PREGUNTAS CLAVE:

- ¿Que opinión tienen de las sustancias psicoactivas?
- ¿Que opinan de la marihuana?
- ¿En qué tipo de lugares suelen consumir marihuana?
- ¿Cómo son esos lugares?

### **Estigmatización jóvenes**

(Pretende identificar si existe algún tipo de estigmatización por parte de la sociedad al consumo de marihuana; explicar noción de estigmatización y si la han sentido; si identifican cómo se acentúa esa estigmatización según la precarización de la población y en qué se basa)

POSIBLES PREGUNTAS CLAVE:

- ¿Qué entienden por estigmatización?
- ¿De qué forma se percibe al consumidor de marihuana?
- ¿Se han sentido estigmatizados por consumir marihuana?
- ¿Sienten que en algunos lugares de la ciudad se estigmatiza más que otros?

### **Criminalización del consumidor**

(Pretende identificar el efecto de las dinámicas criminalizadoras presentes en la sociedad colombiana)

- ¿Que opinión tienen del actuar de la policía con los consumidores de sustancias psicoactivas?
- ¿Cuales creen que son las causas por las cuales se asocia el crimen con el consumo de drogas?

### **Dinámicas de violencia en la estigmatización**

(Pretende evidenciar relatos sobre los factores de violencia que se generan a partir de las dinámicas estigmatizadoras del consumo de drogas)

POSIBLES PREGUNTAS CLAVE:

- ¿Que tipo de violencias se generan al ser estigmatizado como criminal?
- ¿Donde consumen marihuana se presenta algún tipo de violencia?

### Consumo responsable de sustancias psicoactivas

(Pretende determinar nociones sobre lo que ellos consideran un consumo responsable; brindando propuestas del consumo responsable en el ámbito universitario bogotano)

-¿Para ustedes que es un consumo responsable?

-¿Ustedes consumen sustancias psicoactivas responsablemente?

-¿Qué condiciones se tendrían que dar para que los jóvenes bogotanos consuman responsablemente?

#### FICHA TÉCNICA

Edad: hombres y mujeres entre 20 y 25 años.

Estado civil: solteros sin descendencia conviviente.

Relación con la actividad: consumidores de marihuana, estudiantes universitarios, variabilidad en estrato socioeconómico.

Formación: Bachilleres.

Ciudad: Bogotá.

### Anexo 3. Matriz de análisis de resultados

**Josh. Hombre, 24 años. Estudiante universitario. Consumidor Frecuente.**

| Categoría 1: Sobre el Consumo de Marihuana   | Categoría 2: Estigmatización   | Categoría 3: Consumo Responsable   | Categoría 4: Imaginarios/Representaciones Sociales   |
|--|--|--|--|
| Off me gustan mucho los efectos bajo, ósea me gustan mucho los efectos de la marihuana para jugar videojuegos para el ocio, para concentrarme de vez en cuando lo hago, así como chévere | Si me han llamado marihuanero, sin verme, ósea no he estado consumiendo simplemente porque ando con mis fachas en la calle como me gusta andar a mi, piensan que soy un marihuanero, me lo han gritado en la cara y todo, pero pues a la larga es verdad me gusta consumir mucho | Si, no estoy muy al tanto de la cantidad de CD y de HTC, se que la regular es distinta al crep y ambas me gustan, más que todo consumo cripy | Bastante, más que todo en mi facultad creo que todas las personas que conozco consumen marihuana |

|  |  |   |  |
|--|--|---|--|
| <p>Soy muy selectivo con las personas cuando consumo marihuana, usualmente lo hago con mis hermanos en la casa que todos son marihuaneros, pero más que todo me gusta hacerlo solo cuando voy a jugar algo</p>   | <p>Para nada, para nada siento que en el mundo hay diferentes tipos de persona, pienso que a algunos les gusta el alcohol a otros les gusta las pepas, LSD y a mi me gusta fumarme mi porro en mi casa de vez en cuando</p>  | <p>Sabes que considero que cualquier dependencia puede ser nociva para el cuerpo, cualquiera puede ser el cigarrillo, puede ser el alcohol, puede ser la marihuana, puede ser el LSD, cualquiera ósea si no estás tranquilo consumiéndola y las estas consumiendo por un escape o para evadir la realidad en tiempo completo puede ser nociva como cualquier otra sustancia</p> | <p>Completamente, la diferencia es abismal, yo he consumido LSD y la diferencia es abismal, ósea el estado es distinto, si los efectos de ambas cosas son muy distintos</p>  |
| <p>Yo creo que cada 8 días cuando era pequeña cada 8 días 15 días como cuando tenía 16 17 años, como por cambiar con mis amigos, por joder con ellos y la primera vez que compre una bolsa de marihuana yo para mi consumo creo que fue a los 22 años, si por ahí</p>  | <p>Siento que como lo tratan en la calle va por ese lado, como el man es marihuanero es delincuente es gamín, pero precisamente por mis espacios y por la gente con la que he compartido en mi vida y por darme cuenta de que hoy en día la gente le gusta mucho el consumo, es consumista activo de marihuana no me siento mal por ello</p> | <p>Muy muy pocas veces, algunas veces las he mezclado con nicotina, pero usualmente me gusta pura</p>   | <p>Dentro de mi círculo si si si, hay mucho que piensan que me cambia y hay muchos que piensan que me vuelvo sintético cuando la consumo que soy una persona completamente distinta</p>  |
| <p>Si exacto, cuando yo he decidido comprar mi dosis y racionarla y yo cuando quiera armarme un porro en mi casa por ahí a los 22</p>  | <p>Yo te diría que de pronto en el contexto laboral, aunque también conozco muchos amigos, muchos ejemplos que fuman con los jefes y todo, algo muy normal para ellos, pero creería que en ese ámbito es el más señalado</p>   | <p>Si porque yo puedo decidirme cuando no quiero, se cuándo quiero mi cabeza limpia bajo ninguna sustancia lo entiendo, siento que, ósea incluso me ha tocado dejar de fumar en situaciones de mi vida para estar tranquilo y pensar bien mis cosas me ha tocado hacerlo</p>  | <p>Mis papas me recocha mucho con eso porque no lo ven como un tabú, saben que me gusta joder y de vez en cuando fumar en la casa y juego bajo los efectos de ella y estoy en mi vuelta, pero nunca me han diferenciado me han discriminado por consumirla ni nada mismo ellos lo ven como yo lo veo si no se vuelve una dependencia más allá del ocio se podría volver un problema</p>                    |
| <p>La gente ya lo, como que se ha, se siente tan identificada por ello que ya la de igual, lo consume y sabe que es su ocio y es su vicio y lo comparten en la calle incluso</p>   |  | <p>El consumo responsable de marihuana parte desde el momento que yo no dependa de ella para funcionar, ósea no dependo de la marihuana para ser funcional, si lo hago es porque a veces me gusta irme más de la cuenta, si es como tomarse un trago o una cerveza un domingo o un porro un domingo para mi es lo mismo</p>   | <p>Si, es bastante porque en el punto que te discriminan cuando sienten que tu conducta cambia pues tú de cierta manera te predispones al compartimiento con ellos</p>   |
| <p>Tengo muchas personas con quien hablar sobre mi consumo, pues porque vivo con tres marihuaneros y pues me puedo dar cuenta cuando siento que se me está yendo la mano y eso o lo estoy haciendo tiempo completo y no me siento tranquilo con eso, porque de ahí parte, si no me siento tranquilo haciéndolo y siento que estoy haciéndolo todo el tiempo solo por hacerlo, todo el tiempo para ponerme funcional con ello o para dependiendo de ello si no me malaqueo o si me puedo estresar</p> |  | <p>21 gramos que es como un poco falso acá en Colombia, con eso cogen y se la llevan o te sacan dinero en fin... y si esa es la ley que conozco la de gramos de marihuana de dosis personal</p>   | <p>Mis conclusiones serían eso el no discriminar una sustancia, ósea uno es responsable de que bajo que efecto quiere estar si me hago entender y pienso que igual que la marihuana el alcohol o cualquier otra sustancia distante de lo común, no debería ser estigmatizada la marihuana porque podría ser un vicio muy normal como cualquier otro, ósea no me hace una persona distinta no me cambia</p> |
| <p>En varias partes, tengo muchos amigos que me recomiendan dealers, en la universidad también</p>   |  | <p>Es muy muy común es muy muy común yo creo que de 20 amigos 17 consumen</p>   |  |

**Gerard. Hombre, 23 años. Estudiante universitario. Ex consumidor.**

| Categoría 1: Sobre el Consumo de Marihuana   | Categoría 2: Estigmatización  | Categoría 3: Consumo Responsable   | Categoría 4: Imaginarios/Representaciones Sociales   |
|--|---|--|--|
| Al comienzo eso fue como digamos como por una especie de presión social porque el círculo con el que lo hacía, lo hacían, entonces no pues como que ellos me dijeron que consumiera, sino que me sentía como un poco alejado del grupo al no hacerlo | Si, como venía diciendo estude en un colegio de monjas y pues era como de verdad mal visto yo como persona pues por ser como soy por haber consumido, entonces era como la oveja negra que iba a descarriar a las otras ovejas, entonces siempre tuve como problemas, pues me intentaron echar varias veces del colegio, excusándose en otras cosas, pero básicamente porque se enteraron del consumo         | El que me la abastecía era un amigo del barrio, entonces siempre que quería algo le hablaba a él y pues el me hacia el favor   | Al comienzo no, pero pues luego ya como que entre más pasaba el tiempo uno como que era menos controlado pues a la hora de llegar a la casa y eso, entonces fue más notorio cada vez y terminaron dándose cuenta por, no porque yo les dijera, sino por solo verme   |
| Al comienzo, como el primer año consumía por ahí dos veces a la semana, pero ya luego llegué al último año fumando 4-5 veces a la semana   | Pues ahí en el colegio y una parte de la familia como más conservadora de la familia, entonces hacían comentarios como es que Cesar está consumiendo y tal y pues mi mama obviamente se sentía mal por eso y pues por ende como que también había una estigmatización por parte de mi mama, pero más influida por los otros que por ella misma  | Si no, desde siempre como que he sabido la diferencia, pues en ese tiempo se fumaba una que se llamaba cafuche que era como la peorcito, pues el cripy y el coro   | Pues una vez me dijeron que, pues tuviera cuidado cuando salía con lo que consumía, pero pues no sé, uno es joven y no cree en nadie   |
| Normalmente fumaba solo, pero ya como los últimos dos tres meses, cuando ya decidí dejarlo consumía solo en mi casa y pues en los grupos con los que compartía   | Pues siento que en medio de todo me ayudo a controlarme un poco más con los espacios, porque, si no hubiera sido tan estigmatizado lo hubiera hecho de una forma como más libre, pues como en los espacios escolares o pues cuando saliera del colegio, pues creo que hay si me hubiera descarriado   | Cuando consumía pues usualmente siempre había alcohol, llegue a combinarla con otra droga que se llama ribotril o merth y la última que fue ya como la que me detono lo del corazón fue con perico   | Yo siento que ya al final ellos consideraban pues que, si estaba teniendo un problema pues porque ya era algo muy recurrente el hecho pues de llegar trabado a la casa, pero pues al comienzo como que siempre veían que era más recreativo y que estaba bajo control  |
| Deje de consumir porque me estaba trayendo problemas de salud, me empezó a molestar el corazón como un poco con la arritmia cardiaca y me dijeron como que tenía que dejarlo o sino pues iba a tener problemas más graves                            | Uy si, la psicóloga del colegio me dijo que yo era un marihuano que no llevara a los del colegio por esa senda, además una vez los papas de unos amigos del curso hicieron como una reunión con mis papas y conmigo porque supuestamente estaba vendiendo marihuana y que pues estaba dañando a los pelados   | Si, siento que obviamente hay una brecha pues porque hay drogas que generan más adicción, pero entonces hay que tener cuidado con eso, sin embargo, nunca fui de los que consumió ácidos o éxtasis o cosas así porque les tenía como más respeto, a pesar de que pues también consumí perico en su momento | Pues como ya había dicho, mis amigos cercanos también consumían entonces era muy normal, ósea como que no se opinaba ni a favor ni en contra, pero yo si una vez tuve un amigo que me hizo un comentario como que me hizo caer en cuenta de que lo que estaba haciendo pues no era tan bien visto, por lo menos para el grupo de ellos |
|  | Si siento que está muy estigmatizado, pero pues precisamente por la cuestión de las violencias que se han dado, pues porque el narcotráfico siempre ha sido patrocinador de la violencia, entonces pues claramente está mal visto, pero yo siento que es más como una cuestión de conocer la marihuana pues para saber que no es tan mala como la pintan, a pesar de que estoy muy en contra del narcotráfico | Si sentiría que consumir marihuana es mucho más controlable por parte de la persona si se hace de forma responsable  | Bueno mi amigo que me hizo el comentario fue un amigo del colegio, que era un colegio de monjas entonces no era bien visto, pero bueno una vez fui a un parque y yo iba bien trabado y él se acercó me agarró la camisa y me dijo como chimba esos ojos donde los tiene y pues me quedé pensando alrededor de eso                      |

|  |   |  |
|--|---|--|
| <p>Si siento que hay un efecto negativo porque se llega a pensar que las personas que consumen marihuana son malas, pero lo que digo es como cuestión de conocer pues tanto la marihuana como la persona, para llegar a emitir juicios de valor frente a ellos</p> | <p>Yo siento que la marihuana bien llevada puede ser utilizada con fines recreativos, pues también tengo conocidos que puede llegar a fumar y estudiar y de hecho son muy muy muy buenos estudiantes y en cuanto a lo de la legalización me parece que es muy importante porque pues igual eso va a disminuir un flagelo y una fuente de patrocinio muy importante de las mafias y pues de la violencia</p>   | <p>Para mí un marihuanero pues es una persona que consume marihuana en cualquier frecuencia, ósea siempre y cuando lo haga ya digamos que se le podría decir marihuanero, pero no pues como rotulándolo, sino que simplemente consume marihuana</p>                          |
|  | <p>Ush pues no creo que haya sido un consumo responsable porque pues siempre fue influido por alguien más, ósea si me juntaba con un grupo lo hacía, no era como una decisión netamente personal y pues ya en el último tiempo pues ya estaba fumando mucho entonces pues claro solamente me estaba haciendo era daño y pues la mezcla de otras sustancias también fue terrible</p>   | <p>Si obvio, pues siento que es importante conocer tanto la marihuana como a las personas que consumen para quitar ese estigma malo que tiene porqué de una forma bien llevada puede llegar a ser pues provechosa y puede ser digamos pues de una forma buena recreativa</p> |
|  | <p>Consideraría que es un consumo responsable de marihuana cuando la persona de verdad lo hace por una convicción propia y cuando sabe los efectos que puede causar en su cuerpo, cuando saben cómo reacciona su cuerpo y pues por sobre todo que pueda responder en lo que se supone que debería responder</p>   | <p>En mis círculos más cercanos es muy común el consumo de marihuana, casi por ahí el 80% de las personas que conozco consumen marihuana</p>   |
|  | <p>Uno no puede andar fumando cualquier tipo de marihuana porque pues hay marihuanas más peligrosas por decirlo de alguna forma que le pueden hacer más daño tanto al cuerpo como a la mente</p>  | <p>Pues yo creo que acá en la Javeriana que digamos es la que conozco, siento que el consumo de marihuana cada vez ha incrementado más</p>   |
|  | <p>Pues hacían como campañas en el colegio sobre pues sobre consumo de drogas, pero nunca fue algo como tan digamos que, mediado por una institución más grande, eran más como talleres de la psicóloga y no más de ahí</p>   |  |
|  | <p>Con un primo el no consumía, pero como que respetaba mucho la cosa y pues él es bien bien creyente entonces sentía que yo estaba haciendo algo malo, entonces siempre como que intentaba hablarme sobre el tema, me decía que buscara los caminos del señor que, pues consumir cosas y meterle cosas al cuerpo no era bueno, ósea igual con el tema del alcohol me decía, pero pues siempre fue de una forma muy respetuosa porque pues éramos bien unidos en esa época entonces nunca fue como una imposición ni como oiga sino lo deja voy a decirle a su mamá ni nada, sino más como una invitación a que dejara de hacerlo</p> |  |

|  |  |   |  |
|--|--|---|--|
|  |  | <p>Era más como uy vea conseguí esta nueva cripy por ejemplo porque es como la que más variedades tiene, entonces como bueno vamos a pegarlo o que pues para probar, entonces hablamos más sobre eso a la hora de hablar de marihuana, aunque llego el punto en que un amigo si se volvió adicto entonces como que ya se empezó fue a hablar fue pues sobre el tema, como que debíamos controlarnos y todo esto</p> |  |
|  |  | <p>Pues nosotros ya decíamos que era adicto porque el muchas veces pasaba sin comer, ósea no iba a estudiar por estar fumando, empezó a tener problemas en la casa, lo sacaron lo echaron de la casa, estuvo en rehabilitación como ya cuestiones muy fuertes</p>   |  |
|  |  | <p>Ush no me acuerdo cuanto era lo que se podía portar, pero pues que cada persona podía portar un gramaje específico pues para su propio consumo, era como la forma de controlar el microtráfico y pues el narcotráfico a una pequeña escala</p>   |  |

**Luna. Mujer, 25 años. Estudiante universitaria. Consumidora Ocasional.**

| Categoría 1: Sobre el Consumo de Marihuana | Categoría 2: Estigmatización  | Categoría 3: Consumo Responsable   | Categoría 4: Imaginarios/Representaciones Sociales   |
|--|---|--|--|
| <p>Sí, consumo desde los 13 años</p>       | <p>Obvio, muchas veces... toda la vida, creo. Creo que hasta ahorita sigue habiendo algo bastante fuerte con eso. Digamos que también creo que depende mucho del grupo de gente con la que uno esté... digamos los amigos del colegio que eran un poco más conservadores siempre pensaron que el consumo de marihuana era súper malo. Y con eso digamos me hacía mucho tabú, me hacían intervenciones, me decían que no les parecía tan bien que fumara tanto... y digamos también con respecto al parche con el que esté... en la universidad digamos como la gente consume bastante, la gente con la que estoy... ellos no lo ven como un tabú ni lo ven como algo malo</p> | <p>Antes de forma regular, por ahí duré cuatro años en que salía consumir MD, pepas, trips... y ya, marihuana. Pero hoy en día muy rara vez... o sea, una vez al año... dos veces al año... y solamente trips o MD, nada más</p> | <p>sí... pues normalmente mi familia, pues mi hermana consume, mis amigos también consumen... digamos que casi siempre consume la gente con la que estoy. Entonces por eso a veces me veo influenciada a fumar</p> |

|  |   |  |  |
|--|---|--|--|
| <p>Consumo principalmente porque... pues, o sea, hoy en día he cambiado, pero antes consumía porque me relajaba, porque me permitía de alguna manera trabajar, presentar trabajos, etc... y después de un punto dejó de funcionar de esa forma y ya no era tan funcional de alguna manera... entonces le bajé a la marihuana. Y hoy en día consumo porque estoy en parche, como para no perder literalmente la costumbre</p> | <p>Sí es... está estigmatizado, pero creo que eso va ligado como al contexto de lo que ha traído eso al país. O sea, si seguramente no hubiera pasado lo de Pablo Escobar, no hubieran pasado todos los problemas de violencia causados también por el consumo de marihuana, consumo de sustancias psicoactivas, de pronto habría como en otros países una posibilidad para ver la marihuana como una opción de... de no sé, de tranquilizarse y ya, lo que sea... pero aquí en Colombia sí hay un fuerte... cada vez se está haciendo menos, pero cada vez la gente consume un poquito más y a diferentes edades, entonces eso también hace que la gente ya empiece como a asimilar y apropiarse un poco</p>   | <p>Um, antes en el Parque Nacional, y con dealers, amigos que eran o conocían a dealers y traían la marihuana a mi casa</p>  | <p>Pues en la Javeriana al menos, que es pues la universidad en la que estoy, siento que hay un grupo de gente que consume bastante... y se puede decir también por el tipo de carrera, y en el semestre en el que están... también hay gente que está empezando la carrera y de pronto fuma más porque no tiene tanta responsabilidad</p> |
| <p>Como una vez al mes por ahí... o más algunas veces, hay veces que es una vez al mes o dos veces al mes o a veces es cada tres meses... la verdad es como... depende</p>   | <p>Sí, porque, lo que yo siempre he dicho, yo creo que las cosas que no se permiten hacer o que son como tabús y toda la cosa, la gente las quiere hacer más... o sea, creo que yo comencé a fumar marihuana en el colegio con mis amigas por eso mismo, porque era algo que queríamos probar porque no se podía hacer, entonces cuando algo está súper estigmatizado o no se puede hacer la gente usualmente en la adolescencia, creo yo, busca esos caminos como para sentirse rebeldes o sentirse bien de alguna manera consigo mismo... entonces, por ejemplo, si en Colombia o en otros países dejan... vol... volverían entonces la marihuana como que la permitieran, la permitirían... no sé cómo se diga... eh... seguramente la gente la consumiría digamos con la familia, como "Mira, esto se consume... pruébala" o que "No es tan malo", o "Que te des cuenta cómo es para que no lo sigas haciendo" etc... pero acá la droga es demasiado tabú, entonces eso lo afecta</p> | <p>Pues había siempre como dos o tres dealers, que uno sabía que vendían marihuana y uno los llamaba o iba donde ellos estaban y les pedía marihuana en un principio ellos se acercaban para que los conocieran, pero después ya era como más común que uno supiera dónde estaban, entonces uno iba por ellos</p>  | <p>Psicología, Artes, Filosofía, como todas las carreras de ciencias sociales, incluyendo también derecho en ese sentido. Administración y esas, no tanto</p>  |
|  |   | <p>Sí hay como diferentes tipos de marihuana... está el Cripy, el Coro... y dentro de esas hay como otras marihuanas que se diferencian. Digamos del Cripy hay como mil variedades, del Coro hay mil variedades y se diferencia más que todo es en el efecto que uno le produce como al cuerpo. Digamos el Cripy es como más... es más fuerte, de pronto no como tan alucinógeno, pero sí mucho más... o sea, sientes una presión mucho más fuerte mientras que el Coro es más</p> | <p>Ser un consumidor regular de marihuana porque una persona que fuma marihuana muy rara vez no le van a decir que es marihuanero. Una persona que es marihuanero le van a decir eso cuando sienten que fuma bastante o diariamente</p>  |



|  |  |   |  |
|--|--|---|--|
|  |  | suavecito   |  |
|  |  | <p>Pues sé qué tipo, pero no sé exactamente qué es. Ya digamos muchas veces me ha tocado que a uno le hacen exámenes de sangre, a mis amigos, por ejemplo, y a ellos les dicen que tiene resto de coca, un montón de sustancias aparte de la marihuana... sólo que uno no está consciente exactamente de qué... o sea, uno no saca la planta y la cultiva, digamos... en ese sentido uno no sabe lo que tiene</p>   |  |
|  |  | <p>Sí, la marihuana siempre estuvo presente, todo el tiempo. Si consumía las otras era como... o sea, digamos, me metía por ejemplo una pepa o MD, o trip y me fumaba un plon digamos para subir el efecto de lo que era la otra sustancia</p>  |  |
|  |  | <p>Pero digamos que fue muy paralelo. Bueno, no, mentira... por ahí cinco años después comencé a consumir otras cosas... en la universidad realmente, porque el parche digamos que conocía esas sustancias y uno no</p>   |  |
|  |  | <p>Bastantes digamos yo siento que hay un tabú muy grande ahí porque yo siento que los padres piensan que la marihuana es como... que todo los pone agresivos, o que te vuelve una persona, como en general agresivo y como que alucinas, entonces matas... y toda la cosa... y no es así, la marihuana es súper tranquila. En cambio, las otras sustancias sí pueden generarte como cierto efecto fuerte en el cerebro, entonces puedes reaccionar de una forma en que no estás consciente. En ese sentido sí hay una gran diferencia entre consumir marihuana y otras sustancias psicoactivas. Sin incluir también el alcohol ¿no?, el alcohol también creería que es no como la marihuana sino como las otras sustancias</p> |  |

Sí, ellos supieron como... yo empecé a fumar como a los... 13 o 14 años... y supieron por ahí a los 18 o 19, no porque me descubrieran sino porque yo les conté al hablar del tema... como "Oigan, ¿ustedes qué piensan de la marihuana?", yo no sé qué... y ahí se dio el tema para que empezáramos a hablar sobre si consumíamos o no, y ahí les conté que regular... pues no regularmente, o sea, más o menos les mentí... que consumía pero que no tanto como la hacía en ese momento

Mi mamá y mi papá son todavía como muy conservadores en ese sentido, entonces consideran que no es lo mejor para ellos. Ellos prefieren que uno consuma alcohol a otro tipo de sustancia. Pero... pero mi hermana también ayudó a que mi mamá supiera que es como una sustancia no tan fuerte como las demás

Creo que antes hubo una época en la que mi mejor amiga dejó de hablar... dejó de hablarse conmigo porque pensaba que yo consumía mucho... y pues consumía evidentemente bastante, y eh... hoy en día pues hace como un año y medio que dejé de fumar, así como fuertemente y pues considero que mis amigos consideran como que... que logré pasar una etapa importante en mi vida

Antes no tenía un consumo de marihuana responsable. Para nada, porque yo fumaba bastantes veces al día e iba a clase así, hacía mis trabajos así, así todo el tiempo... o sea, básicamente yo necesitaba todo el tiempo consumir marihuana o si no me sentía todo el tiempo o triste o sentía que no tenía la actitud que yo quería tener... en ese sentido no me parece que hubiera tenido un consumo responsable. Hoy en día creo que ya ha cambiado porque... porque... sí, porque me di cuenta precisamente de eso, que si yo quería ser como una mujer que triunfara y que lograra hacer sus propósitos y vivir con su vida tenía que tener un consumo de marihuana responsable... como el alcohol, como cualquier tipo de sustancia

Pues yo creo que hay dos variables ahí... una, la primera que de pronto como me preguntabas antes que como saber qué es lo que uno consume... y eso también va de la mano con el hecho de que sea como un poco más "legal" ... que si vamos a Ámsterdam tú sabes qué es lo que estás consumiendo, qué tiene etc... Acá el colombiano pasa de eso... entonces, ese sería una primera cosa: saber qué es lo que está consumiendo exactamente para saber qué le pasa al cuerpo... y dos, saber utilizar los espacios para hacerlo... o sea, que no se vuelva una cosa de todos los días, de "Me voy a fumar un plon, porque si no me fumo un plon entonces no puedo vivir... no puedo hacer nada..." que era lo que a mí me pasaba antes. En cambio, si uno empieza a ser responsable y dice "Sí, voy a hacer todas las cosas y luego cuando sea el momento y se dé la circunstancia voy a fumar marihuana", pero ahí está el dilema de pronto porque algunos dirían "Puedo fumar marihuana y hacer tareas" ... porque pues son responsables ¿no? entonces eso va de cómo tú generes tu viaje con la marihuana en tu vida

Pues aquí en Colombia creo que no... O sea, no he ido a ninguno ni me han promovido digamos que vaya a algún sitio de esos... Y me mueven el parche para que pase, o sea, yo creo que sería lo más ideal que ocurriese en ese tipo de charlas... pues charlas, información, etc... pero sí sé que hay en otros países, digamos en Ámsterdam, cuando estuve viviendo allá y en Francia, a los niños en el colegio les hacían charlas de eso todo el tiempo, como para que ellos supieran qué era lo que estaba pasando... y eso pues creo que cambia totalmente

No. Es más no sé, no creo... no soy consciente de que existan en Colombia. Seguramente sí, pero no sé yo me he informado es por mis amigos que saben sobre el tema me han instruido. No por instituciones

|  |  |  |  |
|--|--|--|--|
|  |  | <p>Pues tengo un amigo que él es el que sabe más sobre eso y en sí lo que me decía era eso, pues me explicaba lo que... fue lo de las clases... ya sea que fuera Corinto o Crip, me explicaba como las diferencias que había, etc... y eso... Y mis amigos también tienen huertas, muchos de ellos tienen huertas entonces como que me han explicado cómo funciona y eso, pero es más como porque es gente que conoce sobre el tema o han querido informarse, por nada más</p> |  |
|  |  | <p>No. Sé que existe, pero no tengo ni idea. O sea, me para la policía "que tú no puedes consumir acá, que no sé qué..." pero la ley no</p>  |  |

### Sombra. Hombre, 25 años. Modelo, tatuador e ilustrador. Consumidor Frecuente.

| Categoría 1: Sobre el Consumo de Marihuana  | Categoría 2: Estigmatización  | Categoría 3: Consumo Responsable  | Categoría 4: Imaginarios/Representaciones Sociales   |
|---|---|---|--|
| <p>Bueno consumo marihuana la verdad fue hace rato, hace por decirte hace que ya voy para dos años, pero antes de eso investigue mucho que era lo que hacia la marihuana pues porque tenía un estigma ante la marihuana sobre que era todo y dije bueno vamos a acabar con todos estos tabús y todos estos prejuicios, vamos a leer que es lo que, cual es el bombo de esto y pues luego de eso fue que empecé a consumir pero pues consumes más como para disfrutar ciertos momentos donde me siento parchado, relajado, si como para chilear más que todo</p> | <p>. ¡Mis amigos algunas veces! Nunca lo he recibido de una persona de la calle o algo. Incluso los policías cuando me han llegado a coger me han dicho normal, "¿usted fuma marihuana? ¿Estaba fumando marihuana?" pero en ningún momento me estigmatizan de marihuanero</p> | <p>O bueno la consigo en diferentes partes, pero más que todo son dealers, pero son dealers que han sido recomendados de gente que conozco de hace bastante tiempo y como que ah bueno, igual ya con el tiempo uno empieza como a saber que está comprando si como que estas consumiendo, como que uy digamos me gusta más esto me gusta más esto otro, si perfecto</p>   | <p>La verdad es que si, y si me sorprende la verdad un montón como mi círculo social incluso cambio o pues incluso las mismas personas, mis amigos conocidos de hace tiempo como que también igual ve todo el mundo como en lo mismo "what the fuck" pero sí</p> |
| <p>Estoy consumiendo todos los días ha sido como un proceso como diferente como que a veces te da por quiero consumir todos los días o a veces de te da por ahí esporádicamente cada semana y pues ahorita si estoy como en tiempo de que uy</p>  | <p>No, solo familiar. Incluso en contexto de trabajo me he metido unos plones y me siento más relajado de ideas y de cosas, no sé...la creatividad aflora</p>   | <p>La indica y la sativa, si claramente obviamente uno te hace dormir y la otra te activa completamente, si ósea es por los niveles de THC y como están distribuidas es por eso que se le llama a una crip que es la sativa, si si la sativa es la crip que te pone mucho más activo, mucho más como decirte...en un estado como más de euforia por así decirlo, si más eufórico, en cambio la indica si te pone como mas chileado mas chill como para relajarte si entonces es como saber la diferencia entre las dos cepas, hay que saberlas muy bien igual tú lo puedes ver,</p> | <p>Si exacto (risas) si si si como que esos tabús se han ido acabando como en los jóvenes más como nosotros en nuestra época es diferente a nuestros padres digo yo</p>  |

|  |  |   |   |
|--|--|---|---|
|  |  | <p>ósea cuando te cogen y te dan una cripy y una sativa y una indica, se ve ósea el color, la textura, el olor todo es completamente distinto</p>   |   |
| <p>Si, pero no, así como que uy ve en la mañana me levanto y prendo un porro no no, es como que esporádicamente me pego unos ploncitos ta ta y ya relajado</p>   | <p>Por mi familia. Por mi madre, más que todo. Ella cree que voy a perder mi vida, todo lo que he hecho, voy a ser un vago que se deja llevar por el vicio</p>   | <p>Por lo general consumo solo marihuana, pero pues digamos que tal vez este en una fiesta, entonces digamos que cerveza y ya coctelitos o algo y ya</p>  | <p>Re normal, yo he visto mucha gente en las universidades fumando y mira que he estado en bastantes universidades y si gente de todo tipo, gente de con bastante dinero hasta los más chirris</p>  |
| <p>Bueno la primera vez que probé la marihuana fue literal a mis 17 años la probé y pues no sentí nada y dije como que bah nada que ver, si normal ya y a los 23, si finales de mis 23 empecé el consumo que yo ya dije como ve no es lo que yo pensaba que era y pues tantos estudios que han sacado y han salido últimamente a flote pues han demostrado cosas diferentes y pues obviamente toca ver es las cepas que estas consumiendo y lo que estás consumiendo</p> | <p>Si... bueno ha bajado, no puedo decir que no, pero si sigue siendo estigmatizado completamente. Hasta que no la legalicen por completo y no pasen unos buenos años ante el tema, de forma recreativo. Creo que estará ese estigma en nuestros padres hasta en unos buenos años...todavía siguen creyendo eso...no vamos a decirnos mentiras. Por ejemplo, el senador Álvaro Uribe, cuando la legalizaron medicinalmente, salió le man diciendo "ahora la van a legalizar recreacional y todo va a salir mal". El man siempre hizo eso en su gobierno, fue una guerra ante las drogas para poder. Eso es un negocio</p>  | <p>Completamente, 100% ósea es una cosa abismal, es un cambio abismal, ósea simplemente el alcohol ya es una cosa completamente distinta, creo que el alcohol te deja tonto, pierdes todo todos tus sentidos y como incluso sientes lo que estás haciendo en muchos niveles digo yo, alterar tus niveles de conciencia en otros sentidos, digamos el LSD he probado el LSD, he probado la coca, no he probado la heroína, no ni la quiero probar (risas) si no, no me llama la atención y literalmente no que, no quiero como quedarme en alguna de esas otras cosas, no he sentido como la necesidad de ni siquiera con la marihuana, he estado tiempo sin marihuana y normal</p>        | <p>increíble pues como la ciencia ha avanzado y pues como ha dado pues estos grandes pasos por eliminar estos tabús, pero de todas formas sé que hay gente que todavía no lo ve ni lo cree, pero pues algo es lo están legalizando en tantos países, como en Europa, en Norteamérica si, acá en el sur de Sudamérica sí, es como un proceso de ir como andando y enseñando la gente después de haberla estigmatizado tanto y haberle hecho esa cacería que le hicieron desde mil novecientos veinte pico, veinte algo en Estados Unidos que la empezaron a hacer la cacería a la marihuana para sacar a los inmigrantes ilegales mexicanos que consumían marihuana si, una guerra contra las drogas</p> |
| <p>Dependiendo, consumo solo o consumo con mis amigos cuando estoy con ellos, ósea igual si, no hay problema</p>   | <p>Primero que todo, por la desinformación... lamento decirlo, pero por la ignorancia ¿sí?, por la falta de estudios ante el tema, por todas las campañas antidrogas en el país. Colombia ha sido una mata de droga durísima, por eso es que lo que la gente menos quiere saber es de drogas, no contemporáneas a nosotros...nuestro viejos...han tenido eso. Siempre el primer mundo dijo que la marihuana es mala. Eso era lo que se veía en televisión, la gente no tenía para leer y eso, más que todo la gente del campo. Si recibes es clase de información desde que estas niño hasta cuando estas adulto pues vas a creer lo mismo siempre. Si lo consumen personas de estratos bajos, tu miras al ñero... sabiendo que te va a robar y el consumo porro, pues obviamente tú vas a creer que eso es por la marihuana y esas cosas, muchas veces la gente</p> | <p>Sin abstinencia, como que marca tengo que tengo que no, no me ha pasado y que estoy muy tranquilo y como ah bueno porque no nos fumamos un porrito y ya después de un buen tiempo, si es más como yo diría como es que trato otras cosas, posea cuando vos ya te incluí ahí cuando vos te das cuenta de lo que hace la marihuana en ti si, te vas dando cuenta como para que momentos te sirve, como uy marica tengo un momento de estrés ni el hijo de perra y ósea la marihuana actúa como un vasodilatador si sabes, entonces pues te coge y te relaja y te pone en un estado como más tranquilo as chévere para coger y analizar las cosas, pues a mí me sucede en ese sentido</p> | <p>Ahora sí...mal, ósea para ellos es la peor mierda que he podido hacer. Me dicen que usted no haga eso, no haga lo otro, no fue criado para eso, eso solo lo hace la gente baja y todo eso. El tabú que hay ante el tema, creen que me voy a perder, que voy a....estar en la calle, los tabúes que implantaron en la sociedad sobre lo que es la marihuana</p>   |

|  |   |  |   |
|--|---|--|---|
|  | <p>no sabe que están consumiendo b6xer o bazuco, mucha veces no les alcanza para la marihuana. La marihuana es cara</p>   |  |   |
|  | <p>Claramente, porque hacer creer que el consumidor de marihuana es un flojo, es un vac6o de mente, no tiene nada en su cabeza, se van a volver dependientes a ellos, se van a volver perezosos... muchas cosas, vas a empezar a ser un ladr3n, a matar, muchas cosas... obviamente te puede llevar a otras drogas 6Por qu6?, por la misma ilegalizaci3n. Los dealers te dicen que te tengo esto y aquello, los manes van a coger gente y les ofrecen otra cosa, creo yo... la ilegalizaci3n del producto que te llevan a los dealers que venden cosas ilegales</p> | <p>Yo creo que cualquier exceso trae mal en cualquier cosa si 3sea, creo que bueno incluso creo que el uso excesivo de algo puede volverte dependiente de eso porque si no no vas a poder funcionar sin eso, tienes que estar muy claro ante las cosas si 3sea, saber que hay como cierto tipo de patrones que tu si sigues, se van a presentar problemas m6s adelante, por ejemplo yo s6e que completamente es re malo el uso de la marihuana por combusti3n y es peor que un cigarrillo, si porque un porro de marihuana te est6 enfrentando como a cinco cigarrillos y el resto se puede cambiar completamente y los cambios son</p>  | <p>Llevo como un a6o y ha sido horrible, me ha tocado decir mentiras con la situaci3n, decir que ya no consumo ni nada de eso. Lo digo m6s por...yo que se preocupan como padres de familia y que tienen sus estigmas ante la sociedad y todo lo que les han ense6ado. Es dif6cil quitarse algo de tantos a6os que t6 crees y que de la noche a la ma6ana te digan que eso no es as6, como la religi3n. Te cogen y te dicen que la iglesias es una mentira, una falacia...la gente queda como loca despu6s de eso. Yo entiendo como la gente estigmatizaba la marihuana cuando era joven estando en el colegio, siendo m6s peladito</p> |
|  |   | <p>Si un vape que yo compre si y el da6o lo reduce en un 95-98% el cambio es completamente distinto, 3sea ya no es la combusti3n que ataca los pulmones que es de los peores ataques que tienes cuando estas consumiendo marihuana la verdad si y pues otros estudios han demostrado incluso que la marihuana en si no mata las c6lulas, incluso ni el alcohol ni el tabaco destruyen las neuronas, dizque las c6lulas, las neuronas si no que las duerme, las adormece y al adormecerlas pues ellas quedan inactivas en ese momento, despu6s de pasar el efecto ellas vuelven a reactivarse y tambi6n ayuda a un resto de sinapsis y pues dem6s cosas, si me voy adentrando m6s te voy contando m6s, pero si son unos estudios que han salido, por ejemplo este estudio sali3 hace tres meses, cuatro si no estoy mal y diciendo justamente que sustancias te mataban las neuronas que era como sales de ba6o, pegante, la gasolina</p> | <p>No, ellos saben lo mismo que yo, no me dicen nada...bien, mientras sepa separar el ocio y el estudio, los deberes y esas cosas todo est6 bien</p>  |

|  |  |  |  |
|--|--|--|--|
|  |  | <p>No he tenido dependencia pues no he sentido así como que necesito, hasta el momento no me ha sucedido, que yo te diga que lo necesito. Lo que sí me ha sucedido es momentos de estrés donde yo estoy paila, donde yo he estado trabajando en mis cosas, normal, sin consumir nada, cuando pasas tu tope que vos te sentís pana, lo he dado todo, marica que gonorra... lo normal que le pasa a cualquier persona. Un porro te calma, es como que si te relaja. Eso es lo único que sí he sentido para comprar después de este día tan pesado que fue. Igual soy una persona que soy muy activa y hago mucho ejercicio por ser embajador de bodytech ¿sí? entonces toca estar haciendo deporte y todo, lo que me hace sentirme saludable ante el tema</p>                        | <p>Un conocido. Me dijo que no fumara, que yo no sé qué, el que conocía gente que se había ido. Yo le dije que conocía gente que estaba re bien que consumía marihuana desde muy joven ¿sí? en perfecto estado</p>   |
|  |  | <p>Si, la verdad si creo que tengo un consumo responsable, tengo que decir que alguna lo vez lo tuve irresponsablemente... pues, aprendiendo a usarlo en el camino como tiene sus tropiezos, pero en esto momento tengo un consumo responsable y se dónde tengo que consumir, en que momentos. Lo que te digo, tengo que dividir los espacios</p>  | <p>Una persona que fuma marihuana... ¡Papi, somos marihuaneros!, no tiene nada de malo, para mí se mira dentro la sociedad como el marihuanero porque hace unos años era muy así. Tu veías al que fumaba marihuana en la mala, ese man está en la mala, decían... alfin al cabo consume marihuana, sí. Hay gente que es un alcohólico o una persona que fuma demasiado pero no sé, yo lo definiría como el que fuma marihuana. Yo no me siento atacado ante el tema, la verdad</p> |
|  |  | <p>Creo que irresponsable en el momento en que estaba involucrando mucho la marihuana con mis estudios ¿Sí?, entonces decía "estoy fumando marihuana" y dejaba las cosas. Tengo que hacer mis cosas para después la hierbita, pero no puedo decir que hay momentos en donde necesito mucha creatividad y me fumo unos plones y todo bien, es una chimba. Lo importante es no quedar tonto, es como el trago, que te tomas unas cervecitas, pero si sigues bebiendo quedas en la mierda. Con la marihuana quedas tonto de tanto fumar y quedas pasmado, no sirves para un culo. Tienes que saber hasta dónde llega tu limite, te tienes que cuidar. Creo que tienes que hacer ejercicio normalmente, cuidar tu cuerpo, más si fumas porro. Si fumas en bong o pipa es diferente</p> | <p>Que la legalicen...no mentiras. Lo que yo diría ante el tema es que deberíamos tener mucha más información. Que se deberían acabar los tabúes y los medios informar más ante el tema, no quedarse con lo que está. La OMS en diciembre, creo que es que fue, sacó el comunicado diciendo que la marihuana ya no la consideraban como una droga, entonces veo que esas cosas como que no las pasan. Lo que le importe más a la ley, la guerra contra las drogas</p>              |
|  |  | <p>La verdad, he visto es videos, documentales... pero que yo digo que he visto un programa que va directo a ello, no</p>  |  |

|  |  |   |  |
|--|--|---|--|
|  |  | <p>Qué bueno que preguntas eso porque justamente, hay un página, bueno yo viaje a Estados Unidos y es muy chévere el consumo de marihuana porque cuando tú vas donde un dealer, a comprarle, ellos saben que te están vendiendo, saben la sepa... saben todo. Hay una página en Estados Unidos que se llama "lifebif" o algo así de life... la tengo guardadas en mi buscador. En ese lugar tu colocas las sepas que te acaban de vender y te dice los efectos que tiene, eso sería como la parte que más he investigado como de ir a buscar lo que me pueda pasar. La otra vez estuve en un lugar que vendían marihuana medicinal <u>pero no fue algo importante</u></p> |  |
|  |  | <p>Creo que es normal con mis amigos como "hey que está pasando y tal cosa" ...afecta en la vida de las personas cuando no saben cuándo manejar ¿sí?, creo que muchas cosas en el planeta no son para todo el mundo, tú tienes que ver que es lo mejor para ti porque, por ejemplo, a mí me pone la marihuana activo y a unos amigos los pone a dormir, los entonta. La marihuana <u>trabaja diferente en los cuerpos</u></p>   |  |
|  |  | <p>No, justamente fue por fuera, no tenía a nadie y fui yo mismo el que se empezó a dar cuenta del tema y tengo que hacer tal cosa. También tengo que amigos que lo hacen responsablemente en el trabajo, incluso conozco a un profesor que fuma marihuana, se compró su vaporizador y pues como no tiene olor, el tipo puede <u>dictar su clase normal</u></p>   |  |
|  |  | <p>Se que puedes consumir en casa, ahora ya no te dejan consumir afuera como antes, ni siquiera puedes tener contigo, pero en tu casa puedes hasta veinte plantas por persona, que es demasiado, mientras estés en tu recinto todo es legal</p>   |  |
|  |  | <p>Sí estoy dependiendo de esta planta o algo, digo que le quiero bajar pues si...podría tener a alguien para hablarle del tema, me está afectando en la vida, colabórame. También creo que no es por alguien, sino por uno mismo, tú sabes que te estas matando y destruyendo, si quieres seguir haciéndolo es porque tú quieres. Nadie te puede sacar de ahí , solo tu fuerza de voluntad y creer que <u>puedes hacerlo</u></p>   |  |



**Orquídea. Mujer, 33 años. Activista cannábica y administradora de una tienda de parafernalia de marihuana. Consumidora Frecuente.**

| Categoría 1: Sobre el Consumo de Marihuana   | Categoría 2: Estigmatización   | Categoría 3: Consumo Responsable  | Categoría 4: Imaginarios/Representaciones Sociales   |
|--|--|---|--|
| <p>Diariamente, de diferentes maneras, de hecho, yo utilizo todas las maneras de consumo que hay, básicamente. Utilizo tanto extracciones de manera oral, como aceites, también utilizo productos tópicos como cremas y aceites para masajes. También obviamente vaporizo y también utilizamos extracciones, que también son vaporizadas</p> | <p>En un punto yo hacía lo mismo que hace todo el mundo, que es echarle la culpa a la planta. Pero yo en este momento ya le digo a todo el mundo 'a menos de que tú veas la planta diciéndote "hey, fúmame", ella no va a tener la culpa'. A menos de que tú veas una planta que diga 'hay, mira, procesame', ella no va a tener la culpa. Entonces en ese momento yo hacía lo que hacía todo el mundo, entonces mis tabús y mis preconceptos, a pesar de que tenía amigos que ya eran consumidores, me ganaban. Ya después, a pesar de... debido a que mi pareja en ese momento era consumidor usual, entonces empecé a acercarme a las sustancias de una manera un poco más curiosa. Entonces empecé a leer un poco más del cannabis, empecé a investigar un poco más del cannabis y ya a los 25 se me dio la oportunidad de probarlo con él</p> | <p>Uno tiene que tener en cuenta que hay dos seres vivos interactuando en este momento. El ser humano, que tiene un metabolismo propio, y el cannabis que tiene un metabolismo. Ambos interactúan y afortunadamente tenemos un sistema endocannabinoide que recibe... pues se acopla con las sustancias que nos interesan de la planta. Personalmente yo gusto mucho más del efecto de las sativas. Pero ¿qué es lo que pasa?... investigaciones recientes, por ejemplo, dicen que el efecto de una sativa puede ser modificado por un terpeno. Al igual que el efecto de una índica puede ser modificado por la presencia de otro terpeno y pueden trastornarse, entonces una sativa, que normalmente tiende a ser energizante, puede ser totalmente dormilona si tú le cambias un terpeno. Y ya ahorita tú consigues también terpenos que tú le puedes aplicar directamente a la planta, que le puedes aplicar a la extracción. Entonces digamos que el concepto un poco de sativas e índicas está tomando un giro diferente gracias a los estudios</p> | <p>Yo te diría que el 80% de mi círculo social son consumidores. Aunque no todos son consumidores activos, digamos al nivel que yo tengo, o que muchos de mis amigos tienen. Pero hay otros que son consumidores ocasionales, pero todos tienen relación con la planta. La mayoría</p> |

|   |  |  |  |
|---|--|--|--|
| <p>Soy usuaria medicinal y recreativa desde hace 6 años. Yo tengo tres condiciones médicas en una parte específica de mi cuerpo que me generan dolor casi que todo el tiempo. Eso, por un lado. Por otro lado, también soy usuaria recreativa porque aprovecho todos los beneficios también de la planta. La tranquilidad que te puede brindar, la manera de pensar es diferente que tú adquieres cuando utilizas el cannabis. La distensión de los sentidos. La manera como los sentidos perciben diferente cuando utilizas en cannabis. Hay muchísimas cosas que tú puedes aprovechar de la planta y yo las aprovecho todas</p> | <p>Hay personas que incluso buscan acercarse a la planta de manera medicinal pero que por sus propios tabús no logran y esos, esos son los casos que para mí son más dolorosos porque no he tenido solo casos de amigos sino personas, amigos que se han acercado a mi como mira tengo una tía que está en fase terminal de cáncer y quiero darle cannabis medicinal pero mis tías no dejan entonces uno va y les dice mira les presenta, todos estos son los beneficios de la planta X y Y finalmente esos tabús no lo dejan esa personal muere con dolor, muere con incomodidad muere con e sin poder alimentarse adecuadamente y es simplemente por el tabú que ese es uno de los casos más dolorosos que vemos</p> | <p>Yo cultivo. Nosotros cultivamos hace rato. Infortunadamente no tengo un espacio adecuado en mi casa, pero me las he arreglado para cultivar en casas de amigos porque pues, dentro del mundo del cannabis... como estamos en un momento coyuntural en el cual se está empujando el autocultivo, se está empujando el consumo responsable. Se está empujando el consumo medicinal, el consumo recreativo consecuente. Ahí... digamos que la gente es muy amplia y están llegando muchas empresas, entonces te regalan semillas acá, te regalan semillas allá, hay parceros cultivando, que sacan sus cruces, entonces todos se motivan. Te regalan sus semillas. Entonces terminas con un montón de semillas y entonces a veces no tienes dónde botarlas. Entonces afortunadamente yo en donde trabajo tengo algunas plantas y ahí casi siempre se consume autocultivo y tengo un parcerito también donde tengo plantas, tengo en la calera también unas plantas, tengo un parcerito en Fontibón que tengo también otras dos plantas, que digamos, entre los dos cultivamos y aprovechamos lo que sacamos ahí entre los dos para poder cultivar. Comprar ya muy poco y cuando compro, generalmente ya tengo una persona que ya conozco y que es de confianza porque cuando tú eres más consecuente y empiezas a saber un poquito y empiezas a investigar un poquito de lo que consumes ya empiezas a saber un poco de cómo se debe ver, de cómo debe oler, de cómo debe saber. Entonces ya es muy común que tú llegues y encuentres un cogolle y cuando lo revises bien te des cuenta que tiene botritis, que son hongos. O que está oxidado porque lo dejaron mucho tiempo a la luz, o que huele feo, o que la presentación no es la ideal. Y entonces uno se vuelve bastante quisquilloso para comprar.<br/>Bastante</p> | <p>Siempre he considerado que las universidades son espacios de libertad también para crear el tipo de pensamientos y me parece que el acercamiento a las drogas, no solo al cannabis, sino a otras drogas en las universidades ha sido una cuestión antiquísima y va a seguir pasando. Me parece que es un espacio muy apropiado porque es un espacio que, aunque no es el ideal para algunas sustancias, es un espacio que generalmente tiene algún tipo de seguridad. Tú estás con tus amigos, entonces hay algún tipo como de medio control. ¿Qué es lo que me parece malo del consumo en las universidades? Uno, pero eso es algo que se ve en todo lado, y es la gente que es irresponsable con lo que consume. Que no le importa lo que consume o dónde lo consume o con quién lo consume o cómo lo consume o en qué situación va a quedar finalmente. Y que las universidades, y en eso sí estoy totalmente en desacuerdo, que las universidades se vuelvan un foco de ventas. Porque no me parece un espacio para ventas. Si tú quieres conseguir. Si tú necesitas un dealer, si necesitas, digamos, lo que llamamos acá 'la oya', hay sitios específicos. Pero la academia no es un sitio de distribución. Me parece un sitio muy chévere de conocimiento de uno mismo y de conocimiento de las sustancias. Es un espacio que se presta y que te puede prestar muchísimas cosas chéveres para aprovecharlas también con la sustancia que estás consumiendo. El 'set and setting' que llamamos, ¿no? pero no me parece que sea un sitio para la distribución. Con eso sí estoy totalmente en desacuerdo</p> |
|---|--|--|--|

|   |   |   |  |
|---|---|---|--|
| <p>Yo estoy legalizada en mi casa totalmente entonces yo puedo consumir en mi casa. No tengo inconveniente. Puedo consumir sola en mi casa, o en el sitio donde trabajo también con mis compañeros. Yo trabajo en un 'Grow Head Shop' en donde todos son consumidores, entonces también hay consumo social. Obviamente también tengo muchos amigos dentro del medio cannábico, entonces también hay consumo social siempre con ellos. Pero perfectamente en mi casa por la noche siempre, antes de dormir, uno tiene la costumbre de fumar uno ploncitos, o una extracción, o vaporizar algo. E igualmente en las mañanas también, antes de salir lo hago</p> | <p>Sí claro, pero es que tenemos que ser consecuentes con una cosa nosotros no nos podemos sentir identificados con esa palabra, uno por la connotación que tiene y dos, otra cosa, yo no tengo un sistema endomarihuanoide, tengo un sistema endocannabinoide, las cosas por su nombre. ja jajá Digamos que, si uno quiere, si nosotros queremos que nos tomen enserio y que la planta se tome enserio tenemos que hacer las cosas seriamente, entonces no podemos seguir permitiendo que nos llamen por un nombre que ha sido mofa, que ha sido critica, si hay que cambiar ese tipo de cosas entonces a mí, palabras como marihuanero, palabras como traba no me gustan porque yo no me trabo</p>  | <p>Están llegando un montón nuevo de estudios, están encontrando un montón nuevo de beneficios, no solo de las plantas, sino de los terpenos como tal. Entonces he visto muchas cosas que ahora indican que eso va a cambiar un poco. En mi caso, como te decía, yo soy más fanática de los efectos un poco más energizantes. Y, como te comentaba, yo soy reactiva más a fórmulas altas en THC. Porque si tienen mucha carga de CBD, el CBD es antagonista, entonces puede bajar muchísimo el efecto el CBD. Entonces para mí un reactivo que tenga altos niveles de THC es mucho mejor para mis condiciones, ya que generan mucho dolor. Y por la manera como ella se relaciona con mi metabolismo, me ha ido mucho mejor con plantas más altas en THC. Pero así mismo hay condiciones, digamos las condiciones ansiosas buscan plantas con un efecto más relajante, un efecto más calmante. Que eso lo encuentran en CBD. Entonces una persona que de pronto tenga un trastorno de ansiedad específico, una persona que sea sobrecargada de energía, una persona hiperactiva, va a buscar siempre una fórmula más alta en CBD, o plantas más narcóticas. O plantas con una predominancia más índica, que es lo común, o lo que más se ha asociado con el CBD</p> | <p>Mi pareja en esa época, él si era consumidor usual, pero yo le tenía miedo a la planta. Esa era mi concepción. Yo decía 'una planta que, siendo una planta tan sencilla, tiene poder sobre tanta gente, es una cosa con la cual yo no me quiero meter</p>   |
| <p>Yo tengo 33 años. Yo comencé mi consumo a los 26 y fue gracioso porque yo en esa época estaba estudiando en la Universidad Nacional de Colombia</p>  | <p>Vareta tampoco, bareto, no me gusta, porque son palabras que tienen una connotación social que hay que eliminar, que en algún momento se relacionó la planta con eso fue cierto no fue cierto eso ya no compete, en el momento, pero si vamos a hablar en este momento actual la palabra no me gusta y sí, me han llamado así veinte mil veces pero no me siento identificada con la palabra y no te voy a decir a ti que voy a salir orgullosa a la marcha que no me parece que se deba llamar el día de la marcha de la marihuana es el día del carnaval cannábico o la pro legalización del cannabis pero acá llaman el día de la marcha de la marihuana pero yo no te voy a decir que voy a salir así con orgullo a decir que soy marihuana porque yo no me identifico</p> | <p>Esa es una pelea grande, porque es que hay muchos mitos en torno al cannabis. En torno al cultivo del cannabis, en torno al consumo del cannabis, en torno al efecto del cannabis, en torno - incluso- al origen del cannabis. Porque nosotros en un principio hablábamos de sativas e índicas, ahora también hablamos de rudelaris. Ahora dicen que no, que todas son sativas, pero que de las sativas se derivaron las índicas y las rudelaris, entonces también... digamos que todavía la ciencia no se ha puesto totalmente de acuerdo en muchos aspectos de la planta. Porque hasta ahora estamos realmente poniéndonos serios en cuanto a la investigación de ella. Porque como ya se ven esos beneficios, ahora sí estamos cono abriendo todo el mundo del cannabis</p>   | <p>Digamos que en una primera etapa como con todo el mundo el consumo es como escondido como tapado ya en un momento la cosa se hace evidente y yo simplemente ya lo hablo con mi mama de una manera ya más tranquila más asertiva como ya tenía información también tenía herramientas, ¿ves? para debatir, para demostrarle. Además de eso, yo nunca deje de trabajar en todo el tiempo que empecé a consumir y que mi consumo se hizo más regular y que se hizo más fuerte digámoslo así porque yo ya soy una consumidora diaria, nunca deje de trabajar, he tenido buenos trabajos afortunadamente, si bien no termine mis estudios por veinte mil vicisitudes de la vida mm me considero una persona inteligente, he tenido buenos cargos en diferentes empresas e incluso trabaje en multinacionales; pues por ese lado mi mama tampoco tuvo nunca nada que decirme, entonces ya</p> |

Las primeras dos veces que yo lo pruebo fueron recreativas y mi... en ese momento me mal viajé, ambas veces. Digamos que mi relación con la planta en ese momento no fue buena. Pero, casi que dos años después. A los 27 casi, vuelvo y lo pruebo, ya de una manera diferente, en un ambiente diferente, con gente diferente y mi reacción a la planta es diferente. Digamos que mi experiencia en ese momento es diferente y también empiezo a notar ciertas mejorías con respecto a una condición que yo tenía en ese momento que era muy molesta y a unos ataques de migraña durísimos que tenía yo en ese momento. Empiezo a notar que mis ataques de migraña disminuyen, entonces empiezo a basar mi relación con la planta más en un aspecto medicinal. Y ya después entro a la parte social y a la parte recreativa y también me siento identificada. Yo soy una de las personas que yo considero que la recreación hace parte de la salud mental y la salud mental hace parte de la salud en general. La recreación como tal está considerada entre los derechos humanos básicos, así sean los derechos de la niñez, pero ¿por qué?, porque ella tiene alguna incidencia en tu salud mental directamente

Sí claro evidentemente, afortunadamente nunca hubo problema de consumo en mi casa así durísimo pero pues obviamente mmm, laboralmente es donde más se siente donde tu más incluso he tenido jefes un marhuaneros para ponértelo así en términos castizos términos jefes consumidores recreativos y abusadores de sustancias y otras sustancias no solo de alcohol que es la más común si no jefes con consumo de otras sustancias pero que sin embargo se sienten con la autoridad moral para sesgarte por tu consumo de cannabis. Entonces uno siente ese sesgo y sobre todo laboralmente en todo lado, hay empresas que hacen test y pues infortunadamente tú no te puedes negar, entonces eso ya entra a es un test y es muy triste que ni siquiera se tomen el trabajo de de evaluar tus capacidades tus aptitudes, tus actitudes

El cripy como tal, para mí y para muchas personas del ambiente que nos hemos puesto de acuerdo, el cripy es un invento.

El cripy simplemente fueron gente muy inteligente de los que estaban haciendo narcotráfico del cannabis que se dieron cuenta que las cepas europeas eran más chiquiticas y cabían en espacios más pequeños, digámoslo así, para el público en general, que eran menos lámparas. Y que tenían períodos de crecimiento más pequeños. Mientras que una sativa tiende a ser un animal de dos metros con un palo grandísimo y se te puede tirar entre 6 meses a un año, un año y medio en florar. Entonces... Pero la sativa aprovecha mejor las condiciones de acá -porque es de acá- entonces ella ya sabe cómo le funciona el sol, cómo le funciona la tierra, y aprovecha todos esos elementos. Cosas que las europeas no tenían. Entonces, ¿qué hicieron?, simplemente combinaron europeas -la que encontraban- con las de acá. No les importaba si era santa marta, si era un mango biche, si era una corinto... nada. Y eso es lo que la gente llama cripy. ¿Qué es lo que pasa? que al hacer esas mezclas obviamente los ratios de THC y CBD se afectaron. Pero eso no es una cosa que en un principio se haya buscado. Ahora, tenemos que tener en cuenta que nuestro sistema endocannabinoide está diseñado para los receptores de THC para que... pues... si no está diseñado específicamente para ellos, ellos sí cazan perfectamente en ese espacio. Entonces la teoría de que el THC nos haga adictos de alguna manera para mí no tiene coherencia, porque es una sustancia que siempre va a estar presente en tu cuerpo. En menores cantidades, pero tu cuerpo está diseñado para tenerla ahí.

Uno debe tener alguna manera de escape y los cannábicos hemos escogido... el cannabis como una ayuda para, para esa vida recreativa, entonces digamos que, ya cuando yo me acerco recreativamente a la planta ya he tenido una interacción con ella medicinal, ya tengo un conocimiento entonces empiezo a hacer un consumo responsable ehh empiezo a identificar otros muchos beneficios de la planta y afortunadamente, yo tengo una mamá ehh que es mayor que yo, ella es una señora ya de sesenta y tantos pero mi mama siempre ha sido una persona muy abierta ella se deja hablar y mi estrategia con ella siempre ha sido la información y esta vez también fue la información afortunadamente ehh saber buscar y saber tener buenas fuentes y hacer una búsqueda como buena te puede brindar a ti muchísimas herramientas, entonces yo lo que hice fue bombardear a mi mamá con información, bombardearla con información, bombardearla con videos, bombardearla con archivos, y como tenía tantos amigos cannábicos que eran personas totalmente normales como tú y como yo que pagamos impuestos que hacemos esto, lo otro tomamos Transmilenio como todo el mundo, empecé a presentarle a mi mamá esa otra realidad, empecé a decirle mire, esa persona que usted lleva conociendo tanto tiempo, que ha sido mi amigo tanto tiempo es consumidor de cannabis, empecé digamos a hablarle, a mostrarle los beneficios del cannabis

|   |  |   |
|---|--|---|
| <p>¿Sabes que es lo más triste?<br/>Que ahorita ya con tantos movimientos cannábicos también se ven cosas entre cannábicos y es una pelea durísima que he tenido con otra gente de otros emprendimientos que he conocido por que los he visto buscando eh digamos buscando personas que les atiendan los locales pero que no sean cannábicos</p>  | <p>Conozco personas que utilizan cannabis para manejar y controlar dependencia de otra sustancia. Exadictos de crack, de heroína, de sustancias que ni siquiera se consiguen acá. Tengo amigos que han probado cosas que en la vida se han escuchado acá. Y ellos manejan la ansiedad de su consumo etc, etc, etc, la están manejando con cannabis. Sin embargo, ninguno de ellos es adicto al cannabis. No genera la misma dependencia. No genera el síndrome de abstinencia. tan terrible que pueden generar otras drogas y que puede durar por años. Yo tengo amigos que están abstinentes de otra droga hace 5 o 6 años y todavía siguen teniendo síndrome de abstinencia. El cannabis no genera nada de eso. Ahora, que las fórmulas sean ahora más fuertes en THC y estén pegando más duro. Claro. Y tienen una incidencia. Hay enfermedades como el síndrome de Métrico, que es simplemente las náuseas y las ganas de vomitar que algunas personas sienten cuando consumen cannabis y cuando consumen cannabis alto en THC.</p>  | <p>Entonces ella igual no se arriesga y pues tampoco quiero presionarla, productos tópicos si ha utilizado y le gustan las cremas y le gustan los aceites tópicos de hecho ella ya sabe cuáles son los que le gustan y yo llevo, shampoos también emm jabones, porque hay una gran variedad de productos que se están haciendo ahora con cannabis y yo a mi mama todo eso, todo lo que sea tópico bienvenido, entonces con ella si no hay lio, mi hermana que también ella, mi hermana es una persona ya de 40 años, ella también es una persona profesional que el hijo tiene un cargo dentro del gobierno, bueno con una entidad ahí gubernamental, mi hermana también es usuaria ocasional de cannabis medicinal y recreativo entonces digamos ella tiene mucho estrés, cuando no puede dormir, por que digamos el estrés a veces se le manifiesta bastante en la falta de sueño entonces ella generalmente me dice eyy yo le tengo gotas yo le tengo flores si se quiere vaporizar, si quiere tomar, si quiere tomarse unas gotas, mi perra también ella tiene una condición dolorosa, ella también ya tiene, es una perra de 13 añitos entonces a ella también se le maneja con cannabis medicinal</p> |
| <p>Entonces también esa hipocresía no solo pa afuera sino también viene de adentro y nosotros los cannábicos tenemos, no todos son afortunadamente, pero hay unas vertientes dentro del movimiento o el mismo cannábico que tiran hablan de inclusión, pero se excluyen, motivan a la exclusión entonces digamos hay eh intentos de partidos políticos, etc., etc. cuando si tú de verdad eres incluyente lo que deberías hacer tener representantes cannábicos en todos los partidos políticos</p> | <p>Pero no es que los esté enfermando, sino que su cuerpo es un poco más sensible a la cantidad tan alta, entonces hay como un choque. Pero no es una condición que se siga presentando o que se siga dando. Que la persona continúe con ella o que en algún momento en abstinencia o presencia de la yerba la vaya a seguir presentando. Entonces decirte a ti como que el THC o las concentraciones altas de THC no te van a afectar... sí nos afecta ¿en qué? en el bolsillo. Porque es que tú siempre vas a querer una sustancia más alta en THC si lo que buscas es un efecto chévere. Entonces lo que pasa es que vas a generar un poco de dependencia. De dependencia no, sino de tolerancia, discúlpame. Entonces ¿qué es lo que pasa? que siempre vas a necesitar una dosis un poquito más alta de THC. Entonces digamos, empezamos fumando corinto y ya después el corinto no nos hacía porque conocimos el cripy y el cripy era más fuerte. Entonces ya después el cripy no nos hacía y entonces buscamos cepas específicas con contenidos y porcentajes específicos de THC superiores al 20%. Que es ahora la mayoría de las cepas, que vienen entre el 16</p> | <p>Dentro de los no consumidores tú te encuentras de todo, te encuentras con la persona que no consume que no le interesa consumir pero que está bien, que si quiere puedes fumar un porro enfrente y no se va a enojar que le da igual, que conoce un montón de consumidores y los considera como personas regulares de cualquier otro ámbito, no le molesta, te puedes encontrar con la persona que em sabe que consumes y le molesta y ocasionalmente te hace algún comentario culo mmm o los que ponen e indirectas hacia los consumidores sabiendo que tú eres consumidor, y esta también la persona que es totalmente curiosa al consumo que le parece chévere pero que no se anima a consumir</p>  |

|  |  |   |   |
|--|--|---|---|
|  |  | <p>y el 22. Que eso es altísimo. Entonces ahora buscamos esas cepas. Y como ya no nos sirvieron, entonces encontramos cómo hacer concentrados de esas cepas tan altas y entonces va a llegar un punto en que los concentrados no nos sirvan y busquemos concentrados más puros, que es lo que ya está pasando con las famosas 'dragon ball'. Que son concentrados de un 99% de THC. Es una cosa demente. ¿Sí me entiendes? En estados unidos ya se procesan bolas de 99% de THC o 99% de pureza de solo CBD</p>   |   |
|  | <p>Si y no, hay un fenómeno chistoso en Colombia, el consumo de marihuana está más estigmatizado por zonas, hay zonas del país digamos tú vas a Medellín incluso la policía cuando te ve en la calle con porros en la calle es mucho más permisiva que si acá un policía te encuentra con una pipa en el bolsillo. Entonces digamos que hay partes del país que tienen una reacción diferente al cannabis no solo social sino también a nivel medicinal, en los campos la planta no es vista con tanta maldad pero el consumidor si, digamos que allá no se estigmatiza tanto a la planta como lo hacemos en las ciudades pero si a la persona, entonces digamos que acá el estigma y el sesgo contra la planta y contra el uso de la planta e incluso la ignorancia en ella esta sectorizada, es curioso y no solo sectorizada o sea digamos por poblaciones o por educaciones y eso sino también por estratos sociales entonces obviamente el consumo muchas veces en estratos bajos tiende a ser mucho más recreativo y está ligado al consumo de otras</p> | <p>Esta planta te da de 300 a 500 gramos de cogollo. Te los da... pero con las condiciones que tuvo el breeder original o el cultivador original con luces, con control de temperatura, con control de humedad, con un extracto especializado, con todos los fertilizantes del caso... ¿sí? Porque estaban estabilizando una cepa nueva. Pero eso se convierte en una ventaja. Porque tú dices, bueno, en máximo que me va a dar esto es 300, yo soy una pendeja cultivando porque llevo cultivando menos de un año, estoy aprendiendo, no me va a dar ni siquiera la mitad. Estoy contenta con que me de 20 gramos una planta en una materia de 7 litros a 11 litros</p> | <p>Dentro de las personas que yo tengo en mi círculo social que no son consumidores me he encontrado más que todo con esas personas que quieren acercarse a la planta de manera medicinal pero que les da miedo el high que les da miedo lo que digan en el trabajo lo que les digan acá, lo que les digan allá y realmente no lo logran o su acercamiento es muy tenue o hacen un acercamiento mal con yerba que no es o con productos medicinales que no son y terminan alejándose totalmente de la planta que es lo más triste</p> |

|  |   |  |
|--|---|--|
| <p>sustancias y está ligado a vandalismo y otras cosas, que no son todos los casos pero si se presentan mucho más, peero en estratos altos el consumo de cannabis también está muy ligado otras sustancias</p>   |   |  |
| <p>Sí y no es una decisión también muy personal, a mi todo el mundo me puede apuntar con el dedo y juzgar con el dedo por ser consumidora de cannabis, me pueden decir marihuana tratando de insultarme, lo que sea pero yo he sido tanto tiempo tan consecuente con mi consumo, llevé un trabajo tan largo y tan tranquilo y me siento tan tranquila con mi responsabilidad y con mi trabajo con la comunidad y con mi consumo que a mí no me afecta; malo porque si me dicen marihuana, me entiendes? Y, además, yo poco me presto para esas cosas y doy poca importancia para esas cosas, sin embargo, hay personas que eh el consumo si los ha sesgado y si los ha afectado en muchos factores, personas que de pronto en algún momento laboralmente se han visto realmente juzgados incluso han perdido sus trabajos o han perdido oportunidades por su consumo porque su consumo se vio traslucida do en algún momento o porque en algún momento se desató, ¿sí? Religiosamente, personas que sufren de sesgo religioso por su consumo u otro tipo de cosas porque los llaman marihuano por que los llaman consumidores, así es complejo entonces digamos que eso es muy relativo a la persona al carácter de la persona a la consecuencia de la persona consigo misma</p> | <p>Sí es fácil, pero te requiere disciplina, un poquito de paciencia y te requiere tener en cuenta que estás tratando con otro ser vivo que es atractivo para otros seres vivos. Yo trabajo con plantas y con esquejes y hay una cosa que yo le digo a mis clientes todos los días. La planta de cannabis no es la planta de dejar allá botada. Porque si tú la dejas allá botada llega la polilla y pone las larvitas y las larvas se la comen. Llega la mosca blanca, llegan los micro ácaros y llega la araña roja, que es otro ácaro. Si tienes gatos, a los gatos les gusta. Si tienes perros, a los perros les gusta. Si las dejas en una finca los marranos son fanáticos, las larvas. O sea, tiene... es muy atractiva porque es muy nutritiva para muchos animales. Entonces es una plantica que te requiere cierta disciplina y cierta atención. Es como tener un hijo, pero no tan exigente. Un hijo chiquito no tan exigente. Ella qué te va a pedir básico, básico... luz, porque es una planta fotodependiente, evidentemente, un buen sustrato que le ayude a ella a alimentarse y agua y que tú le pongas atención todos los días para prenderle a apagarle la luz y pasarle su agüita, eso es todo. No te va a pedir nada más. Y su retorno es muy bueno y 'tú te enamoras del cultivo y cuando tú te metes con cultivo de cannabis evidentemente en algún punto llegas al cultivo de otras cosas. Y es una cosa muy bonita que hemos identificado en todos los clientes</p> | <p>Para mí la palabra marihuano yo te la voy a poner así te la equiparo con la nigga en ingles que es una palabra que existe si, está reconocida en el vocabulario, pero tiene una connotación social ofensiva ¿sí? Los negros se dicen entre ellos nigga, pero pues es una cuestión ya social entre ellos, pero pues tú irle a decir a un negro nigga</p> |

|   |   |  |
|---|---|--|
| <p>Salgo yo aquí como activista cannábica yo no me doy cuenta o yo en ese momento no me doy cuenta que en mi Facebook, en mis redes sociales, tenía familiares que tenían a mi mamá y que en algún momento alguien le iba a decir a mi mamá, [susurro] entonces Salí yo del closet y yo me sentía muy chimba porque yo no me di cuenta que saque yo a mi mamá del closet como la mamá alcahueta que mucha gente tiene en la visión entonces uno no se da cuenta que el sesgo le ponen a uno se lo ponen a toda su familia y uno llega a generar esa afectación o que esa afectación llega a trascender digamos a mí me vale huevo, pero yo sé que digamos si a mi mamá una vecina le dice es que su hija es una marihuanera de pronto a mi mamá si le vaya a doler así a mí me valga pito, entonces uno tiene que ser consecuente y ser coherente en la vida con todo</p> | <p>Dulces. Los consumidores de cannabis revolvemos el cannabis siempre con comida. Esa es nuestra sustancia favorita. Sobre todo, con dulces mi sustancia preferida para juntar con el cannabis son los dulces. Pero de resto no, realmente me he dado cuenta que el cannabis de alguna manera, en mi caso, no interactúa bien con otras sustancias. Intenté o en algún momento bebí junto con cannabis y me pasma, como que no me va muy bien. Hay personas que lo hacen y les va de mil maravillas y lo hacen perfectamente, pero yo no soy una de esas</p>   | <p>La palabra marihuanero está llena de una connotación negativa entonces acá la gente tiende a llamar marihuanero a cualquier consumidor de drogas así lo vean chirreteándose un bazuco en la calle le van a decir marihuanero porque esa es una condición de la vida ehh, entonces digamos que la palabra marihuanero está llena de una connotación negativa que a mí me gustaría borrar</p>   |
| <p>Cuando tu tomas una decisión como ser usuario de sustancias en tu vida diaria y serlo frente a otro tienes que tener en cuenta que de alguna manera también expones a tus seres queridos y vas a recibir un feedback de eso tanto para ti como para ellos entonces por eso te digo tú puedes tener mucho carácter y puedes sentir que no te afecta y tu familia puede estar muy tranquila puede que nunca tengan a nadie que los señale con el dedo como puede que sí y ahí la afectación va a a cambiar, yo diría que personalmente a mí no me afecta pero digamos que si yo me pongo a pensar en mi mamá, en mi hermana, en mi abuela, en mi tía bueno</p>   | <p>El cannabis... por más que te pases lo peor que te puede pasar es mal viajarte y generalmente el mal viaje es psicológico. Si has consumido mucho mucho cannabis ¿qué pasa con las personas que nunca han consumido nada con cannabis y de pronto van y se comen un brownie y el viaje les dura mucho y es muy fuerte porque ingerido el efecto es mucho más potente? fácil, se corta con leche. Pero ¿tú cómo cortas unos pases de perico que te tengan mal, o cómo cortas tú un xanax? que son sustancias que ni siquiera médicamente las usan, ni que usamos acá en Colombia, pero que llegan acá. Entonces para mí, evidentemente, si bien no lo juzgo ni lo critico, pero sí me parece que a veces hay una falta de responsabilidad. Sí hay que hacer una diferenciación muy grande entre lo que es el consumo de cannabis y lo que es el consumo de otras sustancias. Y sobre todo sustancias químicas. Ahora, hay otra variable que hay que tener en cuenta y es la variable social o cultural. Entonces ahí tendríamos que hacer otra diferenciación porque el cannabis, el yajé, el peyote, la ayahuasca, que son plantas de poder tradicionalmente, culturalmente, religiosamente para muchos pueblos, son también plantas con efectos psicoactivos. Entonces en</p> | <p>La capacidad adquisitiva de quien la compra porque es que digamos en estrato 1 o 2 hay mucha gente que de pronto nunca te ha probado un papel, un trip, uy no hay gente que no conoce los hongos que nunca ha visto un hongo un chico de ciudad bolívar puede que no sepa lo que es un hongo y puede que no tenga la información básica que todo el mundo tiende de que los hongos son los que nacen de la mierda de vaca supuestamente, chicos de ese estrato puede que solo conozcan marihuana y bazuco y esa fue toda su vida psicoactiva mientras que hay otros chicos que si se van para la finca de papi y mami en villa de Leyva a buscar hongos y todo el cuento es la misma sustancia, se llega a de la misma manera pero el factor adquisitivo varía mucho el acercamiento a la sustancia</p> |



|  |   |   |
|--|---|---|
|  | <p>ese momento se nos abre otra brecha porque podríamos decir que de alguna manera es recreativo, pero es más una parte de exploración espiritual. Entonces ahí tendríamos que hacer otra diferenciación. Digamos que las sustancias están tan relacionadas con nosotros en tantos aspectos, no solo digamos contigo como persona y tu individualidad, sino como tú te desempeñas y como tú te relacionas con tu sociedad y como tú te relacionas con tu religión y como tú te relacionas con tu cultura, que podríamos hacer -dependiendo del aspecto desde el cual lo miremos- muchos grupos en los cuales entraríamos a diferenciar el cannabis y otras sustancias. Dependiendo de su efecto y de su relación con la persona, con la psiquis de la persona, con las creencias de la persona, etc</p> |   |
|  | <p>Podríamos decir que es una de las de menor riesgo realmente. Porque, digamos, hay sustancias que tampoco presentan mayor riesgo si se hacen con un consumo responsable. Digamos que todo mediado con una responsabilidad y con una consecuencia va a funcionar medianamente bien. Ahora, una sustancia que tiende a ser más inerte y que tú la tienes en tu cuerpo como el cannabis, pues te presenta un beneficio y es que es mucho más difícil que tú tengas un problema con ella. Pero lo que hablábamos hace un rato de las microdosis de LSD, de las tomas de DMT... todas hechas de una manera consecuente, consciente y cuidados pueden ser excelentes</p>  | <p>Una conclusión de pronto es una invitación afortunadamente en Colombia tenemos una de las legislaciones más flexibles en cuanto al consumo de sustancias sobre todo el cannabis digamos en estados de estados unidos donde está legalizada recreativamente tienen acceso al autocultivo de 6 plantas acá tenemos hasta de 20 jmm, tenemos unas dosis de aprovisionamiento que nos dan un soporte para cuando tú tienes un poco más de tus 20 gramos por que tu usas un poco más de tus 20 gramos por lo que sea, porque pueden haber veinte mil motivos pero no podemos abusar de ella entonces, si bien tenemos una legislación que es una chimba porque es una chimba es muy relajada y es muy amplia ehh parece si te dejan tener 20 plantas por que necesitas tener 30 por que te expones, si te dejan fumar tranquilamente en tu casa, porque tienes que salir a fumar en la calle a exponerte a que la policía te coja y después te vas a quejar</p> |

El consumo responsable de cannabis está mediado, yo digo que es muy personal obviamente irse a los extremos con cualquier sustancia va a ser dañino, con cualquier cosa jajaja técnicamente va a ser dañino, entonces si tu consumes mucho cannabis vas a generar una tolerancia y vas a necesitar más entonces te va a afectar en tu bolsillo muchísimas cosas Lo que consumes, etc. ehh pero digamos ehh que si yo te lo pusiera desde otra perspectiva, alguna vez tuve una charla con un indígena y dentro de algunas de las tribus indígenas que conocieron el cannabis originalmente que siempre creció con ellos, ellos tienen una percepción de que el cannabis digamos, estos indígenas específicos con los que yo hablé ellos te dicen que es una manera de abrir tu mente al conocimiento entonces digamos que cuanto tú te excedes y abres demasiado tu mente al conocimiento, entra demasiado conocimiento tu no lo puedes manejar y llega una cosa que ellos llaman mareo los indígenas dicen que las personas que tienen problemas o trastornos mentales relacionados con el cannabis pues que se ponen ansiosas o paranoicas es precisamente por eso porque abrieron demasiado el cuenco y ya no pueden controlar esa información, entonces en ese aspecto, si habría como un daño y en ese aspecto digamos que el valor de consumo responsable va a variar porque ya no tengo en cuenta solo lo que diga mi organismo sino también lo que yo mentalmente, culturalmente, religiosamente creo entonces eso, para mí el consumo responsable y no solo en cuanto a cannabis sino a todo a todo en la vida es ser responsable y consecuente con mi misma con mi cuerpo, con mi estado mental con mi estado emocional con mi estado físico, si tú eres una persona que sabes que con dos baretos o con dos porros o con dos joints o con dos caladas de una pipa te van a dar ganas de vomitar

Entonces la invitación es a tener una normatividad, una legislación muy aspera, usémosla a nuestro favor respetémosla, seamos usuarios consecuentes no solo de la legislación sino con nosotros mismos, busquemos la información, que el celular no nos sirva solo para mirar memes ¿jmm? el celular tiene que valer, lo que te valió a ti en plata tiene que valer para otras cosas no solo para echar caja de cómo se burlan de X o Y, entonces la invitación es a ser un poco más consecuentes, informarnos mejor no es difícil y ser un poco más respetuosos con la sociedad, con la gente que nos rodea con la legislación, a ser consecuentes a pensar antes de atacar a la policía a pensar como estamos haciendo las cosas antes de caerle a los demás ser realmente consecuentes con nosotros, yo no puedo decir es que soy un adulto responsable cuando ni siquiera sé que es lo que estoy haciendo y esta historia es la historia de muchos otros entonces pues la invitación es a ser como más responsables, más consecuentes y más informados

|  |  |   |  |
|--|--|---|--|
|  |  | <p>Consumo responsable eso va a todo absolutamente todo es el consumo y el uso de cualquier sustancia que tú haces, cualquiera azúcar, lo que sea, que no afecte tu cuerpo, que no te afecte como persona, que no te afecte socialmente, que no te afecte emocionalmente ehh si en algún momento tu consumo de cannabis te aparta de las personas o te hace muy perezoso o por el contrario te hace ser muy hiperactivo y quieres estar todo el día en la calle y eso te está generando alguna, hay que reevaluar ese consumo no solo de cannabis sino de todo, las relaciones en la vida si tú tienes una relación que te está generando malestar de alguna manera, hay que reevaluarla entonces el cannabis y con cualquier sustancia en algún punto que llegues y sientas que estas teniendo alguna afectación que de pronto te levantaste y te levantaste con ansiedad de fumarte un porro, uno dice ey no pero si vea la vaina debe ser al revés no debe ser que la planta me controle o que mi ansiedad me controle sino que yo tengo que controlar la ansiedad usando la planta, ahí ya haces uso de tu razón y de tu responsabilidad contigo mismo y te preguntas ey estoy haciendo las cosas bien, si es necesario investigas, si es necesario preguntas, si es necesario lees, y con base a eso tomas una decisión pero el consumo responsable también es un consumo informado, un consumo consecuente, un consumo amoroso con uno mismo y son conductas que tú debes tener con absolutamente todo en la vida</p> |  |
|  |  | <p>en Colombia movimiento cannábico hace muchísimo muchísimo tiempo desde las épocas de la uncan que fue un intento de Woodstock que se hizo en Medellín por allá como en los 60's 70's donde estaba el viejo olmes que es uno de los activistas cannábicos digamos más reconocidos más viejos, estaba viejo Carol que son cuchos todos de medallo el activismo acá es muy viejo, acá es gente que ha intentado dar charlas de consumo responsable hace mucho tiempo, digamos eh ya hay marcha, colectivos de diferentes ciudades, ats</p>  |  |

nosotros llevamos con marcha cultura cannábica Bogotá llevamos tres años casi dando charlas de consumo responsable, tenemos también montada o trabajamos en mancomunadas con la mesa de spa de Usme, la mesa de sustancias psicoactivas de Usme, estamos tenido trabajo con alcaldías, hemos tenido trabajo con la fundación Maria Moñitos, con ellos también hemos llevado las charlas de consumo responsable a muchos lados, que es lo que pasa que digamos ahorita en este momento se viene el boom de las charlas de consumo responsable, jmm? Y todo el mundo va a empezar a hablar del consumo responsable y del consumo de cannabis, pero el consumo de cannabis es más frecuente en ciertos estratos son estratos que no tienen acceso a muchos recursos entonces hay prácticas y hay propuestas y soy muy clara como la de ATS que están dando charlas de consumo responsable y están dando cobrando 150.000 pesos por persona tú crees que un padre que está preocupado por sus tres hijos pero vive en ciudadela sucre que se preocupa igual que el que vive en la 170 va a sacar 150.000 pesos por cada uno de sus hijos más 150.000 para el mismo para poder ir a la charla? Eso no va a pasar, entonces que es lo que pasa, se vino el boom del cannabis medicinal y a todo el mundo se le abrió la tasa de alguna manera pero lo que la gente no cae en cuenta es que si no desarrollamos la parte social y la parte científica y la parte medicinal no vamos a hacer nada así, si la gente no llega al conocimiento no vamos a hacer nada, no se va a medicar no se va a comprar no se va a vender, no se va a poder hacer nada, entonces hay charlas de consumo responsable, hay buenas charlas de consumo responsable, hay otras no tan buenas lo importante acá y lo más visible es las que son accesibles y las que no entonces acá todo el mundo te puede hablar de consumo, tu miras acá las y de hecho por internet puedes encontrar así unas cositas como de consumo responsable chévere porque incluso gubernamentalmente se ha sacado unos textos chéveres pero pues hay que mirar las poblaciones que son accesibles y las poblaciones que van dirigidos también

|  |  |   |  |
|--|--|---|--|
|  |  | <p>estamos hablando de normalización de una conducta entonces es mostrarnos como sujetos normales a pesar de esa conducta mostrar que esa conducta no me hace nada diferente ni me está poniendo ni me está dando que no te estoy afectando entonces realmente para mí y digamos que para muchas de las personas que trabajamos en esto y más como activistas más de corazón más a la parte social y a la parte cultural nosotros somos muy consecuentes a hablar de consumo y no digamos no metérsele a la gente por los ojos pero si ser claros y ser tranquilos en que somos consumidores diarios en la medida de lo posible y de brindarle la información a la gente, brindar toda la información posible que tengamos a la mano de la planta, del consumo de su uso, de sus maneras de uso</p> |  |
|--|--|---|--|

**Pollo. Hombre, 33 años. Docente universitarios. Consumidor Frecuente.**

| <b>Categoría 1: Sobre el Consumo de Marihuana</b>  | <b>Categoría 2: Estigmatización</b>   | <b>Categoría 3: Consumo Responsable</b>  | <b>Categoría 4: Imaginarios/Representaciones Sociales</b>   |
|--|---|--|---|
| Yo creo que cinco, seis años. Claro, hay periodos de ruptura, de vacaciones o una semana en donde no pero usualmente es diario | Siempre en la calle, siempre, siempre, pues porque es como donde si uno tiene que consumir en la calle siempre hay personas que dicen "no, esto es una porquería" "esto es el diablo" "el olor es malo" hay gente que hace como (tose) cuando en sí pues el humo de la marihuana no te va a hacer toser, pero te hacen saber su incomodidad ¡y mucho! | A través de un amigo Intenté (autocultivo), pero muy fregado, muy fregado donde yo vivía con mi mamá, imposible porque a ese cuarto no le llegaba una pizca de luz, era un sitio sin luz, cero | Yo creo que cada vez hay más consumo de marihuana en las universidades  |
| Pues a través de amigos y ¿por qué la consumo? porque me gusta, básicamente  | Pues eso es una mierda, obviamente, es como... además de entrada si yo fumo como para pasar un buen rato pues estar estresado, no aguanta. Es un momento para mí, de relajación, de tranquilidad, de darme un cariñito para mí mismo, no para estar paranoquiado por algún hijueputa o la tumba que me vengan aquí a joder la vida                    | Sé que la sativa y la otra que no me acuerdo en este momento   | Sí, desde los 17-18 años Pues es que yo les dije como "miren, el día que yo les deje de responder a ustedes por las vainas jódanme la vida, de resto pues respetémonos autonomía", pues con mi mamá siempre hemos sido como... nos hemos permitido una relación abierta para hablar las cosas así |

|   |   |  |  |
|---|---|--|--|
| <p>Por ejemplo, frente a beber es completamente distinto, cuando bebo, por ejemplo, a veces se me borra el cassette. Nunca se me ha borrado el cassette cuando yo fumo marihuana, jamás</p> | <p>Sí, pues uno se ríe es como "agh" pero la gente sí se raya, entonces también por eso, también sé bien en qué círculo me muevo, yo creo que también eso es otra cosa, no me he sentido tan estigmatizado porque sé con quiénes ando y saben cómo soy yo, sé cómo son ellos, entonces no nos ponemos ahí como con chimbaditas</p>  | <p>No, ¿qué compro si pido? eh que sea corinto, o sea que no sea cripy yo siempre pongo este más o menos ejemplo o analogía y sé que hay unas diferencias mayores pero sirve como para referenciarlo...un porro de corinto es como una pola, cripy es como ya tomarte un guaro en el mismo porro, si tú te fumas, si tú te tomas 3 polas no es lo mismo que tomarte 3 medias de guaro, te va a totear mucho más fuerte, así es como yo lo digo porque no me gusta cuando es con coro, primero, es fuerte, segundo, después te adormece, realmente te adormece más y genera unos niveles de tolerancia frente al consumo pues que no, no, siempre he dicho como no, la coro, eso frente como a lo que es cultivo y segundo como por la dinámicas en las que me muevo, pues son personas que cultivan su propio porro y también tienen la idea de no mezclarlo, bueno que no sea intervenida, como sí es intervenida la mata para hacer la cripy, la coro pues mal que bien volvemos, es otra cosa</p> | <p>No, no y, de entrada, pues también todas mis tías lo saben, tal vez mis abuelos no, pero serían los únicos</p>                                    |
| <p>Un porro diario, no sé cuántos gramos sería, como uno, creería</p>   | <p>Sí, volvemos y es que tenemos una historia detrás de eso en donde pues mal que bien han estado criminalizando desde hacer rato, rato, rato, rato, la demonizan y en una patria tan judeocristiana como esta que realmente se le tiende a asociar con el demonio y como tuvimos una generación rockera a la cual también se le asoció al demonio; la gente asocia la marihuana es demonio, qué le vamos a hacer (risas) la asocian con algo malo, como con "estas personas están perdiendo la vida", no tiene sentido pero está esa relación entre marihuano, criminalidad, satanismo. Esas connotaciones es jodido quitárselas y más cuando por ejemplo estamos en los hijueputas debates presidenciales y hay dos tipos que dicen criminalizar la dosis mínima, eso es absurdo constitucionalmente, eso es absurdo frente a las regulaciones internacionales, estoy seguro de que ambos candidatos presidenciales quieren la plata de esto, pero pegan ese miedo y ese odio</p> | <p>Las redes con las que yo lo compro son redes que sé que no son redes que están manchadas de sangre, sé que o sea no estoy financiando un paramilitar detrás de esto</p>   | <p>Como "ole ya" pero más allá de eso es más... o sea saben que lo dicen como por joderme la vida que porque realmente quieren que deje de fumar</p> |

|  |   |   |   |
|--|---|---|---|
| <p>A veces solo, a veces acompañado, o sea no tengo problema con hacerlo solo</p>  | <p>Yo me vi por ejemplo unos comerciales de los 60's de cómo presentaban al marihuano y era una cosa increíble, era un tipo más o menos como cojo, medio ciego, medio viejo que estaba buscado niños; ¿qué tiene que ver lo uno con lo otro? Nada, pero eso era lo que llegaba a América Latina como propaganda y tenemos 50 años de esa propaganda. Es como la propaganda anticomunista, no se va a quitar por más procesos de paz que tengamos, la gente tiene asociado mal a estos consumos</p>  | <p>Cuando estoy ya como en fiesta pues con pola y ese tipo de cosas hace años consumí un par de veces LSD y aunque es fuerte no creo que nunca le genere a uno lo mismo en el cuerpo que por ejemplo una heroína, yo tuve amigos y amigas adictas a la heroína, no parece, no, o sea, digamos que tú con un LSD con lo fuerte que es, no sé, tú no te cagas en tus pantalones por ejemplo ese tipo de cosas, tú por ejemplo, después consumir LSD pues no quedas así con la mura después de "necesito, necesito", como yo sí veía a los parceros con el H que era como una cosa de que ni siquiera puedo pensar en clase porque necesito ir a chutiarme, oler heroína o lo que sea pero como para bajarlo</p> | <p>Pues es alguien que lo tiene entre sus consumos diarios, como alguien que le gusta mucho la Coca Cola, como alguien que le gusta mucho la cúrcuma, bueno, cada quien tiene con que construye sus placeres y hábitos</p>  |
| <p>Siempre acompañado es más chévere pero porque en sí ya compartir es chévere. Porque si uno comparte un porro también, o por lo menos en mi caso, es con personas a las que quiero, con quien tengo amistad pues ya de entrada es chévere verlos</p> | <p>Claro, porque yo, lo que te digo, he sido muy privilegiado por contar cómo pues la mamá con la que tengo, los círculos en los que me muevo, pero la mayoría de gente no es así. Hay gente que le tiene que ocultar a su pareja estando casada con ella que es marihuano. Yo he tenido como... conocido casos en donde al mansito le toca salir a darse la vuelta para pasear al perro todas las noches y lo hace sencillamente porque es el único segundo donde puede fumarse el porro porque en la casa no pueden saber que él fuma marihuana, parece cómo te puedes casar tú con una persona que no conoce una de las cosas más básicas en donde te das placer huevón, o sea, ¿qué pasa ahí?<br/>Pero mira la estigmación tan hijueputa que tú decides incluso casarte con alguien que te odiaría por esta huevonada</p> | <p>Siento que la marihuana pues, que puede haber un consumo peor volvemos. lo máximo que te puede hacer a ti es dormirte, tal vez fuerte los pulmones por fumar mucho, por eso también he optado por la vaporización como por también un poco de responsabilidad con el cuerpo, pero de resto no he sabido de así efectos realmente radicales y fuertes hacia el cuerpo por el consumo de marihuana</p>   | <p>Usar en Conclusiones: que ojalá podamos como superar esta etapa de estigmatización que no vale la pena y pasar como a problemas más importantes que sí tiene el país y cómo la marihuana si cambiamos la perspectiva de las drogas y demás le podría financiar al estado y dejaría en paz a muchas personas que realmente no son el problema ni en los barrios, sino que Colombia tiene problemas más reales</p> |
|  |   | <p>Sí, incluso en el alcohol más que en el LSD, también yo metería el LSD como en la misma línea que la marihuana</p> <p>realmente siento que se siente un cambio y hay unas cosas que permite el vaporizador que la combustión nunca te va a permitir, por ejemplo, con el vaporizador tú le puedes regular como las temperaturas y dependiendo de las temperaturas te hace ciertos efectos o no, como una temperatura más bajo, el efecto es mucho más leve.<br/>Cuando tú le vas subiendo temperatura, te va subiendo cuando tú tienes la combustión es el máximo y punto</p>  |   |

|  |  |   |  |
|--|--|---|--|
|  |  | <p>Yo lo considero que sí por lo que te decía anteriormente, si yo dejara de hacer las cosas que tengo que hacer, ahí sí vaya y póngame problema, pero yo soy responsable hasta por lo menos lo que yo creo de mí y lo que he creído escuchar alrededor mío pues yo respondo con lo mío</p>   |  |
|  |  | <p>el consumo responsable más o menos es que no afecta ninguna de como... áreas de mi vida, ni el trabajo, ni sentimentales ni relacional, puedo llevar la vida que quiero llevar e incluyendo el consumo de marihuana</p>  |  |
|  |  | <p>Sobre todo, más o menos como en las marchas cannábicas como hablando con gente, pero así un programa direccionado, no</p>  |  |
|  |  | <p>Sobre todo, esto de la importancia de esta ruta del consumo, a quién le estoy comprando lo que estoy comprando, cómo descriminalizar esto, todas las ventajas que tiene en últimas este consumo más allá de fumar y demás, como para distintas pomadas, para ropa, para muchas cosas sirve la marihuana</p>  |  |
|  |  | <p>Sobre todo, como por Internet y porque como tengo muchos amigos y amigas consumidoras pues es uno de los temas que aparece de vez en cuando</p>  |  |
|  |  | <p>Como qué temas, lo que te decía como producción de la misma, como qué ha salido en investigaciones al respecto entonces baja como el REM en el sueño, peor otra gente "no pero también sirve para ciertos cánceres", como ese tipo de cosas que uno se va enterando poco a poco</p>  |  |
|  |  | <p>Pues sé que uno tiene el derecho como a 20 gramos, 30 matas y frente al hecho de consumir en el espacio público hay como un debate porque también tiende a ver con el hecho es que supuestamente puede causar daño y no puede ser visto por menores de edad, entonces, no sé... entonces si en la calle no hay un menor de edad, ¿habría algún tipo de problema? No, también es como hay unas leyes frente a esto, pero el código de policía la criminaliza, tendría que haber una armonía entre las leyes y no la hay</p> |  |

**Claudia. Mujer, 45 años. Docente universitaria. Consumidora ocasional.**



| Categoría 1: Sobre el Consumo de Marihuana  | Categoría 2: Estigmatización  | Categoría 3: Consumo Responsable   | Categoría 4: Imaginarios/Representaciones Sociales   |
|---|---|--|--|
| <p>Es muy esporádico el consumo. A veces más, a veces menos, pero digamos, así como para poner un rango, puede ser cada quince días, cada mes</p> | <p>Creo que el lugar que deberíamos empezar a transitar es la desestigmatización de unas sustancias psicoactivas frente a otras que no están estigmatizadas y que más bien están muy asociadas a un lugar patriarcal y es “el que toma trago, es un macho” ¿no? Que le da otro estatus. En ese sentido, creo que en relación al consumo de sustancias psicoactivas, incluida el alcohol, la marihuana u otro tipo de sustancias lo que deberíamos empezar a hacer es a mirar, primero a aceptar, aceptar una realidad que tenemos entre manos y es que se está empezando el consumo mucho más pequeñitos, el consumo de cualquier sustancia lo empiezan sin ninguna información porque el consumo de sustancias psicoactivas tiene que ser anónimo, entonces no se pregunta, no se averigua, tampoco tenemos control o por lo menos... control no, conciencia, no tenemos conciencia sobre qué hace esa sustancia en mí</p> | <p>Hace falta conocer más y saber qué sustancia me viene bien y para qué la consumo, por qué consumo. No, a mí me parece que estamos desbordados en términos de consumo, pero como esa realidad no la queremos hacer pública, ni la queremos ver, los procesos pedagógicos son siempre frente a la prevención del consumo, entonces hay que prevenir el consumo, consumo cero, consumo cero, entre otras, porque creemos que el consumo cero, nos va a llevar a la gran maravilla de tráfico cero y resulta que esta cadena ya empezó, este lugar ya empezó y este lugar es ancestral, o sea la marihuana no se consume ahorita, la marihuana se consume de miles y miles de años atrás, el alcohol, el alcohol no nació con la licorera de Caldas, no. Cuando ustedes se van e investigan, por ejemplo, o hacen preguntas con comunidades indígenas. Yo ahora estuve, un ejemplo, en Panamá, en San Blas con los Guna Yalas y todas las molas, ¿saben qué son las molas? estos cosas tejidos espectaculares que hacen ellos y ellas. Yo compré unas súper bonitas y me contaron la historia de para qué utilizan las molas, las utilizan en los vestidos de las mujeres para una que ellos hacen anualmente que se llama la fiesta de la chicha brava y la chicha brava la producen durante todo un año para la fiesta, esa es su medicina y es alcohol; o sea, eso no es emulsión de Scott, no, no, es alcohol, puro y duro, producido por ellos, que se llama la chicha brava pero es un lugar de rito, de fiesta, de celebración, de espantar los espíritus. Lo que quiero decir es que esto no es nuevo, el consumo de sustancias psicoactivas no es nuevo. El problema, el problema que tenemos sí es nuevo en términos de la relación que estamos construyendo con esas sustancias psicoactivas</p> | <p>Sí, que se ha normalizado. Pues la marihuana no hace nada, la marihuana no hace nada, pues lo que uno tiene ahí es un estudiante embobado, pues es lo que le produce a uno la marihuana, ¿sí? Pues echando globos a marte, mientras uno está ahí desgañotado tratando pues medio enseñar cualquier cosa; pero es muy fuerte esa relación y ese consumo creo que está siendo muy fuerte pero igual lo siguen haciendo desde el anonimato</p> |

|   |  |  |   |
|---|--|--|---|
| <p>Era muy chistoso porque muchos de mis compañeros del colegio fumaban marihuana, metían pepas, cuando estoy hablando de pepas era que se hacían sándwiches de rivotril, fenobarbital... bueno, lo que les fuera cayendo, etcétera, etc. Pero a mí jamás, jamás me dio por probar la marihuana, ni por probar el perico, por ejemplo, que también metían perico, nunca me dio... nunca me dio por probarlas porque lo que sí hacíamos como más normalizado y eso sí está normalizado y aún sigue normalizado en Colombia a pesar de las estadísticas, etcétera, etcétera, era el consumo de trago, de alcohol, entonces claro, pues en una cultura paisa, de estirpe (risas), pues consumir trago, pues nada, uno desde chiquito veía el trago en la casa, en las fiestas. Es más, puedo decir que el consumo de alcohol empezaba desde muy chiquitos, estoy hablando de 13 años, etcétera, etcétera, o sea, pero a mí, en términos personales, a mí me parecía que el trago, pues era suficiente para la fiesta. Seguí la vida, seguí la vida, pasé por la universidad, en la universidad particularmente si recuerdo mi trayectoria en mi universidad, las compañeras y los compañeros con los que yo transitaba la universidad, no... no eran consumidores, eran consumidores de alcohol, otra vez volvemos a lo mismo y yo consumía alcohol. Hmmm, a mí 30 años, como a los 29 años, en términos de mi historia vital tengo como una transformación, ahí es cuando decido irme del país, etcétera, etcétera, y empiezo a caminar la vida con una amiga que era re porrerísima y con ella es con la que pruebo por primera vez la marihuana</p> | <p>No, porque no lo hago públicamente, me dicen marihuanera por mi pinta, siempre me lo han dicho, pero pues a mí me vale chimba, pero sí me han... o sea digo estigmatizada en términos de lo que produce un estigma y es que me hayan discriminado, rechazado, etcétera, etcétera, no, no porque soy muy anónima en ello</p> | <p>Lo que me pregunto y lo que me angustia profundamente es que es una clase a la 1 de la tarde, a las 2 de la tarde cuando se supone que esa persona que es el estudiante debería estar en modo estudio, en modo relación. Claro, como para mí la marihuana es fiesta entonces yo digo "pero ¿qué hace trabado a las 2 de la tarde?", ¿sí? Además, cuando el resto de sus compañeros no lo está, ¿sí me explico? Ahí el desnivel en términos de actitud y de posición frente a la vida es distinta entre el que está trabado y los que no están trabados. Yo como docente lo que he hecho siempre que me pillo estas cosas es llamar al estudiante afuera, ya cuando estamos afuera, llamarlo y decirle "venga, venga y yo le pregunto. Cuénteme, cuénteme qué es lo que está pasando" porque claro, eso también es según mi perspectiva, seguramente habrá alguien que venga y me diga "no mire, qué pena con usted, pero la marihuana no interfiere para nada en los procesos laborales ni en las capacidades, en las actitudes, comportamientos de alguien que esté en un salón de clase" y yo puedo decir "ah bueno, pues bien" seguramente. Pero desde mi punto de vista y aquí lo digo como consumidora de marihuana, sí, la marihuana te pone en otra orbita distinta a lo que deberías, bueno, también al deber ser que hemos estipulado para estar en un salón de clases, porque por ejemplo, el proceso de atención, o sea los procesos de atención cuando tú estás trabado, o esto me pasa a mí, yo empiezo a contar una historia y voy en la mitad del cuento de la historia y se me olvida qué era lo que estaba contando y por allá a las dos horas vuelvo y me acuerdo y sigo la historia y es maravilloso, esa es otra de mis grandes capacidades cuando estoy trabada y es divina pero cuando estoy trabada; ustedes imagínense entonces yo en un salón de clases trabada hablando y que se me vaya el santo al cielo y no me vuelva a</p> | <p>Algo que yo he visto en la universidad, por ejemplo, es que cada vez es más regularizado el consumo, no sólo de marihuana entre los estudiantes, por ejemplo, incluso entre los profesores y profesoras; pero hablemos de los estudiantes, de los jóvenes que habitan la universidad, yo lo que veo, por las historias que veo en los estudiantes, por lo que me cuentan, etcétera, es que hay un consumo muy regularizado de marihuana, de pepas, de éxtasis, de LSD, de alcohol; pero entre todas esas sustancias la sensación mía, es como si los estudiantes dentro de todas esas sustancias hicieran una comparación y llegan a conclusiones como que... "como la marihuana es inocua", "la marihuana no hace nada" "la marihuana...no", "la marihuana es una hierba, además es natural" ¿sí? Entonces disparan el consumo de marihuana de una manera muy fuerte pero también veo que la mezclan, ¿sí?, la mezclan con licor, la mezclan con pepas, la mezclan con perico, la mezclan con de todo, ¿sí? Y no hablar con nadie tampoco de ese consumo porque... pues porque esto es prohibido, ¿sabes? Yo creo que sí ha aumentado mucho el consumo de sustancias psicoactivas en la universidad y ha aumentado mucho el consumo de marihuana y se los voy a decir, o sea a mí, en mi experiencia de docente, en ninguna de las asignaturas que yo he dictado, me he salvado de tener un estudiante que llegue en una traba de esas que uno dice "¿y este huevón? ¿será que ese no se pilla que es que está trabado o qué? ¿y creará que uno es estúpido? ¿y no lo está viendo?" En mi época de estudiante en la universidad, lo que quiero decir ahí para hacer comparaciones, eso no pasaba y si pasaba era un acontecimiento, ¿sí? Casi del cual se enteraba casi toda la universidad pues porque no era en ese sentido</p> |
|---|--|--|---|

|  |  |  |  |
|--|--|--|--|
|  |  | <p>acordar de qué era lo que estaba hablando y salte de un lado pal' otro y voltea acá y diga las ideas maravillosas que me van surgiendo, pues que se preguntarían los estudiantes, o sea "yo estoy pagando 8 millones de pesos por una matrícula para venir a tener una profesora que como te dice la i te dice la o" ¡pues claro que hay efectos de la marihuana! Que yo creo que no deberíamos en términos de estar en un salón de clases a estar trabados</p> |  |
|--|--|--|--|

|  |  |   |   |
|--|--|---|---|
| <p>Creo que algo que me llamó profundamente la atención de la primera vez que fumé marihuana fue la... (risas) ¿cómo lo llamo? ¡la relajación!, como si la sustancia me pusiera en un lugar de no pensar tanto, ¿sí? Pero es paradójico porque yo siempre digo que la marihuana... que cuando fumo marihuana es cuando mejores ideas tengo son ideas lucidas, bacanas, en términos de análisis que hago, de lugares que se me atraviesan de ideas bonitas, bacanas y fuertes</p> | <p>Yo creo que en todos los contextos. Yo creo que en las familias hay mucho miedo porque hay mucho desconocimiento entonces se estigmatiza muchísimo, se trata de controlar las relaciones de los hijos con otras personas en términos de esos estigmas y empiezan a operar, por ejemplo, “no se junte con fulanito porque es un marihuanero”. Yo me acuerdo de la mamá de un amigo nuestro, en el colegio que a nadie le podía dar conjuntivitis, ¿bueno? porque donde nos llegara a dar conjuntivitis se nos ponían los ojos rojos y ahí mismo nos cogía y nos preguntaba si estábamos fumando marihuana y yo decía “pero ¿qué es esta locura?” o sea, ¿a esta señora qué le pasa? Pero es muy normalizado eso también, o sea ese imaginario que se configura ahí, entonces sí siento, veo y escucho sobre el estigma que históricamente se ha configurado alrededor del consumo de marihuana, pero yo no lo he sentido porque yo soy anónima</p> | <p>Básicamente y de manera más particular con amigos y amigas que la cultivan o con amigos y amigas que saben quién la cultiva y tal y tal y tal. Una, por ejemplo, una que llegaba de la Sierra, de un cultivo que tiene en la Sierra un man que es súper grande el cultivo y tal, que lo ha cuidado durante toda su vida y su familia lo ha cuidado durante toda su vida y llegó acá Bogotá, entonces nos llamaba “ah, llegó marihuana no sé qué” y uno “ah bueno, listo” y tran, eso. Y si no se consigue porque nadie tiene o porque el fulano “no, no tengo hoy” “no, yo no tengo tampoco” tengo un man que me lo recomendó una amiga y lo llamo y me la trae aquí a la casa</p> | <p>Yo soy de un lugar de donde es Carlos Lehder. Carlos Lehder era el mejor amigo de mi mamá en el colegio, ¿bueno? y Guillermo, su hermano, o sea en el colegio era que eran compañeros de colegio y estudiaron juntos, ¿sí? Era muy loco porque yo recuerdo que cuando empieza todo este discurso social de los narcotraficantes y que le están haciendo daño a la juventud porque ese es un lugar que se configuró de una manera muy fuerte, que Carlos Lehder, que Pablo Escobar, los narcotraficantes en Colombia, lo que estaban dañando era la juventud, tatatá, no sé qué y en Armenia se escuchaba mucho, estoy en el imaginario que se construyó y es “no, Carlos está corrompiendo a nuestra juventud, nuestros niños y niñas y todos esos marihuaneros que trabajan con Carlos” ahora me pregunto y digo “pero tan chistoso que disque marihuaneros, más bien periqueros” porque lo que Carlos traficaba era cocaína, ¿no? pero no, era marihuaneros, ¿sí? o sea, con la palabra marihuaneros se encerraba todo el mundo de las drogas. O sea, tú no escuchabas “este es cocainómano” o “este es basuquero” no, del basuco no se hablaba, por ejemplo, “este es heroínómano”, “este es...” no, todos eran marihuaneros, ¿sí? Todos los procesos de adicción incluidos los del alcohol eran marihuaneros, así eran llamados todos, entonces, mi mamá es una de las personas que creció con esa configuración de “los marihuaneros esos que se cagan la vida, que la adicción no los deja”. En este momento yo digo para qué, ¿para qué le voy a ir a decir “mamá, yo fumo marihuana”? Me lo pregunto cómo reivindicación política y digo “pero que hijueputa reivindicación política voy a hacer diciéndole a mi mamá que yo fumo marihuana”, ¿para qué? para que ella se quite el estigma y... no. Pero yo con mi mamá sí hablo mucho de la marihuana, de las sustancias... pues en la vida cotidiana hablamos y yo le digo qué pienso, yo, cómo lo asumo, cómo lo veo, todo eso que les estoy diciendo del consumo, por ejemplo, de cualquier sustancia, entonces yo, por ejemplo, le digo a mi mamá, le digo yo “pero es que tan chistoso, ¿no? a usted no le parece que somos un poco desquiciados todos cuando que estos son los hijueputas marihuaneros y nosotros que llevamos bebiendo toda la hijueputa vida alcohol, ¿no somos alcohólicos?” entonces hasta cuál es la medida que la droga no afecte, no afecte su vida cotidiana, no se enganche tanto como para que sea un adicto y se cague su vida</p> |
|--|--|---|---|

|   |  |   |   |
|---|--|---|---|
| <p>La marihuana me relaja. Sí, me relaja, pero también es en el momento que más ideas... por eso no fumo marihuana diariamente; porque siempre he tenido un miedo y es poder producir... en el contexto laboral y en mi ámbito profesional, tengo que escribir mucho, tengo que analizar, etcétera, etcétera, y entonces no fumo marihuana porque de pronto me enganchó de que empiece a producir cosas muy buenas</p>  | <p>Yo creo que el desconocimiento vuelvo y lo digo, o sea no tenemos conocimiento de las sustancias, da lo mismo marihuana, cocaína, LSD, heroína, etcétera y mezclados da lo mismo porque no se conoce, porque no se puede hablar sobre ello, porque lo que el estigma que hay construido alrededor de los marihuaneros, configura es que si yo soy un grupo que está estigmatizado y yo soy consumidora de marihuana pues entonces yo no lo hablo con nadie ni lo digo con nadie, sino que consumo marihuana con los 3 peludos con los que empecé a consumir marihuana y ya y sigamos anónimos a pesar de que es un secreto a voces que todo el mundo lo sabe, pero todo el mundo trata de que esto se quede ahí. A mí me da mucha risa, por ejemplo, en términos de... cuando hablo con los pelados y veo algunas reacciones de papás y mamás, unos entonces reaccionan hacia un lado y entonces “¡no!, es un drogadicto” y el pelado ha fumado dos veces en su puñetera vida y “¡no! este es un drogadicto</p> | <p>Más o menos. Lo que más conozco es que hay una más... eh... no soy experta ni en las cepas, ni en los tipos, pero sí tengo un amigo que es súper experto entonces nos ha ido como enseñando, enseñando el nivel de THC, enseñando que las marihuanas, por ejemplo, que ese es otro de los lugares que también uno se pregunta ya cuando va sabiendo más, porque en principio no tenía ni idea, o sea ni idea era ni idea, para mí la marihuana era una, no había más. Luego aprendí, por ejemplo, sé lo que significa en términos de la comercialización, las marihuanas vulgarmente llamadas criollas, que no tienen tanto THC frente a la otra que ahora se comercializa y es la que más se comercializa, de hecho, por ejemplo, una vez que llamé que la creepy, que la... de hecho una vez que llamé al man este que les digo que yo lo llamo y me trae, me dijo “no, no, yo no le puedo llevar</p>                      | <p>Para mí un marihuanero es una persona que está enganchada, que está enganchada y que, al revés, no es que no funcione, es que no funciona sin la sustancia, así como un cocainómano, es un cocainómano en tanto... ya la sustancia está tan instalada en su vida que pasa por el proceso de que no funciona sin la sustancia a un proceso de que ya el consumo lo desborda</p>   |
| <p>Nunca sola porque ese es otro de mis lugares constitutivos de mi relación con la marihuana o con el trago, por ejemplo, o con cualquier sustancia, lo que pasa es que no, no meto otras sustancias, nunca, nunca, lo he hecho. Y nunca lo he hecho porque... porque además me conozco, o sea yo no me imagino con perico encima, yo tengo la sensación como de que saldría volando del planeta, ¿no? Pues yo creo que el perico lo llevo puesto, entonces en término de eso también creo que mi relación con el consumo de sustancias psicoactivas está relacionada con mi relación con el propio conocimiento de mí misma. ¿sí? No creo que el perico me venga bien, por ejemplo, entonces pues no me... ni me atrae, ni nada</p> | <p>Pues claro, porque es que el estigma no solamente discrimina, ni rechaza, el estigma lo que hace es que, a ese grupo de consumidores, sobre todo si son jóvenes y niños y niñas, los hace que “como esto es prohibido”, “como esto es ilegal” además, la marihuana es ilegal, esto no está legalizado a través de la política, no, esto es ilegal, esto es un lugar de lo anónimo, el consumo debe ser anónimo, entonces, ¿qué hace? ¿Qué ha hecho la política durante todos los tiempos?, criminalizar, estigmatizar, violentar al consumidor y hacer que el consumidor se repliegue y se repliegue es “no hablo con nadie, no me entero, no me entero si hay diferencias entre una marihuana y otra, no me entero cuál marihuana me caería mejor para mi cuerpo, no me entero que es que hay un nivel de adicción” que si usted, cada que se levanta de su cama, necesita un porro para poderse levantar es porque hay un proceso de adicción claro. Entonces nadie</p>                                       | <p>En el 2016, cuando ocurre todo esto del Bronx y tal y yo llamo al man y me dice “¡no hay!, lo único que está saliendo es creepy y está carísima y es creepy, creepy, creepy y no hay de la que yo le llevo a usted pues cuando me pide, entonces yo no le quiero llevar creepy” y yo decía “pero tan raro” y ahí es cuando empiezo a hacer la asociación y empiezo a hablar con este man que sabe mucho de marihuana, mi amigo, y me dice “claro, claro, esto es un negocio” hasta la marihuana es un negocio y entonces lo que se está tratando de vender y de posicionar en el mercado del micro tráfico es la marihuana, la creepy, porque produce más adicción y eso garantiza más venta, más producción y más venta para el micro tráfico, etcétera, etcétera, yo eso no lo entendía, por ejemplo, yo eso no lo comprendía pero pues claro, yo pregunto pues entonces me doy cuenta de eso, pero básicamente es así</p> | <p>Sí, no le digo que cuando chiquita me decían que disque yo era la marihuana del colegio y yo jamás había probado la marihuana, entonces claro “todos estos marihuaneros que no hacen sino fumar marihuana” y yo decía “¿marihuana? ¿Y estos de qué hablan si yo no me meto marihuana, yo no fumo marihuana?” Yo tomo trago, pero a mí nunca me dijeron alcohólica. Yo creo que la palabra “marihuanero”, el concepto “marihuanero”, por eso te cuento la historia de lo de Carlos Lehder y este cuento, para decir que creo que ese concepto “marihuanero” es el que históricamente en Colombia ha canalizado y recogido la forma de designar a cualquier persona adicta a cualquier sustancia, por eso es tan despectivo, por eso se ha construido ese imaginario tan fuerte alrededor de ese concepto como que cualquier persona, adicta a cualquier sustancia, que la gente no tiene ni idea de cuál sustancia, de cuál es el grado de adicción, lo llaman marihuanero, por eso es tan despectivo, tan... eso, uno. Dos porque la gente tampoco tiene ni idea de las sustancias, no tiene ni idea de las diferencias entre los efectos de la cocaína, de la</p> |

|  |   |  |  |
|--|---|--|--|
|  | <p>pregunta, nadie habla, el consumo se vuelve anónimo, cerrado y desinformado, entonces yo no puedo tomar decisiones sobre mi propio consumo si no logro informarme o que alguien me cuente qué es lo que pasa con esta sustancia o con esta otra o con esto o con esto, lo que tratamos de hacer en términos de la política y es mi punto de vista, es controlar a través del estigma, controlar el consumo a través del estigma, entonces, yo lo estigmatizo, estigmatizo a este grupo y como está estigmatizado entonces está prohibido en muchos lugares y entonces yo creo que con esa estigmatización y con esa prohibición el control de la política, los pelados van a dejar de consumir</p> | <p>como la consigo</p>   | <p>heroína, del LSD, de la marihuana, de tal, todo esto es igual versus una que sí es legal y normalizada y naturalizada que es el alcohol</p>   |
| <p>Sola no porque ahí tengo otro principio y para mí el lugar de la marihuana, por ejemplo, en mi vida, es un lugar de fiesta de compartir. De hecho, mis amigos cuando fumo marihuana y están conmigo (risas) me dicen que a mí la marihuana me emperica, ¿no? Entonces a todos les da la pensadera y la no sé qué (risas) a mí me da la fiesta, converso o cuanto las ideas, ehh tatata... entonces ni fumo sola, ni tomo trago sola</p> | <p>Entonces claro que afecta a los consumidores, pues por supuesto, yo no estoy diciendo que acaben con el consumo de marihuana, yo estoy diciendo “¡puta! Informémonos y tomemos decisiones sobre las sustancias que queramos consumir o no” pero con una información, con una conciencia clara sobre esa información</p>  | <p>Con alcohol. Suelo consumir marihuana, sólo consumo marihuana, pero si la combino, la combino con alcohol y entonces ahí, ¿con qué alcohol? Entonces pues ya también he aprendido con qué alcohol está mejor combinada la marihuana pues porque es que también me doy cuenta que no es lo mismo, fumar marihuana y tomar ron y bajarse la botella de ron y el porro, que tomar, por ejemplo, vino y un porro, ¿sí? O cerveza, a mí no me gusta la cerveza, entonces no tomo nunca cerveza, pero, o cerveza y marihuana ¿sí? Ahí es cuando me pregunto ¿cómo hacen pa’ meter de todo en una noche?</p> | <p>Yo me quedo segura de que los padres no se quedan frescos pero tratan de hacerse los frescos para no hablar del asunto porque eso es mejor no tratarlo y no hablarlo y entonces los pelados se vuelven a quedar sin con quién hablar tranquilamente, sin con quién poder contar, por ejemplo, yo me preguntaría si los pelados que ustedes han entrevistado para esta investigación, en una vez que se hayan sentido mal con la marihuana, con el consumo de marihuana han ido a decirle a los papás “no, ayer me fumé un porro y no, me cayó re mal” como para uno decir “no, pues pille a ver la siguiente vez a ver cómo va en esto porque... ¿si me estoy explicando? Creo que volvemos otra vez a quedarnos en silencio y a no hablar sobre ello</p> |

|  |  |  |  |
|--|--|--|--|
| <p>Porque me gusta la sensación que me produce la marihuana, como les decía ahora, de apagar un poco ese proceso mental, de comerse el coco... en términos de pensar y pensar y pensar, entonces me relaja y creo que una de las cosas que me engancha es ese lugar de lo creativo, de las ideas creativas, ¿sí? Más que de las ideas repetitivas de “¡ay! la angustia de la vida”, “hay que producir”, “hay que ser la mejor”, “hay que ser el no sé qué”, “hay que trabajar 24 horas al día”, “hay que...” no, la marihuana me pone en ese otro lugar más divertido... por eso les digo que mis amigos dicen que la marihuana me emperica, entonces es más de... me relaja y me pone en fiesta</p> | <p>Mientras que, por el otro lado, en el código de policía del año pasado te multan por fumar marihuana o por portarla, si portas yo no sé qué, te multan y entonces ¿en qué vamos?, ustedes me pueden explicar esa vuelta? Me pueden explicar, como hay un almacén en el que venden todo relacionado con la marihuana, pero no te venden la marihuana porque la marihuana es ilegal, entonces para qué me venden toda esa chimbada. Yo en ese sentido, creo que estamos en un proceso muy loco y muy raro y que es un arma de doble filo en términos de que parecería ser, por eso almacenes que se empieza a abrir la vida de la marihuana en la sociedad, pero al mismo tiempo es ilegal y te multan y no puedes fumar en el parque y no puedes portar marihuana, todo supuestamente porque va en contra del microtráfico</p> | <p>Yo creo que sí. Yo creo que hay unas diferencias muy grandes, por ejemplo, en los niveles de adicción, ¿sí? Si tú metes caballo, te enganchas y te enganchas de una lo quieras o no lo quieras o así trates de regularlo, no puedes. Yo creo que los niveles de adicción que tienen las sustancias son muy distintos. Pero también creo que ahí está también el lugar que uno ha configurado o que uno logra configurar, que debería lograr configurar frente al consumo de la sustancia que haya elegido, ¿si me explico? Yo no soy de las que creo que la marihuana es inocua y que la marihuana como es hierba a diferencia de la cocaína que es una hoja también, pero procesada con muchos químicos y no sé qué y tatatá, entonces sea una más dañina que la otra, pero creo que hay niveles de adicción, muy distintos entre unos y otros. Pero sobre todo creo que hay una construcción social, por ejemplo, muy fuerte y distinta frente al consumo de sustancias psicoactivas, incluida la marihuana, al alcohol, o sea creo que somos un territorio muy doble moralista, muy configurado todavía con preceptos religiosos, del catolicismo, de lo bueno y lo malo, del pecado, etcétera, etcétera y frente al alcohol, eso no. O sea, aquí nadie se angustia porque el... voy a decir una exageración (risas) el 80% de la población colombiana seamos alcohólicos, ¿sí? Y nos peguemos una rasca el viernes y una el sábado y si el domingo también, pues peguémonosla</p> | <p>Con todo este cuento ahora de la tal marihuana medicinal, pues si la marihuana es medicinal ¿qué hijueputa daño me va a hacer a mí? Entonces es eso lo que se empieza a hablar, pero no se habla públicamente, díganme, en la universidad de ustedes cuándo ha habido una charla de consumo responsable de marihuana o consumo responsable de alcohol</p> |
|--|--|--|--|

|  |  |  |  |
|--|--|--|--|
| <p>Pues sí tengo muchos y muchas amigas que consumen marihuana. Hmm sí, tengo muchas amigas y muchos amigos que consumen marihuana, pero ahí también es otra historia, yo creo que ya por la edad que tengo y en el recorrido vital, lo mismo les pasa a mis amigos y ahí es que tengo, por ejemplo, amigos y amigas que en una época consumieron mucho perico, por ejemplo, ¿sí? Ahora no, no consumen perico entonces como que los cuerpos también... y esto es otro lugar también de las edades, ¿no? De las diferencias entre las edades, creo que los cuerpos nos... nos ponen más... ya físicamente, por decirlo de alguna manera, físicamente ya no estamos para consumir tanto de hecho, el grado de alcohol que consumíamos cuando estábamos en la universidad o a los 30 años, ya a esta edad no es el mismo, ¿saben? O sea... pero es más porque... bueno, los que han consumido perico, por ejemplo, se van desenganchando del perico, al alcohol le bajan, le bajan, entre otras, al grado de alcohol entonces ahora (risas) el del vino hijueputa (risa) es vino, vino, vino, ¿no? Sí, nos clavamos 5 botellas de vino, ¿no? Al loro con lo que estoy diciendo, pero entonces vino, no sé qué... pero sí, sí tengo amigos y amigas que siguen consumiendo marihuana, es más, tengo amigos y amigas que es muy loco, porque claro el consumo de marihuana no es un consumo que sea público y abierto y tal, entonces, es más, nos reunimos para fumarnos un porro y entonces nos fumamos un porro y nos cagamos de la risa toda la noche, nos burlamos del otro</p> | <p>Pero al mismo tiempo, esto como que se abre y ¡pa! la ley cae encima y usted, esto es ilegal y esto es dañino y esto afecta la salud y la salud pública y tal cuando aquí en la mitad, tenemos a los consumidores, que cada vez son más jóvenes y cada vez son más, entonces este doble discurso, ¿dónde nos deja? ¿de qué consumo responsable podemos hablar? ¿cómo los pelados van a preguntar? ¿cómo los pelados van a preguntar si los policías los ven en un puto parque y les caen y se los llevan esposados como vi yo unos estudiantes de la Javeriana en 4 parques un día que iba caminando por la carrera 13 cuando vi una cosa y llego y vi que son mis estudiantes y todos “¡profe!” y yo “virgen santa, qué pasó?” y voy corriendo a ver qué había pasado y todo eso era lleno de patrullas, un policía de estos que era como teniente, no, sargento o yo no sé qué mierda, cogió a uno de nuestros estudiantes y lo cogió esposado y lo trepó entre la bola esa y todos a meterse entre la bola porque no lo iban a dejar ir solos, los policías los empujaban y yo “pero qué pasó?” y pues nada, estaban sentados en 4 parques tocando guitarra, con una botella de ron y seguramente estaban fumando marihuana, yo no estoy diciendo que no pero a ver de qué van? Es que ellos no son unos delincuentes, no. Díganme un estudiante de esos, en una vivencia de esas que se va a ir a decir públicamente “oigan es que yo consumo marihuana, será que alguno me puede explicar algo sobre la marihuana, dónde es mejor comprarla o cómo hacemos para consumir una marihuana bonita, que sea bacana, que sepamos, además, que si hoy vamos a fumar</p> | <p>No, nunca. Ni lo voy a hacer. Bueno con mi padre no, seguramente él ya me ha escuchado porque se murió entonces pues seguramente me ha visto, si creemos en los lugares que creemos que se quedan los espíritus por ahí volando, seguramente pues me ha visto, ¿no? Pero pues con él nunca lo he conversado porque se murió y ¿con mi mamá? no y no lo voy a hablar y no lo voy a hacer</p> |  |
| <p>Lo voy a comparar con España, por ejemplo, en Colombia, cuando yo digo que yo consumo marihuana, yo por ejemplo esto que estoy haciendo hoy, no lo converso ni lo cuento a nadie, ¿no? O sea, el consumo de marihuana es en el espacio íntimo, privado, etcétera, ¿esto qué quiere decir? Que es con mis amigos y mis amigas íntimas que saben que yo consumo marihuana, ¿sí? Pero yo no llevo</p>  |  | <p>Si definimos el consumo responsable sobre el consumo de una sustancia que me haga bien y en grados y en tiempos en los que a mí me hagan bien y no me estén generando un proceso de adicción que me haga levantar los pies de la tierra (risas) volarme de una manera súper loca, que ya no pueda vivir sin esa sustancia, yo tengo un consumo</p>  |  |



|   |   |  |
|---|---|--|
| <p>a una fiesta, saco el porro y me lo fumo delante de todo el mundo, no, no, no. Es en mis espacios íntimos y privados</p>   | <p>responsable</p>  |  |
| <p>Y frente a España, entonces claro, cuando viví en España, que viví 10 años en España, era súper loco, tú llegabas a los bares y eso aquí en Colombia yo no lo he visto, si la gente quiere fumar marihuana pues va y se esconde por allá debajo del árbol o yo no sé a dónde se irán a esconder porque entre otras, vuelvo y se los repito yo no fumo marihuana, mejor dicho, es tan fuerte que si yo he fumado marihuana y estoy trabada, yo no salgo caminando a la tienda que tengo aquí al frente, trabada y me voy porque yo ahí me encuentro con mogollón de gente que me conoce en el espacio de lo público ¿sí? Entonces si yo fumo marihuana, yo no salgo de aquí o no salgo del lugar de un amigo mío íntimo o de una amiga mía íntima donde lo haya hecho, cuando salga de allá me monto en un taxi y llego a mi casa, punto. ¿Sí me estoy explicando? En España no, en España ustedes llegaban a un bar y en los bares se fumaba marihuana. Se fumaba cigarrillo y se fumaba marihuana, o sea estaba ahí en un bar, conversando con el vino en la mano y de pronto prúmbale, llegaba un porro, que usted además no veía de dónde venía, porque cualquiera iba rotando el porro, ¿va? entonces claro, a usted le llegaba el porro y usted le echaba los plones y seguía rotando el porro y a los dos minutos volvía y le llegaba el otro porro y todos los porros</p> | <p>En España sí oí varias y esto venía como con todos esos programas, por ejemplo, de que empezaron a hacer en las Barranquillas, por ejemplo, esto era un lugar en Madrid donde en la época de toda la movida madrileña, uno de los lugares muy fuertes que se configuró en España, fue el consumo de heroína por parte de los jóvenes, estaban metiendo heroína pero al socio y luego empiezan a montar y todos estos heroinómanos porque... eran heroinómanos puros, duros y o sea los atracos, por ejemplo, en las calles, eran a atracarlo para robarlo y luego irse directamente a la olla y allá tenían todo el recorrido investigado, estudiado para comprar el caballo, luego empiezan en España a hacer todos esos programas, por ejemplo, donde les daban las jeringas, o sea les suministraban la droga en términos de irlos sacando de allí pero... porque claro, compartían las jeringas, el VIH se disparó en esta población, sí, la infección por VIH. Luego los programas que hacían de ir a ver si en los conciertos, creo que esto nació en España o por lo menos ahí fue donde se evidenció más, de ir a medir si la droga que llevaban los pelados al concierto era pura o no era pura, si era bueno que se la consumieran o no la consumieran. Yo creo que, en España, es un lugar que ha ido avanza mucho más en términos de esos programas de consumo responsable</p> |  |
| <p>En términos de lo que se siente ser consumidor de una sustancia como la marihuana en Colombia, por ejemplo, sobre todo dependiendo como de lo que uno también... también yo creo que ahí uno como que cuida mucho esa imagen pública porque aquí está no solamente prohibido o sea ahora si a ti te cogen con marihuana, pues te clavan una</p>  | <p>Creo que por ahí hay unos de los de ATS de Échele cabeza cuando se dé en la cabeza y tal, pero lo que creo es que si viene cierto me parece una chimba, muy bacano, me parece muy chévere que haya algunos que hagan eso, de empezar a mover esto, ¡uff! Puta, es que en Colombia nos falta pelo pa' moño, es lo que</p>   |  |

|   |  |   |  |
|---|--|---|--|
| <p>multa y etcétera y etcétera y pues no. Eso reduce todo, o sea reduce el consumo al anonimato, a “esto es mejor que no se sepa”</p>   |  | <p>quiero decir</p>   |  |
| <p>Como se los dije ahora, cuando yo fumo marihuana tengo las mejores ideas del mundo, o sea yo me podría escribir 25 investigaciones o problemas de investigación por lo menos cuando tengo vareta encima, pero a mí no es que me incomode como docente que el pelado esté trabado</p> |  | <p>Con mis amigos, con el que sabe harto de marihuana le preguntas como “venga y qué THC es normalillo, que no te salga tan duro como el del cripy” “no, que tal” “hay una semilla que produce tal marihuana, pero esa marihuana...” claro, pero ahí es cuando uno también aprende que las distintas marihuanas</p>   |  |
|   |  | <p>Sí, de hecho, por ejemplo, con mi amigo, ese que le decía que sabe mucho de marihuana, es que es re marihuano, él es re famoso, un investigador re famoso, pero él mete marihuana al culo y entonces, por ejemplo, una conversación un día... “no, no, no, dejé de fumar en el día” y yo “¡uy! ¿cómo así?” ¿sí? y él “sí, dejé de fumar en el día porque no, porque me estoy enchonchando, me estoy enchonchando mucho”</p>  |  |
|   |  | <p>Otra de mis amigas bareterísimas, le dio pues hijueputa por creer, no, por creer no, por empezar a fumar marihuana todos los días a las 7 de la noche porque sin marihuana no podía dormir y entonces conversándolo yo le decía, yo, “no vieja, tal”, o sea el día que yo me tenga que fumar un porro de marihuana porque lo necesito para dormir, porque si no me lo fumo, no duermo, es porque me estoy haciendo daño, me estoy engancho a algo, eso es exactamente como engancharse a una pepa para dormir, diaria. Entonces le tenemos mucho miedo a la pepa, a “uy, qué cagada que usted tenga que tomar una pepa diaria para dormir, pero, no qué cagada que se tenga que fumar un porro de marihuana para dormir” no, entonces lo conversamos y dejó de fumar marihuana para dormir</p> |  |

|  |  |   |  |
|--|--|---|--|
|  |  | <p>Pues no mucho, pero lo que comprendo de lo que se está sucediendo, es que... estamos transitando de una política súper prohibitiva, controladora de lo ilegal a lo supuestamente legal, a legalizar determinados tipos de marihuana, usos de marihuana, como estas... permisos que está dando el ministerio</p>  |  |
|  |  | <p>Pero me parece que estamos en un proceso de transición que es un arma de doble filo. ¡Ah!, el otro concepto es lo de marihuana recreativa, que a mí lo de recreativo me suena muy bonito, pero me parece un arma de doble filo en términos de que no nos posicionamos toda vía frente al tema de la legalización de la marihuana y pues fume marihuana y punto, ¿no? sino que empezamos a hacer políticas de la identidad y entonces es "tú puedes fumar marihuana o consumir productos derivados de la marihuana, si estás enfermo, entonces certificas que eres paciente o que estás enfermo y tatatá" entonces te la van a dar. Al recreativo quién le va a vender, o sea ¿eso cómo va a ser? ¿Qué es lo recreativo? ¿la adicción? Yo creo que ahí están muy enredados tratando de transitar de lo punitivo a la tal legalización, pero es muy loco</p> |  |

**Experto 1. Docente universitario especialista en adicciones.**

|  |  |  |  |
|--|--|--|--|
| <p><b>Categoría 1: Sobre el Consumo de Marihuana</b></p> | <p><b>Categoría 2: Estigmatización</b></p> | <p><b>Categoría 3: Consumo Responsable</b></p> | <p><b>Categoría 4: Imaginarios/Representaciones Sociales</b></p> |
|--|--|--|--|

|  |  |  |  |
|--|--|--|--|
| <p>La Marihuana es una doncella, es decir una morenita virgen que habitaba varios países del oriente, particularmente en India. Allá llegaron unos extranjeros y la vieron y les gustó mucho. Abusaron de ella y la prostituyeron, allá antiguamente era utilizada para varios ritos muy relacionados con danzas espirituales y colores. Con todo lo sensorial o sensoperceptual empieza a jugar un papel en el uso ritual. A consecuencia del abuso que hicieron de ella, entonces a todos los extranjeros y a los que no la usan habitualmente y adecuadamente como la tradición en la India principalmente la usaba, eso trajo para esas personas que abusaron de ella muchas consecuencias porque ella es muy celosa</p> | <p>El tema del estigma comienza en el génesis, en el capítulo cuarto, versículo dieciséis y es aquello que es contrario a las normas o valores frente a los cuales, en un relativo consenso social, creencias compartidas etc. Es la macha, es la cicatriz, dar un trato diferente a diferentes personas o grupos en condiciones idénticas sobre todo sin justificación y por voluntad política o por motivos religiosos. El estigma aquí viene por voluntad política, principalmente. Esa voluntad política tiene que ver con ese tema de las etiquetas y de los estigmas. La estigmatización a los marihuanero no tiene nada que ver con la religiosa, la religión la católica, Jesús... si usted lee a Ernesto Pagola, el libro más bello sobre Jesús, el pueblo lo llamaba el “comelón”, el “bebe vino”, el celebrara comiendo y bebiendo. De todas maneras, cuando digo que es un estigma político, no digo que lo ponen los senadores o con concejales, cuando uno dice político, es porque los entes del poder afirman que una línea de pensamiento o una serie de ideas deben promulgarse y promoverse en la comunidad, en la sociedad, en la ciudadanía, de tal manera que todos, de manera unida, alcancemos los objetivos políticos que se plantea. Una política es eso, políticas de drogas, educativas, políticas pedagógicas</p> | <p>El tema del uso recreativo es perfectamente posible, el tema medicinal también y hay que ponerlo en sus justas proporciones, pero el tema del uso recreativo de esta y todas las drogas, porque yo sería partidario de la legalización de absolutamente todas las drogas, pero sí y solo sí, es un proyecto cultural, eso de la pedagogía es más bien un tema regular, porque es más de hágalo así y así y pues no, es gran proyecto cultural, pero de larguísimo aliento. Si toda la plata que se han gasto en el Plan Colombia, en prevención y tratamientos se utilizara para generar una cultura de cómo relacionarse con las plantas, es decir, de cómo no abusar de ellas para que ella en venganza no lo vuelva a usted una “abyecto” entonces eso sería posible</p> | <p>El problema de las drogas no es problema, es un problema económico, no es un problema de salud pública, eso es carreta. ¿Cuántas personas ve usted en los hospitales posconsumo de drogas? No las ve. El problema es cambiar el chip, cambiar la mentalidad, abrir los ojos, eso es muy difícil, porque detrás de esto, del dinero y del negocio está el mundo entero. Entonces ahí está la teoría de la conspiración, este es un tema del 1% que no quiere que el 99% del mundo deje de ser su esclavo. Todo esfuerzo será vencido por el monstruo del capitalismo. Hay que romper el edificio del capitalismo, tumbar el aparato ideológico del estado y el aparato jurídico y al aparato represivo del estado. Solo de esa manera se podrá tener una sociedad en posdesarrollo</p> |
|--|--|--|--|

Nadie tiene en realidad acceso a eso en Colombia, ustedes se paran en “Uruguay” y solo huelen Creepy, ahí ustedes no huelen “forcha”, y es una traba totalmente distinta. Pasa con muchas de estas sustancias y es porque no es inestabilidad del producto en relación con el patrón natural o la que importamos y cultivábamos aquí era suficiente y producía unos efectos bastantes deseables, desde el punto de vista del mito que hablé al comienzo, es decir es mucho más celosa

De manera que podemos aprender de esta doncella y podemos aprender de nuestros pueblos ancestrales como se relacionaban ellos. No es ponernos a meter Yaje y ponernos plumas en la cabeza ni de tratar de meter marihuana y ponernos como los indios de hace años. Es tratar de generar nuevas subjetividades en nuevos seres que se relacionan con estas sustancias a partir un proyecto cultural fundamentado en los valores sociales que nosotros tenemos y por los que queremos luchar. De esa manera podríamos tener gente que sean funcionales, que pertenezcan a la sociedad normalmente y que se puedan relacionar de una manera. Es decir que la función que cumplan en su vida el consumo de sustancias sea una función proactiva y no lo contrario. Ese es el punto, pero ese debe ser un proyecto de muy largo aliente al que se le invierta mucho dinero; eso no le interesa al modelo económico que tenemos. Eso tiene que ser en el post-capitalismo, en el posdesarrollo, eso en este sistema no funciona, como no funcionan los medicamentos. Por eso la gente está dedicada a comer orgánico, vegetariano, a tomar medicamentos gel y a tomar vainas naturales que están “mamados” porque eso tampoco sirve para nada y las enfermedades son construcciones sociales que solo les sirve a las industrias farmacéuticas, la “big farma” y al norte imperial y así nos tienen sujetos

¿Usted sabe la cantidad de billete que les trae eso? Les trae exactamente, les duplica el número de enfermos mentales, se quedan con todo el proceso, vuelven a la gente adicta y ellos venden el tratamiento, venden las parafernalias, los ponen en programas de prevención de tratamiento, dicen que es bueno para el cáncer y eso es cierto, pero no es la marihuana sino las sustancias activas que tiene, de hecho, la más medicinal de todas no él no es el THC sino el Cannabidiol, no tiene ningún efecto euforizante, no produce dependencia no se presta al uso recreativo tiene cierto efecto analgésico aunque no es mucho, la marihuana no es muy analgésica; lo que pasa es que como ansiolítico sobretodo el THC, entonces mejora de alguna manera la percepción, la reacción psicológica a los estímulos dolorosos. Entonces el aceite de marihuana son los únicos que yo acepto como medicinales, por ejemplo, para ayudar al buen morir a alguien que lo quiere hacer

Entonces los tipos lo que hicieron fue apropiarse del negocio y nos meten a nosotros el cuento de la salud pública, por eso yo digo que no estoy de acuerdo con el cannabis medicinal, es una bestialidad, porque se podrían alterar los phytocannabinoids y en realidad quienes los necesitan son muy poca gente. Yo digo que un 95% de los consumidores de marihuana son recreativos o más. Y el recreativo encuentra en el tema del cannabis medicinal una justificación maravillosa para poder seguir metiendo

Como mujer celosa no quiere que quien está con ella, esté con otras personas ni que se vaya al trabajo ni que se levante. Lo tiene ahí pisada la cuerda y no deja que está persona se relacione con ella libremente. Quien abusa de la marihuana, la marihuana se porta con ella, esta doncella se porta con el abusador de este modo

Yo sacó como moraleja de eso algo que también en las culturas ancestrales Ambarás y quechuas existe el concepto del saber vivir, todo hemos oído del buen vivir. Que es el famoso giro, mal llamado giro a la izquierda de América latina que es más que ver con un volver a las raíces para mirar el buen vivir de nuestros ancestros y que podemos aprender de ellos. Entonces dices para el buen vivir, hay que saber vivir y eso implica saber dormir, saber comer, saber trabajar, saber reír saber dar, saber recibir, saber beber, saber hacer fiesta, saber danzar etc. Ellos dicen que nosotros bebemos cuando hay que trabajar, trabajamos cuando hay que beber, dormimos cuando hay que trabajar y trabajamos cuando hay que dormir y tenemos nuestra vida absolutamente desordenada porque no sabemos vivir y por eso no tenemos un buen vivir. Entonces un probablemente un saber vivir implica saber meter, desde esta lógica que me acabo de inventar

Yo les decía que yo suelo estar más de acuerdo con el uso recreativo que médico que con el tema del Cannabis Medicinal, en cambio el consumo recreativo me parece que podría ser perfectamente posible, lo otro es una manipulación para quedarse con la plata y reclutar a ese 95% que no son enfermos como enfermos y traerlos sujetos con el dispositivo médico

No es que sea cuento, yo estoy diciendo que primero que, desde hace mucho tiempo, desde el tiempo de la Bonanza Marimbera la industria farmacéutica y la industria tabacalera han estado muy interesados en el negocio de la marihuana lo que pasa es que la gente está engañada con la ideología con la política antidrogas de las grandes potencias, especialmente de Estados Unidos y de Europa, el norte imperial y centro europeos, han estado interesados en apropiarse de ese negocio

De hecho, en el mundo y esto es pura verdad, se invirtieron las estadísticas de internación para tratamiento y hoy en día la mayor demanda de tratamiento para dejar de meter algo es para dejar de meter marihuana, en centros de internación. Antes la gente se aguantaba dos días sin dormir y sin comer, de mal genio y ya se le quitaba la gana de meter y nunca se acordaba de eso y podían dejarla, los que supuestamente no tenían adicción. La marihuana actual tiene muchos más riesgos por la inestabilidad de las sepas y por las características, eso es un Frankenstein de la botánica, pero lo que estamos consumiendo es una yerba fenómeno. ¿A qué sirve? Pues al interés económico de tener un cliente con adicción, entonces los enferman, pero a convertirlos en enfermos, los sacan de la cárcel imagínense 250 millones de personas, los sacan de la cárcel porque estas personas lo único que generan son gastos, pero si los pasa al POS usted tiene 250 millones más de cotizantes, una enfermedad más, una consulta médica para cada uno más, pacientes con adhesión al tratamiento, una molécula que ya no vendemos nosotros, sino que la venden ellos

A mí me llegan muchos chinos de 17, 18 años, los mandan los papás los convencen que vayan a conversar conmigo y entonces me dicen "No lo que pasa que es yo soy rasta y lo mío es una vaina espiritual, entonces yo les digo que dejen de meter un mes y siguen con la vaina rasta y si dentro de un mes dejas de meter, te hago pruebas de orina y tú sigues con la filosofía rasta, pues me parece que de pronto estás en un camino incierto, pero a veces se me ocurre que tú estás utilizando la filosofía rasta para justificar tu consumo; y no se necesita. Usted en este país tiene un libre desarrollo de la personalidad y su a usted

|   |  |  |
|---|--|--|
|   | de le da la gana, después de los 18 años, puede fumar marihuana y nadie le puede decir que no lo haga  |  |
| <p>A mí me llegan muchos chinos de 17, 18 años, los mandan los papás los convencen que vayan a conversar conmigo y entonces me dicen “No lo que pasa que es yo soy rasta y lo mío es una vaina espiritual, entonces yo les digo que dejen de meter un mes y siguen con la vaina rasta y si dentro de un mes dejas de meter, te hago pruebas de orina y tú sigues con la filosofía rasta, pues me parece que de pronto estás en un camino incierto, pero a veces se me ocurre que tú estás utilizando la filosofía rasta para justificar tu consumo; y no se necesita. Usted en este país tiene un libre desarrollo de la personalidad y su a usted de le da la gana, después de los 18 años, puede fumar marihuana y nadie le puede decir que no lo haga.</p> | <p>No le puedo decir que es moralmente inaceptable, porque la máxima expresión de la moral en un estado de derecho es la ley y la ley lo permite en Colombia; luego no es inmoral. Es moralmente aceptable que la gente mayor de edad decida por sí mismo</p>  |  |
|   | <p>Hay una cultura del respeto y del cuidado del otro, no está problema que tenemos nosotros que es generado por la sociedad de consumo, que se ha vuelto un fin el consumo de marihuana y no un medio. La marihuana debería ser un medio para celebrar la amistad o para tantas posibles finalidades que se pueden alcanzar, como se pueden alcanzar con el yoga, a meditación, con la danza, el arte, la literatura o como se pueden alcanzar para fines médicos, para fines rituales, para rituales de transición que utilizaban nuestros ancestros</p> |  |

## Experta 2. Pedagoga y educadora, especialista en adicciones y prevención del consumo.

|  |                              |                                  |  |
|--|------------------------------|----------------------------------|--|
| Categoría 1: Sobre el Consumo de Marihuana | Categoría 2: Estigmatización | Categoría 3: Consumo Responsable | Categoría 4: Imaginarios/Representaciones Sociales |
|--|------------------------------|----------------------------------|--|



|  |   |   |  |
|--|---|---|--|
| <p>Porque también hay una situación que nos desborda que te digo de sustancias legales; sino también hablar de unos mínimos que nosotros los nombramos: Cero tolerancia, desde la normativa y desde la disposiciones nacionales hay cero tolerancia para cierto grupos de edad, no sé si tú las conoces... La primera es cero tolerancia para menores de edad del consumo de sustancias psicoactivas legales como ilegales, también de mujeres en proceso de gestación y de conductores de vehículos y también de alguna población que utilizan medicamentos de orden controlado</p> | <p>Bueno, yo creo que ya se ha dado como también una posibilidad de verlo de una manera afirmativa como sujeto, como un reto en el sentido que ya no se asume que el consumidor es sinónimo de delincuente, sino que también se ve desde un enfoque de derechos, se ve que un asunto es de toda la cadena de distribución tráfico y procesamiento de las sustancias y la otra es la cadena de consumo. Yo creo también que ya se aborda al sujeto desde esas necesidades físicas desde que retos y qué implicaciones nos da también para las instituciones para que pueda abordarse de forma integral y que su consumo no lleve a riesgos mayores, entonces yo creo que el consumo desde la perspectiva ha cambiado, ya no es tanto como decirlo desde una manera de recriminación de exclusión o de aparte de los que están allá los que consumen y de los que están acá los que nos los que consumen, se ha legitimado el consumo y eso se ve en las calles. Lo que considero como funcionario de la institución y a partir de mi formación es que siempre hay que entender el contexto del consumo o del sujeto que lo hace y las razones por las cuales lo motiva hacerlo para comprenderlo de una forma que vaya más allá de juzgarlo sino de comprenderlo y creer que cada persona necesita un tratamiento especializado si tiene un patrón de consumo. Hay un estudio que ha demostrado muestra evidencia que de acuerdo con la edad que he iniciado el consumo es más probable que tenga comportamientos de tipo adictivo, por qué es un cerebro inmaduro y además son unos sistemas que todavía no están preparados y que genera por lo tanto mayor tolerancia a esa sustancia. Entonces cada vez que yo veo así como un peatón normal en la calle a una chica que consume pienso a largo plazo y esto qué implicaciones tiene y las razones por las cuales lo hace, si es por su familia, si es por tener aceptación, si es porque no sabe controlarse y ya tiene un patrón</p> | <p>Hay 3 tipos de prevención, yo creo que tú los conoces, que es la prevención universal, la prevención selectiva y la prevención indicada, esos tres tipos de prevención me indican como abordar desde cada factor de riesgo la especificidad de la temática que quiero trabajar. Específicamente para la prevención del consumo de marihuana, tú sabes que hay como una dinámica bien fuerte como país, es un consumo de sustancias legales, si, que cada vez se ha incrementado más, en el último estudio que hicimos de población general en el 2013, se identifica que en promedio el 89% de la población encuestada consumió desde la prevalencia de alguna vez en la vida alcohol y un 42% ha consumido tabaco, las edades de inicio son muy tempranas... Maso menos entre doce pero también se identifica un grupo poblacional que es de mucho interés, a propósito de tu investigación y es que los mayores consumos que están siendo por así decirlo más problemáticos, más cercanos a la adicciones, son los grupos que inicio en la edad de los 18 a 24 años, estos nos señala que para ya tener estos patrones de consumo, iniciaron en una edad mucho más previa, mucho más temprana. Entonces es empezar también a identificar cuáles son los factores de riesgo propios de la población, cuáles son las sustancias que son más utilizadas, más consumidas y también que estrategias pedagógicas desde la teoría del cambio, Naciones Unidas maneja una postura que es basada en la evidencia de cómo me propongo a desarrollar en la población, que en este caso es el desarrollo de habilidades para la vida, sí? También que sea cómo toma de decisiones críticas e informadas y que los jóvenes puedan tener la capacidad de resistir también ante la oferta de drogas y de sustancias que usualmente hay en el entorno... Ya no implica tanto hablar del cero consumo, del no consumo</p> | <p>En promedio con los estudios que tenemos recientemente en la ciudad de Bogotá de la población universitaria el porcentaje es bajo frente a todo el universo que implica la población universitaria entonces también hay que saber llegar a esos grupos de mayor riesgo y mirar con qué estrategias y con qué procesos y no promocionar un consumo responsable cuando yo ni siquiera me dicho la pregunta de esas sustancias si la consumo o no para que me sirve y yo creo que eso induce al consumo y hay que abordarlo más desde que esas características previa que te he hablado y no partir de la marihuana como tal</p> |
|--|---|---|--|

|  |  |  |  |
|--|--|--|--|
|  | <p>dependencia, por sentirse grande o adulto o por qué y qué podría pasar si sigue con esas características y esas dinámica de consumo, entonces yo lo vería más desde ahí</p> |  |  |
|--|--|--|--|

|   |  |  |  |
|---|--|--|--|
| <p>Bueno para mí los aspectos positivos de las sustancias, es cuando es para usos medicinales o fines medicinales, hay una diferencia muy grande entre uso y consumo... El uso de las sustancias puede ser un patrón cultural, por ejemplo, en nuestras comunidades indígenas... Un uso industrial de las sustancias por ejemplo la que se utiliza para la fabricación de textiles, de dispositivos electrónicos, etc. O también de zapatería, también hay un uso cultural y también hay un uso medicinal de todas las sustancias, si derivamos cuales son los componentes de la sustancias son naturales y también sirven para ser de uso recreativo, psicoactivo o desde el uso medicinal... como el caso del opio, que sirve para morfina como sirve para heroína... entonces es como un contraste doblez faz, que tiene la sustancia psicoactiva. La fortaleza entonces que yo le veo a la marihuana específicamente, al cannabis es la posibilidad de convertirse, al tener unos elementos específicos, en curativa para casos específicos que tiene que ver con lesiones en el sistema nervioso central, que tiene que ver con el tetrahidrocannabinol que necesita tener mayor adherencia y eso significa que se suministre como una dosis externa... en esos casos yo lo veo como un uso benéfico</p> | <p>Mira hay como una herencia que tenemos como país al ser productor y es que hace poco pasamos de ser un país productor al ser un país consumidor y eso ha implicado que la perspectiva respecto a las drogas cambie. Precisamente tú sabes que hay muchas discusiones acerca del tema de la lucha contra las drogas que tan efectivo ha sido... yo creo que ha permeado la manera en la que percibimos a las personas que consumen esas sustancias psicoactivas desde esa herencia histórica que tenemos, de asociarlo con el delincuente más bien verlo desde un enfoque que nosotros nombramos de salud pública... Y es ver el sujeto que posibilidades tiene de agenciarse por decirlo así acceder a los derechos. Creo que hay que verlo desde la visión que un sujeto la sustancia, desde control, de la regulación sino también que tenga acceso a los servicios sociales y de salud. Pocas personas ponen barreras para la atención de los consumidores cada vez es más grande porque al cerrarse también fronteras y el tener un mayor control para sacar las sustancias del país por lo tanto tiene que venderse. Cada vez hay mayor capacidad de persuasión de los que venden. Entonces eso hace que eso sea un gancho muy teso poder entonces ver qué niños, niñas y adolescentes con unas problemáticas muy fuertes de acción y que el sistema no está preparado estratégicamente desde la capacidad de cobertura. Entonces yo creo que ya hay que verlo como sujetos que requieren acompañamiento de una manera integral e integrada priorizando siempre procesos de prevención no llegar tarde</p> | <p>Hay un enfoque que está ahora está primando como en todos los desarrollos preventivos que es el enfoque de prevención basado en la evidencia, ¿sí?... Ya venimos siendo herederos de una cantidad de acciones que muchas veces son aisladas o poco efectivas, los indicadores lo demuestran... En todos los estudios que hacemos desde la oficina se identifica que cada vez hay un consumo en edades más tempranas y a mayor variabilidad y disponibilidad de las sustancias, entonces hay que entender un poco como funciona esto de la prevención basada en la evidencia, que son las metodologías que han sido probadas en el orden internacional, en el orden nacional y que puede dar pautas y pues como estrategias didácticas más específicas para la población hacia la fase en la cual se derivan las acciones. Las estrategias en el punto más efectivas... primero son las que identifican los factores de riesgo, cuales son específicamente para el grupo de población a la cual se deriva, no es lo mismo un factor de riesgo en un contexto como una ciudad como Bogotá a un departamento del Cauca, etc. Porque las dinámicas del consumo de sustancias psicoactivas y también de producción de las sustancias son otras; entonces identificar los factores de riesgos propios de la población en el orden individual, en el orden interpersonal, social y cultural y también familiar. Y luego a partir de ello acercarse desde un tipo de prevención</p> | <p>Para llegar a los jóvenes esto es información de pares precisamente ahora estamos en un proyecto que es de jóvenes para jóvenes con la alcaldía y la Secretaría de integración social y estos son líderes juveniles que tienen incidencia sobre sus localidades, se habla sobre las cuales hay más consumo y los tienen que son siete, que más tasa de embarazo tiene y si se propuso un proyecto de prevención en general entonces se convocó a líderes juveniles para decir bueno tú qué sabes hacer listo nosotros tenemos capacidad para movilizar a los jóvenes pensemos una estrategia para preventiva que sea como diferente a los formatos clásicos que hemos llegado jóvenes vean el tiempo que es un formato diferente aprendan y tengan herramientas para una buena toma decisiones entonces eso la ramita que estamos implementando formación de jóvenes para jóvenes a veces tenemos una mirada muy auto céntrica muy institucionalizada que no llega el joven, que no le cubre sus estimaciones entonces para mí los diera su escuela y les y estudiantes son fundamentales para poder llegar con mensajes y o con con pan campañas para la convocatoria difusión</p> |
|---|--|--|--|

Cuando se sale de ese contexto medicinal, industrial, cultural y se utiliza con fines recreativos yo la veo como una sustancia con mucha capacidad y con mucho potencialidad adictiva ahora precisamente se están manipulando mucho las propiedades de la planta y hacen que los jóvenes creen que están consumiendo una cosa pero resulta que en realidad están consumiendo otras cosas que están realizándose bajo techo, que tiene mayor concentración de THC y que específicamente hacen más daño desde la tolerancia. Hay dos aspectos fundamentales para determinar una adicción y son las características de tolerancia y dependencia. El organismo va teniendo mayor tolerancia a la sustancia y dependencia a la sustancia cuando la cadena adictiva es mucho más fuerte. No es en todos los casos, no te podría decir que alguien que inicia con el consumo de sustancias psicoactivas a los ocho años termine siendo adicto o adicta y necesite un proceso de tratamiento. Es por decirlo así el cóctel o la sinergia de esos factores de riesgo que hace que en promedio el 30% de personas que empiezan a consumir desde un estadio experimental terminen requiriendo unos procesos de recuperación y superación de sus adicciones.

Entonces desde allí es pensar más que la sustancia, las estrategias de prevención que son efectivas, más que las sustancias, la persona, la persona está en el centro y se tiene en cuenta cual es el contexto y cuáles son esas características personales, familiares, culturales y también cual es el tipo de sustancias... con esa triada: persona, sustancia y contexto, se puede hacer un procesos de prevención eficaz, y que sirva no solamente como para resistir al consumo de sustancias sino también para otras problemáticas que afectan el desarrollo humano... En este caso paternidad o maternidad temprana, violencia sexual... Hay que pensar en una prevención más integral, que no solamente en la que se reduce a una sustancia en específica... Entonces no podría decirte que conozco muy bien estrategias que aborden específicamente prevención del consumo de marihuana sino prevención del consumo de drogas en general y que se asocian a otras problemáticas también, es disminuir esos factores de riesgo y potenciar los factores protectores, desde una teoría de Kepler

En la universidad también se dan otras lógicas, y es que hay una lógica en donde ya como hay, los jóvenes universitarios tienen una capacidad monetaria distinta al estudiante de secundaria, al estudiante de bachillerato entonces el pelao por ejemplo, a veces si se va a retacar y tal pa' poder conseguir lo del bareto o pa' poder conseguir lo de la papeleta de bazuco, o lo del perico, qué sé yo, y ahí también de nuevo, como las dinámicas y porque esto está asociado al tema de lo delictivo y tal, en la universidad se supone que no es así, entonces de la universidad pasas de ser el usuario a ser parte a veces de la red, sí de decir ok, yo ya he tenido entonces recomiendo y tal, y entonces a qué persona estás recomendando, ¿sabes de dónde la trae?, ¿sabes en qué dinámica se cultiva?, ¿sabes a qué persona pones en riesgo por el tráfico de esta vuelta?, y claro, si fuera así también, uno diría en el tema de los consumos de licor, algunos licores no deberían consumirse, porque son de empresas que han estado directamente relacionadas con la financiación de grupos paramilitares, con la financiación de dinámicas muy muy complejas dentro del conflicto armado en Colombia, ¿sabe usted de dónde viene el ron Medellín? ¿quiénes están ahí detrás? ¿cómo hacen para hacerlo llegar a tal parte?, ¿qué pasa con el licor adulterado? ¿qué pasa con todas estas vueltas?, yo creo que es lo mismo, en la universidad es eso, hay personas que están en la universidad y no saben cómo reconocer un licor adulterado, de la misma manera hay personas que están en la universidad y no saben por ejemplo que si se van a meter la coca tienen que de verdad trillarla muy bien porque hay gente que hace cosas muy locas

Creo que hay que separar hasta qué punto tienes la intención de producción o si es una intención de consumo... si es una intención si es una intención de uso esto precisamente puede activar la economía, puede pensarse también en tener otro tipo de dinámicas culturales y comunitarios frente a esto pero si es una intención de consumo yo creo que es lo que nos lo está volviendo complejo el panorama porque nosotros tenemos el primer puesto de productores de coca específicamente. Finalizado entonces desde otra perspectiva si es de uso medicinal cultural son más afirmativo para te funcione sin que exista un acuerdo las comunidades deben tener la capacidad de generarlo desde su desarrollo, pero si es porque lo siento y servir otros como el consumo no no creo que esa sea la solución porque eso que llevar a otras cosas, como la violencia, el fortalecimiento de fuerzas que están al margen de la ley y otro tipo de situaciones

Yo le apuntaría a un programa preventivo desde el reconocimiento del contexto que tengo en lectura aguda de su entorno y también con hechos probados es mirar también cuál es la producción que tenido evidencia científica en el consumo de marihuana porque es perjudicial, si... no verlo solamente desde un legitimidad la marihuana también es medicinal es medicina cuando tienen tratamiento específico, cuando pueden aislarse unos componentes y entender solamente en el THC haciendo unos procesos de laboratorio específicos y de Industria, no solamente decir que me fumo un porro y que ya se calma porque todo eso es un efecto placebo; entonces es poder decir informar a los jóvenes sobre eso y poder también con hechos probados cuáles son los efectos que tienen sobre el organismo y también se va al asunto de la experiencia... Si fulanito consume no le pasa nada, yo fumo y no tengo esas problemáticas... es también ver lo que le pasa a tu organismo cuando tú quieres una sustancia de tipo estimulante alucinógena, que actúan de una manera nociva y que tiene unos efectos dañinos a largo, entonces yo creo que las estrategias preventivas deben dismantelar un poco la idea de que las sustancias son inofensivas y mostrar con hechos probados y poder derrumbar esos mitos y posicionar realidades para que los jóvenes puedan decir que si yo lo hago esto que me va a implicar, que efectos va a tener para mi

Hay que diferencia específicamente desde la neurobiología del consumo puede marcarse en un tiempo la trazabilidad desde la prevalencia, si su inicio fue a los 14, que era lo que yo te decía antes de los 14 años hay un proceso psicológico desde lo neuronal que es una poda neuronal, que específicamente cuando tú ya te quedas con las neuronas específicamente el sistema nervioso central ahí el riesgo es grande en consumir antes de eso. Cuando una persona inicio su consumo a los 25-30 años hay mayor capacidad ahí uno dice entonces cuando se empieza a dar y también el tipo de sustancia con él usted, con el cual usted arranco cuando ya pasen el espectro a sustancias ilegales, la marihuana es la primera y eso hace que entren muchas dinámicas... la posibilidad de adquirirla, la facilidad para tenerla a otra vez, también la oferta de las sustancias y otro tiene que ver con la legitimidad social cuando se dice o si eso no es un peligro, entonces ese punto de arrancar cómo estás iniciando sea por eso factores de favorecimiento del entorno y el consumo, lo fácil que es conseguir el precio

Porque cuando hablamos de consumo responsable, hay unos casos en los que se nos complica y en esos casos se estima cual es la influencia de esas sustancias. Se ha reconocido como tu bien lo decías antes de que iniciáramos la grabación, se ha reconocido ya que la marihuana tiene una potencialidad adictiva muy fuerte, ya no es igual, ya no es el punto de porque es natural quiere decir que no es perjudicial para la salud y que también se conoce como una de las sustancias de tránsito, a otras que son mucho más fuertes, cuando ya el organismo está empezando a crear tolerancia

Yo creo que cualquier consumo es un factor de riesgo, eh, que hay un punto en que el sujeto genera cierta adherencia a la sustancia, al sentido y a la frecuencia de utilización de esta sustancia, se caracteriza porque ... No empieza a ver como una buena capacidad de análisis y juicio. A mi modo de ver como Lina, específicamente, en el orden de ser especialista en los temas de las adicciones, yo creo que poder tener funcionalidades en diferentes dimensiones de la vida, diferentes procesos del sujeto pueden verse como un asunto en donde hay una relación entre control y regulación del sujeto y la sustancia. Pero por lo general los casos que yo he identificado y que en la literatura sobre todo se ha evidenciado es que hay un punto de no retorno cuando ya se realiza una característica de adicción, ¿sí? Yo no puedo decir que hay un consumo responsable,

|  |  |   |  |
|--|--|---|--|
|  |  | <p>si todos los días me embriago, si eso implica que se disminuyan mis capacidades cognitivas, comunicativas, afectivas y que traigan secuelas también para mi rol social, laboral, familiar, de pareja, entonces desde ahí yo no lo asumiría como responsable, si? Y no partiera como de ese punto</p>   |  |
|  |  | <p>Y de pronto en un actuar con sentido en una toma decisiones que sea en informada y con hechos informados con lo que te puedes ir si yo ya considero en mis características emocionales y afectivas, familiares y sociales y también conociendo cuáles son los efectos de las sustancias en mí, si yo ya considero que puedo hacerlo te puedo hacer una decisión informada, podríamos decir que entrecomillas más que responsable consciente frente a eso entonces que también puede identificar cuáles son los factores de protección que tienen en caso de que caiga allá en una situación si pero si es necesario cambiar el paradigma es necesario porque también hay que verlo del tipo de sustancias si una cosa es decir también hay que hablar de las sustancias legales que por tanto por ser legales hay campañas de publicidad y que animan socialmente sus entonces poder hacer un asunto de doble moral también decir que esto tampoco pero si beneficios o puedes ir así algún desarrollo con económico regular, entonces yo lo veo más afirmativo específicamente más desde que el sujeto tenga la conciencia para hacerlo</p> |  |

### Experto 3. Pedagogo y objetor de conciencia, especialista en temas de consumo responsable de SPA en jóvenes.

| Categoría 1: Sobre el Consumo de Marihuana   | Categoría 2: Estigmatización  | Categoría 3: Consumo Responsable  | Categoría 4: Imaginarios/Representaciones Sociales  |
|--|---|---|---|
| <p>Por eso lo primero que detectábamos era que los chicos no sabían bien que era lo que estaban consumiendo y como no lo sabían, se preguntaban entre ellos y uno decía “no este es cripy, pero es cripy no tan radiactivo, este es más de tal, entonces ya decían como entonces es cripy, pero relajado” o “este es cripy, pero es punto rojo” y uno decía, pero si eso ya no existe o es muy difícil encontrarlo</p> | <p>hay una dinámica en al cual en Colombia particularmente hay una discriminación con el tema de los consumos, una discriminación que creo ustedes ya conocen y es que hay una discriminación negativa y positiva; entonces hay unos consumos que están discriminados positivamente, es decir, hay mayor tolerancia a este tipo de consumos: el alcohol, el cigarrillo, los fármacos, los energizantes son sustancias psicoactivas. Cumplen con todos los elementos de las sustancias psicoactivas, algunos en mayor medida que otros, pero entran dentro de esta perspectiva y que tienen unas implicaciones en el sistema de salud, el consumo de alcohol no solo tiene implicaciones frente al tema de accidentes de tránsito, frente al tema de riñas y violencia, violencia contra la mujer, sino también hay implicaciones frente al tema de suicidios y otras cosas que es algo que la gente le ataña a otro tipo de sustancias, pero que no se suele mirar con el alcohol, cuando es una cosa histórica y recontra comprobada</p> | <p>Con los jóvenes de los colegios de Fontibón, Suba y Engativá, principalmente en Fontibón, diseñamos una metodología que se llamaba el semáforo del consumo. El semáforo del consumo era una cosa “rebien” porque aquí por lo general se ha trabajado el tema de los consumos, cuando se trabaja desde programas institucionales se ha trabajado desde una perspectiva punitiva, es decir como “esto está mal” “esto no debe hacerse” “ningún menor de edad puedes estar conectado con ninguna dinámica de consumo” y al que se le encuentre entra en un proceso de sanción que incluye como procesos de expulsión, desescolarización de los jóvenes y que además implica en el joven esa lectura que por ser consumidor, entonces su vida ya es un fracaso, él está condenado a vivir en las calles, terminar en el Bronx o cosas así, que es lo que por general piensan las familias y piensan también los docentes frente a este tipo de jóvenes. Esa perspectiva tiene un montón de elementos negativos</p> | <p>En la época en la que yo trabajé con la administración de la Bogotá Humana, se hizo una encuesta distrital a jóvenes y en esa encuesta por ejemplo apareció que el nivel de consumidores en Bogotá de jóvenes entre los 14 y 23 años, era muy bajo y eso es un absurdo y uno miraba esa encuesta y decía esto no puede ser. Luego uno miraba cómo se habían hecho las minutas de las entrevistas y resultaba que la mayoría de las encuestas se realizaba en presencia de los papás o un adulto que hacía parte del círculo familiar o cercano del joven. Entonces obviamente nadie iba a decir que era consumidor, así como esa encuesta también arrojó que el índice de jóvenes que se mete a internet a consultar pornográfica es bajísimo. Aparecían un montón de absurdos y eso nos llevó a nosotros a decir que es necesario conectar con los jóvenes para que haya un escenario de confianza que permita que podamos hablar si tanto tabú, sin tanta prevención de este tema, por eso arrancábamos desde la perspectiva normalizadora, diciendo a nosotros venimos a hablar de todas las formas de consumo, de todos los tipos de consumo porque todos ellos implican complicaciones para el organismo y están asociados a unas dinámicas sociales que generan unos intereses económicos, pero al mismo tiempo también generan otro tipo de implicaciones</p> |



|   |   |  |   |
|---|---|--|---|
| <p>Yo creo que aspectos positivos, que cuando lo haces sin muchas presiones, porque obviamente claro, a veces uno dice “uy parece me quiero relajar, me fumo un porro” pero si tienes en la cabeza que tengo que hacer el trabajo, tengo que hacer esto otro, estoy atrasado en tal cosa, no he pagado tal recibo, no va a ser una experiencia placentera del consumo que sea</p> | <p>Obviamente eran muy pocas las respuestas, por eso de la estigmatización que hay del consumo, pero que cuando lográbamos que los chicos aportaran algunos elementos, se notaba que había dinámicas de consumo y que eran dinámicas se evidenciaban los riesgos reales en los cuales los chicos están incurriendo para poder satisfacer o su curiosidad frente al consumo o un consumo habitual de la sustancia, en este caso particular de Cannabis</p> | <p>Hay una segunda perspectiva que es de orden terapéutico, que es la que han utilizado mucho estas instituciones que vinculan ejercicios de iglesias cristianas, evangélicas, católicas; en donde intentan a través de un trabajo terapéutico que incluye también un trabajo podríamos decir de adiestramiento o dogmatización de los “pelaos” (que uno diría ¿Qué tan ético es? Pero bueno) que incluye esos ejercicios, a través de eso lo que se hace es una mirada terapéutica del consumo, entonces tú estás mal porque estás consumiendo y lo que hay que mirar es cómo hacemos una especie de terapia de trabajo, en la cual a través de sesiones, de oración e incluso hay terapias que plantean escenarios de ocupación de tiempo libre, de reemplazo por el deporte y un montón de elementos así en donde lo que se mira es que haya un proceso terapéutico que vaya reduciendo el nivel de consumo y hay una perspectiva que fue por la que nosotros optamos. Que es la que sea implementado en Portugal, en algunas partes en Madrid y es una perspectiva normalizadora. La normalizadora, lo que pretende decir ¡Hay consumo! No podemos desconocer eso, es una realidad, los hay en unos porcentajes importantes. Frente a esos consumos qué vamos a hacer, bueno, hay que mirar cuáles de esos consumos representan un riesgo y cuáles no representan un riesgo; porque también hay que reconocer que también hay consumos de estos que no representan riesgo potencial para el joven que incurre en esos consumos o para las familias, en términos de seguridad</p> | <p>La universidad tiene un potencial increíble, imagínense ustedes, si este fuera otro país, si esta fuera, en las imágenes que da la posibilidad de, o más bien, en la posibilidad que tenemos de construir otra forma de relacionarnos como seres humanos, imagínense ustedes que en las universidades pudiese haber una huerta consecutiva, en donde hay unos lugares para en la misma universidad ahí consumir, que además los hay, porque la gente los construye desde el hábito, entonces en la macarena está el aeropuerto, y en la nacional está el Freud, cosas así, si eso fuera una cosa que no solo como se mira normalmente, sino que además se estimulan alternativas creativas para separar eso de las lógicas del consumo del conflicto armado, de la lógica del enriquecimiento que se da por pocas manos ni hablar del campo de exploración médica, se imaginan si ustedes las universidades se estuvieran tomando en serio las posibilidades científico medicas del cannabis, o de cualquier otra sustancia, que esté satanizada</p> |
|---|---|--|---|

|   |  |  |   |
|---|--|--|---|
| <p>Ahí por ejemplo hay una teoría bien interesante frente al consumo del alcohol y es que el alcohol activa como unos inhibidores particulares en el cerebro y genera unas reacciones ahí en el cerebro que hacen que la persona en algún momento pierda esa relación de esto es importante. En esto no estoy diciendo que a mí me parece, hay estudios detrás y todo y ese tema de revisamos precisamente por lo siguiente, qué hace que una persona que tiene o esté encima con efectos de alcohol se cruce un semáforo en rojo y un consumidor de cannabis no lo haga o que otras personas que lleva otra sustancias encima, que se yo un energizante o vueltas de estas, que no lo haga. A bueno, pasa algo con el alcohol que inhibe esa parte; por eso hay muchos que se creen inmortales y salen a darse plomo, cuchillo todos borrachos porque piensan que pueden salir de esa experiencia caminando o puede que no, como suele pasar, porque no son inmortales</p> | <p>Si aquí, tú lo consumiste en la terraza y tus vecinos no se pusieron bravos, no pasó nada, re bien, si tú estás en un parque y llega la policía y entonces por ejemplo si tú defiendes el tema de la sentencia de la corte constitucional y tal, la policía te dice “sí” pero no puede hacerlo en un lugar público, entonces ya empiezas a encontrar esas zonas grises de la ley que obviamente entran en detrimento de las garantías del derecho a la libertad, no la libertad de consumo pero si la libertad que tú tienes para tomar una decisión sobre el libre desarrollo de la personalidad o sobre un consumo. Aunque hay de nuevo, la zona gris es compleja porque, así como no se puede consumir licor en la vía pública, pues uno entendería que otro tipo de consumo tampoco, sin embargo, frente al cigarrillo no hay ningún problema</p> | <p>El semáforo del consumo, donde poníamos una serie de elementos y características que podían poner al chico en un lenguaje muy relajado y sencillo en tres niveles de consumo, está el consumo color verde que era donde tú lo habías hecho por curiosidad, no lo hacías regularmente sino que cada que había un consumo social, cuando estoy en eventos con mis amigos, cuando estoy en alguna fiesta, cosas de esas, lo he experimentado, he experimentado sensaciones que no considero adversas que no me han traído una implicación negativa para mi organismo, siento curiosidad por volverlo a hacer, no considero que haya sido una experiencia negativa. Ahí ubicábamos un consumo en nivel verde, de la sustancia que fuera, que era otra perspectiva que nosotros teníamos. Entonces: ¿haz consumido cigarrillo en esta perspectiva? estás en nivel verde. Te has fumado tus peches, has fumado tales cigarrillos, cuál te gusta, no los fumas todos los días, no que cuando hace frío, cuando estoy esperando, cuando estoy ansioso; ahí uno podría decir que ya se pasa a naranja. Al hacer eso aquí por lo satanizado que está el tema de los consumos, lo que nosotros esperábamos es que salieran chicos que eran como consumidores y dijeran “sí yo me ubico en este verde o en este naranja” o a partir de un ejercicio más en confianza que hacíamos por trabajos en grupo más reducidos, que los chicos los fueran diciendo, pero era muy complicado que lo dijeran</p> | <p>Algo lleva a consumir, puede ser curiosidad o lo que sea, pero cuando ya hay un consumo habitual, cuando ya lo hace porque está muy estresado, porque en la casa se la montan mucho y él quiere salir, fumarse el porro y olvidarse de todo por dos horas, tres horas, luego ya se le baja el efecto entonces vuelve a la casa, como más tranquilo y como que no siente ganas de pelear y estas vueltas. Qué pasa en ese hogar, que hace que el pelado encuentre eso como una salida, como un mecanismo para liberar esa tensión, para liberar esas presiones. De qué forma inciden las personas que no están consumiendo en el consumidor y no me refiero obviamente a la sociedad ni nada de eso, sino que me refiero a los núcleos familiares. Eso es un elemento clave ahí también, porque cuando se mira el consumo, por lo general, toda la lupa se centra en el consumido y tú... nadie aquí digamos como que vive absolutamente solo y crece como un ermitaño, entonces lo hace porque fue su decisión y la naturaleza lo llevó allá; sino que también hay dinámicas en los que está asociado el entorno cercano del joven o de la joven. Entonces ahí es importante también mirar con lupa esa familia y porque método es visto el consumidor, porque el consumidor es visto no como una consecuencia de cuestiones que pasen dentro de la familia, sino como una decisión errada por parte de la influencia de la sociedad, que por fuera de mi casa es corrupta, es pecaminosa es oscura y lleva a los jóvenes y lleva a los jóvenes y es la calle y la metáfora que se utiliza es esa, el ya cogió la calle, es que esas son cosas que se aprenden en la calle; pero lo que no se mira así lo aprendas en la calle, qué pasa que el chico no quiere estar en la casa</p> |
|---|--|--|---|

Yo soy biciusuairo, llevo 18 años casi 20 años conduciendo la bicicleta por esta ciudad, además que es la Bogotá que no es mejor para todos, que tiene un montón de conductores llenos de testosterona que van ahí como a mil y que van en otras dinámicas frente a la conducción horribles. Yo considero que he conducido de una manera más irresponsable sin el efecto del cannabis que con el efecto del cannabis. Con el efecto del cannabis no sé por qué se me activa como una especie de chip de parece se va a pasar este semáforo, en serio, te sale el hijueputa carro y no vas a poder frenar rápido y siento que voy más relajado, siento que voy más tranquilo, que no me acelero. Cuando yo voy a la universidad tarde y me mando por la 30 a las 6 de la tarde en hora pico yo hago cosas en sano juicio que luego yo llego a la universidad y cuando ya estoy sentado en el pupitre digo “parece yo venía muy rápido” y me metí entre los carros de una forma que no me paso nada, pero a lo bien parece no vuelvo a hacer esto y a veces lo vuelvo a hacer. Cuando yo voy con cannabis no hago, eso es una experiencia personal que la he compartido con otras personas y me dicen en otras dinámicas y me dicen sí a mí me pasa que me relajo un poquito más, como que mi reacción no es tan efusiva, no es tan explosiva porque como que desacelera un poco y hay un montón de estudios que también demuestran que efectivamente desacelera

Si yo me quiero tomar una pola, voy a la esquina, me compro dos cervezas me meto a la casa, me las tomo luego sigo camellando luego me voy que se yo a trabajar más tarde o ya después de la jornada laboral me pongo a estudiar o cosas así, no pasa absolutamente nada; pero que pasa si en vez de dos cervezas me quiero consumir un porro, entonces voy donde el jibaro, entonces que calentura porque ya me está comenzando a hacer ofertas como raras y me dice que me la deja más barata; pero si yo hago tal vuelta. Nada de eso te dice un señor de estos que atiende un chuzo donde vendan cerveza, un metedero de borrachos, una cafetería una cigarrería, el señor no te vende la cerveza y te dice, si la quiere más barata venga por la noche. Nadie te va a decir eso

Nos encontramos tal vez, en un trabajo que hicimos en 8 – 9 colegios, yo creo que nos encontramos solo con dos casos que los chicos reconocían “yo estoy ahí”. En el resto lo que veíamos eran preguntas, esas preguntas que tú haces para conectar y decir “ok, yo no quiero decir que estoy ahí, pero quiero preguntar si llego a estar ahí”. Era muy interesante eso y ahí si podíamos hacer un trabajo interesante, entonces teníamos el nivel verde que era en el semáforo el nivel menos complicado de consumo, un nivel amarillo que era donde y decíamos hay unas dinámicas que ya genera dependencia, que te ha llevado a consumir con cierta regularidad, que sientes que después del consumo hay una sensación de bajón, depresión, como que no te sientes completo, no sientes que es una experiencia con la que te sientas totalmente realizado o que sientas que ha sido un buen momento y que no necesitas más. En qué momento empiezas a pensar que necesitas más, ahí había eso para todos los consumos: alcohol, cigarrillo, marihuana, inhalantes, poper, el speed, el bóxer y en esas lógicas, luego pasábamos a un consumo en rojo que era donde obviamente ya nadie se ubicaba ahí, no nos pasó que nadie se ubicará ahí, señalaban a jóvenes que por ejemplo decían “uy sí, yo tengo un compañero que tuvo que salir del colegio porque ya estaba muy llevado y el hacía eso y hacía esto otro” que es cuando ya hay unas dinámicas muy marcadas de dependencia, es cuando se considera que ocupa un lugar importante en el desarrollo del día a día, como que yo tengo que hacerlo. Es cuando hay unas dinámicas más complicadas, cuando ya implica reacciones adversas del organismo, cuando ya has tenido que ir a un hospital, haz tenido que incurrir en algún tipo de tratamiento y aparecen otras cuestiones como ideas de hacerse daño, hay cierta tolerancia al hecho de hacerse daño, el hecho a que así me duelan los pulmones, así me duela la garganta y sienta que quedo muy perdido, así tenga lagunas de esas, lo sigo haciendo

|   |   |   |
|---|---|---|
| <p>Cuando me subía con el porro a veces me reía de algunas dinámicas y me acuerdo muchas veces que la gente se empujaba y que tal y como que empujaban y yo miraba a la señora que había sido empujada por el mismo man que luego me empujó a mí y le decía a la señora “¿está bien, estamos bien? Nos sentimos bien después de esto” y la señora se reía y cosas de esas, entonces sentía y siento que son cosas como un poquito... hay una proclividad a conectar más con los demás que me parece que también es positivo, yo no le veo el lado negativo a eso. Querer dialogar con la gente no me parece para nada negativo, no sé cuál es el lado paila a eso</p> | <p>A mí no me gusta mucho hablar desde la experiencia personal porque se vuelve profundamente subjetiva y creo que ahí, sobre este tema, lamentablemente no hay mucho, pero sí hay tendencias, hay indicadores, hay cifras, que le ayudan a uno a tener una idea un poquito más elaborada, pero yo creo que frente al tema de cómo es visto el consumidor de marihuana, por lo general es visto de una manera profundamente despectiva, es un personaje que está dañado, un ser humano que está dañado que probablemente es un man que no va a ser nadie en la vida. ¡ah! Salvo que seas artista, si eres artista, como que ya es otra lógica, ¡Ah no! Es que él es artista. Eso es muy curioso, en eso si lamentablemente no hay estadística, pero uno por experiencia ve en todos lados. Yo he estado hablando de este tema, en Bogotá, Barranca, Cali, Villa Rica, Popayán, Medellín huy, mucho en Medellín y es muy curioso porque es ese un punto en común. Y es que incluso la familia, el ciudadano de a pie que estigmatiza al consumidor, si ve que el consumidor es artista, hay una cierta lógica de que es aceptable, es que ellos a veces lo hacen que pa componer, pintar o pa esas cosas y entonces se considera que como eso da inspiración, en una lógica un poco ridiculizante del consumo. De que tú te pones muy loco y esas vueltas. Entonces es que se considera que no es que sea del todo válido, pero no es tan satanizado y de hecho se hacen chistes sobre eso. Entonces está el pelado que dice que me gusta fumarme unos porritos, entonces cuando habla de eso con la familia, la familia se aterra y dice juepucha ahora este se va a volver hippie o se va a poner a vender manillas o ahora entiendo por qué se la pasa con esa guitarra de arriba para abajo, o sea, antes era como que “mi hijo tiene una inclinación musical y es súper chévere porque el ánima las fiestas” y cuando se entera que ahora es consumidor dicen “con razón” no es que</p> | <p>Lo que hablábamos era de perspectiva normalizadora, nosotros decíamos “mire nosotros no venimos acá desde una perspectiva para generar culpa o perspectiva judío-cristiana, donde consideraban que eso era pecado, tampoco queríamos generar la perspectiva terapéutica, de que no los vamos a hacer sentir mal, pero está mal y por eso deben remplazar esta cosa con deporte con algo de provecho para sus vidas. De hecho, varias de las personas que hicimos parte de la formulación de esta estrategia pedagógica, de las 6 personas del grupo 5 eran consumidoras. Entonces partíamos de decir cómo conectamos con ellos sin generar una cosa como la que hemos sentido nosotros cuando a veces se habla de este tema y es que lo primero que uno siente es temor, miedo</p> |
|---|---|---|

|  |  |  |  |
|--|--|--|--|
|  | <p>sea músico, es que es<br/>drogadicto y ahí es donde está<br/>la asociación que me parece a<br/>mí, vuelvo y repito, ridícula,<br/>porque es muy curioso que ahí<br/>si se genere una aceptación</p> |  |  |
|--|--|--|--|

Elementos negativos tal vez, en una época en la que ya consumía bastante, y digo excesivo y me refiero a que terminaba la jornada laboral y eran 3 porros ahí como con intervalos de 45 minutos, una hora entre cada uno. Pues que obviamente tenía cosas que haces no las iba a hacer o las hacía muy mal, ojo, aquí quiero aclarar algo y no le voy a echar la culpa a la matica por eso, así como presenté trabajos muy bueno bajo los efectos bajo una influencia maso menos moderada, una dosis moderada de cannabis e hice trabajos para la universidad que fueron muy buenos, de la misma manera hice trabajos que no fueron para nada buenos, que los profesores me dijeron, ey mira, la verdad honestamente no entiendo un culo y que yo tuve que decir “uy no, todo bien yo arreglo esa parte” porque luego me daba cuenta que había cometido ese error. Así como he enviado correos en donde logro conectar con la otra persona y en una situación tensionante el correo ayudó a relajar la cosa, también he enviado correos en donde la persona me dice, parece no entiendo que fue lo que quisiste decir ahí, ojo, y esos segundos correos también y no es por quedar bien en la grabación ni nada, porque yo no tengo problema en reconocer eso, pero los correos en donde la he cagado son en un porcentaje significativo menor a los que me ha ido bien, pero están eso, pero como están debo reconocer eso que hay un momento donde el consumo, sino tienes nada que hacer mejor, pero si tienes cosas que hacer ten presente que puede que las cosas no te salgan como la tienes pensada, porque estás escribiendo sobre, que se yo, la relación entre a la iglesia y educación en el siglo XIX y tienes que hacer un trabajo sobre eso y terminas hablando sobre el vaticano y Papa Pio XII

El consumidor es visto de una manera peyorativa, es criminalizado por casi todos los grupos sociales, desde el maestro que se supone debe tener una perspectiva distinta frente a esto, pero pues Colombia tienes maestros gendarmes, no maestros educadores en realidad, así que es muy complicado dar con un maestro que tenga una perspectiva un poquito más de comprender esto o de normalizar los consumos o de más bien, de estar alerta cuando sí se presenta o hay un riesgo con el tema del consumo, entonces se le criminaliza, se le estigmatiza y se considera de entrada que hay una lectura profundamente peyorativa y una última cosa también hay una lectura que es muy curioso, que es una lectura que externaliza el consumo, que externaliza la relación con el consumo. Esto es complejo de explicarlo y no me voy a extender mucho, lo voy a hacer lo más rápido posible

Teníamos una cosa que se llamaba la Rueda Psicodélica, entonces la rueda psicodélica es ok, ya entiendes las implicaciones, entonces ahora necesitamos que sepas qué estás consumiendo, y qué elementos y qué características componen cada una de estas sustancias, para que también conozcas las sustancias que puedes llegar a consumir, si en algún momento sientes la curiosidad, o porque mejor no meterse con x sustancia. ¿Por qué hacíamos eso? Porque lo primero es decir que hay consumo de distintas sustancias en distintos niveles, niveles aceptables, niveles preocupantes y niveles ya muy riesgosos, pero, también por qué hay niveles riesgosos... porque en parte también los consumos se están dando sin conciencia de qué es lo que estás consumiendo.

Entonces tú te metes el energizante y no estás mirando las dosis de azúcar que tiene. Y resulta que ciertas dosis de azúcar en el organismo resultan peligrosas para el mismo, entonces cuando ya descompones las sustancias y miras los elementos, que es una cosa que debería hacer con todos sus consumos, hay claramente había otra lógica. Entonces teníamos la rueda psicodélica que era una cosa así grande donde poníamos a rotar y hacíamos preguntas al estilo quién quiere ser millonario, a partir de lo que saliera en la rueda, preguntando a los pelaos, ‘¿qué es el popper? ¿Qué contiene el popper?’, y los chinos comenzaban a intentar y salían respuestas muy locas, lo cual nos dejaba muy claro que los pelaos no saben qué se meten. Por eso entonces a nosotros nos gustaba un poco la perspectiva de estos tipos de ‘Échele cabeza cuando se da en la cabeza’ porque tenían también la perspectiva de conozca la sustancia a la que usted se está acercando, que es además una cosa que es tradicional

|  |  |  |  |
|--|--|--|--|
| <p>y que violaba niños y luego entonces el profesor te mira y te dice ¡ey! vacano el desarrollo, me parece que desfogaste muchas cosas pero no era el tema, si? A eso me refiero</p> |  |  |  |
|--|--|--|--|

|   |  |  |
|---|--|--|
| <p>Cuando yo estuve en Madrid, porque de nuevo soy consumidor no fracasado, entonces como he logrado cosas en la vida pues he logrado sin necesidad de pagar esos pasajes y en la dinámica de trabajo que he estado, he logrado conocer como 6 países de Europa. Cuando yo estuve en Madrid, me hablan un poco de eso; sí aquí hay mucho estigma con el cannabis porque también se dice que no hacen nada y no porque en el movimiento de objetores de conciencia de allá de España, habían consumidores y eran muy activos y lo mismo en los movimientos de ocupas y anarquistas y de gente que trabajaba con sindicalistas, gente que trabajaba incluso diseñando alternativas pedagógicas, eran muy productos, eran de hecho de la gente más proactiva o habían los que también consumían y no lo hacían, porque está es en tu personalidad también, si tu toda la vida has sido relajado con el tema de los trabajos y los entregas a última hora y esas cosas; tengas o no consumo lo vas a hacer de esa forma, porque es como te has habituado a hacer tus trabajos</p> | <p>Sea consumo de cannabis, de alcohol, coca o sea consumo de lo que sea; los consumos están asociados a dinámicas que tú tienes en tu vida, cuando tu padre consume mucho licor, tú tienes que preguntarte por qué mi padre consume tanto licor</p>   | <p>El consumo responsable es ser responsable con cualquier sustancia que se decida consumir habitualmente, así de sencillo. Tú tienes que saber si eso que estás consumiendo, se te vuelve un hábito, si empiezas a generar una relación de dependencia, si consumes cuando estás triste o por el contrario cuando estás muy feliz o ansioso, son esas dinámicas. Que uno empiece revisar porque uno puede hacer un autodiagnóstico de ese propio consumo. Y uno por lo general dice, si yo consumo más con amigos, nunca lo hago solo, o sea lo haces exclusivamente en escenarios colectivos en donde se comparte la situación o no, llegó a la casa y lo primero que hago es prender el porro, ahí hay otra forma de consumo, que lo haces todos los días. Más allá con el tema de la satanización, lo que se quería plantear era, ustedes se han tomado sus cervezas y demás bebidas alcohólicas, ¿sabían que eso en algún momento estuvo profundamente perseguido? ¿Qué fue ilegal? Que había una mafia frente a eso y esa mafia se hizo súper poderosa. Cuando uno recuerda esa historia y cuenta que eso también fue considerado ilegal y se satanizaba el consumo del licor y a las mujeres obviamente en un mundo tan heteropatriarcal como este y machista, pues era muy mal visto que las mujeres consumieran, entonces tenían en acceso completamente negado a una cuestión que es más una decisión personal y que nada tiene que ver con el hecho que yo quiero experimentar que se siente abrir las puertas del infierno y mirar si me traga el vicio, creo que nadie lo hace desde esa perspectiva y es muy tenaz de hecho cuando se hace desde esa perspectiva, porque si lo haces con miedo, la sensación va a ser completamente distinta, sea la sustancia que sea</p> |
|   | <p>Lo primero es que le lastra las posibilidades de desarrollar un proyecto de vida que incluya el consumo, no como un elemento fundamental, sino sencillamente como un elemento más dentro de su proyecto de vida. Entonces unas de las cosas que más le repetíamos a los chicos, el grupo con el que nosotros trabajamos estaba integrado por: una socióloga, una abogada, una psicóloga, yo</p> | <p>Yo considero que un consumo responsable parte es en primera instancia de un ejercicio de moderación y la moderación en un tema de las sustancias pasa por un término clave que es la dosis. ¿Cuál es tu dosis diaria de consumo de alcohol, de energizantes o de cannabis?</p>  |



|  |  |
|--|--|
| <p>que soy docente y había otro chico que es politólogo y nosotros desde nuestra experiencia, lo que le decíamos a los pelados es, ser consumidor no implica ser fracasado, no asocien lo uno con lo otro</p>  |  |
| <p>También comenzábamos a mencionar nombres de grandes personalidades por así decirlo, en distintos campos, ramas, desde astronautas hasta presidentes, artistas, deportistas – ni hablar de los deportistas- porque también está esa cosa, incluso hay una propaganda ahorita que rota mucho “Juanito era muy prometedor en el futbol y tenía una carrera por delante, pero empezó a meterse en la drogas y su vida cambio y no sé qué” y yo decía parece, cómo asocian el consumo de drogas con el fracaso deportivo, cuando yo le pediría a esas personas que diseñaron esas publicidad que en lo posible cerraran los ojos y vieran pasar así como cuando pasan los créditos de una película, con la música de fondo de carrozas de fuego de los olímpicos y empezaran a ver a los siguientes nombres: Dennis Rodman, Diego Armado Maradona, Mark Spitz, Wilder Medina, que se yo, o sea, personas que fueron deportistas de elite, atletas de elite porque podrán decir lo que quiera de Maradona, pero mire la historia que tiene el man y fue atleta de elite y estuvo con la selección de Argentina cuanto tiempo. Yo digo que ese es un ejemplo que también puede ser complejo, porque la gente dice que se volvió loco, lo que sea, pero miremos muchos otros deportistas que lo han hecho en algún momento de sus carreras deportivas. Michael Phepls, es escualo humano cosas de esas este tipo que ganó varios tours de Francia, aunque después, Lance Armstrong, él también consume sustancias</p> | <p>Cuando se despenaliza, digamos que como que hay menos presión sobre las personas que puedan cultivarla y sacarla de su casa. Además, que esa es una ventaja enorme, que no tienes casi con ninguna otra forma de consumo a menos de que tú seas muy químico, no vas a poder hacer la cerveza en tu casa o el energizante o el ron, o las pepas que te guste consumir o cosas de esas porque es muy verraco, eso requiere de un proceso muy industrial, pero el cannabis no, el cannabis tú puedes tener tus maticas, cuando ya te sale el moñito entonces lo pones a secar y toda la vuelta y te das cuenta que esto es como cuando mi abuelita le quita las hojas de hierbabuena a la mata, que las mete a un poco de agua caliente y se va y toma la fusión. Es exactamente lo mismo, sí, que mi abuelita no se pone tan feliz y no nos reímos tanto, pero cuál es la diferencias, en la práctica dónde está la diferencia. Entonces es ahí donde es fundamental lo de ese concepto de consumo responsable, pero también entender la responsabilidad es decisión del consumidor. ¡Es decisión del consumidor! ¿Cuál es el problema? Que hay unas dinámicas de mercado y dinámicas económicas que llevan a que haya consumos riesgosos y profundamente irresponsables y que obviamente para ellos resulta bastante lucrativo, que haya jóvenes que desarrollen algún tipo de adicción a las sustancias que ellos ofrecen</p> |

|   |  |
|---|--|
| <p>Creo yo que en esa lógica se dan esos mensajes que estigmatiza en consumo, lo primero que eso revierte sobre sí que del consumidor es como “Soy un fracasado” puede ser un man muy pilo, muy talentoso, muy pilo para la matemática, con un futuro prometedor en la ingeniería o en cual carrea que tenga que ver con la habilidad de las matemáticas, pero el pelado dice, “no pero yo en ultimas nunca voy a llegar a nada, porque me gusta fumar marihuana y que mierda” y uno dice cómo un joven puede pensar eso, que consume marihuana y no puede pensarlo el pelado que consume cerveza todos los días y ese man sí cree que va a llegar algún día a tal parte y puede que llegue a serlo, es que nadie dice que no, pero el pelado sí está convencido porque nadie le está diciendo... porque obviamente todos hemos visto deportistas que consumen licor, entonces ahí también podríamos hacer la lista mucho más larga y es gente que además se cago la vida en ese medio de los consumos, hizo cosas horribles como las que hizo el Tino Asprilla, como las que hizo la mitad de la selección. Donde hay también violencia de género, hay un montón de elementos, pero esos si no se ven mal porque están normalizado</p> | <p>Yo de entrada creo que eso es lo primero, como aclarar que el consumo es el consumo, independientemente de la sustancia. Que el consumo tiene peligros e inconvenientes, independientemente de la sustancia, y que obviamente ahora sí, ya con cada sustancia en particular, hay unas dinámicas de consumo que generan unas implicaciones, que tienen unas asociaciones, y eso es lo que hay que ver. Que un pelado pueda entender que los consumos tienen, digamos, como niveles de riesgo, sea el consumo que sea, y que estoy preocupado por la salud de mi mamá que todos los días consumo píldoras para dormir, como me empiezo a preocupar ahora después de esta charla por la salud de mi papá que todos los días se echa tres vive 100, y también me pregunto yo, hasta qué punto estoy pasando a cierto nivel de consumo, porque yo ya no me fumo dos porros diarios, sino a veces son cuatro y no me dan ganas de hacer nada más. Entonces son como cosas de esas, yo creo que a veces no satanizar el consumo, porque además, a ver, se supone que un menor de edad no debe estar cercano a ningún consumo, se supone, en un mundo ideal donde se supone también que no hay pobreza, donde se supone también que no hay otro montón de dinámicas. Pero esto a veces no pasa, los pelados se inician cada vez a más temprana edad con los consumos, ya hay registros y estadísticas que hablan de consumo desde los 10 años, 11 años, ¿sí? que eso es una cosa que yo en la vida, de hecho, fue como 20, 21 años cuando empecé a consumir cannabis. Alcohol si fue como desde los 14, por la experiencia de la familia, además porque no había problema, no se ve para nada mal que el papá le pase una pola al chino cuando tiene 12 años, 13 años. Se ve mal que el pelado se fume el cigarro a los 15, 16, lo regañan, pero no le dicen como ‘pero usted no se da cuenta que va a terminar en las calles</p> |
| <p>Cuando uno mira y vuelvo y repito de la cantidad de personajes con una hoja de vida academia muy reconocida, con un montón de logros internacionales, consumen a veces</p>   |  |

|  |  |  |  |
|--|--|--|--|
|  | <p>habitualmente o a veces no tan habitualmente, pero lo reconocen haber consumido sin ningún problema</p>   |  |  |
|  | <p>Entonces este tema de que el consumidor no hace nada, que es lento, que es muy torpe, en niveles muy altos de consumo sí, yo tengo dos amigos que sí ellos... yo por ejemplo en esta semana... sí en toda la semana no me he consumido un solo porro porque por dinámicas propias del trabajo y el estudio, llego como con muchas tareas a la casa y vuelvo y repito, ahora prefiero hacerlo cuando siento que estoy como más relajado de tiempo</p>  |  |  |
|  | <p>Si ustedes quieren que los pelados dejen de tener prácticas irresponsables y de hacer un montón de cosas. Además, también decirles 'Parce, la puedes cultivar'. ¿Sí? o sea, quitarle la dependencia de eso al distribuidor, que nuevamente digo, está asociado a lógicas de microtráfico y macrotráfico, aunque en los colegios sí es una cosa, más... de microtráfico. Eso sería un golpe también fuerte para reducir los índices de criminalidad, reducir esta relación complicada con el narcotráfico, con todas estas dinámicas que son muy pailas, pero obviamente no, como está satanizado y tal, ningún profesor le va a decir a los estudiantes 'hermano, cultive, si a usted le gusta cultive'. ¿Sí?</p> |  |  |
|  | <p>Entonces es una cuestión de perspectivas, incluso de paradigmas, porque los ortodoxos que piensan que está mal el consumo, van a hacer sus campañas y eso es lo que les van a meter a nuestros papás y lo que ellos se van a creer, más allá de que nosotros hagamos campañas y no sé qué</p>   |  |  |

**Grupo de Discusión. Ocho participantes, todos estudiantes universitarios.**

|  |                              |                                  |  |
|--|------------------------------|----------------------------------|--|
| Categoría 1: Sobre el Consumo de Marihuana | Categoría 2: Estigmatización | Categoría 3: Consumo Responsable | Categoría 4: Imaginarios/Representaciones Sociales |
|--|------------------------------|----------------------------------|--|

|   |  |   |   |
|---|--|---|---|
| <p>Igual yo creo que la categoría sustancias psicoactivas es una categoría muy amplia en términos de que la marihuana es sólo una parte de ella, y es una de las más 'soft' por así decirlo, de sustancias psicoactivas. Entonces más allá del consumo responsable que pueda tener uno frente a la sustancia, también es el tipo de sustancia que uno está decidiendo consumir. Es bien sabido que uno fumar marihuana, pues por lo menos yo, nosotros, no sé, que somos consumidores un poco más continuos, no nos interrumpe como que ninguna parte de la vida mayormente, pero si nosotros estuviéramos dedicando el tiempo que dedicamos a fumar marihuana, para consumir otro tipo de sustancias psicoactivas, estaríamos en la mala</p> | <p>Los adultos mayores, nuestros papás, etcétera tienen la imagen del consumidor de marihuana precisamente es por eso, dicen 'es que los consumidores de marihuana toda la vida hacen, no sé, consumir marihuana, consumir, consumir, y nunca piensan en trabajar, desempeñarse, etcétera'. Y lo que pasa es lo contrario, yo creo que si uno cae en cuenta después de un tiempo, que ya consumió suficiente tiempo marihuana o cualquier otra sustancia, puede decir listo, puedo llevar a cabo mi vida pero sin consumir tantas dosis como lo llevaba haciendo antes</p>   | <p>Si uno piensa en un niño chiquito de 17 años o de 15 o de 13 años, cuando yo empecé a consumir marihuana, por ejemplo, yo digo que si me hubieran dicho a mí en esa época por ejemplo que consumir marihuana era de tal y tal manera y que eso no estaba mal y que me generaba ciertos beneficios y me generaba ciertas perjudicaciones, o como se diga, pues de pronto yo lo hubiera hecho de una manera diferente, entonces sí somos todos los que estamos viviendo en este momento como consumidores, creo que sería mejor que desde chiquitos lo hubiéramos vivido diferente si se da unas instrucciones sobre el consumo de sustancia</p>                                     | <p>Uno antes estaba en la universidad desde las 9 y tenía hueco a las 11 y decía como 'uy qué chévere ir al parque' y uno iba y se pegaba un baretto y chévere. En cambio, uno acá sabe que por la noche puede llegar y pegarlo y estar tranquilo sin que lo moleste la tomba, sin frío ni nada, y uno todo el día funciona normal, llega por la noche, se relaja, cuando es la hora de relajarse, ve protagonistas</p>   |
| <p>Yo creo que es más de uno consumirlo en espacios seguros, poder consumirlo sin estar prevenido de algo como tal, de tener muy presente como los aspectos negativos o cómo la gente me puede ver respecto a esto. Yo creo que un punto muy importante es pues como, si se va a hacer, hacerlo de manera en la que uno se pueda sentir protegido, en la que uno se pueda sentir seguro haciéndolo, creo que parte también de eso el consumo de sustancias psicoactivas</p>   | <p>Pues en la casa es más tabú para mí, yo no puedo. Pues mi papá alguna vez me dijo como 'sé que lo haces, entonces si lo vas a hacer dime dónde lo vas a hacer para no meterte en problemas, no puedes en el salón comunal porque ya te pararon los vecinos (risas), no puedes en el parque porque llegan los tombos, hazlo en el cuarto, abre la ventana' y después bajó mi mamá toda brava</p>   | <p>Yo conozco un colectivo que se llama yerbateras que lo que hacen esas viejas es tomar los potenciales de la marihuana y llevarlos a otros lugares, como ponerlos en ejercicios de meditación, ponerlos en ejercicios gourmet, en cosas así, y lo que hace es como quitar el estigma y romper como con esa imagen de que la marihuana es para esto y esto, sino que también es una planta, se puede usar para muchas cosas, la han usado ancestralmente, y lo que pasa es como se ve y como se para desde la sociedad</p>   | <p>Nosotros estamos pues en nuestra burbuja privilegiada de universitarios javerianos, está muy relacionado con la misma cuestión delictiva y criminal, incluso, entonces creo que el reduccionismo del que consume marihuana está bien y el que consume perico o alcohol es el que roba y mata, es un reduccionismo malo, en tanto que puede que haya muchas personas que consuma marihuana y lo hagan aun así haciendo las cosas malas que tal vez a uno le dicen que produce eso</p> |
| <p>La marihuana puedes tomarlo de ambas formas. puedes tomarlo como una droga para encontrar algo de ti, buscar algo o comprender cosas, pero también tiene su papel banal y tampoco está mal</p>   | <p>Cuando yo vivía con mi mamá, era en el parque (Nacional) más que todo, en Tres Parques, ahí en la universidad, siempre cuando estábamos parchando pues nos poníamos a fumar ahí después de clase o después de los entrenos. Ya cuando comencé a vivir solo con mis amigos, ya nos la pasábamos fumando era en la casa, de hecho, no buscamos otros sitios para fumar porque sabemos que acá podemos fumar, entonces ya prácticamente no fumamos en el parque, pues parchamos y todo pero el fumar ya no se volvió como, como que nos dimos cuenta que el parchar allá era parchar por poder estar fumando, porque podríamos haber parchado en otros lados, y ahorita que estamos fumando acá, parchamos acá y fumamos</p> | <p>Que haya una pedagogía alrededor del conocimiento de los derechos de uno al portar marihuana o consumir marihuana, saber que si digamos un tomo me cogió con 3 gr y yo no estaba fumando en la calle y el man me quiere hacer lo que sea, no significa solo exigir los derechos para pararse re duro como "no, yo no le voy", sino reconocer que si siendo una relación de poder, un juego de poderes, un choque de poderes, ahí de mis derechos y de que yo soy el policía, es primero saber hablarle al policía, porque es que lo que pasa es también es eso, somos jóvenes, no sé qué, como marihuaneros además, entonces somos tirados hacia la subversión, y lo que vamos</p> |   |

|  |  |  |
|--|--|--|
|  | <p>acá. Entonces es más ahora en la casa</p>   | <p>a hacer con el tombo es hablarle mal ya de entrada, y eso es lo que pasa muchas veces, ósea, eso ya es una cuestión de ser inteligente, si yo veo que es un tombo palurdo</p>   |
| <p>Durante mucho tiempo de mi vida el haber consumido marihuana era como una cosa de día a diario, porque yo lo sentía como algo necesario, ni siquiera lo sentía como algo conscientemente necesario, pero sí lo sentía como algo tan normal, que era para mí normal fumarme, no sé, dos, tres porros al día. Pero siento que también fue la conciencia de haber caído en cuenta de lo que eso estaba generando digamos en mi vida, como las influencias de estar haciéndolo todos los días, que dije como listo entonces voy a empezar a consumir, sin dejar de hacerlo, pero de pronto no a las cantidades que lo estaba llevando a cabo porque me estaba impidiendo de alguna manera las cosas</p> | <p>Se debería permitir de una forma menos tabú, porque lo que pasa en Colombia es eso, a uno le dicen desde chiquito 'mire, es que definitivamente el consumir marihuana es terrible, no tal cosa, no, no, no', y qué es lo que pasa, que la mayoría de los adolescentes quieren es meter todo lo que les han dicho que no metan, porque no tienen ni puta idea de lo que están metiendo</p>   | <p>Yo me imagino las pedagogías de prevención del consumo como las que me hacían en mi colegio, que eran como, vea a este man, este man fumo marihuana y termino en la calle, o vea este man, este man tomo mucho alcohol y se estrelló y se mató</p>  |
| <p>Yo lo diría, lo que les decía de potenciar las experiencias, o sea, lo que sea, sea parchar, sea estar ahí, sólo ser, o sea irse de viaje o lo que sea, tal vez uno, o por lo menos yo, como que se potencia la experiencia. Si es comer, siento que cada papila gustativa explota un poco más, si es estar con los amigos, siento que uno parcha más, entonces yo creo que es porque el fumar le potencia la experiencia de lo que uno está haciendo en ese momento, o puede tranquilizarlo más, bueno, en tanto potenciar la experiencia, ya sea para tranquilizarlo o emocionarlo más o lo que sea, es potenciar la experiencia que uno está teniendo</p>  | <p>Como que ese imaginario uno lo tiene claro, una persona que fuma no se va a poner a hacer las cosas ilegales, delictivas que otras cosas podrían propiciar. Pero hacer el reduccionismo del 'que fuma marihuana es el más tranquilo y el que consume alcohol o mete perico podría llegar a robar y a matar'. Es un reduccionismo banal, en tanto que pues, no es una mentira que el consumo de marihuana en muchos sectores, tal vez en el nuestro no, incluso, es la puerta para más cosas</p> | <p>Vamos a hacer una campaña de consumo responsable que tenga todas esas categorías que hemos visto, que hay tipos de consumidores y que no podemos generalizar al consumidor de marihuana en una sola población, que además de que el consumo de marihuana es algo muy global, es algo que en realidad que es de varios sectores y que cada sector tiene su generalidad y su particularidad, además de meterla la cuestión de lo que habíamos hablado de lo del consumo responsable no tiene que ver solo con mis responsabilidades sino todo lo que hay detrás del comprar 5 lks de cripy, o de coro, lo que sea, y además, teniendo en cuenta la cuestión de lo que habíamos ahorita último, de la legalidad, cuál es el marco legal, en que situaciones puedo consumir, cuánto puedo portar, cuánto no puedo portar,</p> |

|   |  |  |
|---|--|--|
|   |  | <p>y en caso de un policía me detenga a mí con una cierta cantidad de marihuana, y si no estaba fumando...hacer esa pedagogía a consumidores y a no consumidores, que abarque todas esas categorías, el contexto, la cuestión de la legalidad, la cuestión de la pedagogía sobre el consumo y los lugares, el no consumo, y también sobre la particularidad de que son contextos distintos</p>   |
| <p>Como que problemas para dormir, no sé, me fumo un bareto. Como que siento que hay ciertas facetas de mi vida que están dependiendo un poco de que lo haga o que las logre trabado. Pero más que todo por potenciar la experiencia también</p>  | <p>Es que lo que pasa es que ahí se olvida el contexto totalmente, se dice, el que fuma marihuana es ladrón, pero no es tan así, de pronto es ladrón porque no tiene para comer o no tiene oportunidad, o simplemente porque quiere ser ladrón, y además fuma marihuana y además también meterá perico y fumará bazuca y tomará alcohol y eso no puede terminar la vaina</p> | <p>Yo le apuntaría a la conciencia del consumo, a la conciencia en todos sus niveles, entonces conciencia de qué me pasa en mi cuerpo si fumo una vez o qué me pasa si me vuelvo una fumadora habitual, a la conciencia de qué pasa socialmente al fumar porque realmente quiero las consecuencias, y no porque creo que las quiero, le apuntaría a un consumo consiente en la pedagogía, ya yo creo que sería cuestión de delimitar una población en la cual se quiera apuntar, porque yo creo que una pedagogía no puede ir pa todo el mundo, porque no es lo mismo una pedagogía para mi mamá, que para nosotros, entonces yo creo que hay que pensar a qué población se quiere apuntar, o a qué poblaciones, y desde ahí pensarse el cómo lograr una concientización</p> |
| <p>Primera instancia también potenciar la experiencia es dirigirla un poco hacia lo que uno quiera hacer de ella, porque uno puede estar en un lugar poco ameno, digamos una reunión familiar, o en una clase que no es cómoda, pues sería, uno lo que quiere es estar en su casa pensando sus cosas. Lo que le parece pertinente en ese momento y es lo que se potencia, lo que uno desea que sea como lo ideal para ese momento</p> | <p>Igual decir el que fuma marihuana es tranquilo, también es lo mismo, es llegar al mismo punto sin contexto, también habría que ver el contexto para ver, bueno, el que fuma marihuana es tranquilo o no es tranquilo, o por qué fuma marihuana, qué hace cuánto fuma marihuana</p>  | <p>Se asume que uno es consumidor responsable cuando uno ya ha consumido sustancias psicoactivas, de lo contrario tu no podrías ser un consumidor responsable. Y con eso quiero decir que pues de alguna manera es importante que, al hacerlo no estemos pendientes como de dejar de hacer nuestras tareas del día a diario, sino más bien tomarlo como un aprendizaje, como qué es lo que me lleva a mí el consumir sustancias psicoactivas, es tomar alcohol, es fumar marihuana o probar LSD, bueno, todas las drogas que hay, y no sería</p>   |

|   |  |  |
|---|--|--|
|   |  | <p>responsable digamos, en la medida en que uno, no sé, involucre su día a diario para hacerlo y sentirse bien con uno mismo, si uno lo hace simplemente por no sé, pasar el rato o por investigar algo adentro de uno que quiere llevar a cabo, pues es una opción. De lo contrario creo que simplemente sería salir a rumbeo, tomar, estar con gente, y eso no sería un consumo responsable</p>  |
| <p>Es primero porque siento que en algún momento de mi vida fue necesario hacerlo porque estaba todo el tiempo súper estresada pensando mil cosas y era la única forma de relajarme y liberar esos estreses, y creo que hoy en día cuando lo hago también es por eso. Y de vez en cuando también creo que va como ligado a la circunstancia en la que uno esté. Si uno está digamos, de viaje, o con ciertos amigos, en una situación que podría ser romántica o especial para el momento, podría ser muy adecuado también y por eso lo suelo hacer. Y ya digamos en temas banales de simplemente pasar el rato es donde menos lo hago, y lo hago muy poco es porque, no sé, creo que se volvería para mí adicción porque fue en algún momento así entonces preferí de pronto dejar de hacerlo por eso mismo, porque siento que ya se volvería adicción</p> | <p>Creo que la mayor cantidad de jóvenes que consumen marihuana en Bogotá, para poner el caso más reducidamente, es la mayoría lo que son ñeros o chirretes, o la gente que atraca y está relacionada a los diferentes actos delictivos. Lo cual no sé, que yo considero que la mayoría de la gente con la que yo interactúo, que también fuma marihuana, no están ni cerca de un acto delictivo, lo más cerca que están es estando siendo una persona agredida, no un agresor en ningún aspecto</p>   | <p>Que también cuando uno lo hace por hacerlo, ya es algo que se vuelve de pronto adicción y en esa medida no creo que sería un consumo responsable, sería algo por hacer por el ambiente que te está dando la gente para formar obligatoriamente. Si tú dices, listo voy a consumir marihuana porque para mí en este momento es importante consumirlo así esté con otra gente, bienvenido, de lo contrario, si lo haces por hacer, no sería un consumo responsable, porque entonces todo el mundo sería borracho porque se emborracha por hacerlo</p> |
| <p>Me gusta sentirme estúpido por ratos, uno tiene muchas ideas todo el tiempo en la cabeza, atropellan, atropellan, atropellan, muchas cosas en las que pensar, y a mí me gusta tener pensamientos estúpidos, y qué mejor forma que pegarlo y sentirse trabado para poder pensar y reírse de cualquier bobada, estar bien con los otros</p>  | <p>Igual una generalización sí se puede hacer con respecto a lo que hacen sustancias como el alcohol y la marihuana, los efectos que causa en la gente y los efectos que causa en la sociedad con esas sustancias. Digamos, manejar, un ejemplo, bajo la sustancia de la marihuana, no es ni 5 de peligroso como lo es bajo el alcohol, pero igual para mucha gente como nuestros papás, abuelos, es mucho más fácil aceptar que mi hijo se tomó una botella de guaro completa, a 'se fumó un porro', a pesar de los resultados, yo insisto se puede generalizar, que son más densos a lo que puede llegar a pasar</p> | <p>Uno también puede funcionar fumándose un poquito de marihuana mezclada con tabaco, o un porrito chiquito e ir a trabajar o hacer alguna labor que te toque hacer. Como que sí en exceso tú puedes hacerlo para deshinibirte y sentirte tranquilo y salirte de tu mente, pero también puedes hacerlo y funcionar en el día</p>   |

|   |   |  |
|---|---|--|
|   | <p>con respecto a agresividad, accidentes, peleas</p>   |  |
| <p>Cuando se trata del ser creativo, digamos, uno como en el quehacer, así sea el componer para tí, o para mí hacer una obra de arte, o para de pronto los psicólogos, hacer un escrito reflexivo, funciona en tanto que tú organizas tu cabeza suficientemente bien, cosa que de pronto hay veces uno no hace tan sobrio. No es que lo haga yo siempre, porque creo que muy pocas veces lo hago, pero cuando lo hice en aquellos momentos, sentía que era una muy buena opción</p> | <p>Toda la vida ha habido un tabú terrible de lo que es la marihuana y lo que genera en la gente y es como 'men, ninguno de ellos lo ha consumido lo suficiente para decir que es así' pero nosotros que somos jóvenes y lo consumimos de vez en cuando, y responsablemente creo que muchos, entonces creo que lo que deberíamos hacer es más bien eso, implementar alguna forma para que se entienda</p> | <p>Hasta qué punto fumar pues se vuelve fumar por fumar y no por algo más, porque tal vez uno cuando va a probar una comida rica o salir con los amigos, o cuando de pronto lo que tú dices de la montaña, como que fumar potencia la experiencia, por así decirlo. Pero ya cuando se vuelve algo como de estoy en mi casa o estoy solo sin hacer nada con mis amigos, vamos a fumar un porro, vamos a armar un porro porque no hay nada más que hacer, nosotros pues, lo que hemos hablado, es ahí donde consideramos que debe haber ese alto en el camino de decir 'bueno, estoy fumando es por fumar porque ya se volvió mi rutina y ya no puedo estar prácticamente conmigo mismo, sin estar trabado', o sea ya me toca es armar un porro porque al ver que no hay nada más que hacer, sale la palabra de 'vamos a armar un porro', entonces como que en ese punto nosotros ya tratamos de poner ese límite, y a veces lo hacemos y todo pero ya lo hemos discutido como bueno, o sea, hay cosas que se potencian y hay experiencias que son más chéveres, incluso las más banales y causales, cotidianas, hasta las más extraordinarias, que se potencian con el consumo mismo, pero ya en el punto de hay que hacer por hacerlo, consideramos que ya, es por el hecho de estar, no sé, trabado y es ahí donde nosotros le ponemos ese pare</p> |



|   |  |   |
|---|--|---|
| <p>Me gusta fumar en ciertos lugares, que pensé que me gustaban o tal vez he cambiado en ese sentido, o no sé. Digamos, el sábado estuve en un concierto y fumé y me di cuenta que no era lo que quería, como que no era el espacio en el que quería fumar, como que la energía no la estaba enviando hacia donde quería. Por el contrario, aprecio mucho la marihuana porque me ha servido, o yo no sé si es por ella, o por lo que me hace dar cuenta a mí misma, para darme cuenta de cosas que siento que no hubiera encontrado si no hubiera fumado, pero para eso hay que estar en un espacio que lo propicie, tal vez sola, o en algún espacio natural</p>   | <p>Para mi mamá la marihuana es el diablo, pero, así como mal. Ella no lo puede aceptar, por más de que mi hermano y yo la sentemos a la charla de 'lo que sea y mira esta persona', no. No se le entra, porque ella creció así y porque ella tiene muy metida en la cabeza la idea de que marihuana hoy es igual a heroína mañana, entonces no, no le entra y no le va a entrar</p>   | <p>Yo soy un poco partidaria de que uno puede hacer lo que uno quiera, a excepción de si te estás metiendo con otra persona o cuando estás siendo inconsciente de lo que estás haciendo. A lo que voy es que, yo creo que uno sí puede consumir si a uno se le da la gana, pero siendo consciente de que estoy haciendo eso sólo porque sí. Entonces digamos, lo que dice Dani de sentarnos a fumar el porro porque sí, si uno está siendo consciente de que estoy haciendo eso para nada, todo bien. Ya creo que se vuelve problemático, cuando no me doy cuenta de la razón, y si no me estoy metiendo con nadie más. Para mí eso es re importante. Si ya está afectando a la persona con la que vive, porque te pones agresivo o lo que sea, es ya otra línea</p>  |
| <p>El irme a otro lugar implica obligatoriamente de pronto fumarme digamos un porro, para llegar a estados en que necesito estar conmigo misma y hacer un proceso que no lo haría de pronto si estaría sobria en muchas ocasiones porque es una forma de pronto más fácil de destaparse, como de observarse a uno mismo, cosa que no puede ocurrir en otras circunstancias. Podría ocurrir, no digo que no, porque la meditación puede permitir ese tipo de cosas, y habrá otras terapias también pero sí creo que la marihuana digamos, es una oportunidad, y no sólo la marihuana, sino las sustancias psicoactivas, para ampliar el cerebro, la perspectiva de vida, para ampliar la forma como tú observas y sientes la vida y eso creo que es algo que no se debería negar</p> | <p>Cuando una cosa es ilegal, la gente va a decir 'esa cosa es mala', en cambio sí empieza incidir en políticas públicas como en Estados Unidos, pues empieza a cambiar la vaina, porque empieza a des-satanizarse el consumo y a decirse 'vea desde el estado, la cabeza de la sociedad, estamos diciendo, de pronto no es tan malo, de pronto hay que darle la oportunidad' y ya en ese momento se abren las puertas para muchas cosas</p> | <p>No es libre de hacer lo que quiera, igual, fumar por fumar no lo veo de forma negativa porque a veces uno está en un tiempo muerto y dice como 'no, qué chimba pasar este tiempo muerto turro, porque YOLO', pero ya se vuelve problemático cuando uno está todo un domingo solo y se fuma un porro, y después otro y después otro, porque quiere sentir la sensación todo el tiempo de estar en ese estado, eso yo creo que es lo problemático porque uno no disfruta la experiencia sino que quiere estar todo el tiempo en ese estado. En cambio si uno se fuma, está en un rato muerto en el que no tiene que hacer nada y dice 'no, qué chévere fumarse un bareto', se lo fuma, la disfruta, y ya después vuelve a su vida normal y sigue con sus deberes, pues ahí creo que no haya problema, pero si uno empieza a fumar y sigue fumando toda la tarde y olvida el resto que tiene que hacer sólo por eso, yo creo que es donde entra el verdadero problema del consumo</p> |

|  |   |  |
|--|---|--|
| <p>La marihuana sí termina siendo también un mal muy fuerte en la sociedad justamente porque está por fuera del marco legal y eso hace muy problemático el consumo, porque para nosotros en la ciudad es fácil ir a comprarle al flecho de la esquina 10 lucas de marihuana y fumarlas</p>                   | <p>El estigma sale también de la visualización de quien consume marihuana desde esa situación de pobreza, de estar en una olla, en la delincuencia y eso. Creo que más allá de hacer campañas y eso, consiste más en visualizar el consumo como algo más general, que no depende de estratos, estilos de vida ni nada de eso. De que podemos estar tomándonos una cerveza o viendo televisión o cualquier cosa, estando entre amigos y nos fumamos un porro. Consiste en no satanizarlo y verlo como algo que pueda hacer parte de la vida cotidiana</p>  | <p>Sería mucho más responsable que un papá le dijera a nosotros en este momento, nos hubieran dicho nuestros papás o espero yo siendo futura mamá, diría esto a mis hijos 'oiga mire, ¿quiere probar la marihuana?', siéntese conmigo y la probamos, mire lo que se siente'. Eso sería para mí más responsable, pero hoy en día nuestras generaciones, al abrir esa puerta de lo que es el poder fumar, consumir sustancias psicoactivas más fácilmente que para nuestros papás era, se ha vuelto para ellos uno tabú, pero para nosotros se ha vuelto un aprendizaje el hijue madre, sino que la sociedad está super cerrada todavía, porque no conoce del todo lo que eso podría generar a bienestar, más que a malestar. Que pasa mucho por ejemplo con el caso de que todos los papás creen que uno es un vándalo, uno es un hijueputa, uno se la pasa mejor dicho, robando, matando, no sé qué, por consumir y es que no es así, al contrario</p> |
| <p>El consumo de marihuana fue la puerta de todos modos para otras drogas, es decir, nosotros los que hemos consumido algo más que no sea marihuana, lo que sea, pues nosotros empezamos, cuántos de nosotros los que consumimos varias cosas empezamos con el consumo de marihuana, prácticamente todos</p> | <p>Creo que también pasa eso, no, si de pronto hay una conciencia y de pronto se legaliza en Colombia la marihuana, cosa que es complicada porque ya sabemos todos los factores políticos, todo tema, pero, si se llega a legalizar también todo eso cómo cambiaría, la perspectiva digamos de nuestras familias, de gente que todavía no ha tenido lo suficiente digamos como para decir para decir</p>  | <p>A mi realmente sí me parece que un consumo responsable pasa, uno, pues, por hacerle fuerza a que la legalicen para que sí sea una cosa que hasta al Estado le puede traer beneficios, y, pues si no es posible eso, pues en lo posible poder fumar marihuana cultivada responsablemente</p>   |
|  | <p>Bueno a lo que voy es que digamos no solo eso sino también, por ejemplo, las circunstancias nosotros hablando como javerianos, de nuestra situación de consumo, de javerianos responsables o no, es super diferente a la realidad de nuestro país. Creo que la gente incluso cuando vive en circunstancias demasiado difíciles, no lo consume por como nosotros que decimos 'ay probemosla, miremos a ver qué es', no. No lo hacen por eso, no, lo hacen es porque dicen 'jueputa, mi papá desde que es chiquitico fuma marihuana o me lleva dando coca para que yo pueda alimentarme en el día a día porque no tengo otra opción más que esa y pues esa es la</p> | <p>Uno no puede hablar de consumo responsable si uno es de los que le compra al dealer de la esquina o al dealer del parque y no sé qué. Porque cuando uno les está comprando al dealer del parque, inevitablemente está favoreciendo un montón de dinámicas, así usted le esté comprando 3 lucas, 5 lucas, al dealer que se la compra a no sé quién, uno está a favor de unas dinámicas de microtráfico que van incluso por delincuencia común, sicariato, todo lo que pasa incluso en las zonas rurales con el paramilitarismo y todo eso, entonces uno no puede hablar de consumo responsable, si está hablando en términos de favorecer el</p>   |

|  |   |
|--|---|
| <p>realidad de la mayoría de la gente de nuestro país</p>  | <p>microtráfico, porque eso sería más bien un consumo egoísta de creerse responsable porque no altero mis responsabilidades y no sé qué, pero entonces me está valiendo culo todo lo que pasa detrás de, haciéndome simplemente el de la vista gorda y aun así diciendo que soy consumidor responsable. Yo creo que hablar de consumo responsable incluso implica tener en cuenta cuál es el origen y la procedencia y todas las dinámicas que uno está favoreciendo cuando compra tres lucas de cripa o coro o lo que sea, al dealer</p> |
| <p>Nosotros en segundo semestre hicimos un trabajo con un consumidor, drogadicto que ya había sido rehabilitado y era re-educador en una fundación de rehabilitación y el man decía eso, porque sabía que éramos de la javeriana cuando lo estábamos entrevistando ‘ustedes no saben, la gente de clase alta, prácticamente se fuma un bareto o se mete una línea de perico o se come una pepa, por parcharse una farra, porque quiero enfarrarme y quiero sentirme bien’, en cambio la realidad de ellos es totalmente distinta, porque él literalmente nos decía ‘ustedes se lo meten para parcharse una farra, nosotros nos lo metemos porque queremos salir de la realidad en la que estamos, de mi mamá la viola mi padrastro, mi padrastro me pega, robaron a no sé qué, mataron a mi amigo’, entonces como que uno no puede sacar de contexto y sería muy interesante que ustedes tal vez más adelante, si fueran a hacer un grupo de discusión, también lo hicieran con un grupo de de discusión con consumidores pero de estratos bajos</p> |   |

Creo que, pues obviamente cambia dependiendo de la condición socioeconómica y todo, hablando desde nuestro punto de vista y nuestra vivencia personal, creo que para nuestros papás o para nosotros mismos, es que no sé, si estamos hablando desde nuestra condición pero desde nuestros padres que no consumen, o gente que no consume, sería 'ese vagabundo, esa persona que no hace nada por sí mismo, que roba, que mata', no sé, como esa condición, cosa que yo no comparto, porque siendo consumidora tengo la perspectiva contraria, que es 'esa persona quiere es más bien llevar la vida un poco más calmada, que no quiere ser agresivo, que en vez de meterse en bandas de esas de pegarse y ese tipo de cosas, no sé cómo les llamen, pues prefiere estar más con sus amigos chilleando, escuchando música, que cambia totalmente el paradigma, no sé, pues creo que esa sería mi forma de ver

Hay pertenecientes a generaciones mayores que son un poco más relajados con el consumo, pero son una minoría. En términos generales las generaciones más viejas, por así decirlo, son mucho más cerradas frente al consumo, y el imaginario que hay sobre el consumidor es el del precisamente, el estereotipo que se ha formado del consumidor, porque por nada se ha formado ese estereotipo, porque ellos mismos han creado ese estereotipo, y ese estereotipo es el del consumidor drogadicto, pues drogadicto porque es consumidor

Hace unos años era impensado que se propusiera un proyecto de ley siquiera con la marihuana, porque era que ya de entrada era algo malo

no es solo la transformación del imaginario que sobre el consumidor o la marihuana hay, sino lo que en realidad ha habido es una transformación sobre la misma moralidad, es decir, nosotros estamos en una época de cambio con esta cuestión del multiculturalismo y todo que ha cambiado todas las bases del pensamiento moral que hay, es decir, nosotros, en términos religioso el cambio ha sido drástico, digamos el catolicísimo que era una gran mayoría y todo, se ha ido a la baja, los principios morales ya no son los mismos, entonces yo creo que no solo es el cambio sobre la marihuana misma, sino que uno tiene que contemplar es el cambio sobre las mismas como, la misma moralidad, ósea, de la moralidad misma y de las cuestiones como éticas mismas que es lo que crea el estigma alrededor de la marihuana y del consumo, entonces yo creo que ese es el cambio, no solo alrededor de la marihuana, sino alrededor del pensamiento moral

Ahí habría que ver cómo se están erigiendo esos fundamentalismos de derecha que están tan fuertes, obviamente, eso es cierto, pero habría que erigir sobre qué principios, porque igual, obviamente son muy ortodoxos todavía pero se han movilizado hacia ciertos terrenos en los cuales uno no pensaría, por el mismo hecho de estar en la derecha misma, en la política misma, entonces lo que yo creo es que obviamente la derecha está muy fuerte ahorita, pero yo creo que una muy buena parte de esa derecha, joven por lo menos, es una derecha que está muy laxa frente al consumo de marihuana, yo conozco casos digamos, si vamos a lo particular, para no generalizar, yo conozco casos de amigos míos así muy adinerados muy ortodoxos y muy de derecha que con el consumo de marihuana no tienen ningún problema e incluso de han dado la oportunidad en alguna ocasión de consumirlo o de abrirse a eso mismo, entonces yo creo que también habría que revisar ese cambio de esas derechas

también deberíamos ser un poquito positivos con lo que está sucediendo, no es normal de pronto para, para nosotros es normal, más bien, ver que esto se esté aceptando, que uno pueda hablar, que ellos puedan estar haciendo una tesis sobre el tema, entienden, esto antes no era posible, que se esté dando no sé, en la gente de derecha, digamos, que se esté dando todo este tipo de pensamientos es algo que no era antes una posibilidad, entonces yo creo que hay que partir de ese hecho, que estamos siendo una generación que está pensando en algo que está siendo positivo y que está siendo posible, y es que digamos, aunque ahorita no haya una ley que diga, breve, todos ahorita pueden fumar marihuana, bueno, no importa marica, pero es un inicio que se esté empezando a hablar del tema, del tipo de consumidor, de que la gente consuma no sea algo tan negativo, de pronto todos los tabúes de los que estamos hablando son tabúes de generaciones anteriores, pero la realidad es que lo que estamos viviendo nosotros es la mayoría, no, son los jóvenes que a fin de cuenta estamos buscando hacer el cambio, entonces que ya estemos hablando de esto para mi es una cosa super positiva, así no esté todo declarado, postulado, firmado, si me entienden, creo que ya es importante que estemos hablando de estas cosas y que se esté pensando como una posibilidad

Yo como una persona gomela, he podido evidenciar que la cantidad de gente también gomela, de clases altas, muy pudientes, sí actúan de la manera que es ideal en tener un consumo mucho mejor, pero la gran mayoría de los consumidores colombianos o bogotanos, tienen un consumo un poco desaforado y fuera de control, y tienden a llevarlo a conductas delictivas, lo he evidenciado en las marchas por la marihuana que se dan en Bogotá, la mayoría no sé, de gente ñera, por decirlo de algún aspecto, es abismal con respecto a lo que somos la gente adinerada, y es que es una realidad, y más allá uno puede evidenciar esas diferentes actitudes que tienen respecto a la marihuana y que es lo que

sucede desde un punto judicial y social como siendo eso que en la marcha se estuvieran echando lo porros al frente de los policía por el odio que tenemos, que tienen, y pues como todo el mundo tiene su estigma con los tombs, y que todos son a sacarle plata a uno y diferentes cosas, entonces me parece que también toca como aterrizar la realidad de que la mayoría de consumidores son ñeros.

Es como revisar el tipo de consumidor, ósea, vaya usted a hip hop al parque y todos van a estar pegándolo, a parte de otras drogas y todo, lo van a estar pegando, vaya a rock al parque y lo van a estar pegando, vaya al estéreo picnic, y lo van a estar pegando, ósea, la marihuana es una cosa muy global, y lo que uno tiene que revisar es realmente el tipo de consumidor que se está forjando, que se está configurando en torno a qué cosas también

Yo creo que tengo como ciertos amigos que no lo tienen como algo negativo, pero tengo mis amigas del colegio que son todas gomelas, mejor dicho, que las viejas se creen estrato cincuenta mil millones y creen que entonces es super grave que entonces uno fume marihuana, y siguen creyendo que no es algo positivo, y creo que incluso el 5% de la población de la que estamos acá parados, pero a lo que voy es que no es que sea, no sé, creo que nuestro pensamiento es como un poco más amplio sobre el tema de la marihuana incluyéndonos dentro de un porcentaje que incluso piensa que tampoco es una opción, porque también somos consientes que muchos de nuestros amigos cercanos en la javeriana o lo que sea, han dicho como “uy, tú consumes marihuana, bueno, pues lo entiendo, lo acepto, pero pues no lo comparto” pero es algo que te hace a ti algo, sentirte diferente, no sé

A mí me ha pasado sorprendentemente que me he auto estigmatizado, digamos en situaciones donde yo sé que soy la única persona que quisiera estar fumando, así yo quiera hacerlo no lo hago porque sé que las personas con quien estoy vana a pensar que soy eso que hemos dicho de mí, entonces por eso digo como uy no, o voy y me escondo, e igual me siento mal por esa misma estigmatización pero lo he hecho y es debido a que si porque tengo miedo a lo que van a decir el grupo que yo sé que opina que eso no está bien, que vagos, y todo lo que hemos dicho

Yo sí he sentido que he sido estigmatizado por consumir en muchos aspectos, en primer instancia, no se puede evidenciar que la primera carrera que comencé a estudiar tendía a ser muchas personas como gomelas, que no tienen, ósea, creo que son como ese tipo de paradigmas como que tienen también las personas chirretas de ese tipo de persona son mis amigos que son así los gomelos, los que no miran nada, que les da miedo mirar la calle y eso, entonces mis compañeros algunos no comparten ese tipo de acciones que tomo y pues que consumo y pues claramente por parte de mi familia es algo impensado e indebido, no, cuando pues el consumo de alcohol es algo tan normal y pues para mí es 10 mil veces mucho más contraproducente tanto para mí, mi salud, como para los que me rodean

Yo con mi familia en general si he tenido como la apertura de hablar del tema, de expresarlo como con tranquilidad, pero más que todo como con mis amigos del colegio si he sentido un poco como no tanto, no como tal el rechazo, pero sí como el imaginario del consumidor como alguien vago como alguien no productivo, como alguien que solo se dedica a eso, cuando ellos también consumen lo que es alcohol, mucho alcohol, pero no logran ponerlo como en perspectiva de que puede ser algo igual, de pronto no sé si sea por la barrera de lo ilegal y lo legal, pero sí siento que hay como un rechazo de ellos como al dejar de hacer algo por fumar



marihuana, dejar de hacer algo por estar fumando, o por estar consumiendo otra sustancia, siento que es más como eso

Yo creo que el actuar de la policía frente a muchos temas es bien cuestionable en general porque muchas veces actúan más llevados a lo que les beneficia a ellos que a lo que beneficia a la sociedad, entonces para mí el actuar de los policías con respecto a los consumidores de marihuana, no se diferencia mucho del actuar de los policías contra alguien que toma trago en la calle, o alguien que está manejando borracho, o algo así, como que siempre es en búsqueda de un beneficio propio, bueno no siempre, siento que la mayoría de la veces va en busca de un beneficio propio, personal, y pues en el caso de los consumidores de marihuana se tiene el estigma que ya hablamos

Nosotros estamos en un país fregado porque la policía te quita la marihuana para consumirla ella misma o para venderla, en el parque de al lado de mi u llega gente a, ósea, le pasó a un amigo, le intentaron robar la bicicleta con cuchillos y llega la policía se los llevo y a la media hora los soltó, y a un amigo mío le toco pasar una noche en el CAI porque tenía más de 20 gramos de marihuana, en la UPJ perdón, es que es ridículo, no tiene sentido realmente que estén priorizando el consumo ilegal que los atracos o el peligro, si me entienden

Pero el problema es que hacen esos tombo con esa yerba o porque nos buscan a nosotros los que tenemos la marihuana, porque nos cogen a nosotros que “usted tiene esa pipa, deme esa pipa” ese es el problema, como en la parte más particular

Yo creo que ahí también hay que tener en cuenta de que uno de pronto, la postura que tengamos frente a, sobre los policías, porque yo creo que, de alguna manera, bueno listo, ellos tienen que ejercer la ley, es que son la ley de alguna manera, estén haciéndolo bien o mal, no importa, tienen que hacer la ley, tienen que hacer que la ley sea justa

Estamos pensando en extremos, estamos pensando primero en el extremo de que el tomo es el corrupto hijueputa, y segundo de que nosotros, ósea, mi punto de vista es más como orientado al hecho de que pues si va a haber una pedagogía, que haya una pedagogía alrededor del conocimiento de los derechos de uno al portar marihuana o consumir marihuana, saber que si digamos un tomo me cogió con 3 gr y yo no estaba fumando en la calle y el man me quiere hacer lo que sea, no significa solo exigir los derechos para pararse re duro como “no, yo no le voy”, sino reconocer que si siendo una relación de poder, un juego de poderes, un choque de poderes, ahí de mis derechos y de que yo soy el policía, es primero saber hablarle al policía, porque es que lo que pasa es también es eso, somos jóvenes, no sé qué, como marihuaneros además, entonces somos tirados hacia la subversión, y lo que vamos a hacer con el tomo es hablarle mal ya de entrada, y eso es lo que pasa muchas veces, ósea, eso ya es una cuestión de ser inteligente, si yo veo que es un tomo palurdo

Los imaginarios se terminan naturalizando y legitimando por muchos factores, ósea, es un entramado de muchas cosas, religiosas, culturales, históricas, pero el marco legal ocupa una muy buena parte de eso entonces si uno cambia la legalidad alrededor de la marihuana, ya cambia mucho del imaginario social pues que está estructurado sobre la misma marihuana, entonces ese sería un cambio importante, pero pues se ve difícil

Es pura violencia simbólica, creo yo, yo creo que pasar al terreno de lo físico no es el caso prácticamente, pues nunca me ha pasado a mí, nunca le ha pasado a nadie que conozca, entonces no creo, pero es una violencia simbólica que pues de todos modos también lo configura a uno como sujeto estigmatizado, entonces, si obviamente esos imaginarios como todos, pueden perforar la realidad que uno tiene de uno mismo, pero eso también está en cómo uno lo vea, uno también se puede reír de esos imaginarios que tienen sobre uno, y eso pues también muestra como una cierta resiliencia al respecto, entonces yo creo que es también ver como uno mira, porque el imaginario es violencia simbólica y se va a crear esos estereotipos que se generan y todo, pero pues que uno se deje afectar o no por eso también va en cuanto la forma en que uno afronte ese imaginario, ese estigma, entonces va más en uno

En mi colegio, como yo decía, a mí me estigmatizaban por todo, por tener la camisa por fuera, por tener el saco mal puesto, por todo, y ya es como uno acepta eso, es como, sí, yo tengo el cabello así y qué, y lo pego y qué, pues usted piense como quiera y si usted no quiere sentarse a discutir conmigo, sobre lo que usted cree que está mal y yo creo que está bien, pues usted se va a quedar con su idea sesgada, en cambio si usted, si usted me va a estigmatizar y se sienta a hablar conmigo y después de eso me sigue estigmatizando, pues bueno parcerito, todo bien, pero si usted recibe mi punto de vista al respecto, ahí ya es distinto, pero si solamente es hacia acá, hacia acá, que me estigmatiza, pues yo no lo voy a aceptar porque desde el colegio estoy acostumbrado a eso y en el colegio pues uno siempre tiende a ir en contra corriente, entonces que no, que no puede tener esa bufanda porque no es del tono que está con el uniforme, y uno se lleva esa bufanda solo porque por qué me va a estigmatizar por eso, por qué me va a violentar por eso, entonces yo creo que es lo mismo, no voy a dejar de hacerlo porque usted piense que

|  |   |  |  |
|--|---|--|--|
|  | <p>está mal y su estigma en realidad no me está afectando</p> <p>Yo soy una persona muy pacífica, no importa si hay un estigma o no, yo si espero como ser cuchita, y fumarne unos plonsitos de vez en cuando, y no creo que esté mal hacerlo, si está mal o lo que sea, pues es mi forma de ser, a fin de cuentas existe el estigma, y por más de que exista frente a cualquier tipo de pensamiento, uno tiene que creerse lo que uno tiene para uno seguro, ese estilo sería el consumir marihuana en mi caso, como, sé que es una de las cosas que siempre voy a hacer, y no por eso me voy a sentir mal</p> |  |  |
|--|---|--|--|

**Anexo 4. Consentimiento Informado****Consentimiento informado**

Bogotá D.C.,

Por medio de la presente declaro que tengo conocimiento y acepto participar voluntariamente en la investigación “Efecto del estigma sobre los consumidores de marihuana frente al consumo responsable” realizada por los estudiantes Carlos Augusto Amaya y Santiago Román de la facultad de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana.

Entiendo que la participación en esta investigación es anónima y confidencial y que tengo derecho a retirarme de la investigación en cualquier momento, sin que esto me afecte. Por ello, la información proporcionada en las entrevistas, así como cualquier otro material que se proporcione a los investigadores (fotografías, cartas, documentos, etc.) podrá ser utilizada en reportes de la investigación, artículos científicos, ponencias, entre otros, guardando dicha confidencialidad. Puesto que esta investigación toca un tema sensible como lo es el consumo de marihuana, usted tiene la opción de elegir un nombre diferente al suyo para que sea usado en las transcripciones de esta entrevista, las cuales irán anexadas junto con la investigación.

La investigación se rige por el Código ético y deontológico de la psicología (Ley 1090 expedida el 10 de septiembre de 2006).

Atentamente,

Nombre Participante:

Nombre que desea para la Transcripción:

Firma Participante:

Nombre Investigador:

Firma Investigador:

## Anexo 5. Póster con consejos para el consumo responsable de marihuana

# ¿ENTONCES, PIENSAS FUMAR MARIHUANA?

ALGUNOS CONSEJOS PARA UN  
CONSUMO RESPONSABLE 

FUENTE: EFECTO DEL ESTIGMA SOBRE LOS CONSUMIDORES  
DE MARIHUANA FRENTE AL CONSUMO RESPONSABLE

### AUTOCULTIVO



Cultiva tu propia marihuana o consíguela de alguien confiable que cultive. La mayoría que encuentras en el mercado está rendida con diferentes sustancias que afectan tu salud

### UTILIZA MÉTODOS MÁS SEGUROS

Puedes consumir marihuana de muchas formas, en porro, pipas, bongos y vaporizador siendo el último el más seguro para el sistema respiratorio. Recuerda que puedes consumir marihuana comestible o en brebajes y así no afectar tus pulmones



### CUIDADO CON LA FRECUENCIA



Se ha demostrado que el consumo frecuente de marihuana aumenta el riesgo de que te vuelvas dependiente, además genera daños en tu cerebro. Evita fumar todos los días más allá de la dosis recomendada

### ¿POR QUÉ FUMO?

Algunos jóvenes universitarios justificaron su consumo en el deseo de potenciar distintas experiencias, relajarse o estudiar. Es importante que identifiques tus razones de consumo y no consumir porque sí



### ¿CRIPY O CORO?



En Colombia crecen las cepas punto rojo, mango biche o corinto, todas con un contenido de THC no mayor a un 5%. Por el contrario, las cripy o marihuanas de alta potencia usualmente tienen contenidos superiores al 10%, generando mayor dependencia fisiológica

### SÉ CONSCIENTE

Si sientes que el consumo de marihuana te está afectando a nivel familiar, social o académico, el primer paso es reconocerlo para tomar medidas que te ayuden a regular tu consumo y llevar una vida equilibrada, no tengas miedo en pedir ayuda

